

Universidad de los Andes  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Antropología

Monografía para optar por el título de:

ANTROPÓLOGO

CONEXIÓN MIAMI: RELACIONES TRANSNACIONALES Y  
CONSTRUCCIÓN DE REDES SOCIALES ENTRE LA POBLACIÓN  
COLOMBIANA INMIGRANTE EN MIAMI

Presentada por:

Felipe Spath Botero

Bajo la dirección de:

Zandra Pedraza

Universidad de los Andes, Bogotá

Bogotá, Agosto de 2004

## Tabla de contenido

Introducción.....	1
Historias de Vida .....	4
Salida.....	5
La llegada .....	11
Miami: cocktail tropical, licuadora de culturas .....	20
¿Cómo se ven? Pistas para entender el proceso migratorio .....	27
Negociación Identitaria .....	33
Relaciones con Colombia.....	41
Redes sociales en Miami .....	47
Conclusiones.....	56
Bibliografía.....	65
Anexo 1: Entrevistas .....	66
Entrevista a Danilo, Agosto 29 de 2003.....	66
Entrevista a Juan, Septiembre 9 de 2003.....	86
Entrevista a Claudio, Septiembre 19 de 2003.....	118
Entrevista a Olivia, septiembre 22 de 2003. No asilada.....	126
Entrevista a Matilde, Septiembre 23 de 2003.....	134
Entrevista a Flor Escobar, CASA, Septiembre 23 de 2003.....	144
Entrevista a Horst, Refugee Services Program, Septiembre 24 de 2003. ....	153
Entrevista a William Restrepo, Septiembre 25 de 2003.....	161
Entrevista a la Cónsul, Carmenza Jaramillo de Maincourt, Septiembre 30 2003. ....	188
Entrevista a Roberto, Octubre 6 de 2003. ....	198
Entrevista a Mauricio, Octubre 7 de 2003.....	209
Entrevista a Rep. Juan Carlos Zapata, Octubre 14 de 2003. ....	222

## Introducción

Esta monografía surgió de la necesidad de entender, desde una antropología del transnacionalismo, (teniendo en cuenta la articulación entre lo local, lo global, y procesos sociales que trascienden más de un estado nación) el fenómeno de la migración masiva de colombianos hacia los Estados Unidos. En un inicio se quiso indagar acerca del problema del exilio, más concretamente, acerca de la incidencia que éste tendría en la conformación de una comunidad colombiana en Estados Unidos, específicamente en el Sur de la Florida, hacia dónde más se ha dirigido el flujo migratorio. En el trabajo, de carácter etnográfico, se examinaría la relación entre exilio y comunidad.

Se hizo un trabajo de campo en Miami, desde julio hasta diciembre del 2004, principalmente de observación participante en un restaurante de comida italiana en Miami, ya que allí se tenía acceso a un número considerable de experiencias migratorias distintas de colombianos. Se realizaron entrevistas a exiliados colombianos durante este periodo, como también a distintas personas que tenían una visión amplia acerca de la problemática de los colombianos en Miami, y la forma como las redes sociales entre este grupo operan. Las entrevistas a los exiliados revelaron que el exilio constituye una categoría migratoria operante para adquirir un estatus de legalidad dentro de los Estados Unidos, más que ser una situación causada por amenazas ineludibles en Colombia.

Se indagó también acerca del grado de cohesión entre la población colombiana en Miami, para encontrar que tal grado no existe, como tampoco se puede hablar de una

comunidad, aunque el término se use recurrentemente para catalogar a la población colombiana.

Al encontrar que exilio y comunidad, las variables sobre las cuales se sustentaba el trabajo, no podían relacionarse ni eran operantes (el exilio consiste una entre muchas formas de alcanzar un estatus legal de permanencia en los Estados Unidos, más que una situación de escape a una amenaza apremiante, y el concepto de comunidad es exclusivamente denominativo) , se procedió a indagar qué sucedía con la cohesión entre colombianos en Miami, y por qué no existía comunidad.

En el presente trabajo se explora, por medio de una metodología etnográfica, y desde una perspectiva transnacional, la forma en la que se articulan las redes sociales en la población colombiana en Miami. Se examina si éstas están determinadas por el carácter transnacional de la experiencia migratoria, y por como los colombianos se inscriben en la sociedad miamense.

Se observa que la experiencia de la migración, la forma en la que se materializa o desvanece el sueño americano, y las intensas relaciones que los inmigrantes mantienen con Colombia, afectan el grado de cohesión entre la población colombiana en Miami. El factor emocional incide enormemente en el proceso de construcción identitaria que viven los colombianos en Miami, y en la forma como se relacionan entre ellos y con personas y grupos de distintas procedencias.

Se exponen las historias de vida de los colombianos entrevistados que son exiliados o están solicitando el asilo. Los entrevistados decidieron partir en búsqueda del sueño americano, y utilizan, entre muchos mecanismos para obtener un estatus legal, la figura del exilio. Al llegar a Miami no encuentran redes sociales fuertes, ni una comunidad que les

sirva de trampolín para insertarse en el mundo laboral; tampoco encuentran círculos sociales amplios a los cuales puedan integrarse. Es también notable que estos colombianos se relacionan mucho más con personas en Colombia, que con colombianos en Miami.

El trabajo explora la forma como los entrevistados describen a los otros colombianos y a los norteamericanos, y la percepción que tienen del Estado colombiano y el estadounidense. Dicha visión y categorización émica se utiliza para distinguir ciertas variables emocionales operativas que inciden en el carácter de las redes sociales en Miami.

La construcción identitaria en Miami está cargada de elementos emocionales alimentados por la nostalgia, la frustración, la envidia, y un duelo inconcluso por Colombia, que inciden en el sentido de pertenencia o exclusión que tienen hacia una colectividad colombiana en Miami o en Colombia. Dichos inmigrantes no terminan adscribiéndose a ninguna colectividad, ni sienten poseer ciudadanía particular, viviendo una ciudadanía límbica. Existe un proceso de adaptación, pues necesitan sobrevivir, pero no logran asimilar rasgos culturales definidos de la cultura a la que arriban, y con el tiempo llegan a asimilar el no asimilarse.

También se examinan las intensas relaciones que la población radicada en Miami mantiene con Colombia, y como éstas evidencian una construcción identitaria volcada hacia el país de origen pero enclaustrada en los Estados Unidos. Esta noción sumada a la de ciudadanía límbica, aporta elementos para entender la falta de cohesión entre la población colombiana y el carácter fragmentado de sus redes sociales. Así los colombianos viven su cotidianidad en la ciudad comunicándose e interactuando con Colombia, mas no entre ellos, construyendo vidas paralelas que se interceptan circunstancialmente, pero no confluyen hacia la formación de comunidad. Tampoco existe la noción de reciprocidad circular: el

colombiano, cuando da espera recibir directamente, y no invierte en sus redes sociales, como lo hacen otros grupos, por ejemplo los cubanos.

Para terminar se tiene en cuenta el aspecto político presente en la comunidad colombiana. Éste evidencia la relación explorada en la monografía entre categorizaciones étnicas, negociación identitaria, relaciones transnacionales con Colombia, construcción de redes sociales y aspectos emocionales.

## **Historias de Vida**

Las historias de vida que siguen fueron construidas a partir de las entrevistas realizadas en Miami, entre agosto y septiembre del 2003, a colombianos exiliados o en proceso de adquirir dicho estatus. Dichas entrevistas fueron diseñadas para indagar acerca de la incidencia que el exilio tendría en la conformación de una comunidad colombiana en Miami. Resultó que para los entrevistados el exilio constituía una entre muchas formas posibles de afianzar su situación legal en los Estados Unidos, y poder residir y trabajar allí. En las entrevistas también se quiso indagar acerca de distintos aspectos en la experiencia migratoria: la construcción identitaria por fuera del país de origen, la articulación de las redes transnacionales que se construyen, el grado de cohesión entre la población colombiana en Miami, y el proceso de adaptación y asimilación que derivan de la migración. Todos estos aspectos serán examinados posteriormente en el texto. Antes es indispensable exponer las historias que siguen a continuación, para entender los contextos variados que conducen a la migración hacia Miami, y la forma como las expectativas y

anhelos que los inmigrantes traían, deben contrastarse con la realidad que en los Estados Unidos encontraron. En estas historias, aunque se expongan los motivos por los cuales los entrevistados decidieron salir de Colombia, se quiere hacer más énfasis en el sueño americano transformado cuando se migra para alcanzarlo.

### **Salida**

Las personas entrevistadas provienen de distintos contextos socio económicos, regionales y culturales, que junto a las circunstancias particulares a las que se ven expuestos, van a determinar el motivo por el cual deciden migrar hacia los Estados Unidos.

Danilo es barranquillero, de 34 años, casado y con dos hijos. Viene de una familia de clase media, de padres comerciantes, quienes le proporcionaron los medios económicos para graduarse de periodista. Dijo haber migrado al ser perseguido por la guerrilla cuando trabajaba como ayudante del alcalde en la Alcaldía de Arjona, municipio de Bolívar. Al mismo tiempo escribía para dos periódicos barranquilleros: El Universal y La Libertad, en cuyos artículos se refería a los grupos armados colombianos como “bandidos, facinerosos y terroristas”, por lo cual empezó a recibir repetidas amenazas por parte de la guerrilla.

Juan, un bogotano de 39 años, financista, casado y con dos hijos, provenía de una familia de nivel socio económico medio alto. Al migrar se desempeñaba como Gerente Nacional de Crédito de la Caja Agraria. Durante su carrera se mantuvo alejado de las posiciones partidistas propias del sector público, gracias a que su cargo tenía un carácter más técnico que político.

Cuando el Presidente Pastrana subió al poder, ocurrió una de las huelgas estatales más largas de la historia del país que casi paralizó a la Caja Agraria. A pesar de lo anterior, Juan siguió con sus labores. Continuó trabajando, a pesar de la oposición del sindicato, y surgieron enemistades entre Juan y los sindicalistas. No tardaron mucho en llegar las amenazas a su vida.

Tuvo que resistir el deseo de retirarse, pues necesitaba que su empresa lo expulsara para poder reclamar las cesantías. Cuando lo hiciera podría emprender su sueño de migrar a los Estados Unidos.

Finalmente, después de varios meses, el Banco decidió expulsarlo por presiones del sindicato; entonces, Juan puede viajar con visa de turista a los Estados Unidos.

Matilde, una caleña de 33 años, casada, divorciada y con dos hijas, viene de una familia de comerciantes caleños con un nivel socio económico medio. Estudió bachillerato y luego terminó cursos tecnológicos financieros en un instituto caleño. Desde que estaba terminando bachillerato estuvo siempre trabajando para poder costear sus estudios técnicos, pues sus padres no disponían de los recursos económicos suficientes para patrocinarlos.

Decidió migrar a los Estados Unidos cuando empezó a ser amenazada por la guerrilla, pues no permitió que dicho grupo se infiltrara en la Asociación de Agricultores y Ganaderos del Valle del Cauca, donde desempeñaba el cargo de secretaria, y se dio cuenta de que personas extrañas querían ingresar para adquirir información sobre los ganaderos y agricultores.

Claudio tiene 25 años, es bogotano de nacimiento pero descendiente de una familia industrial quindiana con un nivel socioeconómico alto. Estudió unos años de bachillerato en Bogotá y tuvo que trasladarse a Costa Rica con su familia por problemas de seguridad en



Colombia, ya que su padre estaba recibiendo amenazas y extorsiones. Cuando la situación parecía haberse calmado, regresó con ellos a Colombia y terminó allí el bachillerato. Empezó luego la universidad en Bogotá y lo secuestraron durante un año y dos meses. Fue liberado y se fue a vivir a Estados Unidos, a Miami, durante aproximadamente un año. Regresó luego a Colombia para estudiar por un año más. El sentimiento de inseguridad con el que vivía, después de haber durado tanto tiempo secuestrado lo hizo decidir volver de nuevo a Miami a terminar allí sus estudios.

Mauricio, bogotano con 31 años, está casado y tiene dos hijos. Cuando terminó el bachillerato se enroló en el ejército y al terminar empezó a hacer cursos de sistemas y contabilidad, pues su familia no contaba con recursos económicos suficientes para costear una universidad. Trabajó en una agencia de seguros, en una de viajes, y luego ingresó al Banco de Occidente. En ese transcurso de tiempo conoció a su mujer, con la cual tuvo dos hijos mientras hacía carrera en el banco, avanzando de mensajero hasta inspector de caja.

Un día Mauricio decidió emigrar a Miami a aventurar, no conocía a nadie pero siguiendo el sueño de adquirir mejores oportunidades laborales, y un mejor nivel de vida para él y su familia, decide ir a probar suerte a Miami. Le habían dado la visa dos años antes, pero no había considerado la idea de migrar hasta que una amiga lo incita, prometiéndole la ayuda de un tío suyo que vivía en Miami.

Roberto, casado y con dos hijos, nació en Palmira hace 61 años, proviene de una familia de ricos terratenientes cañeros del Valle del Cauca. Realizó sus estudios universitarios en los Estados Unidos, donde se graduó de agrónomo, y volvió posteriormente a Cali donde se radicó por casi treinta y cinco años. En un momento fue uno de los hombres más ricos de Cali, ya que trabajó además de agricultor como ganadero,

comerciante, industrial, constructor, periodista y banquero, obteniendo beneficios económicos considerables en muchas de las labores que desempeñó.

Hace dos años tuvo problemas financieros y no pudo solucionar una deuda que tenía con una financiera. En dicha institución también había dinero invertido de la guerrilla, y en parte debido a la imposibilidad de Roberto para saldar la deuda, la entidad quebró. La guerrilla empezó entonces a cobrarle su dinero directamente a Roberto, quien debió irse de Cali para esconderse un tiempo en Bogotá. Volvió a Cali cuando creía más calmado el ambiente pero las amenazas siguieron llegando, y se vio forzado a migrar a Miami, donde después de un tiempo decidió pedir su solicitud de asilo político.

Entre los entrevistados hay una heterogeneidad de contextos apreciable, tanto en el origen regional, como en el socioeconómico y en el motivo por el cual deciden migrar. Hay una constante en casi todos los casos, y es que la migración responde más a motivos económicos que a la presencia real de una situación de seguridad apremiante. Aunque en el caso de Roberto y en el de Claudio existen amenazas directas de la guerrilla, en ambos casos es imposible distinguir claramente entre motivos de violencia y económicos para emprender la migración; los dos se hallan inexorablemente entrelazados. Lo que sí se puede afirmar es que en todos los casos el sueño americano cumple un papel primordial en la determinación de migrar hacia Miami.

¿Cómo definir el sueño americano? Se habla constantemente de él, es un referente invariable tanto para la gente que ha migrado, como para los que quedan en el país de origen. Un anhelo presente para quienes ya tomaron la decisión de partir y se preparan para emprender el viaje al norte. En síntesis, el sueño americano es una proyección del “american way of life”, que consiste en una construcción cultural que constituye el motor

productivo en los Estados Unidos. Es un estereotipo del ideal de vida para un estadounidense de clase media: una familia estable, una casa en los suburbios, un carro americano que es renovado constantemente, un trabajo estable, una vida sin complicaciones económicas, obtenible a través del trabajo constante dentro del sistema capitalista. El éxito se mide por la capacidad y el nivel de consumo que la persona manifieste; de esta forma el sueño americano también radica en un anhelo de consumo.

Dicho “american way of life” es sin duda uno de los principales productos de exportación estadounidenses. Su difusión y publicidad, además de ser masiva dentro de los Estados Unidos, gracias a su inclusión dentro de la industria de los medios masivos y a la construcción identitaria estadounidense alrededor de su estilo de vida, se ha propagado incesantemente por todo el globo. Pero no puede hablarse de un único sueño americano; por el contrario, la proyección del “american way of life”, se reproduce adquiriendo múltiples y variados significados, dependiendo del sustrato cultural en el cual se inserta, constituyendo distintos “sueños americanos” en diferentes lugares, tiempos y situaciones.

El sueño americano no es una noción nueva. La historia estadounidense se halla inexorablemente ligada a la proyección que dicho sueño ha plasmado en las mentes y actitudes de generaciones por todo el globo. Es así que desde el siglo antepasado Estados Unidos se convierte para muchos en la “tierra de la libertad y las oportunidades”, concepción que sigue operando hasta hoy. Símbolos como la Estatua de la Libertad, o propaganda como la emitida diariamente por Hollywood, sumados a las diferencias económicas abismales entre Estados Unidos y países de los llamados “tercer mundistas”, han generado un flujo constante y masivo de inmigrantes hacia dicha nación. Ésta se ha valido de la mano de obra económica que proporcionan, para consolidarse como nación y

como potencia mundial, perpetuando las diferencias y reproduciendo el “sueño americano”. El sólo término “americano”, da cuenta de aquella masiva proyección o colonización, que ciertos referentes estadounidenses han tenido por todo el globo. Así, el “sueño americano”, que en un inicio fue el sueño estadounidense, paulatinamente se fue convirtiendo realmente en el sueño del americano común, mientras que el rótulo “estadounidense” pasó a “norteamericano”, y finalmente a “americano”.

Todo esto, no obstante, inmerso en aquel mito que contribuye a darle forma al sueño americano: la creencia que considera a la cultura americana como el “melting pot”, frase que sale del título de una obra de teatro que Israel Zangwill escribiera en 1908, en la que se afirmaba: “The Real American has not yet arrived...He will be the fusion of all races, perhaps the coming superman” (Parillo 1994, citado en Stepick et al. 2003: 15). Así, el anhelo representado en el sueño americano también es uno de inclusión; aquel “melting pot” no solo representa una sociedad pluricultural donde las diferencias se funden; es también depositario de las oportunidades simbolizadas en aquel “american way of life” al cual se quiere acceder.

El sueño está cargado, además, de fuertes componentes emocionales, como Alfredo Molano, quien ha vivido la migración en carne propia, escribió en un artículo para la revista *Semana*:

¿!quién lo creyera!/? tenemos unos fuertes vínculos afectivos con la patria y hasta celebramos el 20 de julio. Todos soñamos regresar ricos o traernos a la mamá, a la tía, a los hermanos, a los cuñados: tratar de hacer nido y reagrupar poco a poco nuestra gente....Resulta paradójico que una sociedad que nos expulsa de su seno, de un sistema político que nos humilla, explota, y por último nos obliga a huir, se vuelva aquí La Patria y sea recordada y anhelada como El Parche. Los 'frisoles', el bocadillo veleño, las frunas y el aguardiente hacen llorar a los hombres más duros y ablandan a las mujeres más desenvueltas. Soñamos con regresar cargados de regalos: televisores, cadenas de oro, tenis Nike, walkmans y títulos universitarios para, a los seis meses, andar haciendo cola en la embajada de Estados Unidos, de Canadá, de Australia. (Molano, 2002).

De esta forma, como veremos a continuación, el sueño americano que cientos de miles de colombianos parten a alcanzar, adquiere dimensiones y significados diferentes cuando es confrontado personalmente en los Estados Unidos. Como me comentó William, un mesero colombiano, en un restaurante italiano: “ El sueño americano es que uno aquí, de tanto trabajar, vive con sueño”.

### ***La llegada***

Todos los entrevistados llegaron a los Estados Unidos, a Miami concretamente, por vía aérea. En todos los casos exceptuando el de Danilo que ingresó mediante una visa de periodista, los inmigrantes entrevistados obtuvieron visas de turistas en Colombia e ingresaron a los Estados Unidos bajo dicha categoría. Como veremos, se insertan en distintos contextos socioeconómicos a su llegada, dependientes de los contactos que desde Colombia tenían con colombianos ya asentados en Miami.

Danilo ya había ido a Miami en ocasiones anteriores. Un año antes de emprender el viaje definitivo para asentarse en Miami, había estado en un congreso de alcaldes municipales que FIU (Florida Internacional University) organizaba. Desde entonces empezó a considerar la idea de radicarse definitivamente en los Estados Unidos. Empezó el viaje con un amigo suyo, abogado, que también trabajaba en la alcaldía de Arjona. Llegaron al congreso de alcaldes al cual habían sido invitados y decidieron quedarse para tramitar solicitudes de asilo. Se contactaron, por medio de un cura que ya conocían, con una pareja (el hombre venezolano y la mujer cubana), quienes les ofrecieron hospedaje gratuito en un complejo de casas que tenían.

Danilo empezó entonces a buscar trabajo en el centro de Miami y consiguió un empleo ilegal (forma de catalogar a los empleos que no requieren papeles de permiso de trabajo) como vendedor en una tienda de maletas. Los dueños, una pareja de argentinos judíos, lo trataban bastante bien, aunque le tocaba trabajar 10 horas diarias, seis días a la semana, por menos del salario mínimo.

Ya había ingresado la petición de asilo a la semana de llegado, y tenía la primera entrevista en 15 días. Una semana después de hacerle yo la entrevista, recibió un correo electrónico de un colega suyo en Barranquilla, quien le ofrecía una buena oportunidad laboral en un nuevo periódico, razón que lo impulsó a devolverse inmediatamente a Colombia.

Para Danilo estar exiliado significaba encontrarse apartado, privado de volver a Colombia, de su cultura, lo que conducía a una necesidad de asimilarse al contexto que encontraba en Miami. Todo esto dentro del imaginario que él tenía del exilio, pues cuando se le hizo la entrevista llevaba tan solo dos meses en Miami, dónde duraría una semana más antes de devolverse a Barranquilla.

Durante la entrevista Danilo en todo momento intentaba demostrar como legítima su posición de asilado. Parecía como si estuviese en una entrevista ante un oficial de inmigración, pues se cuidaba enormemente de darle fuerza a su caso de asilo.

Juan, que ya venía acariciando la idea de trasladarse definitivamente a vivir en los Estados Unidos, hizo un viaje de una semana en septiembre de 1999 para conseguir una universidad que dictara cursos de inglés. Regresó a Colombia por poco tiempo y decidió emprender el viaje a Miami. Llegó inicialmente con su familia adonde unos familiares en Pembroke Pines que les dieron posada durante quince días; luego se instalaron por su

cuenta y Juan inició la penosa tarea de conseguir un trabajo acorde a su profesión, y al trabajo que desempeñaba en Colombia. Le sucedió lo mismo que a muchos colombianos que migran a los Estados Unidos; después de meses de rechazos, por no tener las conexiones adecuadas que le garantizaran un puesto en su profesión, debe emplearse en “lo que saliera”.

Como conductor empezó a trasladar ancianos hacia hospitales y aeropuertos. Por esa época unos conocidos le sugirieron que adelantara los trámites necesarios para pedir asilo político, ya que por su historia de conflicto con los sindicatos, había una alta probabilidad de conseguir los papeles.

Esto le sucedió en 1998, cuando el asilo de colombianos en Estados Unidos era mucho menos frecuente que hoy en día. El Servicio de Migración y Naturalización (INS) era mucho más benévolo hacia las aplicaciones colombianas, lo que permitió al entrevistado obtener la condición de asilado en tan solo cuatro meses, ya que en la primera entrevista se lo otorgaron:

En la primera entrevista, en la primera reunión, ahí salió todo. Una entrevista bastante complicada, mire una cosa, yo hice exámenes de micro, de macro economía oral, pero usted no se imagina lo que es estar al frente de una persona, y que esa persona en una hora y media va a decidir si usted se puede quedar en este país, o si se tiene que devolver. Y es como una ruleta. (Juan, 19).

Para Juan el exilio representó la oportunidad de salir de Colombia y poder radicarse en los Estados Unidos, cumpliendo su sueño de toda la vida. Lo único que le molesta un poco es no poder volver, aunque cómo él manifiesta, no tiene realmente ni intención ni ganas de volver. Critica a las personas que se asilan y luego intentan volver de visita a Colombia viajando a países terceros e ingresando luego por tierra. Entiende entonces la

actitud hacia estas personas del estado norteamericano a quién personifica diciendo: "...yo lo protejo, yo le brindo trabajo, yo le brindo la oportunidad de ser alguien aquí, pero usted se va a burlar de mí, pues no, tiene que aguantarse diez años acá". (Juan, 20)

Hoy en día Juan es dueño de una micro-empresa de limpieza de tapetes, y habita en un suburbio de Miami donde vive cómodamente.

Matilde llegó inicialmente con sus hijas adonde una tía, que le brindó el apoyo necesario a su llegada. Vivió con ella por un tiempo hasta que logró independizarse, aunque sigue manteniendo lazos muy estrechos con ella, y con otros familiares que tiene viviendo en Miami.

Matilde también ingresó a Estados Unidos, con sus dos hijas, con una visa de turismo. En una visita anterior que había hecho a los Estados Unidos se le ocurrió la posibilidad de pedir el asilo para adquirir un estatus legal de permanencia. Por eso cuando emprendió viaje a Miami para pedir el asilo traía consigo pruebas de pertenecer al Partido Liberal, a la Asociación de Ganaderos y Agricultores del Valle del Cauca, y también una carta de un senador que apoyaba la veracidad de su caso. Consiguió un abogado por medio de CASA (Colombian American Service Association), pero acceder a sus servicios era muy dispendioso pues debía hacer largas filas; por eso, cuando dicho abogado se retiró de la asociación, Matilde continuó disponiendo de sus servicios.

Le negaron la petición de asilo en la primera entrevista, y está esperando la fecha para la cita en corte para apelar. Al pasar cinco meses de radicar su petición de asilo le otorgan un Social Security con permiso para trabajar, situación que le da un poco de tranquilidad, así la incertidumbre la consume constantemente. Para ella el asilo significa



una oportunidad, tanto de salir ella adelante, como de poderle brindar una buena educación a sus hijas.

Se dedicó a limpiar casas, oficio que le permite vivir cómodamente, aunque está constantemente preocupada por aclarar y estabilizar su estatus legal, requisito para poder afianzar la oportunidad de educar a sus hijas.

Claudio también ingresó a Estados Unidos con visa de turista. La segunda vez que viaja a Miami después de ser liberado del secuestro, viene ya con intenciones firmes de pedir asilo político. A su madre le recomiendan el servicio legal que proporciona la iglesia de Byscane Boulevard, el Charity Legal Services. Por una asesoría legal para tramitar un asilo cobran normalmente alrededor de los \$2000 dólares, y estos abogados cobraban \$500 dólares. En el momento de la entrevista Claudio se lamentaba de haber tomado la opción económica, pues seis meses después de solicitar su petición de asilo, no recibe aún respuesta ni citación alguna.

Claudio ve el asilo como la oportunidad de poder estudiar en los Estados Unidos:

No pensaba pedir asilo político, pensaba no sé, buscar una visa de estudiante o algo. Pero cuando tomé la decisión de volver a Colombia había tomado la decisión de que no lo iba a pedir. Y después cuando volví acá, pensé que lo mejor y más fácil era pedir asilo político porque pensé que lo más seguro era que me negaran la visa de estudiante. Entonces vi como la alternativa más viable pedir el asilo. (Claudio, 3-4).

En este momento, aunque su situación legal no es clara, está estudiando en una universidad en Miami. No le han dado aún una citación para la segunda entrevista de asilo, pero tiene permiso provisional de trabajo y está buscando un empleo temporal mientras continúa con su carrera.

Mauricio llegó a Miami y se instaló por un mes donde el padrino de una amiga suya, quien lo albergó y orientó mientras conseguía un trabajo. Todos los días iba al centro a buscar restaurantes colombianos, o algún sitio donde hablaran español para empezar a trabajar. Finalmente, una señora colombiana lo contrató para hacer domicilios, trabajo muy mal pago, pero que al principio creía bien remunerado comparado con lo que ganaba en Colombia. Siguió moviéndose, averiguando sobre trabajos y empezó a trabajar en un lavadero de carros. Ahí conoció a un amigo que le comentó lo viable que era conseguir el asilo político.

Mauricio entonces acudió donde un abogado, que estaba tramitando el caso de su amigo, y empezó el proceso legal para definir su estatus. Nunca se le había pasado por la cabeza pedir el asilo, ni siquiera sabía que existía, antes de aventurarse a los Estados Unidos, pero presenta su petición de asilo. En la primera entrevista alegó ser perseguido por la guerrilla ya que pertenecía al Partido Liberal, y era objeto de numerosas amenazas contra su vida. Era la primera entrevista en la que trabajaba su intérprete, quien por los nervios vacilaba constantemente. El oficial de inmigración se dio cuenta de la frustración de Mauricio, y parece que se compadeció de la situación, otorgando inmediatamente el asilo.

Siguió trabajando en el lavadero de carros y consiguió posteriormente un trabajo en un restaurante colombiano de comida italiana. Empezó el proceso para pedir a su familia, que es bastante demorado, y vivió dos años con compañeros de piso mientras podía instalarse solo. Durante ese tiempo, dada la soledad en la que vivía, se enamoró de una pariente lejana, a la cual debió dejar cuando le comunicaron que a su familia le otorgaban el permiso para trasladarse a vivir con él en los Estados Unidos.

En este momento acaba de recibir a su familia, a la que no veía hacía más de tres años. Sigue trabajando en el restaurante, que le proporciona ingresos suficientes para mantener a su familia recién llegada. Para Mauricio el exilio significa no poder volver a Colombia en el futuro inmediato, aunque dice que si la situación del país le permitiera mantener cómodamente a su familia, y garantizar el futuro de sus hijos, volvería inmediatamente.

Roberto llegó a Miami y se instaló con su familia en un lujoso apartamento en uno de los más exclusivos sectores de la ciudad. Se dedicó a dictar clases de golf en un club público, alternando dicha actividad con la escritura de artículos y ensayos. Después de un tiempo de haber llegado a Miami con visa de turista, decidió radicar su solicitud de asilo político. Le negaron dicho estatus en la primera entrevista, y en el momento actual está esperando a que lo citen para la apelación en corte.

Roberto dice no sentir el exilio, pues no quisiera volver nunca a Colombia. Dice que tampoco siente que las actitudes de las otras personas hacia él tengan algo que ver con el exilio, no se siente discriminado por ser exiliado, le da únicamente un poco de nostalgia no poder volver, pero nada que él considere contundente.

Entre los entrevistados hay una heterogeneidad de contextos apreciable tanto en el origen regional, como en el socioeconómico, político, y en el motivo por el cual deciden migrar. Hay una constante en casi todos los casos, y es que la migración responde más a anhelos de un mejor porvenir económico, que a la presencia real de una situación de seguridad apremiante. También en la mayoría de los casos la dinámica de las entrevistas se encuentra influenciada por la intención del entrevistado de hacer creíble y legítima su petición de asilo. Solo después de terminar de grabar, los entrevistadores se sinceraban y

afirmaban que el asilo era la forma más fácil de poderse radicar en los Estados Unidos, pero que realmente su vida no corría un inminente peligro si regresaban a Colombia, presupuesto básico para una petición de asilo.

Todos los entrevistados viajaron a los Estados Unidos con visas de turismo para luego pedir el asilo. El tiempo entre la llegada a Miami y la radicación de la petición de asilo varía entre los entrevistados, pero todos emprenden el proceso legal antes de los primeros seis meses de llegada. Los únicos dos que tenían casos de asilo provocados por amenazas a su seguridad personal, eran Claudio y Roberto, siendo paradójicamente, los dos procesos más estancados. En el resto de los casos, aunque también ahí podría incluirse el caso de Claudio, la petición de asilo representa una forma de legalizar la estadía prolongada en los Estados Unidos. Tanto los que tienen resuelta su situación de asilo, como los que se encuentran en proceso de análisis, están imposibilitados para viajar a Colombia. Los que ya tienen el asilo otorgado pueden salir de los Estados Unidos hacia cualquier país que no sea Colombia, con un permiso especial. Como Olivia contaba: "Soy presa en los Estados Unidos, no me parece desagradable, pero si es malo no poder ir a donde uno quiere ir, teniendo la oportunidad de ir." (Olivia, 5).

Mientras se realizaban las entrevistas era constante la preocupación de los entrevistados por su situación legal. La grabadora los turbaba y respondían como si estuviesen haciéndolo ante un oficial de inmigración. Todo el aspecto legal estaba rodeado, para los entrevistados, de un halo de incertidumbre que los acompañaba en todo momento.

Olivia, que no es exiliada, ha tenido contacto con muchas personas que están en el proceso de buscar el asilo, o que ya lo han conseguido:

...para los que no son asilados se ha vuelto la única oportunidad para salir de un problema económico, esa es la verdad con la que nos enfrentamos todos los días. Todos los días conocemos a alguien que por motivos económicos, más que por seguridad están aquí. Tanto por deudas, como por falta de trabajo, por falta de oportunidades, pero están aquí pidiendo asilo. (Olivia, 4).

La condición de estar exiliados, o auto exiliados, tiene diferentes significados para cada entrevistado. También repercute de una forma distinta la condición de incertidumbre en los entrevistados que están esperando resolver su situación de inmigración. Se quería ver qué incidencia tenía el exilio, o el auto exilio, en la conformación de una comunidad colombiana en Miami. Aunque dicha condición incide en la forma como los entrevistados viven y se relacionan en Miami, no se encontró ninguna correlación directa entre el estatus de inmigración y la conformación de comunidad en el exterior.

Se ve también que el sueño americano, el anhelo de mejores oportunidades laborales, de alcanzar un mejor nivel de vida, es el principal motor que impulsa la migración. No obstante, dicho móvil no deja de ser un sueño que se desmorona poco tiempo después de que el inmigrante debe enfrentarse con la dura realidad que deben afrontar, ya no para alcanzar dicho sueño, sino básicamente, para sobrevivir. Generalmente llegan habiendo desempeñado alguna profesión u oficio concreto en Colombia, que quieren seguir desempeñando en Estados Unidos, expectativa que se va diluyendo con el tiempo, y los obliga a trabajar en cualquier oficio que los mantenga, a veces más de un turno diario para poder enviar remesas a sus familiares en Colombia. En este último punto se hará especial énfasis dentro del presente trabajo. Dicha ruptura del sueño americano, sumada a la falta de cohesión que encuentran dentro de la población colombiana, y a las duras

condiciones psicológicas y laborales que deben afrontar, determinarán el desenvolvimiento de las redes sociales colombianas en Miami.

## **Miami: cocktail tropical, licuadora de culturas**

Para comprender mejor las historias de vida narradas, y poder entrelazarlas con el problema de investigación planteado, es indispensable exponer el contexto cultural, socio económico, y político del lugar donde éstas se desarrollan: la ciudad de Miami. Es necesario esbozar la historia de este lugar, pues ha sido un escenario singular en el mundo en cuanto a procesos migratorios. Las dinámicas sociales, económicas y políticas que han resultado de la confluencia cultural en dicho espacio, produjeron lo que hoy conocemos como Miami, la ahora llamada capital de Latinoamérica.

Miami es hoy una ciudad difícil de describir, de aprehender, es un infinito collage de nacionalidades, culturas e idiomas. Su naturaleza: dinámica; su carácter: diverso; repleta de interacciones y contradicciones, con una historia nutrida por la constante inmigración de extranjeros, ya sean estadounidenses anhelando un clima cálido y unas condiciones subtropicales; latinoamericanos y caribeños en busca del sueño americano o escapando de situaciones desfavorables en su lugar de origen; asiáticos que perciben el carácter mundial que la ciudad está tomando.

Miami con 2.210,000 habitantes y la más alta proporción de habitantes inmigrantes en las grandes ciudades de los Estados Unidos, está compuesta en más del 70% por inmigrantes, ya sean de primera o segunda generación. Hay aproximadamente 600,000

cubanos en Miami, constituyendo la aglomeración más concentrada de cubanos por fuera de Cuba (Collier, 2001 :2). Se calcula que puede haber de 458,000 a 250,000 colombianos (Collier, 2001 :6). Los latinos en Miami la han convertido en un importante centro económico a nivel no solamente latinoamericano (es considerada la capital de Latinoamérica), sino a nivel estadounidense y mundial.

Si bien otras ciudades estadounidenses como New York y Los Ángeles han incorporado a su población cientos de miles, millones de inmigrantes, en ninguna otra se ha sentido tanto el peso social y político de estos grupos como en Miami. En ciudades como New York, con tanta diversidad de orígenes de los inmigrantes, y pese a que su población total es muy numerosa, la amplia gama de procedencias diluye el impacto político y social que un solo grupo pueda tener. (Portes,1993: XII)

Solamente Nueva York tiene más bancos extranjeros en los Estados Unidos que Miami. La Zona de Libre Comercio de Miami es la primera y más grande zona privada de comercio en el mundo. Su aeropuerto, el más grande terminal de carga aérea en los Estados Unidos, sirve al mayor número de aerolíneas en el hemisferio occidental. También tiene el puerto de cruceros más grande del mundo. (Stepick et al. 2003: 20 – 21).

Impresiona la forma como los cubanos, en tan solo treinta años, han llegado a poseer tal estatus de poder, no solo económico, sino político, desplazando gradualmente la hegemonía americana. Aunque Miami sigue siendo administrada por estadounidenses blancos, no presenta el tipo de distribución hegemónica de hace unos diez años. El alcalde de Miami-Dade ya ha sido repetidamente cubano-americano; la Miami City Comision se tornó mayormente americana desde 1985 con alcalde también cubano- americano desde entonces. En 1996 Alex Penales se convirtió en el primer alcalde cubano americano de

Miami-Dade. Hay dos cubanos americanos en el U.S House of Representatives, y el Miami-Dade County School Board está dominado completamente por latinos. Muchas de las grandes firmas en el área están controladas por latinos, y en Miami están concentradas las compañías latinas más grandes de los Estados Unidos. (Stepick et al. 2003: 21) No han sido exclusivamente cubanos quienes han alcanzado posiciones políticas de importancia: Juan Carlos Zapata, un colombo-americano, ocupa hoy un puesto en el Florida House of Representatives, y los más optimistas afirman que para el 2015 habrá más de un colombiano en el U.S. House of Representatives.

Esto, no obstante, no sucedió de la noche a la mañana. Se fue dando mediante un proceso conflictivo en un lugar donde las relaciones raciales son extremadamente sureñas<sup>1</sup>. En Miami los “inmigrants succesfully challenged the power structure of established resident americans” (Stepick et al. 2003: 24), de forma que los estadounidenses residentes, que en un principio esperaban que los inmigrantes asimilaran su cultura, absorbieran sus valores, patrones culturales y formas de vida, tuvieron que acomodarse ellos mismos a las formas culturales que en masa y con fuerza arribaron a la ciudad. Se da entonces un proceso recíproco de aceptación. La asimilación no es unilineal, cambian los patrones de los recién llegados, y también los de los norteamericanos ya establecidos.

Estas relaciones recíprocas contienen muchos matices: existen desde relaciones tranquilas y de mutua aceptación, hasta tensiones desbordadas que a veces estallan. De ello dan cuenta los intensos motines de 1980, cuando un policía nacido en Colombia mató a un

---

<sup>1</sup> Forma de catalogar las relaciones raciales en el sur de los Estados Unidos en donde hasta la primera mitad del siglo XX primaron extremas diferenciaciones raciales, como dan cuenta de ello grupos como el Ku Kux Klan. Aunque el movimiento de los derechos civiles, durante la década de 1960, eliminó la operatividad legal



afro-americano, de lo que derivaron unos crudos motines que destruyeron muchas propiedades y causaron bastantes muertos e innumerables pérdidas económicas. El caso de Elián también sacó a la superficie las tensiones que subyacen a la ciudad. Miami se dividió como nunca antes, se evidenciaron las diferencias entre los cubanos, los latinoamericanos, los afro-americanos y los wasp (white anglo saxon and protestant).

¿Pero cómo pudo un grupo de inmigrantes, particularmente los cubanos, colocarse en tan solo cuatro décadas en la cabeza de la estructura económica y política de la ciudad? Para entender este proceso hay que remitirse a la historia de la península de La Florida. Desde la época de la conquista ha habido presencia española: Ponce de León llegó a buscar la fuente de la eterna juventud, que nunca encontró. Murió solo y enfermo en dichas tierras inhóspitas, entre pantanos y plagas. Subsiguientes conquistadores intentaron también buscar El Dorado en aquellos pantanos, pero retrocedieron y dejaron sola la provincia, con tan solo algunos bastiones y fortalezas como St. Agustine. La Florida, tierra de nadie, que no interesaba a nadie, fue ocupada por españoles, franceses, ingleses y luego otra vez españoles, quienes la administraban desde la gobernación de Cuba.

Desde el principio de la república de Cuba, el sur de la Florida ha servido de plataforma para acciones políticas. José Martí, quien luchó y promovió la independencia cubana, lo hizo en gran parte desde la Florida, principalmente desde Key West, hasta que se produjo la Guerra Español Americana en 1895 que instauraría a Cuba como un protectorado político de los Estados Unidos. Así, aunque Cuba tuviese sus propios

---

de dichas discriminaciones, aún hoy subsisten fuertes tensiones entre la hegemonía blanca, y los afro-americanos.

gobernantes, el embajador de Estados Unidos en Cuba podría tener el poder de gobernar cuando así lo dispusiese. (Portes, 1993: 85).

Durante los gobiernos republicanos los exiliados cubanos siempre gestaron conspiraciones desde el sur de la Florida; cada cambio de gobierno movilizaba exiliados hacia la isla, mientras que nuevos exiliados debían partir hacia la península. Cuando Fidel Castro subió al poder, los cubanos empezaron a abandonar la isla, mientras otros ya exiliados retornaban (se produjeron en algunos casos encuentros agresivos en el aeropuerto de Miami entre partidarios de uno y otro régimen), los habitantes de la ciudad no se inquietaron: el “cambio de guardia” era un espectáculo ya común en la ciudad. De todas formas, el prolongado y considerable flujo de cubanos haría que Miami tomara un giro para siempre. “The rhetoric was that of return, but the reality was one of consolidation” (Portes, 1993: 107)

Así, con la llegada de Fidel al poder en Cuba los flujos de exiliados desde y hacia la isla adquirieron un carácter unidireccional, aumentando cada año la población de cubanos en el sur de la Florida, hasta llegar a los índices poblacionales que hoy día encontramos. Si bien el contexto de la guerra fría les brindó un ambiente receptivo en cuanto a políticas migratorias (a los exiliados cubanos se les consideraba, y aún se les considera, aliados contra el comunismo), su inserción en la sociedad ya establecida no ha estado desprovista de conflictos.

La historia de los cubanos en Miami tomó un giro dramático cuando en 1980 Fidel permitió la salida de cientos de miles de cubanos de la isla. Muchos cubanos residentes en Miami partieron con sus botes, o fletaron botes con destino a Mariel para llevar a Miami a sus compatriotas. En muchos casos, los inmigrantes eran convictos o ex convictos y

enfermos mentales, por lo que se generó el estereotipo del marialito que quedó plasmado en Miami. Antes de Mariel los cubanos eran una minoridad “modelo”, pero tan intempestiva migración generó un rechazo de los norteamericanos que se sintieron invadidos. Además surgió un problema por el flujo tan considerable de personas, y también por sus antecedentes delictivos. La experiencia de Mariel, sumada al miedo y rechazo ya presentes en la comunidad estadounidense, se plasmó en 1980 en el “English Only Movement”, con el que la población hegemónica, apoyándose en el Miami Herald, intentó repeler socialmente a todo hispano-parlante. Todo este revés que debió sufrir la comunidad cubana, en vez de debilitar su situación, los unió como grupo en una lucha común, proceso que dio pie a su fortaleza política, a la cohesión dentro de sus asociaciones, y a su ambición política:

Instead of subduing the Cubans, the hegemonic discourse of the Herald and its allies transformed the exile community into a self-conscious ethnic group that organized effectively for local political competition...Local Anglo elites were thereafter compelled to bargain in a transformed environment, where they view had ceased to be hegemonic and where de facto pluralism became the norm” (Portes, 1993: 37).

Así, los cubanos construyeron una especie de enclave. Mientras interactuaban y negociaban su posición con la sociedad hegemónica estadounidense, desplazaban cada vez más hacia abajo en la estructura de poder a la comunidad afro-americana. Abrieron además un espacio en dicha estructura a las oleadas latinas subsiguientes, que como la colombiana, adicionan ingredientes al cocktail cultural que se mezcla en Miami.

La ciudad es singular en cuanto al grado de dinamismo de las relaciones multiculturales; por ello es también un lugar extremadamente interesante para estudiar la forma como distintos grupos culturales se relacionan entre sí, estando, al mismo tiempo,

separados de su lugar de origen: "...Miami had become the nation's first full-fledged experiment in bicultural living in the contemporary era." (Portes, 1993: XI).

El contexto social, político y económico que los inmigrantes colombianos encuentran cuando llegan a Miami es uno de constantes redefiniciones en las estructuras de poder. Las distintas comunidades de inmigrantes deben interactuar en un espacio en el que las relaciones interculturales están a la orden del día, y en el que éstas determinan la posición que como grupo y como personas ocupan dentro de la sociedad miamense. Por eso, inscribirse en la estructura social, política y económica en este lugar depende en gran medida del grupo al que uno pertenezca, y del poder que éste tenga en la ciudad. Un cubano llega a Miami y en menos de una semana tiene su situación legal de inmigración definida, y casi con certeza tiene ya asegurado un trabajo para subsistir y empezar a escalar social y económicamente. La historia es diferente para inmigrantes de otras procedencias, ya que en ningún otro caso existe tal grado de cohesión dentro de una comunidad, ni tanto poder operativo para insertar a los recién llegados en el sistema.

Como vimos en las historias de vida antes presentadas, los inmigrantes colombianos arriban buscando una comunidad que les proporcione la plataforma para iniciar su proceso de inserción económica y social. Lo que encuentran es una población colombiana fragmentada que en vez de servir como apoyo, en muchos casos incrementa las dificultades por la falta de cohesión. Como afirma Horst, un barranquillero que trabaja apoyando exiliados en el Refugee Services Program del condado Miami Dade: "El peor enemigo que tiene un colombiano en esta ciudad, es otro colombiano." (Horst, 4).

## **¿Cómo se ven? Pistas para entender el proceso migratorio**

Los colombianos entrevistados emprendieron la migración hacia los Estados Unidos para encontrarse allí con un mundo que en la mayoría de los casos no esperaban hallar. Vimos en las historias de vida narradas que el sueño americano por el cual emprendieron el viaje hacia los Estados Unidos (aquella tierra de oportunidades y libertad que imaginaban), se desmorona no mucho tiempo después de pisar tierra estadounidense, muchas veces instantáneamente. Todo este proceso de desilusión, o raramente de encantamiento -como es el caso de Juan, quien efectivamente alcanza el sueño americano que tenía- va a determinar la forma como los colombianos se ven a sí mismos y a los otros que los circundan. A esto se le suman, el hecho de encontrarse en un lugar ajeno y complejo, y el proceso que deben atravesar para hacerse en él una vida, mientras redefinen sus anhelos y esperanzas, y lo que significan para ellos nociones como ser colombiano.

Se explorará, valiéndonos de las entrevistas realizadas, la forma en que la migración incide en las caracterizaciones que los colombianos hacen de sus compatriotas y de los estadounidenses. Se identificará, mediante un análisis de las descripciones que hacen, el papel fundamental que cumplen el aspecto emocional y el laboral en la experiencia migratoria. Veremos más adelante que estos elementos determinarán el funcionamiento de las redes sociales de la población colombiana radicada en Miami.

¿Cómo se autodefine el colombiano? Hay quienes ensalzan los valores que creen positivos; otros exaltan constantemente los negativos. Por un lado se afirma que los colombianos son muy leales y honrados, que logran adaptarse a cualquier situación, que son luchadores, “echados para adelante” (Mauricio,12), alegres, entradores, cordiales y muy educados. Por el otro lado, existe un gran consenso en que el colombiano es muy envidioso, que no puede ver a otro colombiano triunfando, que es muy creído, demasiado astuto, y constantemente está intentando infringir alguna ley o norma.

El estereotipo de narcotraficantes sigue presente no sólo para calificar a los colombianos, sino entre los colombianos mismos. En la década de los ochenta dicho estereotipo tuvo como consecuencia un bajo nivel de confianza entre colombianos. Hoy en día ha cambiado la percepción, en gran parte por la masiva migración de colombianos de diferentes contextos socioeconómicos, que ha hecho menos común el rótulo de narcotraficantes. De todas formas es un elemento que sigue presente combinado con la envidia que existe entre la comunidad. Muchas veces, cuando algún individuo está surgiendo económicamente, es tildado de narcotraficante, y se duda de la procedencia honrada de su éxito.

Los colombianos generalmente manifiestan un orgullo profundo por ser colombianos. Perciben que en el contexto de Miami existe una buena imagen de ellos, que se hallan por encima de los otros inmigrantes, principalmente en cuanto al nivel educativo, y a la buena disposición para el trabajo que manifiestan. El rasgo que más resaltan cuando se describen es que son los mejores trabajadores, que la gente muchas veces los distingue más por lo buenos que son para el trabajo, que por ser colombianos. Reconocen que deben trabajar mucho más duro en Miami ya que por ser inmigrantes deben realizar labores que

los ya establecidos no quieren hacer. Además, por la falta de documentos, reciben menor remuneración por los trabajos que realizan, y están obligados a laborar muchas más horas que las personas residentes.

Existe también una conciencia general acerca del nivel de estratificación social que caracteriza a los colombianos en Miami. Los entrevistados definen al colombiano como discriminador y clasista, que constantemente clasifica a los otros colombianos por su apariencia. “Los colombianos en Colombia se fijan siempre en las mismas cosas: ¿Qué haces? ¿Qué te ganas? ¿Dónde estudian tus hijos? ¿Dónde vives? Y aquí siguen pensando lo mismo“(Olivia, 6). El sistema clasificatorio clasista que estructura la sociedad en Colombia se traslada a Miami donde se recrean diferencias y formas de clasificar similares.

La distancia con Colombia muchas veces le permite al colombiano inmigrante despojarse un poco de la estructura social tan rígida que existe en el país. Envían dinero a sus familias, y éstas pueden en algunos casos subir un poco en la escala social.

Aquí nadie es obrero, todos tienen plata y se las dan de todo. Que es lo que llegan a hacer allá, a hablar de que aquí son gerentes, de que eso, pero no hablan la verdad de que uno tiene acá que trabajar en lo que sea, ganarse la plata como sea, pero trabajándola bien. (Mauricio, 10).

Transmiten hacia Colombia la imagen del inmigrante exitoso, las remesas son su evidencia, pero muchas veces no tienen como ir a un médico en Miami. Aquella idea de ascenso social no se cumple pues la sociedad, la actitud laboral hacia el inmigrante, y la descapitalización por el envío de remesas, no les permite escalar en una estructura social también rígida. El trabajo, medio por el cual no solo sobreviven, sino intentan además ascender en aquella rígida estructura social, no solo en Miami, sino en Colombia, es ineficiente en este aspecto. Las estructuras se mantienen y producen un sentimiento de

frustración que se suma al que ya sienten por ver desmoronado su sueño americano. El trabajo proporciona los ingresos necesarios para poder sobrevivir en Miami, pero más importante aún, para alimentar los lazos que mantienen con Colombia por medio de remesas. Así el campo laboral y el emocional están ligados: se trabaja para poder alimentar el campo emocional, pero este último conduce a un estado de frustración y desengaño para el cual muchas veces la única salida es, cerrando el ciclo, consumirse en el trabajo.

Haciendo una comparación entre los colombianos en Colombia y los colombianos en Estados Unidos, afirman los entrevistados que no existen realmente muchas diferencias: conservan sus costumbres y formas de ser, pero en Miami les toca trabajar el doble, y continúan en una situación desventajosa en una estructura social rígida. El Representante Juan Carlos Zapata afirmaba que:

...el colombiano en Colombia piensa que las cosas son mucho más fáciles, que son mucho más abiertas, mucho más simples aquí. Cuando la realidad es completamente otra. Osea que estando aquí ven las cosas diferentes. Pero en cuanto a costumbres y eso, eso no cambia, eso es bastante, yo diría, lo bueno y lo malo se mantienen aquí, desafortunadamente. (Zapata, 4)

Los colombianos perciben de una manera particular a los norteamericanos. La percepción que tienen de ellos mismos se relaciona con la que tienen de los norteamericanos. Dicha comparación aporta elementos para entender como operan las clasificaciones que hacen los inmigrantes, y la forma como la experiencia migratoria afecta la percepción que tienen de su entorno.

Por lo general, los entrevistados tienen una muy buena imagen de los norteamericanos. Son el prototipo a seguir; los colombianos se diferencian de ellos pero quieren adquirir ciertos rasgos que admiran. Dicen que son rígidos, puntuales y estrictos en el campo laboral, características que por el contrario dicen los entrevistados, nos falta



adquirir. Además, afirman que los norteamericanos sí valoran el trabajo, pagando muy bien por él, contrario a lo que sucede en Colombia. Admiran también su estilo de vida, que es descrito por Juan como ser capaces de vivir y disfrutar una vida sencilla. Algunos contrastan la sociedad norteamericana con la nuestra, pues la perciben sin clases sociales, que cambian por clases económicas: lo que importa es el dinero, no la procedencia, ni el apellido.

Hay características del norteamericano que valoran de forma negativa, principalmente que son demasiado materialistas y fríos. Algunos cuestionan aquel ideal de igualdad y libertad que Estados Unidos proclama, junto a la democracia, como estandarte, símbolo de aquel sueño americano que se desmorona. William Restrepo, director de noticias de Caracol Radio en Miami, afirmaba lo siguiente:

...se aplica la justicia en este país, que es la gran equivocación de los gringos, y es la siguiente, como todos somos iguales, hay unos más iguales que otros. Entonces, a los negros y a los latinos que somos las minorías, les aplican la justicia pero con garrote, claro, a los otros no. (William Restrepo, 27)

También los describen como personas cerradas, incapaces de interactuar con el otro, y de aprender otro idioma para comunicarse.

En la caracterización que hacen de los norteamericanos, es evidente la forma como catalogan y valoran en oposición a las características que perciben propias. Así describen al norteamericano como la negación de lo que ellos piensan son, adscribiéndoles valores que creen no tener, pero al mismo tiempo anhelan. En estos últimos resaltan valores como la puntualidad y la precisión, características que perciben no tienen pero son indispensables para adaptarse al sistema. Así, la experiencia de la migración los pone en la situación de poderse comparar con otros. Las comparaciones más evidentes son aquellas que tienen que

ver con la funcionalidad dentro del sistema, con los aspectos que perciben necesitan adquirir para poder sobrevivir más exitosamente, aquellos relacionados con el campo laboral. Por el contrario, se perciben superiores a los norteamericanos en aquellos factores que contienen elementos emocionales nostálgicos. Así, exaltan principalmente la calidez de los colombianos, la buena disposición para la parranda, el buen humor que los caracteriza. Comparándose con los demás latinoamericanos, es evidente el orgullo que manifiestan. Generalmente se sienten superiores al resto de los grupos inmigrantes pues consideran estar mejor educados. En el ámbito laboral, que media las relaciones cotidianas y en el que se comparan diariamente, manifiestan ser mucho mejores trabajadores que el resto de los inmigrantes, incluso que los norteamericanos, opinión que comparten también personas de otras nacionalidades.

Vemos que existen varios elementos emocionales que están determinados por la experiencia de la migración, pero al mismo tiempo establecen la forma como ésta se desencadena. El sueño americano se desmorona, y la consecuencia es un estado de frustración y desengaño, pero muchas veces ya no hay vuelta atrás, toca sobrevivir, trabajar. En las descripciones que hicieron los entrevistados de los colombianos, resaltan principalmente elementos laborales y emocionales. Dicen ser los mejores trabajadores, además de ser los más alegres y con mejor sentido del humor. Pero además resaltan la envidia entre colombianos y la rigidez de las estructuras sociales que ni siquiera con la migración parecen ablandarse. El trabajo, alrededor del cual giran las relaciones interpersonales circunstanciales que los inmigrantes colombianos mantienen en Miami, es el medio por el cual intentan adaptarse, sobrevivir. Existe entonces el ámbito emocional, aquel conducto que los mantiene ligados a la patria, apoyado por el trabajo que brinda la

posibilidad de enviar remesas y proyecta éxito hacia Colombia. Dicho campo emocional, como veremos más adelante, determinará la forma como los colombianos asimilan aquel contexto cultural particular al que llegan, y también el carácter de las redes sociales que construyen.

## **Negociación Identitaria**

Para continuar, se quiere explorar el proceso de negociación identitaria por el cual atraviesan los inmigrantes colombianos en un medio cultural distinto al propio de su lugar de origen. Explorar dicha negociación identitaria será crucial para entender las redes sociales colombianas en Miami. Antes de proceder es necesario aclarar algunos conceptos.

Como identidad se entiende la:

...respuesta a valores, símbolos culturales, rituales y todos aquellos aspectos que dan coherencia en el sentido de pertenencia e identificación con un colectivo, generada a través de una integración e identificación del individuo con un hábitat y unas condiciones socioculturales. (Sandoval, 1994:11)

El sentido de pertenencia es esencial, variando la adscripción a una colectividad concreta (nación, región, etnia, etc.) y las variables sociales que en el individuo generen la identificación con ésta. Se puede entonces hablar de identidad nacional y definirla como:

... la forma en que los integrantes de una nación sienten como propias al conjunto de instituciones que dan valor y significación a los componentes de su cultura, de su sociedad y de su historia... el sentido de pertenencia que evoca el pasado, el presente y el futuro de su grupo nacional (Bejar, 1988: 106).

Esta identidad nacional no puede concebirse como un elemento estático e inmutable que permanece constante en el tiempo; por el contrario, es de carácter dinámico: "a 'production', which is never complete, always in process." (Hall, 1990:222) La identidad nacional se encuentra entonces en un proceso de constante construcción, tanto dentro del territorio nacional, como fuera de éste. El segundo caso difiere del primero en las dinámicas que el sentido de pertenencia a una nación particular adquiere cuando la persona se halla expuesta a una configuración cultural diferente, dada por su migración hacia otro país. Esta exposición puede alterar el significado que la persona da a los símbolos configurantes de su identidad nacional, y genera distintas dinámicas identitarias por la asimilación de rasgos culturales propios de la cultura adonde llega, dependiendo del nivel de adaptación que experimente. Parte de esta asimilación consiste en adoptar en el lugar de destino un sistema ético / racial de clasificación. (Oboler, 1992:4:24) En el caso concreto de la migración de colombianos a Miami, la persona, a solo tres horas en avión de su patria, ve alterada su adscripción dentro del sistema local de clasificación: de colombiano a hispano o latino, con las connotaciones discriminatorias que dichos términos implican, como diferenciación en salarios e ingresos, y establecimiento de jerarquías laborales y sociales. En esta situación, la construcción de identidad individual ya no solo integra los elementos nacionales; a ella se superpone la esfera regional internacional, la hispanidad o latinidad, que aunque puede ampliar el círculo de integración en los Estados Unidos (construyéndose colectividades no solo entre compatriotas, sino entre grupos más extensos como los suramericanos, centroamericanos, hispanos o latinos), marca una frontera con la población hegemónica wasp.

Hubo varios aspectos que los entrevistados anotaron los identificaban con Colombia, los hacían colombianos: el acento, las costumbres, la alimentación, tener una idiosincrasia abierta y extrovertida, ser extremadamente trabajadores, hacer parte de una cultura enseñada, el patriotismo y la nacionalidad.

La mayoría de los entrevistados le daban un carácter principalmente emocional al sentido de pertenencia que manifestaban tener con Colombia. En ningún caso dicho sentido se articulaba alrededor de la figura del Estado. El sentido de pertenencia se adscribe más al país: “Ser colombiana, todo. Es algo que es donde uno se cría, se educa, se desarrolla profesionalmente, es donde todo lo tiene. Sus raíces, es lo más importante, su nacionalidad.” (Matilde, 3).

La nacionalidad articula dicho sentido de pertenencia, el colombiano se exalta cuando oye el himno nacional, o cuando ve la bandera, pero dicha nacionalidad está desligada de la figura del Estado, que es percibido como corrupto, inútil y ausente.

La pertenencia a Colombia está muy ligada al orgullo, a la nostalgia, a las emociones. Para Mauricio ser colombiano es:

...lo máximo, yo me siento, esta es la hora de que me siento muy orgulloso de ser colombiano. Usted sabe que allá uno, mal o bien uno está en su país, uno vive su cuento, y está con la gente de uno (Mauricio, 5)

Si allá era colombiano, acá más. Acá me siento más colombiano que cualquier otro. De pronto uno allá no piensa si es colombiano, yo acá, veo una bandera colombiana y es ver mejor dicho, mi país, todo, todo. Soy más colombiano acá. (Mauricio, 9).

Y para Olivia ser colombiana significa:

Muy orgullosa de vivir en mi país, siempre fui feliz allá y nunca pensé en salir de allá por ninguna razón (Olivia, 2)

...haber nacido colombiana y querer a mi patria, haber estudiado en mi patria, conocerla más o menos bien, decirle a todo el mundo que mi patria es muy linda. Lo mismo que allá tenía raíces,

acá las tengo, y sigo siendo tan colombiana como el día que me vine, y no voy a dejar de serla....Americana no me haría sino un papel. Pero definitivamente nunca sería americana (Olivia, 5).

Dicho sentido de pertenencia hacia Colombia está constantemente en conflicto con la necesidad de adaptación (ligada al trabajo), y por un proceso no lineal de asimilación (ligada al campo emocional) en el que se negocia una eventual pertenencia a los Estados Unidos. Para la mayoría de entrevistados, dicha pertenencia está dada exclusivamente por la obtención de los papeles de residencia. Consiste en un trámite, en una pertenencia legal a los Estados Unidos. Cuando se le preguntó a Matilde qué la haría americana respondió: “Americana me haría, bueno cuando ya pase todo el proceso y pueda legalizar mi status aquí, ya pasaría a ser más americana que colombiana. Siguiendo con mi corazón en Colombia, no.” (Matilde, 7).

A Mauricio, cuando se le preguntó si se sentía o eventualmente sentiría americano respondió:

Bueno, a mí, en el momento no me siento americano. Con el tiempo de pronto sí, pues bueno, usted sabe que acá uno le pueden dar la residencia y eso. Pero no me sentiría americano, ya sería un trámite más que uno tendría, con la oportunidad de ir al país de uno. Pero no, yo seguiré siendo colombiano. (Mauricio, 9)

Con el tiempo, los inmigrantes van atravesando un proceso de asimilación y adaptación paulatino al nuevo medio al que llegan. Dicho proceso dista mucho de ser lineal, de una gradual asimilación a la cultura a la que llegan hasta encontrarse totalmente embebidos dentro de la cultura recipiente. Por el contrario, es un proceso dinámico lleno de contradicciones, y el proceso rara vez conduce a la asimilación total de los parámetros

culturales del lugar receptor, menos aún en un medio tan matizado culturalmente como Miami.

El sueño americano, el anhelo que impulsa a tantas personas a tomar la decisión de migrar a los Estados Unidos, aquel discurso que ha permeado las ilusiones de tantos latinoamericanos, se desvanece en el aire cuando los inmigrantes se enfrentan con él. Los colombianos entrevistados manifestaron constantemente cómo aquel sueño que tenían antes de emigrar a los Estados Unidos se desintegró cuando se vieron sometidos a la dura realidad del inmigrante. Muchas veces, como en el caso de Mauricio, el sueño americano paulatinamente se va transformando en: " Mi gran sueño, volver a mi país" (Mauricio, 14).

Flor Escobar, una colombiana que trabaja en CASA asesorando a inmigrantes hispanos comentaba:

...todos sentimos un profundo amor por Colombia. No todos pero la mayoría, cuando viene uno a pasar necesidades acá se da cuenta de lo que tiene, y de la maravilla de país, todo lo que queremos, de lo que paseamos, de lo que comemos, de lo que rumbeamos, todo muy bien. Aquí desafortunadamente no hay de eso, la comida es terrible, independientemente de la situación es un país muy maravilloso, lo que tenemos nos damos cuenta.(Flor, 4)

Los entrevistados saben que deben lograr algún tipo de adaptación para poder sobrevivir dentro del sistema, pero adquirir elementos funcionales dentro del nuevo medio es un proceso lleno de dificultades y contradicciones. Los entrevistados manifestaron la necesidad de engranarse en el sistema, de trabajar en él, sin perder su esencia.

Me siento súper colombiana. Me he adaptado un poco acá, al sistema de Estados Unidos, pero sigo con mis raíces colombianas, con mis costumbres, con mi comida, todas las cosas que nos identifican. (Matilde, 6)

Encuentran dificultades en adaptarse a lo estricto, a tener que cumplir las normas y leyes, a la puntualidad y a lo cerrada que perciben a la cultura estadounidense. Otra gran

dificultad que encuentran es aprender el idioma, requisito necesario para poder salir adelante, para no quedarse desempeñando los peores trabajos. Además, el idioma es como afirma Juan, un elemento de estatus:

El respeto aquí se gana poniéndote a la altura del otro, de los americanos, y lo primero que tienes que hacer para eso es hablar su idioma. Porque ellos nunca aprenderán el tuyo. Aquí hay tres personas que viven en este país: los trilingües, los bilingües y los gringos. (Juan, 6)

Además de aprender el idioma también es importante conservar el propio. Juan, que tiene dos hijos pequeños que han pasado casi toda su vida en Miami, inculca siempre el español en la casa, pues ser bilingües les dará una ventaja a sus hijos en el futuro.

La mayoría de los entrevistados expresaban lo difícil que les resultó la transición de la vida en Colombia a la vida en Miami. Generalmente hacían hincapié en lo duro que les tocaba trabajar, en la dificultad que algunos experimentaban “bajándose de la corbata”, como decía Juan. Para muchos la llegada y los primeros meses fueron muy difíciles. Algunos se vinieron sin conocer a nadie en Miami, únicamente con referencias de algunas personas. Otros tenían familiares o habían venido antes, pero insertarse en alguna red social fue extremadamente difícil. La primera barrera que encontraron fue conseguir trabajo sin tener el permiso laboral. Ya trabajando, empezaban a conocer gente y a expandir un poco su círculo social, a sentirse menos solos y vislumbrar salir adelante. La transición estaba siempre acompañada por el deseo de regreso, y el regreso percibido como la derrota, razón por la cual algunos aguantaron hasta acomodarse relativamente bien, esperando una eventual mejoría de su situación.



Entre los entrevistados hay diferentes posiciones acerca de la posibilidad de regresar eventualmente a Colombia. Para algunos es inconcebible: "A mí me sacan de este país con los pies para adelante, porque yo a Colombia nunca vuelvo." (Juan, 16).

Otros, como Matilde y Olivia querrían regresar solamente de visita, cuando resolvieran su posición legal, pues no quisieran adaptarse otra vez a su vida anterior. Para otros, como Mauricio y Claudio, regresar es el sueño que tienen. Si Mauricio tuviera oportunidades laborales bien remuneradas en Colombia, regresaría así perdiese el asilo político y la posibilidad de residencia.

El sentido de pertenencia a Colombia está dado por elementos sentimentales y nostálgicos; se habla constantemente de las raíces, del orgullo de ser colombianos, de elementos que los exaltan como el himno nacional y la bandera, o un partido de fútbol; nunca hacen alusión al Estado y a sus instituciones; es una pertenencia emocional que con el tiempo se vuelve cada vez más nostálgica. William Restrepo, director de noticias de Caracol Radio Miami, un pereirano asentado en Miami hace más de tres décadas, afirmaba:

Ahora, el único lazo que existe, que una a todos los inmigrantes es el lazo nostálgico. El colombiano no es nacionalista, eso ante todo, llora cuando oye el himno nacional, le gusta la bandera, el partido de fútbol es fundamental, el aguardiente Cristal es su bebida preferida, cuando uno ve muchas cervezas en un bar y no encuentra ninguna colombiana uno se emputa con el dueño del bar. Pero no se toman una cerveza colombiana, toman Coors, o toman Bud Light. Entonces es patriotero pero no es nacionalista como el Mexicano. La nostalgia si los afecta a todos, porque no pasa un segundo, yo por experiencia propia llevo cuarenta años por fuera, no hay ningún segundo que la nostalgia no lo afecte a uno. Si uno mira en la calle, inmediatamente mira la fotografía del pueblo de uno. Si uno va a un restaurante inmediatamente relaciona el restaurante con la cafetería a la que uno iba. Y esto es repetitivo. Si uno va al restaurante todos los días, todos los días tiene la misma figura. (William Restrepo, 10-11)

La nostalgia sigue siendo el elemento más importante del inmigrante, y que el colombiano tiene. No es nacionalismo, sino que es una nostalgia egoísta. Una nostalgia individual, una nostalgia personal. El colombiano no es nacionalista, el colombiano es expresivo, puede sentir una cosa ya. El colombiano por ejemplo ve un partido de la selección Colombia y se muere, pero si la selección Colombia pierde, es el enemigo más brutal, de la selección Colombia, y nunca más la quiere volver a ver. (William Restrepo, 22).

El grado de asimilación a la cultura norteamericana, o a la híbrida encontrada en Miami, no es lineal y está marcada por la resistencia. Aunque se admiran muchos valores de la cultura norteamericana, existen muchos de la cultura propia que perduran. El grado de asimilación nunca es contundente, se incorporan algunos elementos de la nueva cultura, pero otros siguen perdurando y se reproducen en Miami. Los visitantes, no obstante se sienten principalmente colombianos, aunque incorporen algunos rasgos de la sociedad receptora, porque, cómo Roberto afirma: "...allá uno está en su patria, y acá esta uno jugando de visitante. Aquí uno es como un huésped." (Roberto, 3).

Vemos que la negociación identitaria esta predominantemente marcada por elementos emocionales que generan un sentimiento de pertenencia a Colombia, así lleven los inmigrantes años, y a veces décadas, viviendo en Miami. Se sienten pertenecientes a Colombia, y al mismo tiempo excluidos de la sociedad norteamericana. La adaptación a la vida en Miami está mediada por el ámbito laboral, conducto por medio del cual pueden allí sobrevivir, mientras alimentan por medio de las remesas los fuertes vínculos que mantienen con Colombia. Así, los inmigrantes se encuentran en un limbo identitario, pues aunque sientan un grado de pertenencia a Colombia, la cotidianidad y la necesidad de adaptarse y sobrevivir en Miami, paulatinamente va creando cierto sentido de participación dentro de la sociedad miamense. De todas formas nunca adscriben su pertenencia totalmente a Miami, mientras el tiempo va desdibujando la que sienten por Colombia. Con el tiempo este proceso lleva a la situación de asimilar el no asimilarse.

## Relaciones con Colombia

En el presente capítulo se examina el carácter de las relaciones que los colombianos en Miami mantienen con Colombia. Dichas relaciones, muy intensas, evidencian una construcción identitaria volcada hacia Colombia pero enclaustrada en los Estados Unidos. Se expondrán los intercambios emocionales y de bienes que se dan entre colombianos en Colombia y en Miami. Así se establecerá el impacto que el aspecto emocional tiene en la construcción de redes sociales y en el establecimiento de una comunidad transnacional.

Antes es preciso exponer qué se denota como transnacional. Las nociones de migrantes y comunidades transnacionales surgen dentro de la idea de globalización, que en este contexto, se entiende como: " ...social, economic, cultural, and demographic processes that take place within nations but also transcend them, such that attention limited to local processes, identities, and units of analysis yields incomplete understanding of the local." (Kearney, 1995: 548).

El transnacionalismo hace alusión a esta articulación entre lo local y lo global, y a la dificultad de establecer fronteras entre estos dos conceptos, circunscribiendo sus conjuntos de análisis, no a todo el orden global como en el caso de la globalización, sino a la confluencia de dos o más estados-nación determinados. El transnacionalismo entonces, en cuanto alude a los procesos de migración, se define como el: " ...process whereby migrants establish and maintain sociocultural connections across geopolitical borders. The migrant's social relations, cultural values, economic resources, and political activities span at least two nation-states." (Duany, 1998:149).

Los vínculos entre estas naciones se facilitan por la posibilidad de movimiento de personas entre los distintos países, y la efectividad de las redes de comunicación. Se define entonces la categoría de transmigrantes como migrantes cuyas experiencias trascienden los bordes difusos, que las características de la globalización le imprimen a los estados-naciones, desarrollando y manteniendo múltiples tipos de relaciones que abarcan y traspasan dichas fronteras. (Szanton Blanc, Basch, Glick Schiller, 1995:684).

Así, las experiencias migratorias de los colombianos en Miami pueden entenderse desde la óptica del transnacionalismo, pues como hemos visto anteriormente experimentan una negociación identitaria cargada de elementos emocionales que los ancla en Colombia, así deban adaptarse para sobrevivir en Miami y mantener los lazos que a continuación se exponen.

Los entrevistados se comunicaban con Colombia, principalmente por medio telefónico y por el Internet. El correo electrónico ha ido desplazando el uso del correo tradicional, que es utilizado para la transferencia de documentos que no deban ser enviados por fax. Las comunicaciones por teléfono, que casi siempre se realizan por medio de tarjetas prepagadas, se dirigen principalmente a los familiares de los inmigrantes. La frecuencia de comunicación oscila entre una o dos veces diarias, en el caso de Mauricio y Claudio, y hasta una vez por semana en el de Juan, Matilde y Roberto. Este hecho es bastante significativo porque los colombianos se comunican por teléfono casi exclusivamente con Colombia, siendo menos frecuentes las conversaciones telefónicas entre colombianos en Miami.

Los entrevistados, además de comunicarse con la familia, mantenían contacto, principalmente vía e-mail, con los compañeros laborales y los amigos que dejaron en

Colombia. A Juan lo llaman algunos amigos y familiares pidiendo consejo sobre migrar o no. Siempre los anima a que emprendan el viaje, pues considera que cualquiera que trabaje duro en Miami logra estabilizarse. Danilo mantenía contacto con sus colegas periodistas, y Claudio se comunicaba casi a diario con la novia, y una vez a la semana con algún amigo. También entre los entrevistados eran algo frecuentes las visitas de familiares y amigos a los Estados Unidos. A Olivia la visitan sus padres y sus hijos todos los años, los padres de Claudio van regularmente a Miami, y varios amigos de Roberto lo visitan esporádicamente reuniéndose a jugar golf.

No fueron muy comunes en las entrevistas las referencias a relaciones que los colombianos en Miami sostuvieran con personas por fuera de Colombia. Danilo tenía dos amigos en España, Juan uno en Texas y otro en Arkansas, y Matilde dos amigas en Canadá con las que se comunicaba esporádicamente por e-mail. De todas formas no parecen muy representativas ni constantes, las relaciones que mantuvieran con otros inmigrantes en distintos lugares.

El intercambio de bienes es bastante constante entre los entrevistados y sus familiares en Colombia. El flujo de dinero es el más representativo. Danilo, Juan, Matilde, Mauricio y Roberto envían regularmente algún dinero para ayudar con las necesidades económicas de sus familiares. Matilde enviaba dinero a unos tíos, pero también recibía un giro mensual de su ex – esposo para colaborar con la educación de sus hijas. Claudio recibía dinero de sus padres quienes le proporcionaban los recursos económicos para mantenerse en Miami. El único que no enviaba o recibía dinero era Roberto, porque, como él decía “No me gusta poner pereque, ni me gusta que me lo pongan.” (Roberto, 6).

Además de las remesas y los giros, eran muy escasos los bienes que se intercambiaban. Sólo Claudio manifestó recibir esporádicamente algunos productos alimenticios colombianos cuando alguien lo visitaba. Hay otro tipo de intercambios, los simbólicos, que Mauricio exponía. Para él lo más importante que recibía, más importante que lo que mandaba, eran las ganas que la familia le trasmitía de seguir adelante, el apoyo que le dieron en los momentos cruciales y difíciles. Este aspecto es muy importante porque permite entender el carácter predominantemente emocional que caracteriza las relaciones que los inmigrantes mantienen con Colombia. Si bien el flujo de dinero es considerable en cuanto a magnitud, la frecuencia de comunicaciones telefónicas es mucho más alta que la de remesas (uno o dos giros al mes frente a de tres a siete conversaciones telefónicas semanales), medio por el cual casi diariamente se mantienen los lazos emocionales.

Los entrevistados vislumbran un futuro incierto con sus familiares y las personas que dejaron atrás en Colombia. Muchos manifestaron que las relaciones familiares, y sobre todo las amistades, se van diluyendo. A todo esto se le suma la incertidumbre del status legal que algunos no han adquirido. A los familiares de algunos no les dan visas, y ellos no pueden regresar a Colombia en aproximadamente 10 años, lo que hace difícil una reunión futura. Claudio opina que al volver las amistades y los lazos familiares se restablecerán inmediatamente, pero no deja de mostrar un poco de desconfianza al respecto. Para Olivia, el tiempo de separación tiende a alejar a los amigos, pero acerca más a la familia, pues hay más necesidad de verse. La forma como perciben el futuro con sus familiares y amigos depende del acceso que éstos últimos tengan a viajar a los Estados Unidos.

Dicho fuerte carácter emocional, que determina la predominancia de relaciones con Colombia, en contraste con las que se mantienen en Miami, determinan el grado de redes sociales que allí se construyan. Así el Representante Juan Carlos Zapata afirma que:

Tienen que estar enfocados aquí, y si tienen tiempo y tienen con qué, participar en otras cosas por fuera de donde uno está. Y eso es un buen ejemplo para los hijos también, porque yo creo que hasta cierto punto lo que pasa es, llegan estas familias jóvenes y las familias ven que lo único que le interesa al padre es lo que les está pasando en Colombia, entonces qué va a motivar a ese pelado, interesarse en lo que está pasando aquí a nivel local? Viene se gradúa del highschool y todo, y no sabe qué carajos está pasando. No existe una infraestructura comunitaria. Entonces cuando ese pelado va a tratar de buscar un trabajo, o buscar oportunidades, no las va a encontrar. Porque uno casi siempre es el círculo social de uno el que le ayuda a uno, colocarse, orientarse uno a donde uno va a ir, si los padres están preocupados por lo de Colombia, pues se gradúa aquí, y está solo. No, y ha habido gente que ha sido de buenas y da con buenos puestos y con buenas cosas, pero no. Como no existe una infraestructura eso no sirve de nada, porque ese individuo puede estar en esa tremenda posición, y no va a poder ayudar a nadie porque está solo por allá, o nadie lo va a poder ayudar a él. Va a estar en esa desventaja comunitaria.”(Zapata, 10).

Vemos que se produce una situación en la cual el inmigrante colombiano está constantemente volcado hacia Colombia, manteniendo relaciones transnacionales en las cuales existen flujos constantes emocionales y económicos hacia y desde Miami. Estas intensas relaciones con Colombia repercuten directamente en las redes sociales que se construyen en Miami, tema en el cual se profundizará en el siguiente capítulo.

Los inmigrantes se encuentran muchas veces enclaustrados en los Estados Unidos, pues aunque podrían regresar si quisieran, los flujos transnacionales ya establecidos constituyen elementos que les otorgan una posición social determinada en Colombia, así en Miami vivan en el anonimato social. Luin Goldring afirma que los inmigrantes continúan orientando su vida alrededor de su lugar de origen, manteniendo espacios transnacionales y múltiples identidades, debido a que el lugar de origen provee un contexto social en el que las comunidades transnacionales pueden reclamar y valorizar su estatus social. Además, haciendo y valorizando dichos reclamos, los transmigrantes pueden reorientar los

regímenes de estratificación. Así, individuos y familias pueden alterar su propio estatus, y las definiciones de cómo el estatus es logrado, pueden incluso ayudar a cambiar la posición de su comunidad de origen en relación con las autoridades estatales o regionales. Las comunidades transnacionales pueden también ofrecer recursos organizacionales que permitan el desarrollo de jerarquías alternativas de poder. Así, siendo activos en cualquiera de los procesos anteriores, los transmigrantes tienen la oportunidad de participar en la modificación de su lugar de origen. (Goldring, 1998: 164 - 165 ).

En el caso de los inmigrantes colombianos, las intensas relaciones que mantienen con Colombia surgen y se alimentan por la necesidad de mantener unos lazos transnacionales ya establecidos. Los intercambios simbólicos y económicos que mantienen generan un espacio social en Colombia del cual se sienten parte, así habiten en Miami. Por eso es indispensable seguir manteniendo las remesas. Así físicamente puedan regresar, el hacerlo significaría perder el estatus que a distancia alcanzan enviando dinero a su lugar de origen. El sueño americano se sigue reproduciendo, incentivando el flujo migratorio; el anhelo de mejorar su posición social en el único lugar donde existen socialmente, en Colombia, sumado a fuertes lazos emocionales que canalizan el envío de dinero hacia la familia, construyen la imagen del inmigrante exitoso que siempre está en capacidad de enviar el giro.

El colombiano en Miami es como, si allá son grandes, aquí son súper grandes. Aquí nadie es obrero, todos tienen plata y se las dan de todo. Que es lo que llegan a hacer allá, a hablar de que aquí son gerentes, de que eso, pero no hablan la verdad de que uno tiene acá que trabajar en lo que sea, ganarse la plata como sea, pero trabajándola a lo bien. (Mauricio, 10)

El envío de remesas no cesa y se convierte en una entrada de dinero de suma importancia para los nodos transnacionales que en Colombia se hallan conectados con la



población inmigrante en Miami. Pero el mantenimiento tanto de los flujos, como de dichas relaciones transnacionales, tienen una incidencia directa en la formación de redes sociales en Miami:

Si pero entiende que las remesas, aquí la gente no da por ayudar al gobierno, o por ayudar, es una cosa totalmente emocional, personal. Y hasta cierto punto los perjudica aquí, porque la gente, en vez de comprarse una casa, siguen alquilando para mandar su platica a Colombia, no invierten, aquí, no compran seguros de salud. Osea no dejan de hacer muchas cosas que podrían hacer, que a corto plazo si, les podrían mandar menos plata a la familia, pero que a largo plazo es mejor inversión para ellos individualmente y colectivamente. (Zapata, 18)

Esta reflexión nos conduce a examinar las redes sociales, y el grado de cohesión entre la población colombiana en Miami.

## **Redes sociales en Miami**

El primer contacto directo que el inmigrante tiene con las redes sociales del lugar a donde migra, en el momento de su llegada, pone en evidencia como éstas funcionan. Al llegar a un nuevo lugar de residencia intenta, ya sea a través de redes sociales formales (asociaciones, organizaciones para inmigrantes o instituciones estatales), o informales (familiares o de amistad), insertarse en las dinámicas laborales y sociales.

Los entrevistados en todos los casos se apoyaron en redes sociales informales al momento de su llegada a Miami. Matilde y Claudio arribaron adonde familiares que ya estaban viviendo en Miami, y Olivia emigró cuando ya su esposo había alquilado un apartamento. Mauricio se instaló en casa del padrino de una amiga suya, quien lo alojó por un mes y le dio las primeras orientaciones necesarias y vitales, para conseguir trabajo y poder empezar a sostenerse solo. Danilo, por intermedio de un sacerdote que conocía en

Barranquilla, contactó a una pareja que le proporcionó alojamiento sin costo alguno. En el caso de Roberto, éste no buscó insertarse en ninguna red social, ya tenía algunos conocidos en Miami, pero se trasladó con su familia y sin solicitar ayuda empezó a buscar alguna ocupación. En ninguno de los casos, organizaciones formales para la ayuda de colombianos tuvieron incidencia sobre la llegada a Miami de los inmigrantes. Sólo después de permanecer cierto tiempo, cuando se estabilizaron un poco y empezaron a querer solucionar su situación legal, acudieron a dichas asociaciones.

Después del momento de llegada, y de la primera inserción en alguna actividad laboral para sobrevivir, las relaciones que los inmigrantes mantienen son exclusivamente informales. La mayoría de las relaciones informales son laborales circunstanciales, que dada la soledad a la que se ven enfrentados, muchas veces terminan en amistades que tienden a perdurar mientras comparten el mismo trabajo. Danilo, Matilde y Mauricio trabajaban casi exclusivamente con colombianos, estableciendo algunas pocas amistades que no perduraban al cambiar de trabajo. Esto en gran parte se debe a que el tiempo de socialización tiende a ser el mismo laboral.

Las relaciones familiares también ocupan un lugar de importancia dentro de las relaciones informales que mantienen los inmigrantes. Muchos, no obstante, llegan solos y después de unos años pueden traer a sus familias. Algunos ya tienen familiares cuando llegan a Miami, pero éstos generalmente no pueden darles el apoyo de vivienda y alimentación necesarios por un prolongado periodo de tiempo, debido al alto costo que esto representa. Flor Escobar, quien trabaja apoyando a exiliados colombianos en CASA (Colombian American Service Association), resume la situación de este modo:

Aquí la vida es totalmente diferente que en Colombia, es muy difícil tener a una persona muchos días en la casa, porque todo es dinero, cada día se va volviendo una carga y se generan necesidades.(Flor, 2).

Las relaciones con los vecinos son muy reducidas, muchos saben de donde provienen, pero hasta ahí se limita el conocimiento y la relación que tienen con ellos. Algunos, como Mauricio y Danilo, viven con compañeros de piso, relaciones también circunstanciales que no perduran más que el tiempo que compartan la misma vivienda. Dichas relaciones son muy efímeras, y constantemente están cambiando de compañeros de vivienda.

También son frecuentes las relaciones con personas que los inmigrantes ya conocían desde Colombia. La mayoría piensan que van a ser más fuertes dichos contactos antes de inmigrar, que tienen una base sólida a donde llegar, y un apoyo para conseguir trabajo. Pero la realidad es diferente cuando llegan: las promesas de trabajo se diluyen, el alojamiento no pasa de un par de semanas, y las amistades no encuentran tiempo para continuar debido al excesivo trabajo.

En el campo de las relaciones formales, CASA es la organización colombiana más grande en el sur de la Florida. Fue fundada por Juan Carlos Zapata, un colombo-americano quien es el primer colombiano en ocupar un puesto de elección pública en los Estados Unidos: Representante a la Cámara del Estado de la Florida. Dicha asociación para colombianos es la más conocida: todos los entrevistados sabían de su existencia pero tenían diferentes visiones acerca del papel que ha cumplido. La opinión predominante acerca de estas asociaciones es negativa. Generalmente expresan desconfianza hacia CASA y las agrupaciones colombianas, tachándolas de oportunistas, queriendo solo beneficiar sus

propios intereses, sin preocuparse realmente por la comunidad. Matilde expresaba así su opinión acerca de las organizaciones: “Las organizaciones, la única que hay es CASA, y es una asociación que no, que básicamente no, está allí para representar a los colombianos, pero en el fondo no hacen nada” (Matilde, 5).

Mostrando no solo la poca difusión que tienen el resto de las asociaciones, sino también el sentimiento generalizado de desconfianza hacia las colombianas. Usualmente, cuando la gente se refiere a CASA, la asocian inmediatamente con Juan Carlos Zapata, de quien los colombianos tienen una buena imagen. Los que no habían ido a pedir algún servicio, pensaban que CASA funcionaba, estaba creciendo, e iba a llegar a ser muy eficiente.

La organización o institución que más mencionaron los entrevistados, después de CASA, fue el consulado colombiano en Miami. Las opiniones acerca del papel que este desempeña varían entre los entrevistados. Fueron más frecuentes las quejas que lo tachaban de ineficiente para solucionar los problemas de la población colombiana. Esto se debe, en gran parte, a que el consulado no puede tener incidencia en cuestiones como la legalización de la situación migratoria, el problema que más preocupa a los colombianos. Algunos opinan que sí presta su papel de manera eficiente, aunque se quejan por el elevado precio que tienen los trámites. También fue recurrente la buena opinión que manifestaban los entrevistados con respecto a la cónsul, Carmenza Jaramillo, a quien consideraban una funcionaria eficiente.

Las referencias a organizaciones o instituciones diferentes a CASA o el Consulado fueron esporádicas. Claudio y Danilo recurrieron a una iglesia en Byscane Boulevard, la Misión Apostólica de Cristo, donde es sabido se presta un servicio legal muy económico

para tramitar peticiones de asilo político. La reputación de dicho servicio legal es dudosa, ya que en repetidas ocasiones han llevado los casos muy a la ligera.

También hay organizaciones económicas, como la Caja Colombo Americana, la cual Juan describía como clasista y preocupada exclusivamente por los intereses de pocos. Olivia participaba regularmente en COLAGA (Colombian American Golf Association), organización deportiva y social que se reúne todos los sábados en alguna cancha de golf en Miami para jugar pequeños campeonatos.

La participación entre los entrevistados en organizaciones sociales o económicas se reducía a estos dos casos ya que los colombianos tienden a buscar dichas agrupaciones únicamente cuando tienen necesidades específicas. Olivia comentaba que: "...cuando uno no está buscando ni asilo ni préstamos ni hay necesidades económicas reales para la vida diaria, más bien poco impacto tienen [las organizaciones colombianas]." (Olivia, 4).

Estas organizaciones tampoco pueden funcionar eficientemente si la gente acude a ellas únicamente para pedir ayuda, y no para aportarle de alguna forma a la población colombiana. También existen rencillas entre las organizaciones, que constantemente se atacan, describiendo cada una a las otras como inoperantes y corruptas, interesadas exclusivamente en el beneficio individual. Entre ellas luchan por recursos estatales para este tipo de asociaciones. Así expresaba Horst, quien trabaja en el Programa de Refugiados, su opinión acerca de otras asociaciones y organizaciones:

Pero básicamente otras organizaciones, mi concepto personal, son buenas algunas, no todas. Algunas observo que están muy orientadas hacia quizás satisfacer sus propios intereses de las personas que las manejan. Otras organizaciones, quizás las más pequeñas, son las que realmente están interesadas, en apoyar un poco al colombiano en cuanto a orientación. Sin embargo, mi experiencia personal con algunas organizaciones, fue de, ninguna ayuda, de ningún apoyo, cuando yo inicialmente llegué, que es cuando uno más necesita una orientación... hacen mínimamente algo, inscribir a una persona, entregarle un libro, y decirle finalmente, mira, aquí

hay esto, aquí hay esto, ve aquí, ve allá. Pero yo en particular no me sentí apoyado absolutamente nada. (Horst, 2)

El Representante Zapata opinaba así sobre dichas organizaciones:

Lo que se está viendo ahora es muchos individuos tratando de, digamos utilizar el crecimiento de la comunidad colombiana, que la comunidad colombiana está de moda ahora, tratando de explotarlo para beneficio propio a través de la fundación de una organización. (Zapata, 3)

Cuando se preguntó a los entrevistados acerca del grado de unión que encontraban existía en la población colombiana, generalmente expresaron la inexistencia de la comunidad misma. La comunidad existe como noción, como rótulo para referirse a los colombianos en Miami, pero no parece pasar del concepto a una cohesión real. Se habla de que existe una comunidad en crecimiento, haciendo referencia al aumento en la migración de colombianos hacia Miami, no a un grado de integración y cohesión operativo. Las pocas alusiones a la existencia de una unión entre colombianos tenían que ver con las mismas condiciones de trabajo duro por ser inmigrantes. Para los entrevistados fue muy difícil llegar a Miami, y no encontrar mayor solidaridad entre ellos, ni redes sociales establecidas que los apoyaran a insertarse en el mundo laboral.

Existe entre los colombianos una gran segregación y dispersión. Viven en lugares muy dispersos por todo el sur de la Florida, sin que exista un barrio colombiano, sino múltiples lugares de asentamiento. Además del individualismo y egoísmo que los colombianos perciben existente entre ellos, hay segregación y clasismo, heredados de la estructura social rígida presente en Colombia, que incide en el nivel de separación entre ellos.

Esos son los problemas que tenemos como comunidad, que al no darnos cuenta, creemos que estamos bien, están los de Weston metidos en su nido por allá, están los de Key Biscayne en su nido por allá, y sí, pueden tener mucho dinero. Pero hasta cierto punto van a enfrentar limitaciones en el campo empresarial. Pues bueno, pueden hacer sus negocios y todo, pero

apenas vayan a tener que competir con un cubano, o con un americano, van a estar en una desventaja. Porque no va a haber un apoyo comunitario para crear los espacios, para crear los accesos. (Zapata 10)

Constantemente, cuando los entrevistados caracterizaban a la población colombiana, hacían referencia al caso cubano, al cual veían como ejemplo de unión y cohesión. Exponían constantemente el caso del cubano recién llegado, que sin un dólar en el bolsillo, y sin necesidad de tener familiares o amigos en Miami, es inmediatamente incorporado a la comunidad cubana, y consiguen trabajo inmediatamente. Generalmente se trae a colación el caso cubano, pues se tiende a pensar que si no fuese por Fidel Castro, quien representa un enemigo común para la comunidad cubana, no habría cohesión entre ésta. Por el otro lado, perciben que al no tener los colombianos un fin común, o un enemigo generalizado, tal grado de unión es inalcanzable.

Aquí siempre han dicho que la comunidad cubana tiene a Fidel Castro, y ponen, a mí siempre me ha parecido muy obvio que la comunidad colombiana tiene la violencia, la guerrilla, toda esa narcoguerrilla, y el terrorismo y todos esos problemas para unirnos. Algo para decir bueno, el país nuestro está siendo atacado, qué podemos hacer nosotros para defender a nuestro país. Pero eso para mí siempre me ha parecido obvio, los colombianos no, tienden a ver que no hay nada que los une. (Zapata, 5-6)

Además de las redes sociales cubanas que proporcionan una plataforma de inserción al sistema laboral y social en Miami, también la ley de ajuste cubano les proporciona ventajas considerables sobre el resto de la población. Los colombianos, que no están amparados por ninguna ley de este tipo, deben esforzarse mucho más para sobrevivir. Este factor, como anota Cristyn Casey, incide directamente en el grado de cohesión entre la población:

If a policy such as TPS is not granted to Colombians as a group, Colombian's legal status in the U.S. will continue to be on a case by case basis. This currently makes issues of legality a concern for Colombians not as a group, but as individuals. (Casey, 2002:50)

El inmigrante colombiano no tiene tiempo libre, debe dividir las 24 horas del día en trabajar, muchas veces dos turnos, cuidar a los hijos, e intentar aprender inglés. Así, no dispone del tiempo para socializar, ni participar en organizaciones comunitarias.

El elemento que más resaltaron los entrevistados como causante de la separación entre los colombianos es la envidia, dilucidando el fuerte aspecto emocional presente en la migración colombiana. Fueron repetidas las alusiones a la envidia existente. Mauricio, por ejemplo, afirma que:

Yo veo acá a los colombianos como con, como con esa, con esa envidia que nos ha mantenido siempre. De que siempre ser uno el más grande que todos. Yo creo que acá, uno se uniera, todos los colombianos seríamos un grupo buenísimo de trabajo, y de supervivencia. Tenemos el ejemplo de Cuba, que ellos son muy unidos y ahí van. Ahorita los colombianos acá, ahora hay una gran mayoría, y donde uno no fuera como es, envidioso, y que yo tengo, y que no quiero que nadie más tenga, seríamos muy, muy grandes. (Mauricio, 7).

Olivia afirmaba que: “Lo único que nos une es la comida, lo que nos desune es que el colombiano es un poquito envidioso del éxito de los demás colombianos” (Olivia, 7).

Gabriel, el esposo de Olivia, me comentaba que en Miami, si a un colombiano le empieza a ir bien en los negocios, la gente comienza a dudar de la procedencia honesta de sus ganancias, muchas veces tachándolos de narcotraficantes. Mauricio opinaba que:

Para mí nos separa el poder del dinero, sí. Que cada quien si allá tienen, acá quieren tener más, entonces a uno menos que lo tienen en cuenta. Y acá quieren explotarlo a uno más. Cada uno por su cuenta. Acá nada de colaborarle que usted es colombiano le voy a dar la mano. (Mauricio, 12)

Tampoco hay comunidad porque a mucha gente no le interesa que exista, principalmente a los que no tienen mayores problemas económicos. Así, cuando a Roberto se le preguntó sobre la existencia de una comunidad colombiana respondió:

Pues yo no sé, yo no creo, si hay yo no la conozco, ni estoy interesado... ¿Es que para qué nos unimos aquí? Yo qué tengo que ver con los otros colombianos, yo estoy aquí por mi cuenta. En mi cuento. No hay razón, esto es otro país, y aquí uno es. Claro, hay gente aquí que viene a hacer



nicho de colombianos, a ver a qué hora comen arepa, ese sentimiento no lo comparto. (Roberto, 9).

Veíamos en los capítulos anteriores que la construcción identitaria del inmigrante colombiano se hallaba radicalmente volcada hacia Colombia. En el presente capítulo podemos observar que no es posible caracterizar a la población colombiana como comunidad, entendida ésta como: “.. a group that attempts to be an inclusive whole, while tolerating if not appreciating differences.” (Casey, 7), pues no existe cohesión como grupo, como tampoco se puede identificar un sentido de pertenencia adscrito a una comunidad transnacional colombiana. Vemos también que las intensas relaciones que mantienen con Colombia, dirigidas a nodos transnacionales muy específicos, exclusivamente familiares, inciden directamente en que no exista cohesión en la población. Se construyen relaciones transnacionales paralelas, y cada inmigrante mantiene lazos con Colombia sin relacionarse ni establecer redes sociales fuertes en Miami. Son realidades transnacionales paralelas que únicamente se trastocan circunstancialmente. Por eso la noción de comunidad, que es tan utilizada coloquialmente, no representa más que un deseo.

Es una comunidad que creo que tiene mucho potencial, una comunidad muy diversa, como te digo yo, muy apegada a Colombia, no es una comunidad de verdad que haya venido aquí, y que se haya integrado de una forma muy sólida, como comunidad. Hay muchos casos individuales de la comunidad, han podido echar raíces aquí, pero es una comunidad que se mantiene muy aferrada a Colombia. Ven los noticieros colombianos, leen la prensa colombiana, antes de leer la prensa aquí, a nivel local. (Zapata, 3)

Distintas variables confluyen, inculcando un pensamiento en el cual las relaciones interpersonales son principalmente recíprocas. El establecimiento de relaciones transnacionales individuales y paralelas, sumado a fuertes elementos emocionales que les dan vigor y confirman su reciprocidad, conducen a un entramado de relaciones uno a uno,

en las cuales no hay cabida a círculos más amplios. Los colombianos en Miami no poseen un pensamiento comunitario, la reciprocidad debe ser más directa, es más un “hago yo algo por ti, tú tienes que hacer algo por mí”, conduciendo a poca credibilidad en las redes sociales informales. (Cassey, 2002: 3) No existe el concepto altruista de la donación, pues no se tiene la noción de que la inversión en comunidad puede proporcionar beneficios en el futuro. El colombiano quiere ver los resultados más directos.

De pronto no un beneficio directo, pero es un beneficio indirecto, yo le ayudo a él, él le ayuda al otro, de pronto el otro en algún momento me ayuda a mí, es un círculo. No es yo te ayudo a ti, tú me ayudas a mí, nos beneficiamos dos. Porque la otra forma, se hubieran beneficiado por lo menos diez. (Zapata, 31)

Vemos que confluyen distintas variables emocionales, económicas, sociales y culturales que inciden en el bajo nivel de cohesión existente entre la población colombiana radicada en Miami. Todas ellas están entrelazadas generando redes sociales muy débiles entre la población inmigrante colombiana, y al mismo tiempo fuertes vínculos transnacionales con nodos específicos en Colombia, generalmente familiares. No existe una comunidad transnacional colombiana en Miami, situación que como veremos a continuación, tiene implicaciones notables en el papel que los colombianos residentes en el exterior desempeñan tanto en los Estados Unidos como en Colombia.

## **Conclusiones**

En el presente documento etnográfico se dio cuenta de una situación particular: la migración de colombianos al sur de la Florida, más concretamente a Miami, el carácter de

las redes sociales allí presentes, y la forma como se han construido relaciones transnacionales entre la población inmigrante y Colombia.

Examinamos las historias de vida de siete colombianos que decidieron migrar a los Estados Unidos en los últimos tres años, encontrando que si bien provienen de contextos regionales, socioculturales y económicos distintos, presentan patrones similares en la forma de insertarse a las redes sociales existentes en Miami. Los entrevistados eran asilados políticos, o estaban en proceso de adquirir dicho estatus en los Estados Unidos, pero examinando los casos se pudo observar que la figura del asilo consistía en una forma entre muchas de adquirir una residencia permanente. El asilo, más que una necesidad apremiante de refugio por hallarse en inminente peligro de persecución o muerte en Colombia, representa la vía de acceso para alcanzar el sueño americano, por el cual cientos de miles de colombianos deciden partir hacia los Estados Unidos.

Nos detuvimos entonces a examinar como aquel sueño americano se contrasta con la realidad que los inmigrantes encuentran cuando emprenden el viaje hacia los Estados Unidos. Generalmente llegan a Miami con la idea de encontrar un acceso fácil, por medio de las redes sociales informales que conocen desde Colombia, al mundo laboral en Miami. Aquí empiezan a experimentar que el sueño americano no es más que eso: un sueño. Los parientes y amigos que vistos desde Colombia parecían una plataforma desde la cual podían empezar a forjarse una vida en Miami, no cumplen las expectativas que en torno a ellos habían fabricado. El trabajo tampoco es asequible fácilmente; la vida en sí es mucho más dura de lo que llegaron a imaginarse, y deben forjarse un camino por sí mismos para poder sobrevivir. El aspecto emocional empieza a adquirir proporciones importantes pues aquel sueño que traen los inmigrantes consigo se diluye, desencadenando un estado de frustración

y desengaño, que repercute directamente en la forma de experimentar la migración. Esto, sumado a la ausencia de redes sociales fuertes entre la población colombiana en Miami, desencadena una manera de relacionarse volcada hacia Colombia.

Como vimos en los capítulos anteriores, la construcción identitaria que los inmigrantes colombianos en Miami experimentan se halla determinada por variables emocionales. En las distintas entrevistas pudo determinarse que el sentido de pertenencia que manifiestan gira alrededor de sentimientos nostálgicos hacia la vida que dejaron atrás en Colombia, y esto sumado a la ausencia de una población que se constituya como grupo, a la cual puedan adscribirse, contribuye a que sus vínculos sociales sean casi exclusivamente transnacionales. Las remesas y los intercambios simbólicos y emocionales que mantienen con nodos transnacionales en Colombia, generan en el inmigrante una existencia social en su lugar de origen, mientras continúan siendo anónimos en Miami.

Aquel anclaje que experimentan los inmigrantes hacia Colombia, sumado al impacto que el aspecto emotivo le imprime a la experiencia migratoria, desencadenan una construcción identitaria que como vimos anteriormente es de carácter emocional. Es un proceso individual pues adscriben su pertenencia a nodos transnacionales específicos, dados por las relaciones personales que mantienen con Colombia, mas no a colectividades en Miami.

La experiencia migratoria se debate entre una necesidad de adaptación para poder sobrevivir y mantener los lazos transnacionales, que es suplida por la inserción al ámbito laboral y una reticencia a asimilar rasgos culturales específicos distintos a los que componen el sustrato cultural de donde provienen. Así, con el tiempo dichos inmigrantes colombianos llegan a asimilar el no asimilarse.

El proceso de migración que atraviesan los inmigrantes se encuentra entonces encerrado en un círculo que es extremadamente difícil romper. En una ciudad como Miami, donde las relaciones multiculturales están a la orden del día, y donde el acceso al poder y al mundo laboral están determinados por la adscripción que se tenga a un grupo social determinado, la ausencia de cohesión cultural es crucial para los inmigrantes. Los colombianos llegan y no pueden hacer parte de una comunidad propia porque ésta no existe. Esto hace que aunque deban adaptarse para sobrevivir, lo hagan individualmente, no como grupo, haciendo cada vez más fuertes y emocionalmente importantes las relaciones transnacionales que mantienen con Colombia. Esto se suma al hecho de que experimentan una impermeabilidad cultural en la cual no se incorporan a grupos culturales distintos, situación que de por sí es difícil en una ciudad tan heterogénea como Miami. Se suman también variables de carácter económico y político como el hecho de deber afrontar su situación legal migratoria en forma individual y no colectiva, contribuyendo entonces a que el círculo se perpetúe, pues disminuye la probabilidad de que puedan establecerse redes sociales fuertes entre la población colombiana en Miami.

Todo este círculo se hace evidente en las entrevistas que se hicieron para el presente trabajo etnográfico. Los inmigrantes deben afrontar una excesiva carga laboral, en muchos casos dos turnos de 8 horas diarias, pues de otra forma les sería imposible sobrevivir y al mismo tiempo enviar remesas. Son mínimos los espacios que tienen para socializar, por ello los pocos momentos de ocio se los dedican a comunicarse con sus allegados en Colombia. Aquellos que ocupan una posición económica más cómoda no están interesados en establecer redes sociales amplias; los patrones culturales discriminadores que traen consigo los recluyen en nichos cerrados, por fuera de los cuales interactúan muy poco.

Y el círculo se reproduce: no hay un interés masivo por establecer redes sociales formales comunitarias, y aquellas redes informales tienen poco alcance y se hallan enfocadas hacia Colombia. Además de los patrones de discriminación y segregación que se observan entre los colombianos, reina la desconfianza, características poco adaptativas para construir comunidad.

Para completar el círculo, vimos que existe otra característica inherente dentro de la población colombiana que contribuye a la poca proclividad para establecer redes sociales con cohesión comunitaria. Esta consiste en el concepto de reciprocidad lineal que mantienen. Es un pensamiento en el que se espera recibir, a cambio directamente de una inversión determinada. No opera la noción de inversión en comunidad que trae beneficios a más largo plazo pero de manera mantenida y general. La idea del bien común, esencial para el establecimiento de una comunidad, es aplastada por la del bien individual. A ella subyacen expresiones emotivas tan frecuentes y fuertes como la envidia, de la que tanto hablaron los entrevistados.

Para romper el círculo que anteriormente se ha descrito es necesario transformar el papel que cumplen las distintas variables en juego. La noción existente en Colombia del sueño americano es el motor principal entre la población para emprender la migración. La mayoría de la gente desconoce la dimensión que aquel sueño toma cuando se enfrenta con la realidad que los inmigrantes experimentan en los Estados Unidos. El flujo de remesas y la constante proyección mediática del “american way of life” refuerzan la imagen que se tiene de Estados Unidos como tierra de oportunidades. Además en las comunicaciones que mantienen los inmigrantes con Colombia, el factor emotivo incide en que proyecten una realidad ficticia que alimenta dicho sueño americano. Son por eso importantes trabajos

etnográficos como este, y otras formas de plasmar la situación del colombiano inmigrante, especialmente documentales, artículos periodísticos y novelas, más accesibles al público general. Si bien no tienen el poder de detener el flujo masivo hacia el exterior, pueden tener un impacto notable en redimensionar las expectativas que se tienen al migrar, mitigando el choque emocional que viven los inmigrantes al encontrarse con la realidad.

Se hace indispensable también un cambio de paradigma al pensar la migración no como una fuga de cerebros y capital, sino una inversión. Eso debe sumarse a esfuerzos por involucrar a los colombianos, no únicamente con Colombia, sino también y de crucial importancia, con ellos mismos. El concepto de fuga tiene connotaciones individuales; el inmigrante es percibido como un ente que parte aislado y no mantiene relaciones fuertes ni con Colombia ni con otros inmigrantes. Hemos visto que sí existen aquellas relaciones transnacionales, pero aunque fuertes y constantes, son de carácter individual. Lo que tenemos es un entramado de relaciones transnacionales paralelas que muy pocas veces se interceptan. La noción de inversión de capital y cerebros incluye una perspectiva mucho más comunitaria, la gente parte pero mantiene redes e intenciones de volver, o establecer relaciones comerciales o intelectuales con Colombia. Un pensamiento de este tipo, mucho más enfocado en retribuciones colectivas, da pie a construcciones comunitarias.

De todas formas, para poder lograr involucrar a los colombianos inmigrantes de una forma más activa con Colombia y entre ellos, es indispensable que primero se encuentren bien posicionados en el exterior. La preocupación más notable que tienen quienes migran es su situación legal migratoria. En este momento dicha situación contribuye, como se ha expuesto en este trabajo, a separar aún más a los colombianos que habitan en el exterior. Una preocupación tan general de la cual hacen parte tantas personas tiene un potencial

inmenso de movilización social. Hasta el momento las asociaciones colombianas en Miami siguen tratando el problema de una forma individual, asesorando y tratando los casos uno por uno. Una acción colectiva con el ánimo de solucionar la situación legal de los inmigrantes podría tener alcances importantes en cuanto a cohesión social y alcance participativo de la población colombiana.

Esto, no obstante, seguirá siendo una utopía si no existe un apoyo real por parte del Estado colombiano. Existen connotaciones políticas en el problema de la inmigración, y solo con el apoyo del Estado figuras como el TPS, que abarquen la situación de manera colectiva, podrían producirse.

Es también de crucial importancia que los inmigrantes comprendan que para poder establecerse con firmeza en los Estados Unidos deben empezar por integrarse al sistema allí existente. Los inmigrantes de todos los contextos económicos, como hemos visto, continúan viviendo virtualmente en Colombia a través de las relaciones transnacionales que mantienen. Solo si logran desprenderse parcialmente de la carga emotiva y económica que los ancla a Colombia, podrán empezar a forjarse camino como grupo en los Estados Unidos.

Para lograrlo deben tomar la iniciativa aquellos colombianos que disponen de recursos económicos y de tiempo. Es preciso resaltar la importancia estratégica de involucrarse en el sistema estadounidense, principalmente en el ámbito político, porque de no hacerlo, su situación privilegiada seguirá teniendo una fragilidad que ellos mismos no perciben. Zapata describía la situación de esta forma:

...el problema principal que tienen los colombianos, fuera del migratorio, es que los colombianos no entienden que al no participar en el proceso, que al no echar raíces aquí, dentro de esta comunidad, no invertir en sus instituciones y en sus actividades, se están haciendo un



daño porque se están limitando, están limitando sus oportunidades. O sea, si de pronto llegan aquí, bien hasta cierto punto, pero va a llegar a un punto al que ya, dan contra un techo ahí, y contra a un tope que no van a poder superar porque la comunidad colombiana no tiene la fuerza para poder superarlo. (Zapata, 9).

Muchos vienen con trauma politiquero, y no quieren saber nada de política ni en Colombia ni en Estados Unidos, al tener un resentimiento por la política en general. Existe también el problema de disponibilidad de tiempo y recursos para participar políticamente, pero existen colombianos que sí podrían hacerlo. Entre estos algunos no tienen la posibilidad de votar, pero existen otras formas de participación política, apoyando económicamente o involucrándose en organizaciones con alguna motivación política. Pero quienes podrían participar políticamente no lo hacen:

Estos floricultores no hacen nada, en vez de apoyar actividades económicamente. Bueno, ellos tienen sus negocios, no tienen tiempo, perfecto, aporten algo económicamente. Viene Uribe, le recaudan cien mil dólares, se lanza cualquier otro candidato. Si yo los llamo y les digo, oigan, necesito cien mil dólares para recaudarle para Bush, o para quién sea, mijo váyase para el carajo, usted quién es. Ahora yo te garantizo una cosa, yo sé que el gobernador Bush puede hacer cien veces lo que puede hacer el presidente Uribe. (Zapata, 9)

Quienes se están desarrollando económicamente en Miami, principalmente empresarios con negocios de exportación e importación, no han tenido la visión de entender su situación presente y sus proyecciones hacia el futuro desde una dimensión política. Si bien en el momento pueden encontrarse en una situación cambiaria y arancelaria que los beneficia, esto está entrañablemente ligado al ámbito político, y si no empiezan a involucrarse en dicho campo, no podrán hacer frente a adversidades políticas que en el futuro pueden presentarse.

...en realidad la política en este país se mueve a punta de dinero. Desde el punto de vista económico. Y aquí la comunidad no tiene ninguna capacidad para recaudar fondos. Para movilizar votantes. Es un voto muy dividido. O sea, mitad de la comunidad vota por un partido, mitad vota por el otro, o sea que se cancelan. El producto neto de esa participación tiende a ser cero, porque, bueno, los cubanos la ventaja que tienen, los que votan son mayoría republicanos,

cuando salen a votar favorecen a los republicanos. Ósea que eso les da un fuerte nexo con el partido republicano, los colombianos tienen a dividirse mucho... Aunque mantienen muy vinculados con la política en Colombia, más vinculados que con la política de aquí. Y eso les hace mucho daño. Porque obviamente ¿qué puede hacer Uribe por ellos? (Zapata, 5).

Vemos que en el ámbito político también es palpable el enclaustramiento que experimentan los colombianos. Habitan en Estados Unidos, pero sus vidas transcurren en Colombia, imposibilitando un real desenvolvimiento dentro del sistema al cual han migrado. Hasta que el círculo que hemos abordado no se rompa, y empiecen los inmigrantes a establecerse realmente en los Estados Unidos, forjando redes sociales fuertes y una estructura comunitaria, su futuro será incierto, duro y complicado. Solo mediante el establecimiento de redes sólidas en el exterior se podrá dar paso a que los inmigrantes constituyan una plataforma sólida, desde la cual no solo se beneficien quienes cuenten con suerte, sino grupos comunitarios más amplios, y Colombia entera. Mientras tanto seguirán siendo aislados, fragmentados y con poco alcance, los beneficios que en Colombia se perciban de una oleada migratoria tan amplia, que estratégicamente puede constituir una oportunidad incalculable para el futuro de Colombia.

## Bibliografía

- BÉJAR, Navarro Raúl. (1988). *El mexicano*. México: Universidad Autónoma de México.
- CASEY, Cristyn. (2002). *The Colombian Migration to South Florida: The Effect of Social Capital on the Formation of Immigrant Communities*. Miami, Fl : Florida International University.
- COLLIER, Michael et al. (2001). *The Colombian Diaspora in South Florida*. Miami: Miami International University, Latin American and Caribbean Center.
- DUANY, Juan. (1998). "Reconstructing Racial Identity: Ethnicity, Color, and Class among Dominicans in the United States and Puerto Rico". En: *Latin American Perspectives*. 25(3)147-172.
- GOLDRING, Luin. (1998) "Power and Status in Transnational Social Spaces." En: *Migration and Transnational Social Spaces*. Edit: Ludger Pries. Aldershot, England: Ashgate Publishing Ltd. 1999.
- HALL, Stuart. (1990). "Cultural Identity and Diaspora." Jonathan Rutherford ed. En: *Identity: Community, Culture, Difference*, . London: Lawrence and Wishart. p.p. 222 - 237.
- KEARNEY, M. (1995). "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism". En: *Annual Review of Anthropology*. 24: 547-565.
- MOLANO, Alfredo. (2002). "La diáspora." , En *Revista Semana*, no. 22099.
- OBOLER, Suzanne. (1992). "The Politics of Labeling: Latino/a Cultural Identities of Self and Others. En: *Latin American Perspectives*, 19(4):18-36.
- PORTES, Alejandro y Alex Stepick (1993). *City on the Edge: The Transformation of Miami*. Berkely and Los Angeles: University of California Press.
- SANDOVAL, Forero Eduardo. (1994). *Migración e identidad*. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. UNAM: México.
- STEPICK, Alex, Guillermo Greiner, Max Castro y Marvin Dunn. (2003). *This is our land: Immigrants and Power in Miami*. Berkely and Los Angeles: University of California Press.
- SZANTON Blanc, Cristina; Linda Basch; Nina Glick Schiller. (1995). "Transnationalism, Nation-States, and Culture". En: *Current Antropology*, 36(4):683-686.

## **Anexo 1: Entrevistas**

Todas las entrevistas fueron realizadas entre Agosto y Octubre del 2003. En los casos de los exiliados entrevistados los nombres fueron cambiados para proteger la identidad e intimidad de los entrevistados.

### ***Entrevista a Danilo, Agosto 29 de 2003***

Recogí a Danilo a la salida de su trabajo una tarde calurosa de verano. Trabajaba en un almacén de maletas en el centro de Miami. Los propietarios del local eran una pareja de argentinos judíos que habían inmigrado a Miami hace 5 años. El centro se caracteriza por un comercio abundante, controlado en la gran mayoría por judíos comerciantes. Es uno de los lugares en Miami donde puede encontrarse fácilmente trabajo sin disponer de permiso legal para trabajar en los Estados Unidos. La mayoría de los establecimientos contratan inmigrantes sin documentos, pagando sueldos por debajo del mínimo, y en muchos casos se niegan a pagarle al trabajador cuando este ya lleva trabajando semanas o meses. Afortunadamente para Danilo los argentinos dueños del local, aunque le ofrecían un bajo salario, se lo pagaban cumplidamente todos los sábados, en efectivo. Logró que le dieran el puesto porque afirmaba hablar inglés, y por ello fue contratado como vendedor. La primera semana le fue muy bien porque todos los clientes hablaban en español, pero a la segunda semana un norteamericano entró a comprar una maleta y los dueños pudieron darse cuenta de que lo único que Danilo hablaba era costeño.

Lo recogí y nos dirigimos a la 8 Calle, epicentro de la Pequeña Habana, barrio que hace unos años era predominantemente cubano, pero que con el tiempo fue recibiendo

residentes inmigrantes de toda Latinoamérica. Entramos en una cafetería mexicana en la que se sentía uno inmediatamente trasladado al corazón de México. Pedimos un par de margaritas, y nos pusimos a charlar.

**E. Cuénteme sobre su lugar y fecha de nacimiento.**

D. Yo nací el 31 de Agosto de 1970 en la ciudad de Barranquilla, Colombia, Sudamérica.

**E. Cuales son sus antecedentes. ¿Qué hacían sus abuelos, sus padres?**

D. Mi tatarabuelo fue general, o almirante de la República, fue el general, Carlos Salcedo, almirante de la naval. Apellido Salcedo, Carlos Salcedo. Mi papa es prestamista, lo aprendió de mi abuelo, se dedica a eso desde hace unos treinta, cuarenta años, vivió un tiempo en Estados Unidos, otro tiempo en Venezuela. Mi mamá siempre se ha dedicado a la casa. Mis hermanos son trabajadores. Tengo ingenieros de sistema, tengo abogados, bueno, en fin, diversas profesiones.

E. ¿En dónde vivió en su infancia, con quién vivía, que dificultades recuerda cuando era niño?

D. Mi infancia por completo se desarrollo en la ciudad de Barranquilla, donde existe una cultura carnestoléndica, muy folclórica, somos personas amantes del baile. Mi familia fue muy cercana a Dios. Se practicaba mucho la religión católica. Infancia de mi parte, y anécdotas de mi infancia pues en particular, no, siempre tuve el respaldo de mi familia. Desde muy niño tuve inclinación por el periodismo. A los catorce años tomé un micrófono en mis manos, y siempre tuve el apoyo de ellos. Y anécdotas muchísimas, incontables en este momento.

E. ¿Cómo fue su educación? ¿Hasta que nivel de escolaridad llegó y a que se dedicaba mientras estudiaba?

D. Bueno, llegué a esta universidad, soy egresado de la Universidad Autónoma del Caribe. Soy comunicador social con énfasis en periodismo. Estudié y al mismo tiempo trabajé. Quiere decir que desde que estaba en primer semestre trabajaba en los medios de comunicación. Hice radio, trabajé con el Diario del Caribe cuando tenía solo dieciocho años. Fui de verdad uno de los reporteros más jóvenes de Colombia y de Barranquilla. Además también hice un poquito de televisión. Desde mis inicios en la carrera del periodismo siempre estuve muy metido, muy hiperactivo en cuestiones de los medios de comunicación y bueno, siempre me ha gustado esa carrera.

E. ¿Cuál fue su historia laboral en Colombia? ¿Cómo fue su experiencia laboral después de graduarse?

D. Pues como te decía desde antes trabajé en Radio Mar Caribe, trabajé en el Diario del Caribe, trabajé en el heraldo, luego trabajé como periodista de RCN en Barranquilla, De RCN Barranquilla pasé como director de RCN en San Andrés. De RCN San Andrés como director pasé como director de Caracol en San Andrés, y luego pasé como director para Caracol en Cartagena, luego dirigí un noticiero de televisión en Cartagena, no aparecía en pantalla porque soy muy feo, pero si me encargaba de la parte de dirección y coordinación del noticiero. Luego trabajé con una alcaldía, la alcaldía de Arjona, y al mismo tiempo escribía en dos periódicos. El Universal y la Libertad, de la ciudad de Barranquilla.

**E. ¿Cuáles eran sus actividades económicas, políticas y sociales en Colombia?**

D. Económicas, pues tenía una empresa dedicada a la publicidad, se llamaba, no se llama porque todavía existe, Génesis Comunicaciones Publicidad, la tengo temporalmente stanby, está en receso porque temporalmente yo estoy acá en los Estados Unidos, . Otra empresa que monté con mi esposa es Domiyá, una empresa de mensajería urbana, en Barranquilla, algo así como deliverys acá. En la parte política, hice esta actividad con Carlos Tinoco Orozco, alcalde del municipio de Arjona, estuve con él en la campaña proselitista, luego alcanzamos la alcaldía. Él es liberal, Carlos Tinoco Orozco, fundador de una universidad muy prestigiosa en Cartagena que se llama IASIC. Que más, en la parte social hice campañas para denunciar a la guerrilla, a los paramilitares, y eso finalmente derivó, mi necesidad de venir a buscar refugio en los Estados Unidos.

**E. ¿Por qué, por los paramilitares o por la guerrilla?**

D. Por ambos bandos. Desde que estaba en Caracol en el año 94 en la ciudad de Cartagena, empezaron a molestarme. Dos veces lo hicieron porque en los cuartos de hora que mandaba.

**E. ¿Los guerrilleros o los paras??**

D. Los guerrilleros, las FARC. Cuando yo mandaba mis cuartos de hora para Bogotá, vía satélite, yo los tildaba de guerrilleros, así mismo utilizando sinónimos, los denominaba facinerosos, rebeldes, y a ellos no les gustaba esa denominación. Ellos se decían unos patriotas.

**E. Ellos peleaban más era por como los denominaba, que por lo que de ellos decían?**

D. Por la denominación y por lo que finalmente hacen que todos sabíamos que es terrorismo, entonces me mandaron dos cartas, las cuales, chee, nunca les puse atención, . Pero había estado trabajando con la alcaldía de Arjona, empezaron a amenazarme.

**E. ¿Cómo eran esas cartas?**

D. Unas cartas común y corrientes. FARC EP Frente 37, Señor Danilo Castro Peñalosa, absténgase de pronunciar términos como rebelde, como facineroso, cuando se dirija a nosotros porque somos realmente patriotas, luchamos por el bienestar del país. Echaban una carreta tremenda. Luego me decían que si seguía en esa tónica de atacarlos ellos me iban a atacar a mí. Y que me cuidara, eso me dijeron en la primera carta. En la segunda me dijeron que me podían matar si seguía en esa tónica. Cuando yo estaba trabajando en la alcaldía de Arjona me dijeron. Mira quédate quieto, que te vamos a matar. Renuncia, vete porque estamos detrás de ti. A un compañero mío lo mataron, a un compañero de Arjona, el 17 de Marzo, de este año. Y luego de esto pues te puedes imaginar, nos entró mucho miedo, y a un compañero y a mí nos vinimos para los Estados Unidos. Para refugiarnos políticamente.

E. ¿Ahí apareció la idea de venirse para Estados Unidos, o cuando se gestó la idea de venirse para acá?

D. La idea se empezó a gestar, bueno desde el año pasado. En junio también estuvimos por segundo año en la octava o novena conferencia interamericana de alcaldes que organiza la FIU. Y quisimos quedarnos el año pasado pero las condiciones no se nos dieron, por razones de hospedaje, de cultura, bueno en fin, no teníamos las oportunidades de trabajo y eso nos dio un poco de temor y nos fuimos. Pero cuando mataron a este amigo nuestro, excompañero de luchas. En marzo dijimos, bueno, en junio de este año del 2003 cuando nos vallamos para el evento, de la Universidad de la Florida, nos vamos a quedar. Y empezamos a hacer los contactos, nos vinimos para Estados Unidos y nos quedamos.

**E. ¿Bueno, que significaba ser colombiano en Colombia?**



D. Ser colombiano, en Colombia, significa estar todo el tiempo, a un paso, al borde de la muerte. Ser colombiano en Colombia es no tener oportunidades de desarrollo. Ser colombiano en Colombia es vivir una vida sin una prosperidad a la vista. La verdad es que es muy difícil, hay discriminación en muchas formas, hay temor, hay llanto, hay lágrimas, hay mujeres viudas, niños huérfanos. Bueno, tu te puedes imaginar, un país desangrado en sus cimientos, que bueno, está corriendo muy rápidamente y en forma rauda hacia un abismo del cual muy seguramente no podrá salir jamás, bueno, con la ayuda de Dios.

E. ¿ Cuénteme cómo fue el proceso de salida de Colombia, cómo fue el viaje y cómo fue la llegada a Estados Unidos?

D. Fue todo muy tranquilo, como periodista tengo una visa tipo I. Nunca me han puesto problema para ingresar a Estados Unidos.

**E. ¿Esa visa I que tipo de visa es?**

D. Es una visa de trabajo, una visa de periodista. Me la dieron por el término por el cual me concedieron la visa. Es decir, me dieron la visa por un año, y el tiempo de estadía igual, es decir un año. Tu sabes, que coincide. En la de turismo te pueden dar, cinco años, pero de entrada te dan solamente seis meses, o te dan un mes. En la de periodismo a mi siempre me han dado la categoría DIF que significa todo el tiempo de la visa. Yo estoy legal en estos momentos en Estados Unidos, pero buscando el asilo político.

**E. ¿A dónde llegó a los Estados Unidos?**

D. Llegue a Miami, conocí a unas personas que me tendieron la mano, estoy ahora viviendo en Brickell.

**E. ¿Qué se puso ha hacer cuando llegó?**

D. Bueno, inicialmente estuve en unas actividades periodísticas, con mi antiguo jefe el alcalde del municipio de Arjona, en el departamento de Bolívar, Colombia. Luego él volvió a nuestro país.

**E. ¿Labores periodísticas de que tipo?**

D. Pues la conferencia de alcaldes, hice reportajes para el periódico El Porvenir, de Cartagena, los envié por email, por Internet, y luego pues cesó mi actividad con esos periódicos de Colombia, y ahora estoy trabajando en una actividad totalmente diferente.

E. ¿Venía ya con la idea de pedir el asilo político, o esta se le presentó dadas las circunstancias acá en Miami?

D. Cómo te dije anteriormente venía con esa intención. No puedo decirle eso a inmigración, porque me puede afectar mi proceso de asilo. Pero si llegue con esa intención. Uno no puede decir porque se da la situación de lo que ellos denominan predisposición para hacer algo. Pues se supone que uno viene con esa intención, pero uno abiertamente no debe decirlo, sino ingresar normalmente: vengo a una actividad periodística, y listo, y cuando ya estás acá pides el asilo político.

**E. Bueno, ¿Cómo ha sido acá su vida?**

D. Una vida con facetas totalmente diferentes, he pasado de los micrófonos a las maletas. Mientras que allá levantaba un micrófono para dirigirme a un público, cautivo, no es cierto, que me escuchaba por radio, que me veía por televisión, o leían mis artículos a través de diversos periódicos, ahora me toca hacer labores totalmente diferentes, tu hermano Nicolás te lo puede decir, en un almacén, o una tienda como se le dice acá, vendiendo maletas. Pues la cosa es muy difícil, pues estamos sin papeles en los Estados Unidos, esa es la vida del

inmigrante. Pero toca legalizarse para luego volver a trabajar en lo que uno normalmente venía haciendo en la vida.

**E. ¿ Con quién se relaciona acá, y que tipo de relaciones son?**

D.Me he relacionado mucho con personas cristianas, católicas cristianas, personas muy dadas, entre esas una familia que me tendió la mano, que me ha ayudado mucho, me ha dado un apartamento con un compañero que también se vino del municipio de Arjona, puedo convivir allí con él, no nos cobran un solo peso, nos han ayudado mucho incluso con el transporte algunas veces.

**E.¿Cómo los conocieron a ellos?**

D. Los conocimos a través de un sacerdote. El padre Agustín Ochoa, de Colombia. El padre Agustín no los presentó, un día cualquiera estuvimos en un restaurante de Coral Gables, un café, el Café Demetrio. Coincidió que él vino, a una actividad religiosa en la ermita, de Miami, en la ermita de los cubanos, en la ermita de la virgen de los cubanos, no recuerdo en este momento el nombre. Y allí conocí a estas personas, nos tendieron la mano, y nos tienen viviendo afortunadamente totalmente gratis, y en forma muy confortable, en un sector exclusivo.

**E.¿Ellos son colombianos?**

D. La señora es cubana, tienen un complejo habitacional, un complejo de apartamentos, en sociedad con unos griegos, y el esposo es venezolano. Con él he hecho mucha amistad, más que con la esposa, por obvias razones, no, razones de sexo. Ósea, nos entendemos verdad, y hablamos de cosas de Dios, bueno, y de muchos otros temas, de la política de Venezuela, de Colombia, por eso nos hemos entendido mucho.

E. ¿Ha tenido algún tipo de contacto con organizaciones colombianas? ¿Cómo encuentra que son estas organizaciones acá en Miami?

D. Haber, hay una fundación que se llama CASA. Que le brinda ayuda a los Colombianos, pero yo creo que con el inmigrante, con el latino, se juega mucho en este país. Se ha vuelto una industria, esto parece que se ha vuelto un negocio. La idea de muchos abogados de inmigración es sacarle el dinero a como de lugar a los inmigrantes. Entonces por el simple hecho de no tener papeles, a ti te miran como una mercancía. Mira, este es el tipo al que le voy a quitar la plata porque uno viene de Colombia con unos pesitos mínimos en el bolsillo. Ellos te miran como un objeto, como una mercancía, y estas fundaciones en cierta forma tienen esa tendencia hacia el negocio, bueno, y finalmente no cumplen esa labor social para la cual existen. Por eso yo si he querido escribir sobre ese tema, no he tenido la oportunidad de hacerlo en algún medio de comunicación pero apenas tenga la oportunidad lo voy a hacer. Están jugando mucho con la necesidad del latino en este país.

**E. ¿ Ha encontrado que hay comunidad colombiana en Miami?**

D. Bueno, hay barrios de colombianos, tu por ejemplo, vas a Kendall y encuentras a muchos colombianos viviendo allí. Vas a otros barrios de la ciudad y encuentras a una colonias colombianas muy grandes. Pero todavía es un proceso incipiente, todavía esta naciendo, los cubanos llevan mucho más tiempo que nosotros en este país, por eso tu ya observas a muchos cubanos en el poder, hay congresistas en cantidades, y solo hay hasta el momento uno, un solo, , es lo que en Colombia podría ser un concejal, lo que se llama acá como un representante, en el concejo de Miami, fíjate, es si no estoy mal de apellido Zapata. Es el único colombiano que está abriendo para nosotros una senda, en esta ciudad.

Pero todavía estamos empezando, tenemos toda una vida por delante los colombianos en esta ciudad y en este país, y tenemos mucho que aprender de los cubanos, quienes han sabido sobresalir y nos triplican, en cantidad en esta nación.

E ¿Qué significa ser exiliado, en su vida cotidiana y hacia el futuro dada la imposibilidad o dificultad de volver a Colombia?

D. Ser exiliado, es, estar apartado. Es estar a un lado, es privarte de la posibilidad de volver a tu patria, estar con los tuyos, de compartir con tu esposa, con tu hijo, o depende, con tus hijos si tienes más hijos. Es privarte de tu cultura. Aquí en Estados Unidos, y en esta ciudad de Miami particularmente, encontramos una idiosincrasia muy heterogénea, es una torre de Babel. Tu te encuentras dominicanos, te encuentras peruanos, encuentras gente de todas partes, lo que te digo, una torre de Babel. Por eso, el hecho de ser exiliado significa tener que acostumbrarte, plegarte a muchas culturas al mismo tiempo, eso no es fácil. Es saber, como piensa el cubano, como piensa el dominicano, como piensa aquel que está por allá con cara de yo no se que tal cosa, de turco, de libanés, ósea, es muy difícil, es tratar de congratularte con todos los que están a tu alrededor. Y vivir de la misma forma, armónicamente con quienes están contigo, estar compartiendo el suelo de esta ciudad. Es muy difícil estar exiliado, no es nada fácil.

**E. Bueno, ¿Cómo ha sido el proceso legal para adquirir el estatus de asilado?**

D. Te cuento que de pronto he sido un privilegiado, porque en este proceso, no me he tomado más de un mes. Presenté mi petición el 12 de Agosto. Yo llegué exactamente en la tarde del 24 de Julio, y quise presentarlo el 12 de Agosto, y para el 17 de Septiembre tengo la cita ante inmigración. Ya me tomé las huellas, ya puedo ir con una carta que me enviaron

a sacar de la licencia de conducción, de la Florida, ya puedo hacerlo, tengo permiso para hacerlo. Si no me dan el asilo político el 17 de Septiembre que es mi cita, si no me lo dan a los cinco meses ya tengo derecho al Social Security, y tengo derecho, mientras se apela, aunque la apelación puede terminar en una deportación. Ahora yo también puedo ir tratando de obtener la residencia permanente en Estado Unidos a través de otros mecanismos, otras herramientas , por ejemplo un certificado laboral, buscando una visa de trabajo, en fin. Tu puedes tener en proceso varias herramientas ante inmigración, o ante el ministerio de labor, es diferente. Lo que es inmigración es ministerio de Justicia, y lo que es trabajo es ministerio de labor. Son totalmente diferentes tu puedes tener varias posibilidades de obtener residencia en este país, y finalmente ciudadanía, a través de muchas estrategias que tu puedes utilizar.

E. ¿Se siente colombiano? ¿Qué lo hace acá colombiano, y que lo hacía colombiano allá?

D. Me siento muy colombiano. Primero que todo, bueno, no tengo un acento muy marcado colombiano por razones periodísticas, que uno debe tener un acento muy universal. Pero, muy colombiano en mis costumbres, en mi alimentación y en mi gastronomía. Cuando yo a la gente le hablo de un arroz con coco me dicen ¿Qué es eso?, los chilenos por ejemplo, los argentinos dicen ¿Qué e esa vaina? Coño, y los cubanos dicen, uy que es eso, y por eso me siento muy colombiano, por la gastronomía, por nuestra idiosincrasia y por nuestra cultura, somos muy abiertos y extrovertidos. Nos gusta, la buena vida, pero somos muy trabajadores, verdad. Y aquí en los Estados Unidos, o allá en Colombia igualmente me sentía muy colombiano. Porque siempre a través de mis artículos de prensa, o a través de la radio, o a través de la televisión, siempre defendí el ser colombiano. El colombiano es

echado para adelante, con mucha pujancia. El colombiano, es una persona que no se arruga ante las dificultades. Son personas que viven con una amenaza latente de morir, por muchas circunstancias, pero que siempre están allí, echando para adelante, como unas hormiguitas que no se echan para atrás ni para coger impulso, que no retroceden nada ante ninguna vicisitud de la vida.

E. Que pena, ¿ volviendo al punto anterior, ha estado asesorado por alguna persona, ha tenido alguna asesoría legal ?

D. Yo, cuando llegue a los Estados unidos, yo visité muchas fundaciones, por ejemplo, visite la fundación CASA que es de colombianos, me asesoré con ellos. Me asesoré con una iglesia, que es la de Biscane Boulevard, misión apostólica de Cristo, es una iglesia católica ortodoxa. También ellos me dieron una orientación. Pero finalmente presenté mi proceso de asilo por mi propia cuenta. Basado en el proceso que presentó un compañero, que se asesoró de un abogado de esa iglesia que te estaba comentando hace algunos instantes. El compañero con el que me vine que se llama Juan Pablo Barrera, que fue el secretario de gobierno de la alcaldía de Arjona. Entonces él es abogado, y yo periodista, y bueno, nos ha sido de muchas formas fácil ir conociendo como es todo ese ámbito de la migración en los Estados Unidos, porque él siendo abogado, y yo periodista. El conoce mucho de leyes, y yo soy muy acucioso e investigativo. Y finalmente hemos llegado a descubrir muchas ventanitas que uno puede abrir, o puertas que uno puede tocar, para finalmente conseguir estos procesos en los Estados Unidos.

**P. Bueno, ¿ Se siente americano, o que eventualmente lo será?**

D. Aún no. Sería muy prematuro decirlo. Aspiro obtener la ciudadanía norteamericana algún día. Porque tu lo sabes, en Colombia uno siempre pues tiene latente aquel cuento, ya añejo del sueño americano, no. Me gustaría serlo algún día pero jamás perdiendo la nacionalidad colombiana, mi condición de colombiano, trabajador, verraco, echado para adelante.

**E. ¿Qué lo haría ser americano, la ciudadanía como status?**

D. La ciudadanía como estatus, pues es un simple documento, pero yo creo que uno ya a la vuelta de cinco o de seis años, uno va aprendiendo del americano. Por ejemplo, la puntualidad en el trabajo, en las citas, el compromiso, el ser prudente al conducir. Es decir, uno irse inmiscuyendo, y engranando dentro del sistema norteamericano. Pero de resto siempre seguiré siendo un colombiano de pura cepa.

**E. ¿ Con que tipo de gente se relaciona acá, en el ámbito laboral, personal y de vivienda?**

D. Bueno, los compañeros de labores son dijéramos circunstanciales, porque como te dije estoy en una tienda donde se comercian, o se venden maletas, y me he relacionado con gente de Colombia, con gente de Venezuela, los dueños son argentinos judíos, bueno es decir. Cuando te hablaba de la cultura, que se vive acá en Miami te estoy hablando de esa heterogeneidad en esta ciudad, donde tu encuentras gente de absolutamente todas las latitudes, y por eso me toca relacionarme con gente de muchos lugares.

**E. ¿Cómo son sus relaciones con Colombia, con quién se relaciona, como se comunica, y que interacción, pues que se mandan y que se reciben?**

D. Por correo muchas cosas, cartas, de mis colegas periodistas, de mi familia, de mi esposa, de mi hijo, de mi mamá, de mis tías, y también utilizamos mucho la herramienta del Internet. Que a buena hora vino a reemplazar el obsoleto sistema de correo. Por Internet me



comunico con muchos periódicos, en Colombia, con excompañeros del diario El Universal de Cartagena. Gente que trabaja también en el periodismo en Barranquilla, en Bogotá. Tengo un ambiguo que está trabajando con la agencia F en España, gente de aquí mismo en Estados Unidos, en fin, con mucha gente me relaciono. He seguido en contacto con todo el mundo igual, porque aquí las comunicaciones son mucho más ágiles. No tengo tiempo de hacerlo ahora por el trabajo en el que estoy, pero volveré a hacer ese tipo de comunicación muy efectiva.

**E. ¿Cómo ve su futuro con esas personas?**

D. Bueno, esas personas me van a tener las puertas abiertas en los medios de comunicación en Colombia. Cuando uno deja un país, cuando uno deja una empresa importante a nivel periodístico uno debe mantener esas puertas abiertas. Es mi intención, seguir en contacto con esos periodistas para que ellos me sigan teniendo en cuenta, y no perder vigencia, ante esas personas que son importantes en mi país, o aquel amigo que trabaja con la F en España. Esa es la idea más que todo, mantener siempre las puertas abiertas, mantener el contacto muy vigente, muy vivo, muy activo con esas personas.

**E. ¿Y en el campo familiar, como ve el futuro con su familia?**

D. Ahí sí, ahí sí la situación es difícil, porque a través del asilo político, una vez obteniéndolo, me va a tocar esperarme alrededor de siete u ocho años, para volver a Colombia. Te puedes imaginar como se afecta una persona, estando lejos de su familia, obteniendo todos los días un número, inconmensurable, innumerable de costumbres, de cambios en tu vida. Bueno, y la lejanía afecta mucho. Por eso estoy deseando que muy pronto se me de el asilo político para que mi esposa se venga para los Estados Unidos. Porque también incluso, la relación sentimental con mi esposa se me puede afectar.

**E. ¿Uno siendo asilado a que personas se puede traer?**

D. El asilo político te da la oportunidad de traerte al núcleo familiar primario, es decir. En el caso mío como esposo me puedo traer a mi esposa, y a mis hijos, únicamente. No puedo traer a los padres no, ni a tíos ni primos ni hermanos. Eso es después cuando tengas la residencia y cuando tengas la ciudadanía. Mientras no.

**E. Bueno, ¿Cómo son los colombianos en Miami? ¿Qué diferencias encuentra con los colombianos en Colombia?**

D.El colombiano en Colombia tiene diferentes facetas. El colombiano del interior se dice ser más trabajador, más echado para adelante. Ni hablar del paisa, de la gente de Medellín, de Antioquia. Del costeño se dice que es un poco perezoso, pero igualmente el Colombiano aquí en los Estados Unidos, para mí tiene una imagen muy por encima de muchas naciones que también están mandando permanentemente gente inmigrante hacia esta importante potencia en el mundo que es los Estados Unidos. Y el colombiano es, lo más respetado, lo miran como el super trabajador, el camellador, y tiene muchas posibilidades de prosperar. Que es lo importante, porque siempre lo miran como un buen trabajador y sobre todo muy leal. Uno prefiere trabajar por veinte pesos y no robarte mil, que no salir deportado de este país. Uno es muy honrado de veras, que sí. En cambio en otras culturas, vez gente, ósea que es muy rápida con las manos, por no decir que roban demasiado.

**E. Eso es, como ven a los colombianos, pero ¿ Cómo es realmente el colombiano, es diferente aquí que en Colombia?**

D. Le toca ser diferente, inicialmente llega, como te digo, como la cucaracha, en patio ajeno, la gallina en patio ajeno, pues llega así como: Oye, y no conozco esto, esto es otra cultura. Pero luego le toca engranarse como te decía ahora a esta cultura. Que es una cultura

muy rígida, muy estricta, cuando a la primera falla te botan del empleo. Cuando a la primera falla en materia de tránsito te ponen un DUI, lo que llaman aquí, y finalmente pueden hasta deportarte, por cosas pequeñas. Por encontrarte tomando te pueden colocar una multa altísima, te pueden quitar la visa, te pueden quitar tu estatus de residente, es decir, es un país muy estricto. Y para un colombiano como yo, procedente de Barranquilla, la ciudad famosa por los carnavales, bueno te puedes imaginar que tan duro es estar en una ciudad como Miami, y eso que esta es una ciudad de latinos, ahora si uno se va hacia el norte va a encontrar muchas más dificultades.

**E. ¿Se relaciona con Colombianos en otros países?**

D. Si, como te decía tengo amigos en Europa, tengo unos particularmente trabajando en España, con quienes tengo una relación, de resto no, de resto están en Colombia y en otros países. Solamente en Europa tengo este amigo que tengo en España.

**E. ¿Cuál es su posición política? ¿Le interesa la política? ¿Es activo o le gustaría serlo políticamente?**

D.Me gusta mucho la política, de hecho escribí en dos periódicos recientemente, y antes escribía en el diario el Herald de Barranquilla, y siempre he tenido una tendencia muy marcada hacia la política, pero la política con hechos, la política de servicio a la comunidad, no esa política sinónima de politiquería que practican muchas personas para saciar su voracidad económica. De verdad que la política, la política y el periodismo van muy ligados. Porque el periodismo debe siempre tratar de propender por el beneficio de la comunidad, y la política también. Cosa que han venido transgiversando quienes la practican, que se dedican es a robar, a satisfacer sus arcas, y es lo que siempre decía en los diferentes periódicos en los que llegué a escribir en Colombia.

**E. ¿Los colombianos acá tienen fortaleza política? ¿Por qué?**

D. Están empezando, como te decía con este señor, Zapata, Juan Carlos Zapata se llama, con este señor estamos empezando a abrir un camino, es difícil pero con sectores como Kendall y otros que hay muchos colombianos, podemos llegar, a tener una fortaleza en esta ciudad para luego buscar un protagonismo a nivel nacional en el Congreso, y luego escalar muchas otras posiciones en la política norteamericana.

**E. ¿Qué nos une a los colombianos?**

D. A los colombianos nos une, mucho dolor en estos momentos. Como te decía hace unos instantes mucho llanto, mucho sacrificio, delincuencia, corrupción en las esferas políticas, de nuestro país. Pero ya mirando las cosas desde la óptica del colombiano que está exiliado. Nos une la hermandad, somos personas muy dadas a ayudarnos entre sí. Fíjate que nos hemos encontrado nosotros, esta noche tu y yo y con Nicolás hace como un mes solamente. Me he topado con muchos otros colombianos y ha sido una experiencia muy edificante, muy constructiva. En mi vida. Es decir al colombiano lo une, y a los colombianos nos une esos sentimientos de hermandad, de colaboración. El ayudar al prójimo que está consignado en la palabra de Dios. Es una cosa muy importante. Los judíos como hablábamos ahorita, como lo hacen los cubanos, como lo hace el americano. El americano es muy independiente, pero varias culturas si lo hacen. El colombiano también nos une ese deseo inquebrantable de querernos ayudar a nosotros mismos.

**E. ¿Qué nos separa a los colombianos?**

D. en Colombia nos separa mucho la cultura. Aquí en Estados Unidos yo creo que no porque aquí en los Estados Unidos pues todos venimos a trabajar. A fregarnos el cuero como se dice popularmente en Colombia. Y hay mucha independencia, de pronto un podría

verse con un amigo colombiano un viernes o un sábado. Pero yo creo que es poco lo que nos separa y es mucho lo que nos une a los colombianos en el exilio.

**E. ¿Qué nos diferencia con otras nacionalidades, como por ejemplo los cubanos o los norteamericanos?**

D. Primero que todo el colombiano es muy trabajador. Verdad el colombiano pasa del dicho al hecho. Yo siempre le he dicho a un amigo mío al colombiano le dicen. Tu tienes que trabajar a las tres de la mañana y ahí está uno. Aquí es igual, tienes que ir a trabajar a las tres de la mañana y ahí estamos los colombianos, trabajando, sudando la gota gorda como decimos en Colombia y no nos arrugamos ante nada. Otras culturas tienen otros privilegios, tienen otra forma de ser. No puedo criticar, no me queda bien hacerlo. Pero tenemos muchas diferencias digamos de idiosincrasia. El americano lleva una vida muy práctica, son muy puntuales.

**E. ¿Cómo percibe al estado colombiano?**

D. El estado colombiano es un estado corroído en sus cimientos. Debilitado fuertemente en sus estructuras política, económica social. Por factores como la guerrilla, ahora el factor seminuevo de los paramilitares que es un factor que surgió se cree desde el noventa y cuatro, aunque ya venían otras organizaciones que de una u otra mano eran de justicia por su propia mano, o de justicia privada. El estado colombiano se caracteriza por unos exponentes en materia política, o personas que practican la política es más bien politiquería. Como te decía hace unos instantes, personas que se dedican más a robar, y a satisfacer su necesidad de comer, de sobrevivir, antes que trabajar por el bien del prójimo. El estado colombiano en el campo social pues está padeciendo mucho por los desplazamientos. Un costeño puede ir a parar a una región de Cundinamarca. Igualmente una persona de

Antioquia, de Chigorodó, o una persona del Magdalena Medio puede terminar en Barranquilla, o en un pueblo del Atlántico. Es decir, hay mucho movimiento, lo que se llama la trashumancia, la diáspora, la gente saliendo desfavoridamente hacia otras latitudes por razones de violencia. Lo que está convirtiendo a Colombia en una colcha de retazos. Es decir tu antes veías a un grupo de barranquilleros en Barranquilla. Ahora no, ahora tu observas a Barranquilleros junto a gente del interior, gente de Antioquia, gente de los Santanderes. Es decir todos esos procesos de violencia están derivando en convertir a Colombia en un país de una cultura muy heterogénea. Como un vacío, es verdad de muchas culturas, de muchas idiosincrasias, en ese aspecto social. Y en la parte económica puedo decirte que vamos muy mal. El presidente Uribe está tratando va a hacer las cosas bien. Pero al fin nos falta mucho, nos falta mucho. Yo creo que el presidente Uribe es una persona que se debe reelegir, es un proyecto que han lanzado y ojala Dios quiera que prospere. Porque él también le ha metido mucho la mano a la parte económica, a la parte, bueno, siempre se ha favorecido mucho al exportador colombiano. Eso permite que el exportador colombiano obtenga divisas para el país. Porque al devaluar la moneda, el peso, la divisa que entra vale mucho más, un dollar que entra vale mucho más, y eso hace que la economía sea sólida, pero bueno, así mismo hay mucha gente que se ve afectada por esta política colombiana. Bueno, son temas que para tocarlos requiere de mucho tiempo pero creo que el presidente Uribe está haciendo algo muy importante a nivel económico.

**E ¿Y bueno, como ve al estado norteamericano?**

D. El estado norteamericano, esa es una pregunta muy difícil estando en suelo norteamericano. Pero bueno, sin que esto se vaya a publicar por una emisora o por ningún medio de comunicación con función social. Creo que el estado norteamericano es muy

oportunista en el caso de Irak ustedes lo han visto, o nosotros lo hemos visto. El estado norteamericano siempre que invaden un país, siempre que intervienen en la política, de una nación, lo hacen con un interés secundario. En este caso en Irak, muy seguramente lo han hecho por el petróleo, aquí cada día está aumentando el precio de la gasolina es porque acá en los Estados Unidos no se produce petróleo. Entonces Estados Unidos no apuntaba a su ideal. Por que crees tu que no ha entrado a Cuba. Porque Cuba no es rentable. ¿Qué le puede dar Cuba? Nada. ¿Por qué no entran a Colombia? Tampoco les interesa porque ya en Colombia manejan el negocio del Carbón, con Cerrejón y esa cosa. Ya manejan el negocio del petróleo, con la Texaco, Exxon, todas son norteamericanas, no les interesa nada. A Irak fueron por el petróleo, ahora quieren ir a Corea porque tienen otros intereses. Igual bueno, es una política que siempre han venido implantando, en Estados Unidos. Me parece un estado muy oportunista. Y como siempre cada paso que dan lo hacen con algún interés, no lo hacen gratuitamente.

**E. Bueno, para terminar, ¿Cuál es el problema más grande que hay acá en Miami?**

D. Los problemas de Miami comparados con los de Colombia no son muchos. Pero aquí tienen sus problemas, el problema de la delincuencia se ha incrementado. El problema de las violaciones, lo que en nuestro país se llama el acceso carnal violento, eso aquí es constante. Siempre tu vez los carteles, wanted, se busca, los violadores. Los raponazos, los atracos a bancos, en el caso de Miami la delincuencia se ha disparado y es porque así mismo el nivel de desempleo ha venido aumentando por el proceso migratorio que se da en esta ciudad. Esta es como la puerta de entrada a toda esa gran jauría de inmigrantes que llegan diariamente a los Estados Unidos con intención de trabajar. Cada inmigrante que llega de un país como Colombia, le quita un puesto de trabajo a un norteamericano. Eso ha

venido afectando mucho la economía de los Estados Unidos. Yo creo que con el tiempo los Estados Unidos va a cerrar sus puertas. Va a decir hasta aquí no más inmigrantes, los que llegaron van a tener la residencia, van a tener la ciudadanía, pero hasta aquí llegamos. Y otra cosa son los accidentes de tránsito. Pero factores así importantes graves, no es una ciudad relativamente tranquila, no como otra ciudad y estados hacia el norte de esta nación, pero es una ciudad relativamente tranquila, y es la verdad un remanso de paz donde uno puede vivir de manera muy comfortable.

### ***Entrevista a Juan, Septiembre 9 de 2003***

Llegamos a la casa de Juan una tarde muy caliente, de un día sin nubes después de una semana lluviosa, un martes radiante y sofocante. Llevábamos ya aproximadamente una hora manejando desde Miami hacia el norte, estaba yo con Catalina, la sobrina de Juan, quien me había contactado la entrevista, y su cuñada mexicana Azucena. Catalina había hablado todo el camino de lo mucho que la conectaba con Colombia trabajar en el mismo restaurante que yo, donde la mayoría eran colombianos, y donde no solo tenía contacto con gente de Bogotá, sino también con gente de otras regiones colombianas. Hablábamos de lo importante de poder entender un chiste que tuviera pande yucas, almojábanas, o saber ambos la importancia que tiene el Renault 4. Andábamos y andábamos por autopistas, cruzando puentes, puentes cruzándonos, tomando exits, haciendo orejas para ir a otras autopistas, todo esto dentro de una interminable masa urbana. Ya salidos de Miami seguíamos siempre dentro de aquella interminable metrópolis de retazos. Al salir de la



última autopista nos internamos en un barrio de los suburbios. Cata me pidió que andara despacio, pues es difícil distinguir una dirección, o recordar una casa, en un barrio como este en el que cada casa es una copia de la vecina. Por fin llegamos, parqueamos tras una camioneta, nos bajamos, tocamos, y entramos. Era una casa grande, de tres alcobas, sala, comedor, cocina, estudio, y patio con piscina. La casa del sueño, como la de la propaganda, con una alfombra tipo persa en la gran sala, que se delimitaba por dos sofás extremadamente distantes, o así los hacía ver la minúscula mesa central. Estaban allí los abuelos de visita, la tía, el tío de Cata a quién entrevistaría, y los peladitos. Estos ya se veían un poco gringos, la peladita ya tenía figura de barrilito. Después de hablar un rato de aquí, de allá, del tradicional medir al otro, de donde estudias, de donde vivías, de uy claro , conocías tu a este, o a aquel; la forma cortes y bogotana de medir las distancias y las confianzas, se para Juan y me conduce al estudio para que pudiéramos hablar más tranquilamente. El estudio ,con dos sofás, una poltrona, y un tremendo mueble para el televisor, de esos a los que se les rebozan películas por todos lados, marcaba un ambiente bien diferente al blanco antiséptico del resto de la casa, con sus palabras naranja hogar, privacidad. Me pidió que le hablase del proyecto, cosa que hice y entonces empezó con su prólogo a la entrevista:

**Juan.** Acuérdate que es la de la familia, que viene, la familia tiene cincuenta años, que duró dos o tres años en Colombia buscando trabajo y no lo consiguió. La señora de alguna forma haciendo cosas domésticas sostuvo la casa por un tiempo, hasta que no lo pudo todo. Y que es lo que explota, la parte económica. La parte social sacó a muchos colombianos, y la parte de violencia sacó a muchos, me incluyo. Pero la parte económica de esos tres

millones y medio de estadística puedo decir que más del cincuenta o sesenta de esa población, es más te puedo exagerar diciendo que más del ochenta por ciento de esa población salió por el aspecto económico. Una situación económica que empezó a decaer en la administración de Ernesto Samper. Yo trabajé para el gobierno, apolítico totalmente, trabajé con gobiernos liberales y godos, siempre me sostuve, desde esa época del noventa y cuatro cuando empezó la inflación a subir, el desempleo a subir, y todo esto fue un choque de trenes de varias direcciones, llevó a la gente a tomar decisiones extremas. Esto es lo más extremo, la gente piensa que lo más extremo es vender la casa, vender el auto porque no hay con que pagarlo, sacar a los niños del colegio. No lo más extremo es venirse para acá, decir un día voy a dejarlo todo y me vengo para acá. Entonces venimos lamentablemente de un Colombia estratificado, de una forma no por calidad de vida, sino por cualidad de vida en la parte económica. Entonces el que tiene más dinero se siente estrato seis, o estrato cinco, cuando en realidad no lo es. Entonces vienen a este país a tratar de vivir como vivían en Colombia, entonces se encuentran con un choque bastante grande. Primero el idioma. El segundo, que el doctorado que todos traemos de Colombia, aquí no se maneja. El tercero bien grave, es que ver que todos ese entorno social que los rodeaba, que les permitía muchas veces no tener comida en el refrigerador, pero ir al club, a divertirse. Acá no hay apariencias, porque tu vecino que vino en una balsa tiene un BMW, y el corta pasto, y tu eras industrial o ingeniero industrial de una gran empresa en Colombia, y tu vienes acá y quieres hacer lo mismo, y te estrellas con que aquí nada de eso vale. No existe. Entonces viene un golpe grande que es ese que viene en esa tónica. Y te voy a decir, el mayor porcentaje de la gente que se vino, pensó que acá iba a entrar a los bancos, a las corporaciones de ahorro, a las constructoras, a las empresas grandes de computadoras, a las

empresas de telecomunicaciones, unos lo hicieron, bastantes, bastantes lo hicieron, y no solo con suerte, sino también con ese empuje que viene la gente de Colombia, yo lo busco, lo busco, y lo han logrado. Pero la gran mayoría de la gente se queda tratando de hacer lo que hacen los americanos, y que aquí es que en Colombia estamos acostumbrados a que los grandes empleadores, son las empresas del gobierno y empresas privadas grandes. Y entonces tenemos que en el año 94 tenemos empresas, empresas grandes como la Caja Agraria, en la cual yo trabajé seis años y medio, tenía once mil empleados. Cuando yo me vine para acá en el año dos mil, 1999, 2000, 1999 yo me vine ya el banco estaba en el índice de los 8 mil empleados. Y cuando se convirtió en el hoy Banco Agrario, te puedo decir que pueden subsistir entre cuatro y cinco mil empleados. Si tu te pones a ver el otro gran empleador como era Telecom., o el otro gran empleador como era ECOPETROL, o las aerolíneas, bueno, sin número de empresas importantes que se fueron a la crisis, entonces que pasa, que tu tienes que entender que aquí es otro cuento. Que pasa, que aquí lo que hay es microempresas. Aquí hay miles, miles, millones te puedo decir de microempresas. Entonces tu vez, mi casa, y en esta casa hay una persona que es médica, que es mi señora, y otra persona que es financista que soy yo. Y yo tengo una empresa de carpet cleaning, que limpió alfombras, limpio muebles, hago inundaciones, que las casas se inundan, tengo todos los equipos. Y además tengo una empresa que pongo rejas en las autopistas, un negocio con el gobierno. Que me quise emplear, no. Porque tenía que volver a empezar. Aprendí una labor, la gente se especializa en una labor, y empiezan a avanzar, y avanzar, y avanzar. Este es el resultado de acomodarse a esta economía que es esta. El vecino de acá hace lo mismo en otra cosa, y el vecino de allá, es el que le corta el pasto a todo el vecindario, y el que trabaja allá, trabaja para Bellsouth como subcontratista, y

arregla teléfonos desde su camión, con un teléfono. Y el de allá tiene una empresa de landscaping que cortan pastos en todas partes. Y de pronto encuentras en la esquina alguien que trabaja para Motorola. En cambio si tu vas a Colombia, acuérdate un apartamento del Chicó, este señor trabaja para Nestle, este señor trabaja para sisequién, este trabaja para Suramericana, eso aquí no existe, aquí no existe. Obviamente porqué, porque mira, empresas grandes han visto que el negocio no es emplear, el negocio es subcontratar. Yo tengo un contrato con una empresa del gobierno que le obliga a esa empresa que el 70 por ciento de su trabajo tiene que ser subcontratado, y de ese el cuarenta por ciento tiene que ser con pequeñas empresas, yo soy una pequeña empresa. Entonces, si me entiendes, están siempre ayudando. En los condominios trabaja siempre es gente de empresas pequeñas.

Eso es lo que funciona aquí y la gente se choca con eso. Nadie, nadie viene dispuesto a sacrificarse, el que dejó una corbata en Colombia le cuesta trabajo venir aquí a sacrificarse. Y a veces el golpe es muy duro. Pero está en la actitud de uno de querer crecer. Este país te ofrece toda una infraestructura, toda una economía funcionando, toda una oportunidad de crecer cuando eres pequeño, el éxito está en ti. Y ser inteligente, rodearse de buena gente, saber la parte legal, saber la parte de impuestos, y ya las cosas funcionan. Porque, porque el colombiano, a diferencia del peruano, el boliviano, el panameño, el cubano, que te lo voy a poner en lo último de la lista, es una persona que aquí, por trabajador, se está destacando, no por ser colombiano. Si tu hablas con alguien en alguna empresa, dice : Si si viera yo tengo en la empresa a un par de colombianos, y si viera como trabajan. Entonces tenemos algo que aquí le dicen que nos podemos mover un poco más hacia delante porque tenemos acá esa posibilidad, de ser colombianos. Siempre estamos dispuestos, no somos tontos, venimos de un país donde somos inteligentes,

lamentablemente tan inteligentes para hacer cosas buenas, que para hacer cosas malas. Igual de inteligente para los dos. Pero ya la gente viene y se encuentra con eso y si quiere progresar, puede progresar.

El otro, te voy a tomar la fotografía del otro. El otro, es el que sigue bebiendo los fines de semana, el que sigue comprando el auto y endeudándose para mostrarle al resto que tiene su buen auto. Y que compra el televisor más grande, y que compra las mejores cosas, porque acá puedes comprar lo que quieras porque el crédito es número uno. Al segundo o tercer año todo eso se te viene encima. Todo eso se te viene encima porque viene el momento donde todos esos gastos que hiciste no te dejan salir. Una tarjeta Sears, si tu gastas mil dólares hoy, y pagas el valor mínimo que hay que pagar, que es equivalente a quince dólares, te demoras treinta y siete años en pagar. Si me entiendes, pero está el crédito. Pero entonces que haces tú, enterrarte. Entonces que pasa, yo te lo digo por historias, en las charlas de asilados yo he ido a hablar con ellos, yo les digo más o menos como tienen que asentarse acá. Como tienen que hablar aquí, cómo tienen que ir a la escuela a estudiar y aprender el idioma para que la gente los respete. Porque si no la gente no te va a respetar tampoco. El respeto aquí se gana poniéndote a la altura del otro, de los americanos, y lo primero que tienes que hacer para eso es hablar su idioma. Porque ellos nunca aprenderán el tuyo. Aquí hay tres personas que viven en este país: los trilingües, los bilingües, y los gringos. Entonces que tienes, otra cosa a favor. Hablar otro idioma que la gente aquí necesita. Tengo amigos en Arkansas, tengo amigos en Texas. Este amigo en Arkansas trabaja en una empresa que son algo así como cuatrocientos empleados, siete personas hablan español. Que tienes tu, es como un postgrado, solamente por saber el idioma. Porque si alguien viene de hacer un negocio, quien va ayudar: Él, habla español, lo

otros no lo hablan. Entonces tu tienes muchas cosas que tienes que poner al servicio, tienes que dejar las prioridades, que traes de Colombia del status, de mi auto, de mi señor doctor, de la muchacha en la casa. Muchas cosas , darse palo en la espalda y empezar a trabajar, y te puedo decir que a los cinco o seis años, nadie que yo conozca, que haga hecho lo que te estoy diciendo, se queja. Porque lo que tu te demoras en Colombia para comprar, yo hago un cálculo: Si tu te demoras en Colombia, con un sueldo de un millón y medio de pesos, que no es malo hoy, en promedio para una persona que está saliendo hasta ahora o algo así. Para comprar un apartamento de ochenta millones de pesos cuanto se demora esa persona en tenerlo. Primero para conseguir una cuota inicial que no baja del veinte, treinta por ciento, estamos hablando que va a necesitar por ahí veinte años para conseguir la cuota inicial, y después para pagarlo. Tu vez gente que lleva acá ya cinco años, y tiene su casa, y paga su mortgage, su hipoteca a tiempo, y empiezan a ver las cosas. Si , no tienes café de Colombia al lado, ni las montañas, ni la familia, ni tantas cosas, pero tienes seguridad, ciertas comodidades, y tienes trabajo. Ese es el resumen que yo tengo para la gente. A mi me llaman de Colombia y me dicen, Juan, usted que nos aconseja, yo les digo, a mi no me pregunten, llamen a diez personas antes de llamarme a mí. Porque yo el consejo que les voy a dar siempre será el mismo: vengan a luchar, a trabajar, y si ustedes quieren salir adelante, este es el sitio. Yo no estoy diciendo que en Colombia no lo logren, pero yo trabajé ocho años en Colombia y por miedo dejé mi país. Yo era el único empleado del gobierno que pedía a gritos que me echaran y no me botaban. Por favor sáquenme, y no me botaban. Duré siete meses por una carta para que me dijeran: Juan, ya no lo podemos tener aquí, váyase, y así fue, me vine. Entonces vienes aquí, mira mis hijos, mira mi familia, mira mi entorno, no puedo quejarme. Yo me la paso muy bien a veces, pero te lo garantizo, la paso

muy mal a veces. Pero yo se para donde voy, en Colombia yo no sabía para donde iba. Entonces es una realidad dura. A veces la gente me dice, es que usted es demasiado así, y yo digo seguro, yo lo único que hago, salgo todas las mañanas a trabajar, y vuelvo a la noche. Y yo tengo mi empresa y si ahorita me llaman y me dicen, Juan, hay una inundación, me cambio la camiseta y me voy. Eso es lo que yo tengo. Aquí el colombiano no te trabaja un sábado, el sábado es para descansar. Yo tengo amigos que no trabajan el sábado, y los veo en muy buenos autos, y muy buenas, cosas: yo no trabajo el sábado, y ni el domingo, el domingo es para ir a la Iglesia. Por ahí en cinco años usted se va a acordar porqué yo trabajaba por trabajar, alguna razón tenía para hacerlo. Uno no debe hacer nunca algo esperando que no va a recibir nada a cambio. Entonces uno debe sembrar, para empezar a recoger. Y las cosas se van dando. Todo se va dando si uno hace las cosas como debe ser. El colombiano es muy impaciente, porque quiere ver las cosas muy rápido, quiere ver que las cosas empiecen a vislumbrar de una, eso no es así. Tienes que ir a la velocidad que este país va, con más calma, con más paciencia pero las cosas llegan. Yo voy a completar el próximo año cinco años, y te digo una cosa, que lo que yo he hecho aquí en cinco años me hubiera demorado quince años en mi país. No en la parte solo económica, sino en la parte anímica, en la parte de sentirme seguro, de poder dejar las puertas de mi casa abierta, entregarle los carros de la empresa a los muchachos y no importarme que es lo que yo tenga. Porque todas las personas que trabajan para mí, todos son padres. Yo no tengo a nadie soltero, todos tienen sus familias, vienen acá cada tercera o cuarta semana, yo los invito a todos aquí a asado, porqué, porque se que todos son responsables.

Yo siempre lo he dicho, triunfar como local es meritorio, peor triunfar como visitante es mucho más meritorio. Hay que bajar la cabeza a veces, y sacrificarse a veces, pero la mayoría del tiempo con la vista siempre muy adelante.

Hay que ver que está pasando con la gente. Te voy a poner un ejemplo, países importantes como El Salvador, Nicaragua, Guatemala, el ingreso, más importante que está entrando son las remesas. Y que tienen ellos aquí, gente aparentando, tomando el pelo, no, tienen es gente que esta es trabajando, que se levanta todos los días a trabajar.

**E. ¿Cuénteme sobre su lugar y fecha de nacimiento?**

**J.** Bogotá, Diciembre 12 del sesenta y cinco, chacaco.

**E. ¿Cuáles son sus antecedentes, a que se dedicaban sus abuelos y sus padres?**

**J.** Mis abuelos, trabajaron para el ferrocarril, siempre estuvieron en eso hasta que se pensionaron. La familia de mi papá es santandereana, y la familia de mi mamá boyacense. Después viene mi papá, que mi papá es economista, y trabajó por treintaseis años con la empresa privada, con Nestle de Colombia. Y mi mamá se dedicó a criar a cinco hijos en la casa, y tu sabes como era eso antes que se podía. Mi mamá es de Tunja y mi papá es bogotano.

**E. ¿En donde vivió su infancia, con quién vivía, hábleme sobre las dificultades que recuerda cuando era niño?**

**J.** Siempre, gracias a Dios, siempre yo estuve rodeado de mis papás. Mi infancia fue muy agradable, la verdad nunca nos faltó nada, la pasamos muy bien. Mi papá siempre se preocupó mucho de trabajar y llevar la comida a la casa, y sacó a cinco profesionales de la casa. Tengo hermanos abogados, economistas, trabajadores sociales, y una psicopedagoga. En realidad mi vida fue rodeada principalmente por la buena educación, estudié en un



colegio bastante bueno, lo mismo en la universidad. Y siempre tuve la posibilidad de estar preparándome para lo que viniera. Siempre acompañado por el deporte. Porque soy futbolista desde que tengo uso de razón. Mi papá fue arquero hasta los cincuenta años. Y bueno yo, mi gran sueño, yo tenía dos grandes sueños antes de venirme para acá: uno era venir a los Estados Unidos a vivir, siempre fue mi sueño, y el otro es que voy a ser entrenador de fútbol, y eso voy a hacerlo, con el tiempo. Yo conozco a mucha gente en la vida que no cumple sus sueños, yo ya tengo uno y tengo treinta y siete años, espero cumplir el otro próximamente. A mi no me interesa el dinero, es ser entrenador de fútbol, eso lo necesitamos para vivir, para vivir bien, que los hijos necesitan. Pero en verdad lo que más me gustaría a mí es dedicarme al fútbol. Lo llevo en la sangre. Quisiera ser entrenador de niños inicialmente, poderles enseñar técnicas, lo que es los sistemas de juego, y todo eso. Después quisiera ir a una escuela donde me pudiera preparar más y poderlo llevar a nivel universitario, o a nivel de equipos del estado o algo así. Es el sueño que tengo.

**E. ¿Cómo fue su educación, que educación tuvo, que estudió?**

**J.** yo estudié en el Colegio San Tarcicio en Bogotá. Después me fui a la Universidad Externado de Colombia, a estudiar economía, y me encontré después de unos años de carrera con las dos cosas que más necesitaba en ese momento de mi vida, que eran el fútbol, y mi carrera. Y resulta que las dos cosas no pudieron funcionar en la universidad, y por una discusión tonta que tuve con el rector de la universidad, el doctor Fernando Hinostroza, una persona muy allegada a mí, profesor de la universidad, escritor de varios libros y todo me buscó y me dijo: Juan, lo están buscando para botarlo de la universidad. Váyase antes de que eso pase. Y me fui, como digo yo, me fui a jugar a otras ligas. Me fui al Politécnico Grancolombiano, por la noche, mientras trabajaba en el día. Y terminé

finanzas. Después empecé en Colombia a hacer un diplomado en negocios, y lamentablemente me vine para acá cuando estaba ya terminando el diplomado.

**E. ¿Cuál fue su historia laboral en Colombia?**

**J.** Empecé a trabajar desde que tenía diecinueve años, cuando terminé mi carrera de finanzas tenía un negocio de autos, vendía carros al por mayor, era un negocio muy agradable. Lamentablemente me robaron, me robaron un auto y me dejaron en la calle. Por cuestiones de la vida entré a trabajar a un banco. Entré a trabajar a una corporación de ahorro y vivienda que ya no funciona, que funcionó y se llamaba Corpabi, del gobierno. Empecé el trabajo como secretario de una oficina en las noches, y dos años después estaba yo como analista de cartera de la corporación. En esa época tuve la oportunidad de salirme a trabajar con el ministerio de hacienda, pero conseguí un puesto mejor en la Caja Agraria como analista de crédito. Empecé como analista de crédito, hice todos los cargos como analista de crédito. Después me nombraron gerente de cuenta del banco, fui gerente de cuenta. Después pasé a ser vicepresidente comercial, después fui gerente nacional de banca corporativa, fui gerente regional del Valle del Cauca, manejé cuarenta y cuatro oficinas en el Valle, y después de eso terminé mi carrera como gerente nacional de crédito del banco. De los pocos de la parte gerencial del banco, sin una llamada de atención, sin una investigación, sin absolutamente nada, totalmente limpio. Y bueno, como dicen no tengo rabo de paja, duré seis años en el banco, hice todo el curso completo, pero el trabajo en el banco fue lo que me costó mi tranquilidad en Colombia. El sindicato empezó a generar unas amenazas, por mi labor en el banco, y eso me hizo estar aquí, eso me generó que me pudiera asilar en este país, tan rápido como lo logré.

**E. ¿Cuáles eran sus actividades económicas, políticas y sociales en Colombia?**

**J.** Principalmente trabajaba para el sector público. Yo me conocí absolutamente todo el país de una punta a la otra, con el banco. Hoy lo que está haciendo el presidente Uribe, esas reuniones que está haciendo en este momento. Eso lo hizo la caja en su momento, y por eso cuando yo lo veo me identifico mucho con lo que estaba haciendo, porque viajábamos a todas las regionales, vicepresidentes, gerentes regionales, gerentes nacionales a solucionar problemas, a hablar con los alcaldes. Eran nuestros principales clientes, porque nosotros llevábamos la plata. Estamos hablando que la Caja tenía oficinas en ochocientos noventa municipios, de mil veinte municipios que hay en el país, bueno, estoy hablando hace cuatro cinco años. Entonces fue una labor hermosa, porque hubo una época muy buena, logramos un incremento en ahorro increíble, hicimos una cosa muy linda, muy bonita.

Actividades políticas no puedo decir porque yo fui apolítico. Cuando ganó Samper, yo lo diré y lo confirmaré, y si me toca decirlo en público lo digo. Es el peor presidente que la historia pueda tener del país. Se llama Ernesto Samper, el peor, no hay alguien más mediocre y más malo que él. Y no solo él, el mal que le hizo al país, yo vi, el gobierno, como se repartieron la plata, a cambio de que él no cayera. Millones, millones, y hoy los periodistas se botan por tener una entrevista con una persona que es el peor cáncer que ha tenido el país. Cuando él sale, la gente, obviamente los liberales nerviosos en el banco, estoy hablando que había.

**E. ¿Se maneja mucho la política en el banco?**

**J.** Totalmente, estoy hablando que es una politiquería total. Yo, para beneficio mío, yo venía de un área técnica porque yo estaba siempre en la parte de evaluación de proyectos y todo, que no mucha gente se puede ir a hacer política allá, porque no, uno puede hacer política en el área administrativa y contratar a empleados, o en el área de contraloría e ir a

averiguar cosas, eso no tiene mucha ciencia. Pero en el área de evaluación de proyectos es una cuestión muy técnica que impedía que la gente se involucrara, porque el que no tenía conocimiento lamentablemente salía a flote y la gente decía, pero mire que ese tipo que no sabe de eso que está haciendo aquí. Entonces políticamente no era un buen cargo. Pero pues yo la verdad pasé por dos gobiernos. Hoy el que es el ministro con el doctor Uribe es una persona muy cercana a mí. Y después cuando yo dije que yo odiaba a Samper y a Serpa todo el mundo me decía Juan, pero como se le ocurre decir eso. Si en el banco a mi me mandaban, ayude a este, o ayude a ese, apenas lo recibía lo primero que hacía era botarlo, porque yo sabía que a ese no lo ayudaba, así fue. Mucha gente que no me decía que los había mandado yo los ayudaba, pero los que decían, es que el doctor Serpa me dijo, yo a ese no le ayudaba. Política, porque yo sabía que estaba sirviendo en algo que iba en contra de lo que yo creía. Y obviamente todo el mundo me dijo, cuídese, porque usted no está bien políticamente, están diciendo que usted no los acompaña a ellos. Con tan mala suerte que gana el otro. Y la gente entonces pensaba que yo era pastranista, cuando tampoco lo era. Y yo vi salir del área de gerentes nacionales, gerentes regionales, gerentes de departamentos y vicepresidentes. Finalmente a mi eso no me afectó, y vi como salía la gente, y salía la gente. Y me llamaban a decirme que por favor los ayudara, yo les digo pero ayudarles con quién, si yo no conozco a nadie.

Y eso fue realmente lo que pasó, que cuando vino la gente nueva, los traían obviamente el partido conservador, eran gente que no conocía el banco. Y eran gente buena, pero que habían trabajado en el sector privado, nunca habían tocado un banco público. Entonces que paso, yo me involucré mucho con ellos porque yo había rotado en todo el banco. Yo conocía, yo había ido para abajo, para un lado y para el otro. Entonces

me involucré con el banco. Entonces que pasó, que hubo en ese año, en el primer año de gobierno de Pastrana, a él lo recibieron con una huelga general, que históricamente ha sido la huelga más larga del sector público en Colombia, duró 21 días. Dentro de estos el más grave fue la Caja Agraria, porque la huelga para muchos acabó en el día quince, pero los de la Caja no quisieron. En esa época yo estuve muy cerca del presidente, yo estuve, cerca de la administración del banco. Entonces a mí me responsabilizaron de poner el banco a funcionar. Y eso fue lo que paso. Yo iba al banco en un camión de la policía, como llevan a hora a los gamines a las estaciones. Yo iba en un carro de esos a trabajar, en un carro antimotines. Trabajo muy duro.

Obviamente pusimos el banco a funcionar, la huelga se acabó, y desde ahí empezaron las amenazas. No me quería identificar con el banco, porque yo sabía demasiado del banco, y la administración no me quería dejar ir, porque yo sabía mucho del banco. Entonces, yo estaba de aquí para acá. Me mandaron para otro sitio para suavizar las cosas, y no fue así. Me alojaban en uno hotel de cinco estrellas para que yo simplemente fuera y ayudara, a tratar de sacar eso. Pero yo viajaba a mi casa todos los viernes, entonces viernes, lunes, viernes, lunes. Ayudar, ayudar, ayudar, ayudar, hasta que hubo un momento que dije, yo no aguanto más.

Nació mi hijo, esa época fue muy dura porque seguía la parte de las amenazas. Cuando yo estaba trabajando empezaban a gritar cosas en el piso, muy harto, muy harto, muy harto. Bueno, llego un momento en el que no aguantamos más, y gracias a Dios, el sindicato, a cambio de algunas prebendas pidió que me sacaran, entonces, después, de que , a mí me dijeron en una época, como dos meses antes, que ya me iban a sacar, y vendí todo lo que tenía. Y me dijeron sabe que, usted no se puede ir, y me hicieron quedar dos meses

más, y finalmente en esos dos meses, finalmente el sindicato, como digo yo, le debo agradecer a ellos. Y me dijeron, trabaja hasta tal día, y a los veinte días yo ya estaba acá.

**E. ¿De dónde vino, y cuando, la idea o la posibilidad y necesidad de salir de Colombia?**

**J.** Lo que pasa es que cuando empezó todo el tema, yo ya empecé a planear la venida. Porque yo ya no quería estar en mi país. Ósea, yo no iba a ser el tonto que iba a poner la cara, cuando pasó todo el tema grave, cuando pasó todo lo de la corrupción en la caja, que salía en los noticieros cada día, y estos, y los otros, y los otros. Yo era el guarda espaldas de muchos, tratando de ayudar algunos y salvando a muchos, que habían cometido errores. Entonces cuando toda esa presión empezó fatal, yo dije tengo que salir de acá, porque el día menos pensado yo no sé cuando alguien va a hacer algo contra mí. Y los buenos o los malos, o los del sindicato, o los que sienten que yo tengo mucha información, yo dije yo no tengo que estar acá.

Vine a Estados Unidos como en Septiembre, me vine una semana, del noventa y nueve, hice mis vueltas, conseguí una universidad para estudiar y deje todo abierto, dejé todo listo, dejé visto el sitio donde podía vivir, volví a Colombia, nació mi hijo, que fue la tapa de la olla, ya cuando mi señora estaba esperando. A mí me tocaba mi señora un día en esta casa, un día en esta otra. Ella no podía estar en la casa sola, por seguridad no la podía dejar sola. Entonces yo decía, yo que estoy haciendo acá, pero yo no podía botar mi puesto, la indemnización mía de cinco o seis años de trabajo significaba poder venir acá, y eso fue lo que pasó.

Entonces llegó aquí, y viene todo este proceso, es un proceso bastante duro y bastante triste, de la parte de la legalización. Y no tengo sino agradecimientos con este país, me dijo yo lo voy a proteger, y acá estamos.

**E. ¿ Y qué significaba ser colombiano en Colombia?**

**J.** hay dos clases de colombianos, un colombiano que convive con todo lo que está pasando, y un colombiano que está en las tinieblas. Un colombiano que simplemente se levanta todos los días y lucha, y lucha, sin saber que y porqué está luchando. Y hay otra parte de Colombia que realmente sabe lo que está pasando, sufre lo que está pasando, y realmente me tocó estar muy del otro lado, y es muy duro, es muy duro. Ese espacio en Colombia, es muy duro, muy duro. Admiro a la gente que está allá poniendo el pellejo, ese nacionalismo yo lo tuve por mucho tiempo. Y recibir mensajes de la guerrilla, que decía, una golondrina no hace verano. Y yo me estrellé con esa realidad. Yo quería que las cosas funcionaran de otra forma y no se podía. Y eso fue lo que me pasó, y ya no había opción de hacer nada.

Y hoy siento más lo que es Colombia acá, que lo que la sentía estando allá. El colombiano tiene que salir a otra parte para saber que es lo que tiene. Porque ellos no saben lo que tienen. Es como cuando tu tienes una novia, y siempre estás con ella. Pero resulta que empezaste a salir con otra, y te das ahí cuenta que era la anterior. Así es esto, vienes aquí, y todo ese historial que te dije al principio, los que la pasan mal , y los que realmente nunca pensaron que iban a tener sencillez, y que quedaron en el ambiente del dinero. Pero ellos vuelven a Colombia, porque saben que dejaron. Para mí es en verdad un país que yo añoro, peor que realmente, para serte sincero, al que no quiero volver. Hoy yo no quiero volver, siento miedo, yo no sé que sentiría con mis hijos allá. Así es, puedo ser arrogante,

descríbelo como quieras, pero el que siente miedo, es diferente, al que viene solo de paseo. La última vez que me pusieron un revolver, yo me oriné en los pantalones, a los treinta y cinco años. A mí me sacan de este país con los pies para adelante porque yo a Colombia nunca vuelvo. Así como oyes que hay gente en Colombia que ya lleva cinco secuestros, y no los saca nadie de allá, ellos dicen que yo estoy loco, y yo digo que ellos lo son.

**E. Cuénteme. ¿ Cómo fue su proceso de salida de Colombia, cómo fue el viaje y la llegada a Estados Unidos?**

**J.** No pues, gracias a Dios teníamos un familiar acá, llegamos a donde ese familiar en Pembroke Pines. Durante quince días nos dieron amparo, yo ya tenía una universidad para estudiar el inglés. De una me fui a estudiar, pero también me fui a trabajar de una. A los quince días de haber llegado ya había conseguido trabajo, y entonces comencé, a trabajar en la empresa de un colombiano, que recogía y repartía viejitos a los hospitales y a los aeropuertos. Yo trabajaba unas quince a dieciséis horas al día, e iba a la universidad todos los días tres horas. Yo llamaba y le decía a mi esposa, que me hiciera las tareas porque yo no podía estudiar, le decía que me las hiciera porque yo no podía estudiar de lo cansado que quedaba. Y empecé a trabajar un montón, y aprendí más inglés en la camioneta, que en la universidad. Aprendí la parte gramatical y fui aprendiendo. Bueno y así empezó todo este proceso. Fue muy duró pero yo estaba aprendiendo, alguien me estaba pagando a mí para que yo aprendiera, me estaban pagando dinero para que aprendiera. Primero me conocí toda la zona, me conozco todo, conozco los sitios buenos y malos, por donde uno debe ir, por donde no se debe meter. Entonces a mí me pagaban por aprender y yo aprendí. Ya entonces cuando sentí que había hecho mi labor ahí , y quería entrar a trabajar en una oficina, entré a trabajar en una empresa de carpet cleaning, con unos



israelitas, que no hablaban obviamente nada de español, y me puse con ellos a aprender el negocio del carpet cleaning, por teléfono porque yo hacía era servicio al cliente, me ganaba muy poco dinero, pero aprendí, y trabajé, y trabajé. Y un año y medio después de eso esa empresa se acabó. Esa empresa se acabó un martes, y fui un miércoles a un sitio donde también me conocían, y me dicen que estaban buscando, ese martes acabé, y el lunes estaba trabajando ya en otra empresa. Y resulta que en esa empresa sigo trabajando, yo no trabajo directamente con ellos, trabajo como subcontratista. Ya llevo veinticuatro meses trabajando, limpiando alfombras, y todos los días me levanto y trabajo. Cosas que yo en mi vida pensé ser capaz de ir a hacer. Y bueno, viene todo esto, y gracias a Dios luego pongo mi propia empresa, de carpet cleaning, y compro mi camión, y compro mis máquinas, y compro todo mi equipo, y hoy todo funciona maravillosamente. Y las cosas se siguen dando, un día en una oficina me encuentro a un amigo que me dice que no tiene quién le ponga las rejas, rejas de autopista, y pues monté la empresa y de dinero ahí facturado ya llevo ochenta y cinco mil dólares, arrancando sin nada. Y el viernes firmamos un contrato que mínimo anual son ciento sesenta mil dólares. Eso es mucho, yo todo lo trabajo desde el teléfono, y he aprendido, y ahora tengo ganas de meterme en otros negocios.

Y mi señora que es médica, empezó a trabajar en el sector médico para una empresa, privada americana, después fue a trabajar como trabajadora social, ella es médica general, muy complicado para ella porque le toca validar toda la carrera. Y los exámenes son muy muy complicados, y adicionalmente genera una serie de responsabilidades que uno no debe tomar, y hoy mi señora está trabajando en el centro médico de Weston, que tiene salas de cirugía, todo completo, ahí sigue trabajando ,como asistente, certificada. Y su meta es graduarse como enfermera. Ya está haciendo los cursos para graduarse como

enfermera. Ella quiere ser médica, pero la responsabilidad de un médico, más los hijos, más el negocio, y con ellos que son muy inquietos, ella dice, yo no puedo, nos vamos a volver locos, entonces, lo que hemos hecho durante todo este proceso es aprender.

Vino el proceso de legalización con el asilo, y ahí nos ganamos una lotería.

**E. ¿ Cómo fue eso, venía ya con la idea de pedir asilo político, o ésta se le presentó dadas las circunstancias acá en los Estado Unidos?**

**J.** No, para nada, mire como es la vida, yo pensé en una época quedarme ilegal. Así se lo digo sinceramente, porque yo quería era buscar la posibilidad de que una empresa a mi me patrocinara, porque yo tenía un background que podía poner al servicio acá, y me hacía falta era el inglés y por eso me puse a aprender. Pero después me di cuenta de que para llegar a eso necesitaba muchos contactos que yo no tenía. Y fuera de eso la gente que hace eso, te dice, venga para acá pero yo le empiezo pagando veinte dólares, pero yo era cabeza de familia, yo no podía, yo no podía. Y entonces, ya con el tiempo, unos amigos, y pues mire como es la vida a ellos se los negaron. Nos dijeron una noche, y porqué no hacen esto, y porqué no hacen esto. Fuimos a donde el abogado, y el abogado nos dice, miren, ustedes tienen un caso muy bueno. Cuatro meses después teníamos el asilo. No puedo decirle que yo desde Colombia nos reunimos con mi señora y dijimos veámonos de asilo, ni sabíamos que existía. Y se presentó la oportunidad, y así fue, y así la tomamos. En la primera entrevista, en la primera reunión, ahí salió todo. Una entrevista bastante complicada, mire una cosa, yo hice exámenes de micro, de macro economía, oral, pero usted no se imagina lo que es estar al frente de una persona, y que esa persona en una hora y media va a decidir si usted se puede quedar en este país, o si se tiene que devolver. Y es como una ruleta.

Y yo le digo, hay gente que viene e inventa historias, y yo no los juzgo, es la desesperación. Y resulta que tu vienes acá, y que te encuentras, que te encuentras, que después de tu pedir el asilo te quieres devolver a Colombia inmediatamente, y sabes que pasa, que tu puedes salir de este país. Yo puedo irme mañana a Venezuela, o a donde quiera, con un permiso de viaje, porque yo tengo los mismos beneficios de un residente, lo único que yo no puedo hacer es ir a Colombia. Ahora, hay gente que creía que podía volver, y se burlaron del gobierno americano, resulta que el gobierno americano no deja que nadie se ría de él, ahora para tu lograr la residencia tienes que demorarte diez años. Que pasó, yo lo protejo, yo le brindo trabajo, yo le brindo la oportunidad de ser alguien aquí, pero usted se va a burlar de mí, pues no, tiene que aguantarse diez años acá. Y si no se aguanta pues pierde todos los privilegios. Apenas tu toques el aeropuerto afuera perdiste todo lo que te habían dado. Esa es tu decisión, que nunca tomaría yo.

**E. ¿ Cómo ha sido acá su vida?**

**J.** muy dura, de aprendizaje, todos los días de aprendizaje. Aquí yo no he aprendido ni el veinte por ciento de lo que necesito aprender. Todos los días de aprendizaje. Sacarle el jugo al trabajo, aprender las normas, vivir como el americano. No botar las cosas a la calle. He vivido duros y difíciles momentos, seguro que sí. Pero volvería a pasarlos diez veces. Estoy absolutamente convencido que es lo mejor que hemos podido hacer.

**E. ¿ Qué significa ser exiliado, tanto legalmente, como en su vida diaria y hacia el futuro dada la imposibilidad de volver?**

**J.** para mí, no le puedo decir mentiras. No siento el exilio, porque el exilio se siente cuando yo veo un Colombia que va cada vez peor, y que yo no puedo ir a hacer algo por él. Pero al contrario yo veo que Colombia está en un momento de resurgimiento, y de tomar fuerza y

que la gente tiene voluntad, y la gente ha cambiado, y se respira otro aire. Que yo creo que no tengo que volver, y si yo tuviera que mañana ir a Colombia, no sé a que iría. A ver a mis amigos, a ver a mi familia, y me devolvería al segundo día para acá. Este es hoy mi país. Por eso le digo, yo respeto a la gente que vuelve. Y suena arrogante a veces, y decirle a la gente que no quiero volver. Y la gente se molesta, porque la gente viene de allá, y yo le digo, y pero por qué yo quiero volver, yo para que quiero ir a pasarla mal. Y yo no me siento feliz, no me sentiría seguro, no dejaría a mis hijos salir a un parque, porque estaría nervioso. Porque no me ido, ¿Mi gente? Veo a mis papas cada dos años, mi hermano vivió conmigo dos años acá, en mi casa. Mis hermanas vienen cada año y medio, los amigos que ahorren y vengan. Yo estoy muy bien.

**E. ¿Se siente colombiano?**

**J.** Totalmente.

**E. ¿Qué lo hace colombiano acá, y que lo hacía colombiano allá?**

**J.** Que me hace colombiano acá, que la gente ya sabe quién soy yo. No solo por mi trabajo, sino por ser colombiano. Porque la gente sabe como yo trabajo, esa es como la identificación que yo tengo acá. Uy, el colombiano viene para acá, ese es excelente. O el colombiano ese, el mono ese, el colombiano. Eso para mí es una cosa de orgullo, porque es como si yo tuviera una pulsera en la mano, y de alguna forma me pusiera la roja, la azul y la amarilla, y yo tengo una que esa me hace a mí sentir lo que soy. Y me hace sentir que todo lo que aprendí allá, de labor social, y de labor de todo, que me tocó comerme, por completo, lo puedo hacer aquí con la gente que me rodeo, y eso es lo que hago. Es una sensación hermosa cuando uno oye su himno nacional, o cuando bueno, yo lo digo porque todos los días oigo el noticiero, yo estoy al día de lo que pasa allá todos los días. Leo la

prensa todas las semanas. La parte política me gusta, la parte económica obviamente más. Pero yo no me he desligado de Colombia en total, y la imagen que uno tiene. Yo siempre soy muy tomapelo, y la gente se ríe cuando están al lado de uno. Eso es lo que yo traje de allá, Colombia me lo dio a mí. Y no tengo como pagárselo, o si se lo pago, hablando bien de ella, de mostrar lo que soy. Para que cuando ellos vengan, los que quieran venir, tomen esa fama para ellos, si me entiendes. Cuando yo voy a una empresa, o están buscando a alguien, yo digo, yo tengo un colombiano. Mándemelo, mándamelo, la gente confía en el Colombiano, eso es muy bueno, muy bueno. Eso me hace sentir, mi hija sí, pero mi hijo nació y a los cinco meses vino acá. Y hoy cuando está con su familia, todos hispanohablantes, solo hablo español aquí en la casa. Mi hijo solo habla inglés, va a la escuela todas las mañanas al jardín infantil, allá nadie habla español, y acá en la casa solo hablamos español. Obviamente uno se promete solo hablar español, y en la mitad de la conversación, se está dando cuenta uno de que está hablando inglés. Pero en esta casa es español, y ese es nuestro idioma, y ese es nuestro país, nuestra cultura, y la vamos a mantener siempre. Yo si soy aficionado al español, porque a mí me gusta que ellos aprendan las palabras, yo soy un convencido de lo que mi dio mejor le dio a uno es información, información.

**E. ¿ Se siente americano, o que eventualmente lo será?**

**J.** No, sabes que no lo siento, no me gusta mucho como vive el americano, es perezoso, el americano es materialista, pero es un beneficio para nosotros. Entre más perezosos sean ellos, más beneficios tenemos nosotros. Hay que aprender cosas del americano, de cómo viven, de cómo disfrutan la vida ellos, cosas tan sencillas como llevar a sus hijos a jugar al beisball, nosotros no aprendimos eso. Yo aprendo de los americanos a donde van ellos a

divertirse, sacan colchones y se acuestan todos a ver la película con los niños, eso lo disfrutaban muchísimo. Eso tienes que aprender de ellos, pero no tienes que aprender de que son perezosos, de que digan en la noche ellos no trabajan, ósea eso es lo que tiene el hispano, y eso lo tenemos nosotros, y eso nos permite a nosotros avanzar un poquito más.

**E. ¿ Con que tipo de gente se relaciona aquí, laboral , personal y de vivienda?**

**J.** Bueno laboralmente más que todo tengo vínculos con americanos, porque la empresa para la que yo trabajo es prácticamente de solo americanos. Y la empresa que tengo el contrato de las autopistas es una empresa americana. Ya internamente yo no tengo empleados americanos, ni pienso tenerlos, no me gusta trabajar con ellos. Tengo tres cubanos y un cubano.

Yo le voy a decir algo, aquí hay una cosa que se llama el departamento de asilados para Broward, el señor que trabaja allí es un cubano. Yo lo llamé cinco veces para decirle que quería darle empleo a colombianos que llegaran. Porque el todos los asilados que llegan, llegan allá. Nunca me devolvió la llamada. Esa gente a mí me responde de una forma increíble. Si a mí me dicen Juan, mire que unos amigos están buscando trabajo y son colombianos, créame que yo tengo gente por todas partes, que yo conozco, que sé que alguien les puede dar trabajo. Yo no conozco, no tengo amigos que me digan, es que no tengo trabajo en este momento, no los hay. No lo conozco. Y si hay alguno que esté sin trabajo, y esté pasando algún mal momento, yo lo llevo de ayudante mío un par de semanas para que aprenda y fuera de eso para que logre tener una platica. Así yo me muevo, y eso que es lo que me trae, salud para mis hijos, salud para mi señora, salud para mis padres, todo eso así es que funciona.

Y mi núcleo son amigos hispanos. Mi mejor amigo es puertorriqueño. Lo conocí por mi señora que atendía en una clínica, conoció a la señora y nos puso en contacto. Son gente, llevamos dos años de amigos y tenemos una amistad increíble, son personas en las cuales yo confío.

**E. ¿Cómo son sus relaciones con Colombia? ¿ Con quién se relaciona? ¿Cómo se comunica? ¿Qué manda o recibe?**

**J.** bueno, las relaciones son principalmente con mi familia, y más que todo uno trata de ayudar allá, manda una platica a veces, una cosita para la otra. Con mis amigos poco, pero si se relaciona uno. Es más que todo familiar. Pero de aquí para allá es poco lo que uno manda. Yo perdí mucho la amistad con mis amigos. Y le voy a decir una cosa que es un poco dura a veces. Ellos a veces no entienden que es lo que hace uno acá. Y obviamente lo que aquí yo hago es menos de lo que ellos hacen, y romper ese nivel. Y los que vienen y ven lo que hago se dan cuenta de lo importante que es. Para nuestra familia. Pero siempre hay como un vacío en ese medio, de alguna forma ese tipo que hace lo que está haciendo. Y eso nos ha distanciado mucho con ellos.

**E. ¿Cómo ve su futuro con esas personas?**

**J.** con la familia se mantiene, con mis amigos lo veo cada vez más lejos. Y eso yo creo que es una cuestión ahorita. Apenas uno se va la distancia hace que las cosas se pongan un poquito más difíciles. Pero yo principalmente mis amigos. Yo tenía un grupo de amigos bastante bueno, y realmente con ellos yo poco me hablo. Muy poco.

**E. ¿Cómo son los colombianos en Miami? ¿Qué diferencias encuentra con los colombianos en Colombia?**

**J.** eso me queda complicado respondérselo. La verdad no comparto mucha relación con colombianos, con los que me veo me veo relativamente poco. Pero no tengo como responderle eso. No me relaciono mucho con colombianos acá. Y le respondo, yo dejé Colombia no solo por lo que me pasó, sino también por muchas cosas que a mi no me gustaban. A mí la parranda, y la tomadera, no van con migo. Y tal vez me gustaba cuando estaba en mi entorno, con mis amigos, pero aquí no. Y aquí se ve que la gente vive bebiendo,. Y de parranda, y toma trago, y yo no soy mucho de eso. Y con los que veo, realmente todos son muy con el mismo cuento que uno, y alguna forma la diferencia más grande es que estamos un poco más en la tierra. Y estamos acá porque no la hemos pasado bien para estar donde estamos. Cuándo tu te quedas en Bogotá sin comida vas a donde una tía, o donde un amigo, o el vecino, o el celador te comparte los frijoles, pero cuando tu no tienes comida acá, a donde vas? ¿Quién te va a ayudar? Y de alguna forma, esa soledad se paga, ese riesgo de venir acá se paga, tiene sus cosas buenas pero tiene sus cosas malas.

**E. ¿ Y se relaciona con colombianos en otros países?**

**J.** No, pues tengo amigos en Canadá, en España, en Panamá, en Ecuador, pero que halla algún tipo de relación mayor, pues no. Mire que alguna vez yo le mandé una carta a Francisco Santos. Y le dije, por que no, hacen del caso Colombia, un poco mayor. Estamos hablando de que está saliendo muchísima gente por alguna razón. Porque no citan a la OEA a la ONU, a ministros de economía de otros países, siéntenlos. Y bueno, como vamos a ayudar a esa gente. Esa gente la está pasando más, como van a poner por ejemplo facilidades. Porque mire, aquí hay muchos profesionales limpiando casas, profesionales de mucha trayectorias manejando canastas, entonces yo siempre fui .



Pero es que aquí, aquí por ejemplo hay reunión de los miembros de la caja colombo americana, yo he participado en esas reuniones. Esas reuniones es de gente que tiene empresas y que tiene dinero. Pero nunca se fijan en los que vienen en el segundo lugar de la cadena. Son muchos, muchos, no ellos solo miran, ellos son los ponen atención. Yo estuve en una reunión y dije, por que no les ponen algo, hagan, inviten empresas colombianas y hagan un show y lleven patrocinadores de esas empresas, contraten a gente buena. Entonces siempre, las cosas se quedan allí.

**E. ¿ Bueno, cuál es su posición política? ¿ Le interesa la política? ¿ Es activo, o le gustaría serlo, políticamente?**

**J.** Ninguna cosa, nada de eso. Yo soy un líder comunitario, me fascina es estar con la gente en la cuestión más apolítica, más en la cuestión de liderazgo empresarial. De ayudar a la gente a moverse, a salir adelante, pero la parte política no.

**E. ¿ Y, hay fortaleza política de la comunidad acá en Miami?**

**J.** No, y le voy a decir porqué. Bueno, a nivel de Colombia pues sí, porque se va a encontrar con tres millones de personas que pueden votar, o dos millones, pero no son fuerza política en los Estados Unidos. Precisamente porque gran cantidad de gente, o no tienen documentos, o no han alcanzado la ciudadanía, entonces el día, estoy tomando una fotografía en quince años en este país, en el año 2018 o 2020, yo le puedo decir con completo conocimiento de causa que podemos tener el gobernador de la Florida Colombiano, o podemos tener alcalde en Miami colombiano. Porque va a haber un grupo de colombianos, ya ciudadanos americanos, que van a poder elegir a los políticos colombianos. Tenemos uno que está en la cámara de Tallahassi, en la cámara estatal, y lo eligieron en un sector principalmente cubano. Hasta creían que era cubano. Y es que hay

que separar al cubano ignorante, que es del 60 por ciento para abajo, del cubano que es un poquitico con más de cabeza, que solo es el treinta por ciento. El resto, recójannelo.

**E. ¿Y que nos une a los colombianos?**

**J.** La solidaridad, la solidaridad de ver a la gente pasándola mal, eso es lo que más nos une. Yo siempre dije que en Colombia, yo tuve la oportunidad de estar en Cuba dictando unas charlas, el gobierno cubano nos invitó, y a mí nunca se me olvidará, que si en Colombia yo algún día dije que en Colombia un día un señor fue a un restaurante, y le pegó un tiro a un señor que estaba en una mesa, y el resto del restaurante dijo, eso es solo con él. Pero entonces el señor se fue a otra mesa y mató a otros. Y dijeron wow, debían ser amigos, ya cuando mató a alguien en la tercera mesa la gente empezó a ser solidaria y a decir algo está pasando. En Colombia tiene que pasar algo así. Para que nos demos cuenta que el problema no es solo con uno, sino con todos. Allá la gente del pueblo se sienta y vota por cualquier político, sin saber, que un buen político podría plantear las cosas mejor para mejorar las cosas. Pero la gente no lo hacen, y la gente que tiene dinero compra a los políticos que son malos, sabiendo que los van a beneficiar. Sin saber que de alguna forma están afectando a los que están en el otro lado. Si me entiendes? En Colombia hay que pensar más en lo que es la gente y el futuro, las cosas cambian.

Hoy Bogotá, yo tengo un tío que vive en Houston, ciudadano americano, que lleva viviendo en este país veinticinco o treinta años, hacía muchos años, ocho o nueve años, no iba a Colombia, y llegó de Bogotá con el resumen, Juan, la gente en Colombia está cambiando, la gente en Bogotá está cambiando, se dieron cuenta que eso no era el basurero, el que recoge la basura es el responsable de que yo pueda botar basura y ellos la recojan, no. La basura se bota en el sitio que es, vamos a mantener el sitio limpio, eso es solidaridad,

eso es vamos a hacer a nivel grupal que las cosas puedan mejorar. Y eso es la fotografía de Bogotá, de lo que pasa hoy en Antioquia, no es la fotografía de lo que pasa en Cali. En el Valle no está pasando porque ha sido de los sitios más afectados económicamente del país. Mire las aerolíneas, el sector oficial, y el sector valle de los más nutridos con el narcotráfico, se fue este y lo que pasó, y no hubo la misma solidaridad que en Antioquia, ni en lo que es Bogotá hoy. Esa solidaridad es lo que más nos une, pensar que uno está aquí para ayudar a los demás. Ayudar a que la gente allá tenga un poco más de horizonte, que digan yo me voy a ir para allá, y uno le diga aquí hay una cama, y un techo, y una cocina. Eso es abrir oportunidad para que otra gente se beneficie. Cuando llegas tú y me preguntas que puedo hacer, no es lo mismo que si hubieras llegado y no hubiera alguien antes que tu, ya tienes a alguien que te de la mano. Yo llegué aquí, y cero, cero, y mira como van las cosas. Y eso entonces es todo lo que ha invertido Colombia, en ese desastroso, desastroso movimiento de gente hacia fuera. Es haber invertido en tener esos nexos de colombianos en estos sitios. Y tu ves sitios donde no había colombianos. Hoy vas a Tampa, lleno de colombianos, a Jacksonville, también, hay comunidad muy grande en Atlanta, en New York y New Jersey siempre ha habido mucha, pero ahora hay mucho colombiano en Texas, tanto en Houston como en Dallas. Yo tengo amigos en Arkansas.

**E. ¿Pero si hay comunidad, o el colombiano es muy segregado, cada quién por su lado?**

**J.** Lo que pasa es que si tu ves, Bogotá, o Medellín, todo es cada uno por su lado. Aquí por lo menos hay organizaciones que se encargan, de decirle a la gente, hacen eventos, y traen expertos en inmigración, y traen yo no se qué, y la gente se está ayudando, la gente se está ayudando. Esas organizaciones son fuertes, lo que pasa, te pongo un ejemplo, tu tienes un

puesto en Tolú, donde vendes vestidos de baño, y cocos, y tienes una población pequeña. Sabes que pasa un día, te llegan cien mil turistas, y no sabes como atenderlos. Estas organizaciones han crecido en la medida de que se han acomodado a la cantidad de gente que ha llegado. Y eso es hoy lo que, si tu ves, estadísticamente del año 97 y 96 había un número de peticiones de asilo, que lo multiplicas por 25 y te encontrarás el número que hay ahora. Entonces imagínate como estaba preparada una cosa y la otra. Y te digo, el que hoy está en la cámara es el director de una de esas más grandes asociaciones, que se llama CASA. Eso ya demuestra que ellos han evolucionado.

**E. ¿ Y que nos separa?**

**J.** La arrogancia, lo que no se nos olvida de Colombia. La arrogancia, eso no lo perdemos, el distanciarse con otra gente que no es de la misma calidad que nosotros. Un clasismo horrible, eso es tal vez lo que yo más odio. En mi casa, yo he traído, y que son amigos personales, gente que manejan camiones, que han sido camioneros en Colombia, vienen a comer. Tal vez no lo haría en Colombia? Yo creo que no. Pero vienen a mi casa y comen. Esos muchachos que ponen las rejas vienen a mi casa a comer. Vea, pero eso no lo hacen los colombianos. Porque yo no tengo relación con ellos porque ellos muchas veces no dan el paso que se necesita para vivir tranquilo. La palabra sencillez muchas veces es sinónimo de éxito, yo lo aprendí de un asesor hace mucho tiempo. Y yo estoy totalmente seguro que esa es la realidad, y la gente a veces no quiere dar ese paso. Aquí no hay clases, aquí hay los ricos y nosotros los pobres. Pero no hay las clases sociales, olvídate del resto. Aquí tu no puedes decir que tienes más que nadie. Acuérdate que en el colegio siempre te dijeron, siempre te vas a encontrar a alguien más grande. Y aquí creen que eso no va a pasar, que vamos a seguir en el medio, y el Club, y la cosa, y eso, eso no lo perdemos, y es muy

doloroso. Y por eso he perdido mucho contacto con los Colombianos, voy a limpiarles sus casas, o gente que alguna vez fue cliente mía en el banco, y tengo muy buenas relaciones con ellos, pero siento el golpe de la discriminación. Me llama un cliente colombiano a mi celular, y muchas veces no le acepto el trabajo. Por ese mismo sentimiento de arrogancia, esa es la palabra arrogancia. Y aquí tienes que aprender porque el más arrogante tiene que ir a limpiar alfombras, ni siguiera alfombras, a limpiar baños de empresas o cines.

**E. ¿ Y qué nos diferencia con otras nacionalidades, como por ejemplo los cubanos o los norteamericanos?**

**J.** yo tengo una estadística a futuro, en algunos años los cubanos van a ser realmente segundos aquí. Y va a haber una comunidad primera, no solo colombianos, sino gente de otras nacionalidades que van a sacar la cara aquí, por su trabajo, por ser honestos, por ser cumplidos. El cubano aquí es una persona que ya está como, yo me merezco muchas cosas porque es que vengo de un país de tres pesos, yo me merezco todo. Y ellos piden plata por esto y por aquello, y el gobierno les da. El colombiano no tiene esos beneficios, el peruano no tiene, el chileno no tiene, el argentino tampoco. Los argentinos son tremendo problema, en oleadas vienen. Yo tengo amigos, puedo contar doce o trece conocidos que se han tenido que venir a lo mismo. La motivación de ellos si es cien por ciento económica. Y esa diversidad lo único que trae, es el mejoramiento. El mejoramiento de la cultura, de muchas cosas porque la gente trata de poner a los otros en el camino que es, y aprender de los otros también para ponerse uno en el camino que es. Yo, mi primer persona que puso rejas fue un cubano. A los cuatro meses yo boté al cubano, no lo soportaba por esta misma cosas que hablamos. Y el amigo mío, que es amigo mío desde que yo llegue aquí, yo le dije porque no va y le ayuda al muchacho cubano. Porque el no tenía trabajo, y yo por ayudarle le dije que

fuera. Pues ese muchacho peruano, que aprendió, hoy es el manager de la compañía, porque es una persona inteligente. Y el que me pone las rejas también. Es una persona que vivió, en España, y Francia, y ocho años en el Japón. Habla cuatro idiomas y es quien me pone a mi las rejas. Y es lo que tienes que aprender acá. Todo el background que tu traigas, que te sirva a nivel familiar y personal. Para ser mejor como persona, pero el resto es basura porque tu aquí eres el número 0000048956, que es tu seguro social, y hágale, hágale, esa es la diferencia que nos pasa.

**E. ¿ Y cómo percibe al estado colombiano?**

**J.** Percibo al estado colombiano como un estado que no ha podido de alguna forma cercar un poquito el tema de la corrupción, no ha podido cercar el tema el tema que más nos aleja, el miedo. A mi el tema económico, de no tener trabajo en Colombia no me aleja, pero el tema del miedo si me aleja. Y el estado lamentablemente se ha vuelto incapaz de luchar, incapaz. Veo un estado en este momento con mucha voluntad, y pocas herramientas. Como un ciclista que va a una competencia sin brazos, que lucha y lucha pero no tiene el aire para mejorar. Y no se cuando vaya a cambiar, porque la voluntad sola no hace las cosas, aunque los cambios uno los ve benéficos, a veces no son suficientes. Y el tema político, y el tema de la corrupción es un tema con el que , con todo lo que no sale a flote. Pero creo mucho en el gobierno actual, no soy político pero creo mucho en él. En su administración. Tienes que esperar unos años a ver que pasa, pero hay que esperar para recoger la semilla.

**P. ¿Cómo percibe al estadounidense?**

**J.** Un estado acostumbrado a un buen vivir. Un estado que no esta acostumbrado a los malos momentos, que no había visto desempleo del seis porciento, ni despido de tres mil personas en un día. Un estado que se dio cuenta que también podía ser atacado, y un estado

que después del once de septiembre es un estado totalmente diferente. Un estado proteccionista a morir, lamentablemente atacando al inmigrante. Y no al inmigrante que viene del sur , sino del norte , del este y del oeste también. Hace que la situación sea muy difícil. Un estado que la está pasando mal. Y los que estamos acá, que vemos más allá de las noticias vemos que van mal. Hace unos años no era usual saber de alguna persona que no tuviera trabajo, ahora es normal. Es común. La gente ya no gasta el mismo dinero que gastaba antes, las universidades se han vuelto muy costosas. Entonces hay más mano de obra desaprovechada pues la gente no encuentra trabajo. Antes no se veía es enfoque del desempleo.

**E. ¿ Y cual es el mayor problema de Miami?**

**J.** En primer lugar un grave problema que se tiene es el problema de la vivienda, que para el inmigrante es muy importante porque no puede conseguirla. En Miami Dade no hay sitios disponibles para construcción, hace que la gente se mueva para acá, pero que la zona de allá se encarezca. Cuando eres inmigrantes y te sigues ganando la misma plata hace que la que usabas para pagar un arriendo ya no te alcanza. Es un problema muy grave, el desempleo principalmente pues es un sitio que vive del turismo, con todo lo que implica que está en crisis, hoteles, aerolíneas, restaurantes, compañías de carros, todo esta en crisis. Todos estos ingresos disminuidos, menos taxes, menos inversión en educación, en infraestructura, en salud.

Para el que viene entonces cada vez es más difícil, si quiere sacar una licencia tiene problema, si quiere sacar un apartamento también va a tener problema, si quiere sacar el seguro de un auto que compra también tiene problema. Uno de los problemas no solo aquí sino en el resto de los estados unidos es que el control se ha vuelto tremendo.

### ***Entrevista a Claudio, Septiembre 19 de 2003***

Brickell Avenue, barrio de la ciudad que se caracteriza por ser uno de los más distinguidos, combinando altas torres de apartamentos, con edificios corporativos y bancarios. El edificio parece un hotel, toca parkear en una rampa a la que acuden valet parkings para llevarse el carro. Entra uno a una recepción suntuosa, como de tres pisos de alta, con una fuente artificial, mucho dorado, mucho amarillo. La conserje maneja dos computadores que permiten el control del edificio, hay una pantalla grande de televisor dividida en muchas imágenes de cámaras de vigilante. Lllaman a Claudio, si, puedo subir me dice la conserje. Llego al piso 18, parece un piso típico de un hotel, impersonal, largo y de tono amarilloso con verde. Llego al apartamento, toco la puerta blanca, sale mucha luz y la cara de Claudio.

El hall del apartamento combina la cocina y el living room. Las sillas y el sofá son de colores fuertes, de diseño minimal, alrededor de una baja mesa de vidrio. La terraza comunicada por un gran ventanal, solo se ve mar ahí abajo, se ve también el puente a Key Biscane, se alcanza a ver Cocconot Grove.

Empezamos a hablar de todo un poco, del trabajo, de cómo Claudio está buscando trabajo, de entrevista en entrevista, de la mala leche para presentarse a ser entrevistado. Saca dos Coronas y que vamos tomando mientras hablamos. Lllaman al teléfono, si, que suba, a los cinco minutos entra un amigo de Claudio, seguimos hablando un buen rato, tanto Claudio como el amigo tienen una pulsera de Colombia, hasta que vamos entrando en tema y empiezo la entrevista.



**Entrevistador. ¿Cuénteme sobre su lugar y fecha de nacimiento?**

**Claudio.** Nací en Bogotá, en agosto 17 de 1978.

**E. ¿Cuáles son sus antecedentes, a que se dedicaban sus abuelos y sus padres?**

C. Mis abuelos, mi abuelo por parte de mi papá era empresario, pues él empezó una fábrica de pinturas, y mi abuelo por parte de mi mamá siempre fue ganadero y tenía tierras y fincas en el Quindío. Las dos familias eran del Quindío pero mi abuelo paterno vivió en Bogotá casi toda la vida. Mis papás los dos son de Armenia también, y pues mi papá siguió con el negocio de mi abuelo.

**E. ¿Dónde vivió usted su infancia, como fue su infancia?**

C. Yo nací en Bogotá y viví en Bogotá toda mi vida hasta los dieciséis años viví en Bogotá.

**E. ¿ Y cómo fue su educación?**

C. Hice primaria, bachillerato, y en 10 me fui de Bogotá, me fui a Costa Rica un año y medio. Hice un año y medio en Costa Rica, volví a Bogotá y me gradué en Bogotá.

**E. ¿Cómo fue su historia laboral en Colombia?**

C. No trabajando con mi papá no mas, por ahí de vez en cuando, y también dicté clases por ahí particulares cuando estaba en la universidad.

**E. ¿Cuáles eran sus actividades económicas políticas y sociales en Colombia?**

C. Pues económicas, eso trabajaba por ahí de vez en cuando. Actividades o vínculos políticos no tenía ninguno.

**E. ¿De dónde vino y cuando la idea o posibilidad de salir de Colombia?**

C. Pues la primera vez cuando salimos de Colombia fue que nos fuimos a Costa Rica toda la familia, mi papá, mi mamá, mis hermanos y yo. Nos fuimos porque mi papá había recibido unas amenazas, lo habían llamado a la fábrica, pues, lo habían amenazado,

entonces no habíamos tomado la cosa muy en serio pero en esos días secuestraron a un amigo de mi papá, y ahí si dijimos nos vamos y nos fuimos. Fue la primera vez que salimos, duramos un año y medio por fuera, pensamos después que las cosas estaban más tranquilas y volvimos. Estuvimos, desde el 97 hasta el 2000, en el 99 fue que me secuestraron y ahí pues mi familia se vino para acá. Se vinieron como al año de yo estar secuestrado, como a los ocho meses por ahí. Yo duré un año y dos meses secuestrado. Cuando me soltaron yo me vine de una para acá, eso fue en el 2000, en el 2000 yo estaba ya acá. Estuve un año, me devolví un año a Colombia y volví otra vez acá. Llevo ya un año. Llegué acá a estudiar, estuve estudiando, me devolví a estudiar un año y otra vez vine a estudiar.

**E. ¿Qué significaba ser colombiano en Colombia?**

C. Ser colombiano en Colombia, pues significaba, no se pues, tener, pues, pues formar parte de una cultura, y formar parte de lo que le enseñaron a uno de chiquito que era patriotismo, y nacionalidad.

**E. ¿Cómo fue su proceso de salida de Colombia?**

C. Cuando yo me vine mi familia ya estaba viviendo acá como hace seis meses. Ellos cuando me soltaron del secuestro viajaron a Colombia a recibirme, y viajamos todos juntos a vivir a Miami, vivían por el Doral, estuvimos una semana por Cartagena, y por ahí, y nos vinimos por acá. Me soltaron en Bogotá.

**E. Venía ya con la idea de pedir asilo político, o ésta se le presentó dadas las circunstancias acá en los Estados Unidos?**

C. No pensaba pedir asilo político, pensaba no se buscar una visa de estudiante o algo. Pero cuando tomé la decisión de volver a Colombia había tomado la decisión de que no lo iba a

pedir. Y después cuando volví acá, pensé que lo mejor y más fácil era pedir asilo político porque pensé que lo más seguro era que me negaran la visa de estudiante. Entonces vi como la alternativa más viable pedir el asilo.

**E. ¿Cómo ha sido acá su vida?**

C. Al principio era muy, estaba muy aburrido todo el tiempo porque me hacía falta todo lo que tenía en Colombia, lo que había tenido, mis abuelos, mi familia, mi novia, todo me hacía mucha falta. Después con el tiempo que he conocido a mucha gente acá, me he amoldado a la situación y ya estoy buscando trabajo, y ya como que estoy haciendo acá una vida diferente, pues muy diferente a la que tenía en Colombia, y que me gusta.

**E. ¿Con quién se relaciona acá, y que tipo de relaciones son?**

C. Pues más que todo me relaciono con gente que conocía desde Colombia, y si no es gente que conocía desde Colombia es gente que he conocido a través de ellos. Todo círculo como de Colombia.

**E. ¿Se ha relacionado con alguna organización de colombianos?**

C. No lo único así ha sido en la universidad que hay una sociedad ahí de colombianos, una vaina que se llama COLSA y entonces en eso si he ido por ahí a dos reuniones de eso, pero no he tenido mucho contacto.

**E. ¿ Que significa ser exiliado, tanto legalmente, como en su vida diaria y hacia el futuro dada la imposibilidad de volver?**

C. Pues, pues legalmente significa que uno no puede estar donde quisiera estar, yo creo, pues no tiene el derecho de estar en su país. Y yo creo que el impacto más grande que tiene ser exiliado es como psicológico, porque es, es, si uno quisiera, si uno es una persona que quiere a su país y quisiera estar allá es muy duro no poder estarlo, no poder hacer las cosas

que quisiera hacer uno por su país a veces, no poder estar allá trabajando y haciendo pues patria allá. No puedo hacerlo.

**E. ¿Cómo ha sido el proceso legal para adquirir el estatus de asilado?**

C. Pues mi proceso fue, cuando yo decidí finalmente buscar el asilo, me fui para una vaina ahí que mi mamá había oído en una noticia ahí. Una iglesia que ayudaba a sacar el asilo político a colombianos, y venezolanos y yo se que. Una iglesia de acá, que queda en la 79 con Biscane, y es entonces una zona con mucha gente como haitiana y eso. Entonces la mayoría de la gente que va allí es haitiana y colombiana yo creo. Entonces fui a esa vaina que se llama Charity Legal Services, algo así, y ahí empecé a hablar con una abogada que me empezó. Pues me dijo que le describiera más o menos como había sido mi caso, que me había pasado. Entonces le conté todo lo del secuestro, y ella me dijo pues que me iba a llenarme la aplicación, tenía una entrevista con migo, y mandaba eso para ver cuando me daban la entrevista.

Me cobraba, pero yo había averiguado por otros lados y era mucho más barato que en cualquier otro lado. Un abogado me cobraba como dos mil dólares, una cosa así, y aquí me cobraban quinientos dólares. Muy barato. Entonces yo fui a la entrevista, ella transcribió toda mi entrevista y mi caso, mando esos papeles no se a donde los tenía que mandar. Y después me dijo que tenía que esperar a que me llegara la citación para la entrevista. Y me llegó, eso, yo mande los papeles en Diciembre, y me llegó la citación para la entrevista en Febrero. Yo hice la entrevista en Febrero y a partir de allí ha estado como estancado el caso.

Va uno a la oficina del INS aquí en downtown y se entrevista con un man ahí, con un agente del INS. El tipo ya supuestamente ha estudiado el caso, sabe, pues porque ha

leído el archivo, y pues la información que uno le dio al abogado. Y el tipo lo que más buscaba era pues la veracidad, de la historia, del caso, ver que si estuviera diciendo la verdad. Entonces como que le hacía a uno preguntitas, pero, basadas en la información que uno había mandado. A uno no le dicen nada, solamente al final le dicen que espere la respuesta, que no ha llegado. No me dijeron cuanto tiempo tenía que esperar, simplemente que esperara la respuesta, yo he llamado varias veces para ver en que va el caso y me dicen que no, que ni idea, que ellos no me pueden dar la información, que tengo que esperar.

El permiso de trabajo se lo dan a uno después de cinco meses de haber hecho la entrevista. El permiso, yo apliqué apenas se me cumplieron los cinco meses y se me demoró como dos semanas, ese si llegó rápido.

**E. ¿Se siente colombiano? ¿Qué lo hace colombiano acá, que lo hacía colombiano allá?**

C. Pues acá me hace colombiano, yo creo que más que todo en el medio en el que me muevo, la gente con la que ando, me siento muy colombiano con mi forma y mi estilo de vida. Y allá me hacía colombiano, pues , el hecho de estar allá.

**E. ¿ Se siente americano, o que eventualmente lo será?**

C. No, no, para nada.

**E. ¿Con que tipo de gente se relaciona acá usted, tanto laboral, como personal y de vivienda?**

C. Pues de vivienda vivo con mi hermano, y acá en el edificio se conoce uno más o menos con la gente porque hay muchísimos colombianos. Y entre colombianos más o menos nos saludamos, y si no sabemos quienes somos por lo menos nos saludamos. Los reconoce uno por el hablado. El resto de relaciones sociales que aquí tengo son mis amigos que tengo acá, que vienen por los que ya tenía en Colombia.

**E. ¿Cómo son sus relaciones con Colombia? ¿Con quién se relaciona? ¿Cómo se comunica? ¿Qué se manda o que se recibe?**

C. Pues la comunicación es con teléfono todo el tiempo, todos los días. Varias veces al día hablo con mis papas, o con mi novia, con alguien siempre hablo, pues, todos los días. Y cada vez que alguien viene me mandan cosas, comida, cosas de allá. Y cuando alguien va a viajar pues se manda, lo que pidan, algo que no halla mucho allá.

**E. ¿Cómo ve su futuro con esas personas?**

C. Yo creo que en el momento que uno vuelva, pues los lazos se vuelven a estrechar tanto como eran antes.

**E. ¿Usted ve su futuro allá?**

C. Si, si, si, yo se que en algún momento voy a volver.

**E. ¿Cómo son los colombianos en Miami? ¿Que diferencias encuentra con los colombianos en Colombia?**

C. Pues yo encuentro como que quieren mostrar mucho más que son colombianos estando acá en Miami que estando en Colombia. Quieren como resaltar más y sacar a relucir mucho más el ser colombianos. Esa es la diferencia principal. De resto creo que son igual. La gente le toca de pronto trabajar mucho más duro, de lo que le tocaba trabajar en Colombia, y también se pueden dar muchos más gustos de los que se daban allá, muchas personas, no todas. Pero esas son básicamente las diferencias.

**E. ¿Y que imagen se tiene acá del colombiano?**

C. La imagen que se tiene es de gente trabajadora. Pues hace muchos años la imagen del colombiano era muy diferente pues fue la imagen que creo la época del narcotráfico y todo eso. Yo creo que esa imagen se ha perdido un poco, y ahora la imagen que se tiene es de

una persona querida. Aquí a todo el mundo le parecen muy queridos los colombianos, y además gente que trabaja muy duro.

**E. ¿Se relaciona con colombianos en otros países, o en otras ciudades?**

C. No, en otras ciudades de acá, si, tengo otros familiares que viven acá, en Estados Unidos, de resto están en Colombia.

**E. ¿Cuál es su posición política hoy en día, le interesa la política? ¿Es activo o le gustaría serlo?**

C. No, pues no me interesa mucho y no soy para nada activo.

**E. ¿Aquí los colombianos tienen fortaleza política? ¿Por qué?**

C. Yo creo que es posible que sí por la cantidad de colombianos que hay acá, pues es una de las mayores minorías que hay acá ,y yo creo que por eso tienen poder político.

**E. ¿Qué nos une a los colombianos?**

C. Yo creo que nos une el hecho de sentirnos un poquito más cerca de nuestra tierra cuando estamos juntos. Sentirnos con la gente que nos sabemos relacionar. Nos entendemos mucho más entre nosotros.

**E. ¿Y que nos separa?**

C. Que nos separa, que nos separa, no, no se .

**E. ¿Qué nos diferencia de otras nacionalidades, como por ejemplo los cubanos o los norteamericanos?**

C. Yo creo que nosotros somos personas que somos mucho más abiertas que gente de otras nacionalidades. Muchas personas, muchos cubanos por ejemplo son grupos de cubanos que no pueden meter a gente de otra nacionalidad. Nosotros aunque siempre queremos estar con colombianos no nos importa por ejemplo que halla gente de otros lados.

**E. ¿Y cómo percibe al estado colombiano?**

C. Yo creo que ha sido un estado muy débil pues de ha dejado pues ganar unas batallas que no han sido nada fáciles, pero no creo que las hallan manejado de la mejor forma y pues creo que eso esta cambiando un poquito también. Lo poquito pues que me he informado, de lo que está pasando allá, es que las cosas están cambiando, y que el estado se está pues fortaleciendo.

**E. ¿Y al norteamericano?**

C. Pues lo percibo como un estado muy fuerte, pues porque ha sido la potencia durante muchísimos años. Y pues creo que, cero que le interesa muchísimo seguirlo siendo, sobresalir, y que nadie les pase por encima como lo están haciendo.

**E. ¿Cuál es el mayor problema que hay acá en Miami?**

C. El mayor problema, yo creo que es, que hay que vivir bajo reglas muy diferentes a las que estamos acostumbrados a tener. Y pues uno siempre está preocupado por la policía, y por la plata, y pues por cosas que uno no se preocupa tanto en Colombia. Pues ese creo que es el mayor problema con el que por lo menos vivo yo acá.

***Entrevista a Olivia, septiembre 22 de 2003. No asilada.***

Olivia vive en Brickell Ave. Andando por esta avenida solo se ven edificios grandes y lujosos a ambos lados de la calle, no obstante, la dirección de su domicilio corresponde a un conjunto de casitas, casi perdidas en medio de los rascacielos. Entro a la casa y es como transportarse de nuevo a Colombia, una casa típica del norte de Bogotá, su olor, los



muebles algo rústicos pero elegantes, el perro gigante que sale a recibirme, con una pulserita de Colombia amarrada a la correa. Abre Olivia teniendo al perro para que no me atropelle. También tiene la pulsera de la bandera colombiana.

**Entrevistador: ¿Cuénteme sobre su lugar y fecha de nacimiento?**

**Olivia:** Pasto, 24 de Mayo de 1959.

**E: ¿Cuáles son sus antecedentes, a que se dedican sus abuelos y sus padres?**

**O:** Mis abuelos siempre se han dedicado al comercio. Venían de Antioquia por parte de mi papá eran comerciantes en ganado y en mulas y por parte del otro lado del él eran mineros de las minas inglesas que vinieron al norte de Caldas y al sur de Antioquia. Por el lado de mi mamá mi abuelito trabajó en el ferrocarril por muchos años, en los ferrocarriles nacionales, era boyacense, pero el lado de mi madre eran del Huila, y no sé realmente. Parte de ellos había unos médicos, eran gente realmente bien educada y estudiada.

**E. ¿En dónde vivió su infancia, con quién vivía, hableme sobre las dificultades que recuerda cuando era niño? ¿Cómo fue su infancia?**

**O.** En Cali con mis padres. Fue muy agradable, muy alegre llena de viajes y paseos, de cariño.

**E. ¿Cómo fue su educación, hasta que nivel de escolaridad llegó, a que se dedicaba mientras estudiaba?**

**O.** Mientras estudiaba solamente estudiar. Después mi educación llegó hasta tercer año de universidad. Estudié textiles en la Universidad de los Andes en Bogotá.

**E. ¿Cuál fue tu historia laboral en Colombia?**

**O.** Trabajé primero independientemente con mí ex marido, más en la parte bancaria de la compañía que en otra parte. Después al separarme estuve trabajando mucho tiempo en finca

raíz, manejando departamentos comerciales y de publicidad. Mientras tanto también me dedicaba al telar, como diseñadora textil, entonces era un sideline que luego se convirtió en mi único trabajo.

**E. ¿Cuáles eran sus actividades económicas, políticas y sociales en Colombia?**

**O.** Económicas trabajar todos los días, políticas ninguna, y sociales... reducidas a los amigos del golf, a la vida del club y nada más. Pero realmente no era activa en ninguno de los tres campos.

**E. ¿De dónde vino, y cuando, la idea, posibilidad o necesidad de salir de Colombia?**

**O.** Vino en el año 1999 que conocí al señor con el que me casé hoy. Llegó el momento que la seguridad para él en Colombia no era fácil, ni las actividades laborales para una persona de la edad de él, que ya pasaba de los cincuenta y ocho años, ni las laborales ni de negocios particulares que fundar. Y no podíamos seguir viviendo de lo que produce él, la finca, que ha sido el negocio familiar de él toda la vida.

**E. ¿Qué significaba ser colombiano en Colombia?**

**O.** Muy orgullosa de vivir en mi país, siempre fui feliz allá y nunca pensé en salir de allá por ninguna razón.

**E. ¿Cómo fue el proceso de salida de Colombia, cómo fue el viaje y la llegada a Estados Unidos?**

**O.** El viaje y la llegada a mí me tocó muy agradable porque ya mi marido se había venido a buscar apartamento, a buscar casa, y cuando llegue, llegue instalada, a un sitio que me gustara o no el sitio. Vine a, decidida a que iba a estar contenta, nunca pensé que no iba a estar bien.

**E. ¿A dónde llegó en Estados Unidos y que se puso a hacer?**

**O.** Llegue directamente al apartamento que ya habíamos conseguido, un apartamento muy agradable, en un edificio de rentals porque decidimos esperar a vivir acá un poquito para saber que sitio nos gustaba, que sitio nos convenía, y la oficina que montó Gilberto quedaba en Coral Gables, entonces era muy fácil, quedaba más o menos a dos cuadras, a cinco cuadras del apartamento y es un sitio muy agradable para vivir. Yo me dedique a organizar un poquito, después me fui a tomar un curso de teacher de golf, a los tres o cuatro meses de llegar acá, y no no más, ama de casa.

**E. ¿Cómo ha sido acá tu vida?**

**O.** Muy agradable, ha sido bastante más productiva de lo que vivíamos allá, económica y digamos sentimentalmente más que socialmente. Socialmente ha sido muy agradable pero nunca ha sido la preocupación mía.

**E. ¿Con quién te relacionas acá, que tipos de relaciones son?**

**O.** Las sociales son más o menos todas colombianas, las laborales son americanas, cubanas, yo tengo que ver con gente de todos lados siendo profesora de golf. Tengo clientes de todas partes del mundo que viven acá en Miami. Dicto clases en inglés y en español. Hoy en día tengo una profesión que me deja muy buenos ingresos, muy buenos amigos en cuanto a la parte laboral. Hago parte de una asociación de golfistas colombianos, COLAGA, y nos reunimos a jugar golf todos los sábados.

**E. ¿Cómo es la comunidad colombiana, que impacto tienen en ella las organizaciones existentes?**

**O.** Yo creo que cuando uno no está buscando ni asilo ni préstamos ni hay necesidades económicas reales para la vida diaria, más bien poco impacto tienen. Básicamente uno ni

las conoce ni las busca, porque no las ha necesitado usar. Con lo que trabajamos, con lo que se ha logrado vivimos, nunca se ha necesitado una organización para la parte económica, en cuanto a negocios. Ha habido negocios en los que se ha tratado un poquito con el consulado, pero no, no ha habido realmente una respuesta muy factible, no ha habido muchos negocios factibles con Colombia. Hoy en día, tanto yo como mi marido no tenemos ningún negocio con Colombia, más con Venezuela, con Ecuador, y aquí mismo con Estados Unidos.

**E. ¿Qué piensas del exilio, de los exiliados, de los que no lo son pero lo usan para adquirir un status legal?**

**O.** Yo pienso que los que son realmente asilados si necesariamente tienen que vivir aquí o en alguna parte que no sea Colombia. Porque si me tocó vivir un poquito ya al final los momentos de inseguridad. Y me tocó sentirme perseguida en algún momento pero no fue nada grave en ese instante. Entonces pienso que el que halla vivido eso si tiene razón en vivir acá y en pedir el asilo. Que se ha vuelto para los que no son asilados se ha vuelto la única oportunidad para salir de un problema económico, eso es la verdad con la que nos enfrentamos todos los días. Todos los días conocemos a alguien que por motivos económicos, más que por seguridad están aquí. Tanto por deudas, como por falta de trabajo, por falta de oportunidades, pero están aquí pidiendo asilo.

**E. ¿Cómo ha sido el proceso legal para adquirir su estatus acá? ¿Cuál es?**

**O.** Mi status en este momento soy, soy , tengo status de futura residente en trámite. Casada con residente, ha sido largo, lento, y descorazonador. Ahora tenemos la oportunidad de presentar, Gilberto se presenta para la ciudadanía, entonces eso agiliza mis papeles. Pero mientras tanto yo soy presa en una coca de cristal. Soy presa en los Estados Unidos, no me

parece desagradable, pero si es malo no poder ir a donde uno quiere ir, teniendo la oportunidad de ir.

**E. ¿Se siente colombiana? ¿ Qué la hace colombiana acá, que la hacía colombiana allá?**

**O.** Yo creo que lo mismo que me hace allá me hace aquí, que es haber nacido colombiana y querer a mi patria, haber estudiado en mi patria, conocerla más o menos bien, decirle a todo el mundo que mi patria es muy linda. Lo mismo que allá tenía raíces, acá las tengo, y sigo siendo tan colombiana como el día que me vine, y no voy a dejar de serla.

**E. ¿Se siente americana, o que eventualmente lo será? ¿Qué la haría americana?**

**O.** Americana no me haría sino un papel. Pero definitivamente nunca sería americana.

**E. ¿Con que tipo de gente se relaciona acá: tanto laboral como personal y de vivienda?**

**O.** De vivienda la mayoría de mis vecinos son cubanos. Laboral como conté tengo todo tipo de nacionalidades, más que todo con americanos. Y mis relaciones sociales son más que todo con colombianos que conocía allá. Y nos reencontramos aquí, no por habernos conocido aquí.

**E. ¿Cómo son sus relaciones con Colombia? ¿Con quién se relaciona? ¿Cómo se comunica? ¿ Qué manda o recibe?**

**O.** Mis relaciones con Colombia siguen siendo las mismas, con mis papás, con mis hermanos, relaciones básicamente telefónicas. Vienen aquí, mis hijos están aquí cada vez que pueden, mis padres vienen cada vez que pueden. Mis hermanos lo mismo. Los amigos hablo con ellos de vez en cuando, de pronto menos que en Colombia, pero sigo teniendo las mismas relaciones que allá. Lo que yo más mando, y en general lo que más mandan los

colombianos es plata a la familia. Esa plata que entra a Colombia ya es el segundo reglón de la economía colombiana.

**E. ¿Cómo ve su futuro con esas personas?**

**O.** se va alejando la parte de los amigos porque uno no se ve todos los días, pero la parte familiar se va acercando porque hay la necesidad de verse cada vez más.

**E. ¿Cómo son los colombianos en Miami? ¿Qué diferencias encuentra con los colombianos en Colombia?**

**O.** yo he notado que no hay ninguna diferencia entre los colombianos en Colombia y los colombianos en Miami. Los colombianos en Colombia se fijan siempre en las mismas cosas: ¿Qué haces? ¿Qué te ganas? ¿Dónde estudian tus hijos? ¿Dónde vives? Y aquí siguen pensando lo mismo, no le veo ninguna diferencia. La única diferencia es que uno se vuelve más amable con la gente que de pronto allá miraba menos. Aquí se vuelve de la misma, a mí, en mi vida, la gente que trabaja para mí, la que hace el aseo, que es colombiana, el que arregla los carros que es colombiano, se vuelve exactamente de lo mismo. Seguramente allá uno no los hubiera vuelto a mirar.

**E. ¿Cuál es la imagen del colombiano?**

**O.** Lo que me dice la gente cuando hablamos de los colombianos es bastante buena. Es gente trabajadora, la persona sobre todo las empresas a uno le dicen que el mejor trabajador que tienen es colombiano, siempre que he trabajado con gente colombiana es la mejor, la más fiel, los datos que le dicen a uno son muy buenos, nunca le hablan mal del colombiano.

**E. ¿Se relaciona con colombianos en otros países o ciudades?**

**O.** No.

**E. ¿Cuál es su posición política? ¿Le interesa la política? ¿Es activa o le gustaría serlo?**

**O.** Ni soy activa, ni me gustaría serlo, ni me gusta la política. Cada vez que vienen las elecciones pienso en quién voy a votar y por qué, pero es mi única actividad política.

**E. ¿Tienen acá fortaleza política los colombianos? ¿Por qué?**

**O.** Ninguna, porque no somos un grupo unido, ni la hay y es muy difícil que la halla. No somos unidos porque somos muy individualistas, y no nos ayudamos

**E. ¿Qué nos une? ¿Hay comunidad?**

**O.** lo único que nos une es la comida, lo que nos desune es que el colombiano es un poquito envidioso del éxito de los demás colombianos.

**E. ¿Qué nos diferencia de otras nacionalidades como los cubanos o los norteamericanos?**

**O.** Precisamente que no somos activos políticos, ni somos muy unidos.

**E. ¿Cómo percibe al estado colombiano?**

**O.** Ha mejorado, a mi forma de ver ha mejorado por lo que veo en la prensa. Me preocupa un poquito más la situación, pero no quiere decir que no vea una mejoría. Me preocupa porque en este momento se ha recrudecido un poco la violencia.

**E. ¿Cómo percibe al estado estadounidense?**

**O.** Pues, tanto como los puedo criticar los admiro muchísimo porque son fuertes, son unidos, son trabajadores, realmente es un estado que está pensando en su propia gente. Y en ver como mejora la vida y la calidad de vida de su propia gente. Eso es lo que yo más admiro. Que a nosotros a veces nos afecte una política porque ellos se quieren ayudar a sí mismos, es problema de ellos no nuestro. Y de pronto por eso es que a veces no los

queremos, pero si pudiéramos, o tuviéramos la capacidad económica para trabajar para nosotros seguramente también lo haríamos.

**E. ¿Cuál es el mayor problema que hay acá en Miami?**

**O.** No, para mi no poder salir de aquí pero eso es un problema mío. Pero yo aquí vivo muy feliz, encuentro todo lo que tengo que tener, no, no me hace falta nada.

**E. ¿ Y para los colombianos?**

**O.** Para los colombianos el mayor problema,,,,,, no yo creo que es gente muy bien recibida donde llega, yo no creo que haya algún segmento de la población que discrimine a alguien por ser colombiano.

**E. ¿Desea regresar a Colombia?**

**O.** Si,, puede que en este momento no desearía permanentemente, pero si me encantaría regresar. No sé si me acostumbraría a la vida de allá.

### ***Entrevista a Matilde, Septiembre 23 de 2003***

**Entrevistador: ¿Cuénteme sobre su lugar y fecha de nacimiento?**

**Matilde:** Nací en Cali, Colombia, el 29 de Septiembre del 71.

**E. ¿Cuáles son sus antecedentes, a que se dedicaban sus abuelos y sus padres?**

**M.** Mis abuelos eran agricultores en el departamento del Cauca, y mis padres comerciantes todo el tiempo, en el Valle, en Cali.

**E. ¿En donde vivió su infancia y con quién? ¿Cómo fue su infancia?**



**M.** Viví hasta los doce años con papá y mamá, cuando fue la separación. Entonces seguí con mi mamá y ella fue la que terminó la crianza de nosotras tres. Yo soy la mayor de las tres.

**E. ¿Cómo fue su educación, hasta que nivel de escolaridad llegó, a que se dedicaba mientras estudiaba?**

**M.** Bueno, hice mi primaria, el bachillerato. A partir de la graduación del bachillerato empecé a trabajar en el mismo colegio por buenas notas, me dieron la oportunidad de trabajar en el Colegio como secretaria académica. A partir de allí empecé yo misma a pagarme mis estudios, hice administración financiera a nivel tecnológico, y además hice dos años de derecho en la Universidad San Buenaventura.

**E. ¿Cómo fue su historia laboral en Colombia?**

**M.** Además del colegio empecé con la cadena de almacenes J. Gomez, hasta que decidieron venderla. A partir de allí me vinculé con la Sociedad de Agricultores y Ganaderos, desde donde, no, anterior de la Sociedad estuve en una compañía importadora de máquinas de coser, y luego si estuve en la Sociedad de Agricultores y Ganaderos hasta el momento en el que me tuve que venir para acá.

**E. ¿Cuáles eran sus actividades económicas, políticas y sociales en Colombia?**

**F.** Actividades económicas, pues básicamente vivía de mi trabajo. Sociales, no, participaba en las reuniones relacionadas con mi trabajo en el sector agrícola y ganadero, y políticas ya al final fue que, hace tres años para acá ingresé en el grupo comunitario, apoyando campañas, hasta que me vine. El grupo comunitario era del barrio donde vivía, apoyando básicamente la candidatura de un senador.

**E. ¿De dónde vino, y cuando, la idea, posibilidad o necesidad de salir de Colombia?**

**F.** Vino hace tres años estando yo vinculada a la Sociedad de Agricultores y Ganaderos, se dio un problema relacionado con las FARC, el grupo armado este revolucionario que querían infiltrarse en la Sociedad, como afiliados. Ellos tenían muchísimo interés de involucrarse allí en la Sociedad, para, me imagino que conocer detalles del resto de los afiliados, quien tenía plata, quién no tenía, ese era el único interés que yo veía ellos tenían infiltrándose allí. Había una junta directiva y una asamblea que seleccionaba que socios iban a ingresar y cuales no, entonces a raíz de eso tuve yo muchos problemas porque yo recibía las solicitudes de admisión y confirmaba todos los datos. Entonces ellos pensaron en un momento que yo había sido quién había tomado la decisión de rechazarlos, y no fui yo sino la junta directiva. Se conoce que eran ellos porque en el Valle del Cauca los ganaderos y agricultores reconocidos se conocen, se conocen entre sí. Y aparecen unas personas que ni tierras tenían, ni fu, ni fa, y pues no encajaban en el grupo. Y entonces se sintieron discriminados y rechazados, y obviamente cayeron sobre una persona, quién, yo.

Me hicieron varias amenazas, a partir de ahí pedí yo vacaciones, me vine casi ocho meses a Estados Unidos, seguí investigando, pedí una licencia además, y me quedé como cubriendo esa inseguridad un poquito y esperando a ver que pasaba. Seguí investigando en Colombia como seguían las cosas, todo parecía normal, no siguieron hostigando a nadie y me regresé a mi puesto y seguí. Allí inicié activamente la campaña pues política y el apoyo a este senador y empezaron nuevamente los problemas. Ellos se dieron cuenta que yo había regresado, que había regresado a mi anterior cargo, y ahí fue donde volvieron a amenazarme ya directamente, y casi con golpeada y todo. Empezaron a llegar también panfletos a mi casa, y ya me tocó salirme de mi casa con las niñas, esconderme donde una amiga, y en el mismo mes salí para aquí.

**E. ¿Qué significaba ser colombiana en Colombia?**

**M.** Ser colombiana, todo. Es algo que es donde uno se cría, se educa, se desarrolla profesionalmente, es donde todo lo tiene. Sus raíces, es lo más importante, su nacionalidad. Desafortunadamente salir de Colombia para mí, ha sido caótico para mí.

**E. ¿Cómo fue el proceso de salida de Colombia, cómo fue el viaje y la llegada a Estados Unidos?**

**M.** El viaje fue relámpago, en una semana decidí y arreglé las cosas, organice mis papeles, dejé en orden mi casa, mis cosas, y arranqué, ósea, en cuestión de cuatro días. Sin volver las niñas al colegio, nada. Aquí llegamos a donde una tía, aquí básicamente hay muchos parientes y seguí con ellos, aunque ya estoy independiente. Ellos están conmigo todo el tiempo apoyándome, todo.

**E. ¿Qué se puso a hacer cuando llegó?**

**M.** Lo que nunca había hecho. Ósea, trabajar, honestamente, lo que hago es limpieza. En casas, apartamentos, y en eso estoy, dándole duro.

**E. ¿Venía ya con la idea de pedir asilo político, o ésta se le presentó dadas las circunstancias acá en los Estados Unidos?**

**M.** No, yo llegué con la idea de pedir el asilo porque no podía volver a Colombia a que me mataran, o mataran a alguna de mis hijas. Esta última vez que llegué, llegué directamente a pedir el asilo. Llegué como turista normal, conseguí el abogado que me iba a presentar la documentación, y ya, la presentamos y en ese proceso estoy.

**E. ¿Cómo ha sido acá su vida?**

**M.** Un poco difícil, primero porque el status legal que tengo es incierto, estoy asilada temporalmente hasta que decida mi caso, que se define el próximo año. Difícil en el sentido

que no tengo el status con tranquilidad. Pero muy tranquila en el otro sentido porque aquí me siento protegida, me siento en confianza, me siento apoyada, he podido trabajar, sostenerme, estar maravillosamente. Estamos bien.

**E. ¿Acá con quién se relaciona? ¿Qué tipo de relaciones son acá?**

**M.** Familiares y de amigos, y la gente con la que trabajo que es ochenta por ciento colombianos. La familia lleva más de veinticinco años radicada, y gente muy querida, amigos, colombianos también, comunidad colombiana.

**E. ¿Y, cómo es la comunidad colombiana, que impacto en ella tienen las organizaciones existentes?**

**M.** Afortunadamente hay mucho colombiano, y uno se siente como en su medio, no. Desafortunadamente hay poca unión, cada uno está disperso en sus cosas, con su familia, con su trabajo. No hay la unión que existe en los cubanos, que sería buenísimo, pero no la hay.

Las organizaciones, la única que hay es CASA, y es una asociación que no, que básicamente no, está allí para representar a los colombianos pero en el fondo no hacen nada.

**E. ¿Y el estado colombiano, como el consulado?**

**M.** Bueno, hacen su trabajo, suplen las necesidades que uno requiere, es eso básicamente, no hacen nada que uno diga me siento apoyada, no.

**E. ¿Qué significa ser exiliada: tanto legalmente, en su vida diaria, como hacia el futuro dada la imposibilidad de volver?**

**M.** Bueno, hasta ahora no, hasta ahora yo siento que estoy con el status ilegal, y eso no me da la tranquilidad que yo necesito. Porque mis expectativas si son otras, ya quedarme, estar,

llevar una vida normal acá, y darle pues la oportunidad de estudiar a mis hijas. Que en este momento no lo puedo hacer, sobretodo con mi hija mayor que es de universidad.

**E. ¿Y ella con que status está?**

**M.** Ella tiene mi mismo status, las tres estamos con el mismo status. Afortunadamente ella ahora que se haga mayor de edad, ya hay una ley que la cubre. Así ella pase la mayoría de edad la sigue cubriendo. Porque llegó antes de ser mayor de edad. Antes no era así, si estaban en el proceso, temporal, ella quedaba por fuera. Ya cambiaron eso.

**E. ¿ Y cómo ha sido el proceso legal para adquirir el status de asilada?**

**M.** Fue algo muy fácil entre comillas, después de las entrevistas en corte y todo eso. Porque ya al menos se dio la oportunidad de quedarse a trabajar, legalmente, porque tengo permiso de trabajo, tengo Social Security, pudeo desenvolverme como una persona residente acá.

El abogado fue por referencia de una persona que lo conoce, y trabajaba en CASA el abogado. Empezamos el proceso por CASA, el se independizó, y le pedí que llevara mi caso de manera particular. Yo llegué a casa porque él estaba en CASA, no ha solicitar alguna ayuda determinada. Y ya me fui particularmente con él, porque él estaba ahí. Me lo habían recomendado. Me fui con él porque CASA es un poco difícil, hay que llegar allá con tiempo, a esperar dos o tres horas para que lo atiendan. Hay que tener todo el tiempo de la vida disponible para que lo atiendan. Entonces seguí particularmente con el abogado.

Primero hablé con el abogado, ya fuimos a corte, a reconocer todos los datos personales. A reconocerlo a él como mi representante legal. Y esperar la próxima cita que es la definitiva. Es una entrevista, no he tenido todavía la entrevista. Esa se da en julio del próximo año.

**E. ¿ Y esa es la primera entrevista?**

**M.** Esa es la primera entrevista,, en corte. Porque yo ya tuve la primera entrevista en inmigración, con un oficial de inmigración. Y él pues no falló favorablemente porque no consideró que tenía como la documentación y las pruebas que él necesitaba. Yo estoy con los mismos papeles que llegue porque yo no puedo inventarme algo que no,,. Tengo que en corte mostrar lo mismo, las mismas evidencias, que le mostré el oficial porque para mí son válidas, en igual preocupantes por la situación.

**E. ¿Se siente colombiana? ¿Qué la hace colombiana acá? ¿Qué la hacía colombiana allá?**

**M.** Me siento súper colombiana. Me he adaptado un poco acá, al sistema de Estados Unidos, pero sigo con mis raíces colombianas, con mis costumbres, con mi comida, todas las cosas que nos identifican.

**E. ¿Qué diferencia hay con lo que la hacía colombiana allá?**

**M.** La diferencia es que aquí, la oportunidad económica es más alta que en Colombia. En Colombia vives normalmente porque tienes un buen empleo. Si tuvieras un empleo regular vivirías muy pobremente. Aquí trabajás duro, en lo que no estás acostumbrado a hacer pero vives muy bien.

**E. ¿Se siente americana? ¿O que eventualmente lo sería? ¿Qué la haría americana?**

**M.** Si, apoyo mucho a este país, y estoy con él en sus momentos difíciles, me duele lo que pase. Me siento porque es el país que me ha dado todo el apoyo, económico, de protección, de seguridad, ósea, no, no.

Americana me haría, bueno cuando ya pase todo el proceso y pueda legalizar mi status aquí, ya pasaría a ser más colombiana que americana. Siguiendo con mi corazón en Colombia, no.

**E. ¿Con que tipo de gente se relaciona acá, tanto laboral, como personal y de vivienda?**

**M.** lo que te deje antes. La gente que me rodea es casi toda colombiana. Los vecinos son colombianos, vivo en un edificio donde hay mucha gente colombiana, toda muy querida pero cada quién en su apartamento. Tengo varios familias cubanas, que son muy buenos amigos, gente también muy unida, muy querida. Americanos no, americanos, no. Aquí no se ve mucho americano. Aquí no nos encontramos, no, si acaso en las playas ellos asoleándose, pero no más.

**E. ¿Cómo son sus relaciones con Colombia, con quién se comunica, que se manda, que se recibe?**

**M.** Por mail me comunico, con compañeras, ex compañeras de trabajo, de estudio, con mí ex esposo el papá de las niñas, con alguna familia que queda allá, bueno. Con ellos, por teléfono y por email.

Recibo de allá para acá, el aporte que mi ex esposo da para las niñas. Y eventualmente le ayudo a un tío abuelo que está muy mal allá.

**E. ¿Cómo ve el futuro con esas personas que se quedaron allá?**

**M.** Incierto, porque no , se que no las voy v volver a ver. Primero porque no existe la posibilidad de que a ellos les den la visa. Y segundo porque yo , en menos de diez años no voy a poder volver a Colombia, o al menos hasta que se me defina el status acá.

**E. ¿Cómo son los colombianos en Miami, que diferencia hay con los colombianos en Colombia?**

**M.** no, no le encuentro ninguna diferencia, son,, las mismas personas, luchando por sobrevivir, echados para adelante, trabajadores, lo mismo que se hace en Colombia se hace aquí.

**E. ¿Cuál es la imagen del colombiano?**

**M.** bueno, que es gente luchadora y de empuje. Ese es el comentario que yo escucho aquí de la mayoría de la gente. Colombianos, buenos trabajadores, gente muy alegre, gente muy cordial, de vez en cuando un vivo por ahí, pero no más.

**E. ¿Se relaciona con colombianos en otros países, o en otras ciudades?**

**M.** En Canadá tengo dos amigas , que están radicadas, y que hablamos mucho, por teléfono, por mail. No llevan mucho tiempo, como cinco o siete años.

**E. ¿Cuál es su posición política? ¿ Le interesa la política, es activa, o le gustaría serlo?**

**M.** No, ha dejado de interesarme la política, quedé como con trauma politiquero. Pero si apoyo, si apoyo mucho las ideas, y los movimientos que tenga, por lo menos el presidente que hasta ahora ha sido bueno. Le apoyo todo, y si tengo que dar mi apoyo, o participar en la reunión que él convoque, voy.

**E. ¿Tienen aquí fortaleza política los colombianos, por qué?**

**M.** No, porque no se oyen, no se oye nada. Política no tienen fortaleza para nada.

**E. ¿Qué nos une?**

**M.** Nada, colombianos aquí nada. Amistad. Nada más.

**E. ¿Y qué nos separa?**

**M.** la falta de unión, cada quién por su lada. Hay un poco de egoísmo en ese sentido. No es uno abierto a compartir. Tal vez por el sistema que hay que trabajar mucho. Cuando uno termina de trabajar, hay que ir a estudiar, y cuando termina ir a estar con sus hijos, cada



cual. Es muy cerrado el núcleo familiar, entonces la mayoría del tiempo está uno con su gente, con su familia, no hay tiempo para otras cosas.

**E. ¿ Q que nos diferencia de otras personas, de otras nacionalidades, como por ejemplo los cubanos o norteamericanos?**

**M.** No, no, no encuentro la diferencia porque yo me imagino que todos llegamos aquí en búsqueda de un porvenir, de luchar, de sacar adelante a los hijos, osea, no.

**E. ¿Y que nos diferencia con los gringos?**

**M.** Con los gringos, no, no sabría decirle. Ni idea porque como que con ellos. Ósea, en este momento como que ni idea porque para mi no existen. Como que no los tengo en mis pendientes.

**E. ¿ Cómo percibe al estado colombiano?**

**M.** Excelente, al estado presidente, excelente. Excelente hombre, valiente, responsable, ha cumplido con lo que prometió en su campaña, hay que apoyarlo.

**E. ¿ Y al estado norteamericano como lo percibe?**

**M.** eh, un poco débil en su lucha sobre todo contra el terrorismo, no . Dejaron de demostrar el interés que al principio tenían, no, .Ósea, es un país que vive básicamente de la economía, y están pendientes de la economía, y para ellos el entorno es la economía.

**E. ¿Cuál es el mayor problema que hay acá en Miami?**

**M.** Se ha vuelto un caos el tránsito en Miami. La gente no está respetando las señales de tránsito, osea, para mí es como el punto débil que tenemos en este momento. La forma de conducir de la gente, es terrible, ya no se respetan semáforos, pares, nada. Hay que andar todo el tiempo a la defensiva que hace cinco años atrás era excelente. Venir y manejar acá con toda la tranquilidad que hay.

**E. ¿Cuál es el mayor problema que hay para los colombianos?**

**M.** El idioma.

**E. ¿Desea regresar a Colombia?**

**M.** No, en este momento no, hacia el futuro no. Tal vez a pasear, no se, a visitar a mi familia, pero no a vivir, no , no.

**E. ¿ Qué es lo que más extraña?**

**M.** Un poco la comida, la comida, las reuniones familiares. Las fiestas, pero no más, fiestas familiares porque ya no se puede salir.

Después de la entrevista seguimos hablando. Empezó a contarme que estaba preocupada porque no había todavía mandado a conseguir unos papeles que le faltaban. Tenía unas pruebas pero había que notificarlas, como una carta de un Senador, que un amigo de ella le había preocupado trabajando allí. También otros documentos que tenía amigos la estaban ayudando. O que le cobraran para que se los hicieran.

Se parece una entrevista que ella dio como si me tratara yo un oficial de inmigración, o manteniendo la fachada de lo que debía responder, al principio y durante la entrevista en algunos pedazos.

### ***Entrevista a Flor Escobar, CASA, Septiembre 23 de 2003***

CASA queda sobre Coral Way, uno de los principales ejes viales en Coral Gables. Un pequeño letrero pegado a la ventana distingue la oficina de las otras pequeñas y

discretas que hay a los lados. Entra uno y en una pequeña recepción, que hace parte del espacio único de la oficina, que se divide por maderas, una recepcionista indica a los que llegan que se sienten. En una pared hay muchos diplomas de reconocimiento a las labores desempeñadas en CASA. Artículos de prensa también están enmarcados, y un marco resalta del resto, es una foto del Representante para la Cámara de Representantes de la Florida, Juan Carlos Zapata, director de CASA, con el gobernador Jeb Bush. Hay un letrero grande, una cartulina hecha a mano, encima de la recepción que insita a por veinte dólares anuales ser amigo de CASA, y disfrutar de beneficios que no alcanzo a leer. Se alcanza a leer el slogan: “Ayúdanos a Ayudar”. En la sala de recepción hay un stand con oportunidades laborales, son avisos o folletos. Un disco, o emisora, suena con salsa, se oyen también muchas voces y teléfonos. La oficina de Flor, una subdivisión en el único espacio existente, es el típico cubículo de oficina, sin decoraciones particulares.

Antes de hacerme pasar al cubículo de Flor, la recepcionista me pasó una forma de inscripción para registrar mi ayuda. Preguntaban el nombre, el pasaporte, el teléfono, el status legal en Estados Unidos. Después tenía unas preguntas, estadísticamente diseñadas, acerca del número de personas en el núcleo familiar, y el ingreso personal y por núcleo, anual. También preguntaba acerca del tipo de ayuda necesitada, y de cómo se había uno enterado de CASA.

Entrevistador: ¿Cómo es la comunidad colombiana, que impacto en ella tienen las organizaciones existentes? ¿Qué hacen ellas por el asilado colombiano?

**Flor:** Aquí en Miami es una comunidad bastante grande, y muy desunida. Es el problema que uno se encuentra para sacar adelante cualquier proyecto. Las organizaciones, bueno, yo no conozco muchas organizaciones, solo te puedo hablar de nosotros, de que hacemos. Nosotros somos una asociación colombo americana, donde estamos sacando en alto el nombre colombiano. Hacemos todo lo que podemos por todos los emigrantes, no solo los colombianos, trabajamos para todos los hispanos. Básicamente todas son ayudas para el inmigrante. La persona que llega necesita ayuda en inmigración, hasta toda la información y educación, de cómo se hace para vivir acá. A abrir negocios, a hacer microempresas.

E. ¿Cómo son las redes sociales colombianas, el inmigrante que llega cómo es recibido?

¿Llega con una red social establecida, un grupo que lo ayuda?

**F.** Bueno básicamente es más familiar. Todos los que llegan son recibidos o por un amigo, pero básicamente es más familiar. Aquí la vida es totalmente diferente que en Colombia, es muy difícil tener a una persona muchos días en la casa, porque todo es dinero, cada día se va volviendo una carga y se generan necesidades. Entonces la familia es básicamente la que ayuda, porque no hay como vivir allá, o son objeto de persecuciones, o lo que sea. Aquí los recibimos y tratamos de orientarlos pero desafortunadamente no hay el tiempo para dedicarle a la persona, o inclusive los mismos colombianos, desafortunadamente no informan a los otros. Así tengan la información no se la dan. Entonces es difícil. No se la dan, no sé, es algo característico. Porque en Colombia nos hemos caracterizado siempre por ser muy amables el uno con el otro, a dar información, pero cuando el Colombiano llega cambia completamente.

E. ¿Y cual es la diferencia entre los colombianos en Colombia y los que están aquí en Miami?

F. Bueno, lo que le digo, precisamente, todos tratamos de ayudarnos en Colombia, de una y otra forma se da información, mire en una o en otra parte dan ayuda, dan préstamos. Aquí llegan, y así las personas sepan a donde pueden ir, que hay que hacer, son pocas las personas que dicen, mire hay una asociación donde lo pueden ayudar. Ese es uno de los problemas grandes de la comunidad colombiana. Los cubanos, están muy unidos, tienen hasta poder político en Miami. Pero el colombiano desafortunadamente poco es lo que ayuda.

**E. ¿Cuál es la imagen que acá se tiene del colombiano?**

F. Bueno, depende. Digamos la primera inmigración que hubo de colombianos fue en la época de la droga, de todos esos problemas, era así como la persona de bajos recursos que se quería hacer rico con la droga. Esos fueron los primeros inmigrantes que llegaron a Miami. Ahora las personas que están llegando la mayoría son profesionales, y son personas que definitivamente no consiguen trabajo en el país, porque o son mayores de treinta y cinco años, y desafortunadamente allá quién ya pasó de los treinta y cinco ya no consigue trabajo. Entonces aquí, por lo menos, creen, aquí se vienen con la idea de que consiguen trabajo. Desafortunadamente la situación acá después del 9 / 11 totalmente cambió, y ya no es el sueño americano. Mucha gente viene a pasar muchas necesidades. Y si no tienen a una persona conocida, o tienen mucho dinero, pasan mucho trabajo.

**E. ¿ Los colombianos acá tienen fortaleza política? ¿Por qué?**

**F.** Realmente no por el egoísmo que hay. Si por ejemplo se eligiera una persona y todo el mundo la apoyara, habría potencial de conseguir votos. Nuestro director Juan Carlos Zapata es representante acá de la florida pero él ganó las elecciones por el apoyo de los cubanos, no de los colombianos. Los colombianos que lo apoyamos, desafortunadamente no podíamos votar, algunos votamos, otros dos. Es el mismo problema de la división entre, los colombianos, no ver que el vecino crezca, es verdad pero es triste.

**E. ¿Y que nos une a los colombianos?**

**F.** Bueno, el amor a nuestro país. Independientemente de todos los problemas, y de todo lo que pasa, todos sentimos un profundo amor por Colombia. No todos pero la mayoría, cuando viene uno a pasar necesidades acá se da cuenta de lo que tiene, y de la maravilla de país, todo lo que queramos, de lo que paseamos, de lo que comemos, de lo que rumbeamos, todo muy bien. Aquí desafortunadamente no hay de eso, la comida es terrible, independientemente de la situación es un país muy maravilloso, lo que tenemos nos damos cuenta.

**E.** ¿Y una organización, por ejemplo como CASA, ha tratado de gestar una unión entre la comunidad colombiana?

**F.** Bueno, realmente nosotros ayudamos acá a todo el mundo hacemos las reuniones para tratar problemas, no solamente lo que se trata de becas, de todo lo demás, sino también la parte de la salud. También la parte de la educación de los hijos, también eso cambia, ya los hijos entran a un high school, es peligroso, hay problema de drogas, toda clase de problemas, problemas que gracias a Dios no se siente tanto en Colombia, hay problemas de todo tipo pero no son tan graves. Y ya pues entonces se pierden esos valores, y que pasa, la

familia se desintegra, los papas están trabajando. Tratamos de que hayan charlas, de educación a la comunidad para que la familia no se rompa y traten de estar unidos.

E. ¿Qué nos diferencia de otras nacionalidades, como por ejemplo los cubanos o norteamericanos?

N. Bueno, que es diferente pues la astucia, las ganas de salir adelante. El colombiano es muy educado, somos los que mejor hablamos el español, estamos enterados de todas las cosas que pasan, culturalmente estamos muy bien. Pero, por ejemplo los cubanos son más generales, más común y corrientes. La educación es lo que de pronto más nos caracteriza a los colombianos.

**E. ¿Cuál es el mayor problema que hay acá en Miami?**

F. La falta de empleo, y de recursos para inmigración. Porque a partir del 9/11 todo ha cambiado, siempre ha sido difícil pero ahora es más difícil. Adquirir un status de inmigración ahora es bien, bien difícil. Así tenga el status es bien complicado conseguir trabajo porque está la barrera legal, a pesar de que en Miami no se habla mucho inglés, pero es necesario a veces.

**E. ¿Cómo son los lazos que los colombianos mantienen con Colombia?**

F. Siempre están manteniéndose, la gente siempre trata de mantener los lazos. Desafortunadamente hay mucho asilado político, y este no puede regresar al país, durante por lo menos diez años, y esto hace que se sienta más aislado, y se retire un poco de la familia. Pero sin embargo ellos siguen manteniendo dinero, siguen tratando de sostener allá.

**E. ¿ Y cuál es la proporción de los colombianos inmigrantes que piden asilo político?**

**F.** Es bastante el porcentaje pero también es muy poco el porcentaje que los están aceptando. Ahorita más o menos un treinta por ciento se está aprobando, de los que se presentan. Muy poquito. Eso no ha cambiado tan rápido, empezó como con un 38 por ciento, y luego como un 58 por ciento el año pasado y ha bajado a un 37, porque se dan cuenta en inmigración que hay muchos casos que no son reales.

**E. ¿Y que proporción de los casos son reales?**

**F.** Yo diría que por ahí un treinta por ciento son reales. Básicamente el problema más grande es la situación económica, más que la violencia, más que otra cosa, porque el problema es que los que realmente deberían pedir un asilo político son los que están desplazados, campesinos que no tienen los recursos para venirse. Los que si, los que tenían fincas, los que tenían negocios con el campo definitivamente tienen un caso, pero si vemos realmente en la ciudad, es muy poco. Ya viene a ser delincuencia común, ya viene a ser otra clase de problemas. Porque si tengo problemas haga de cuenta en Manizales, la persona se viene a Bogotá, y ya, desaparecen los problemas. A menos de que sea un problema muy grave. Yo diría que es más bien muy poca la gente que es realmente asilada.

**E. ¿Cuál es la situación del asilado colombiano aquí?**

**F.** Bueno, los asilados tienen beneficios, beneficios pues el primer beneficio es que tienen permiso de trabajo, poder tener su social security, es indispensable. Se les demora dependiendo del caso, la cuestión del asilo político es un proceso que se puede demorar dos meses, o puede demorarse cinco años. Nunca se sabe en que momento va a salir, puede que lo aprueben, o que no sale, hay gente que lleva tres años de pasar la solicitud, y no los han llamado a la primera entrevista. Y así, eso nunca se sabe. De todas esas personas que les han negado el asilo, les dan el beneficio, un permiso de trabajo, y el social, mientras pasan



todo el proceso de migración, de apelación. Pero en últimas si pierden el caso les toca salir. Si a ellos les dan la orden de deportación y ellos piden una salida voluntaria, se la dan sin ninguna sanción o registro, si los deportan en mucho tiempo no pueden volver.

E. ¿Cuál es el nivel de compromiso que el asilado tiene con la comunidad? ¿Difiere este del que tiene el no asilado?

F. Realmente no, realmente no es diferente el asilado al no asilado. A todo el mundo debe tratarse de resolver como sea, realmente no es esa preocupación por los demás, a resolver, la familia, de resto nada. Tanto el asilado, como el no asilado. El asilado como le digo tiene beneficios y algunos son muy buenos, algunos los pierden porque no saben que los tienen, no piden información.

**E. ¿Qué tipo de beneficios tienen?**

F. Bueno, hay dos programas, uno es un programa que son los treinta primeros días en el momento que le dan el asilo político. Se llama Match Grant, este programa consiste en ayuda en dinero en efectivo, estampillas en comida, y seguro médico gratis en la Florida. Las estampillas de comida es una tarjeta donde le dan una cierta cantidad de cupo, donde puede pasarlas en los supermercados solamente para comida. Se lo dan por cuatro meses. Algunos dependiendo de los ingresos o cantidad de niños que tengan se puede alargar hasta ocho meses. Además esto del permiso de trabajo.

Hay otro programa que es por cinco años donde viene la ayuda en educación, la ayuda para compra de vivienda, y trabajo. Esas ayudas las tramitan diferentes diferentes agencias pero los recursos los tienen Childrens and Families, es una agencia del gobierno que da esos recursos. Hay agencias que reciben los recursos de Childrens and Families para

proveer además del programa les pueden dar otros servicios adicionales como servicios de psicología, en computadores, preparan a la gente para trabajar. Los ayudan a hacer hojas de vidas, los ayudan algo más.

La mayoría de los asilados no están informados, no saben a donde ir, a donde preguntar, y vienen cuando se les ha pasado el tiempo. Pero nosotros tratamos de hacer la campaña siempre para informarles. Aquí les damos la lista de los sitios a donde tienen que ir, que tienen que hacer, todo. Y pues como le digo desafortunadamente mucha gente aquí cambia y se ponen muy a la defensiva. Aquí la vida es muy dura y mucha gente engañando, muchos abogados de inmigración, y es un problema, que no dan con una buena persona, y compran una casa y el realtor. Mejor dicho, uno en Colombia sabe como lo roban, pero desafortunadamente aquí lo roban a uno legalmente. Entonces es cuestión de informarse y de tener cuidado. Eso es lo que hacemos nosotros, tratar de educar a la comunidad para que no pasen esas cosas. Como todo hay gente buena que viene, agradece. Otros, no creen se sienten escépticos de ayuda porque aquí no hay nada gratis, entonces se les ofrece algo gratis y creen que algo les meten por algún lado. Es una labor dura pero.

**E. ¿Me comentaba Diane que también hay un programa de resettlement?**

**F.** Si, en el mismo Match Grant, hay un programa de asentamiento en cualquier ciudad de los Estados Unidos, con los recursos que Childrens and Families les proveen para estas ayudas. Entonces ellos les dan ayuda además de dinero en efectivo, de estampillas de comida y el Medicare, les dan resettlement, tiene que ser en otra ciudad. La ayuda de vivienda se la dan si califica para el resettlement, en otra ciudad, si califica depende de los ingresos y de otras cosas, es un plan que se llama el plan ocho, del gobierno, donde el gobierno les paga la renta. Pero es una fila larguísima, y ...

Hay gente que quiere salir de Miami porque se dan cuenta que no van a aprender inglés, que el trabajo está muy escaso, bueno algunas situaciones que no favorecen al inmigrante. La mayoría prefieren la comodidad del idioma, la comodidad de estar cerquita de Colombia. Otros quieren salir como sea y se van.

### ***Entrevista a Horst, Refugee Services Program, Septiembre 24 de 2003.***

El edificio queda en Little Havana. Es el más grande que se ve en las cuadras circundantes, un edificio de oficinas principalmente de abogados. La oficina en el piso octavo, está en medio de algunas oficinas de abogados, y otras que como el Refugee Services Program, pertenecen al Department of Human Services, y al Employment Services Bureau. Estos programas, pertenecientes todos al Miami-Dade County.

Al abrir la puerta de la oficina se encuentra uno con una sala de espera, de esas tipo dentista, que no dejan adivinar lo que hay adentro. En la ventanilla se presenta uno, dice con quién quiera hablar, y espera sentado. A los pocos minutos me mandan llamar, paso la puerta y es una oficina grande, un espacio lleno de escritorios sin divisiones. Hay un corredor a la derecha que se abre en oficinas ambos lados, en la segunda, está Horst.

La oficina, compuesta por un grande escritorio con su computador, una poltrona ejecutiva del lado de Horst, dos asientos cómodos a mi lado. Detrás de Horst había un afiche de Barranquilla, de esos que tienen miles de caricaturas, la del puente, la de la vendedora de bananos, la del pescador, la del carnaval; de esas en las que solo falta buscar a Javier.

Horst, un barranquillero alto, mono, de ojos verdes. Tiene un reloj y un espejo de oro, que combinan de la mejor manera cubana con un traje de oficina verde oliva claro, con camisa de verde satín, y corbata del tono del pantalón. Barranquillero pero con hablado cubano, por cubano fácilmente lo tendrá mucha gente. De todas formas en el escritorio de lo primero que uno percibe es un directorio empresarial colombiano, que como todas las publicaciones colombianas en Miami, ostentan el tricolor por todos lados.

**Entrevistador. ¿Cómo cree que es la comunidad colombiana, que impacto tiene en ella las organizaciones existentes? ¿Qué hacen ellas por el asilado colombiano?**

**Horst.** Aisladamente entiendo que hay algunas organizaciones, ayudan a los colombianos básicamente a darles orientación. Nosotros somos un programa general, no somos un programa básicamente para colombianos, somos un programa que maneja cubanos y haitianos. Nosotros aquí damos orientación a todos los inmigrantes, damos también ayudas, este es un programa del condado. Pero básicamente otras organizaciones, mi concepto personal, son buenas algunas, no todas. Algunas observo que están muy orientadas hacia quizás satisfacer sus propios intereses de las personas que las manejan. Otras organizaciones, quizás las más pequeñas, son las que realmente están interesadas, en apoyar un poco al colombiano en cuanto a orientación. Sin embargo, mi experiencia personal con algunas organizaciones, fue de., ninguna ayuda, de ningún apoyo, cuando yo inicialmente llegue, que es cuando uno más necesita una orientación. Cuando uno llega a estas organizaciones, que hay más de , quizás más de diez conozco. Pero cuando uno llega a estas organizaciones por primera vez, cuando llega uno a los Estados Unidos, se encuentra uno con que necesita el apoyo, se encuentra uno con que no tienes idea de absolutamente nada de lo que tienes que hacer en este país, para lograr primero organizar todo lo que es

su legalidad en este país. Segundo, organizar todo lo que es su vida profesional y personal, entonces yo siento que las organizaciones hacen mínimamente algo, inscribir a una persona, entregarle un libro, y decirle finalmente, mira, aquí hay esto, aquí hay esto, ve aquí, ve allá. Pero yo en particular no me sentí apoyado absolutamente nada. Entiendo que muchas personas que vienen aquí, a este programa de refugiado, hablan exactamente de la misma forma. Quizás las otras personas que les fue bien en estas organizaciones, obviamente hablan bien, entonces no podemos nosotros hacer un marco general. Mi opinión particular, es que algunas de ellas, porque no puedo hablar de todas porque no todas las conozco, algunas de ellas, pienso que más prima el interés personal de las personas que las dirigen, que realmente de ayudar al colombiano.

Y yo soy una persona asilada, soy una persona que viví en carne propia la falta de información de todas estas organizaciones a las cuales yo asistí. Nadie podía dar una información al respecto. Esa es mi opinión personal, no estoy hablando ni a título del trabajo, o a título de nada, es opinión personal que no tiene nada que ver con el trabajo que yo realizo.

**E. ¿Cómo son los colombianos aquí en Miami? ¿Qué diferencias encuentra con los colombianos en Colombia?**

**H.** Okey, el colombiano que llega aquí a Miami sigue siendo un colombiano muy abierto, sigue siendo un colombiano muy amable, sigue siendo un colombiano como decimos nosotros popularmente muy buena gente. Y en eso no cambia para nada. Pero cuando llega este colombiano aquí, llega muy frustrado, viene angustiado, temeroso, totalmente desorientado, alguno llegan hasta incluso a estar con crisis nerviosas y a enfermarse porque realmente no encuentran ningún apoyo. Se vienen esforzados por circunstancias

particulares, quizás no por una circunstancia del país, y eso o sabemos. Vienen por situaciones, o venimos por situaciones particulares. Entonces obviamente el colombiano que llega aquí con una circunstancia particular, de algún tipo de situación que le halla afectado, y no encuentra ningún tipo de apoyo, la afección, tanto psicológica como clínica es mucho mayor.

**P. ¿Cuál es la imagen del colombiano?**

**H.** Yo te voy a responder esta pregunta con una frase que en alguna oportunidad alguien me contó, y ese es otro de los malos defectos que tenemos los colombianos, hablamos porque nos contaron, y nos contaron, que nos contaron pero nunca realmente tenemos una información cierta de las cosas, y mal informamos muchas veces. Pero en esta situación te puedo decir algo porque fue comentado por más de dos personas, las cuales asistieron a alguna de las iglesias que ayudan a buscar la manera de orientar al colombiano que llega para encontrarle una solución en cuanto al status legal en este país y legalizarlos de alguna forma. Y contaba la persona que estaba al frente dirigiendo esto frente a la comunidad, que el peor enemigo que tenía un colombiano en esta ciudad, era otro colombiano. Yo creo que con esto te estoy definiendo realmente tu pregunta.

**E. ¿Y tienen fortaleza política los colombianos aquí?**

**H.** de la parte política realmente yo no me intereso mucho, lo único que te puedo decir que lo que yo veo, yo en particular veo en noticias y en el periódico, es que cuando hay un evento de colombianos para apoyar una causa de colombianos, ya sea que hay que apoyar por alguna causa en nuestro país, por alguna firma para algún referendo o cualquier otro tipo de cosa similar, o apoyar a los colombianos aquí mismo en este país para lograr algún tipo de leyes o normas que nos puedan a nosotros beneficiar. La asistencia de los

colombianos es mínima, casi nula. Encuentro por lo que veo en fotos de periódicos y en televisión, que las mayores banderas que se alzan al lado de las colombianas, son las cubanas, y las venezolanas algunas. Ósea realmente más es el apoyo que tenemos de otros países, incluso de nuestros hermanos venezolanos, que he aprendido a apreciar tremendamente en este país.

**E. ¿ Y que nos une a los colombianos, hay algún tipo de unión, hay comunidad?**

**H.** Okey, hay muchas unidades de colombianos, hay muchas organizaciones que intentan agrupar a los colombianos, pero,,, pienso que, pienso que no hay una unidad real de los colombianos. Y aquí estamos haciendo lo mismo que hacíamos en nuestro país. Nuestro país es un país dividido, desde hace años, esto no es desde ahora. Nuestro país políticamente está dividido, regionalmente está dividido, y culturalmente está dividido. De allí tenemos siempre estas tontas divisiones culturales, de que nosotros les decimos a los del interior los cachacos, los cachacos nos dicen a nosotros los corronchos, y en fin una serie de cosas. Y desde allí, desde esas pocas palabras tontas, que parecen no hacer ningún daño, pienso que han venido poco a poco afectando, y eso es lo que ha hecho aquí en el exilio, que los colombianos vivamos más desunidos todavía. Se puede ver, y esto no es solo mi opinión, esto lo compartimos en muchas oportunidades que llegan a hablar conmigo en mi casa, o que vienen a hablar aquí en este programa.

**E. ¿Qué nos diferencia con otras nacionalidades, como por ejemplo los cubanos o norteamericanos?**

**H.** que nos diferencia,,,,,,no yo pienso que en todo hay una grande similitud en muchas cosas. Quizás en anteriores oportunidades se podía decir que el colombiano estaba más preparado que en algunas otras regiones. No sé eso no se puede generalizar, la mayoría de

los colombianos que llegan aquí, en su gran mayoría, son personas que tienen recursos económicos, y que de alguna forma pueden subsistir, y que esos mismos recursos económicos les dieron la oportunidad en Colombia de educarse. Mientras que en cambio el caso de los cubanos, se están viniendo por causas generalizadas de un país. Y entonces viene la gente aquí y la gran mayoría viene sin preparación, pero tiene sus causas. Digamos que respondiendo a tu pregunta. Pienso que la mayoría de los colombianos que llegan aquí, llegan con mucha preparación. Incluso muchos pueden optar si dominan el idioma por unas buenas profesiones de trabajo, debido a que muchos colombianos prefieren trabajar con los colombianos.

**E. ¿Cuál es el mayor problema existente aquí en Miami para los colombianos?**

**H.** El mayor problema, indudablemente, es adquirir un status legal en los Estados Unidos. El colombiano no tiene posibilidad como lo tiene Cuba, o como lo tienen algunos países centro americanos, un ajuste cubano. O una ley Nacara como lo tienen hondurenses o nicaragüenses, o alguna otra ley que ampare generalmente al país, son situaciones individuales las que hacen que los colombianos se vengán, ya sea a través del asilo político, o cualquier otro tipo de asilo, como el religioso o de raza, o de pronto con una visa de trabajo, o quizás con una visa de estudiante, o quizás ilegales, pero entonces no están dentro del status. Yo pienso de todas formas que eso es algo que todos los afecta o a todos nos afecta, porque además es muy costoso, eso implica un costo de dinero. Apenas llegas aquí tienes que desembolsar una cantidad de dinero para pagarle a un abogado, para pagarle a alguien que te ayude con estos trámites. Si realmente tu llenas los requisitos para poder estar en estos estados migratorios.

**E. ¿Cómo son los lazos que los colombianos mantienen con Colombia?**



**H.** no se te decir, no te puedo responder eso Felipe, no tengo mucha información al respecto.

**E. ¿Cuál es aproximadamente la proporción de cololombianos aquí que piden el asilo político?**

**H.** Esa información puedes tu consultarla en el Internet, tienes esa información que puedes acceder, yéndote a inmigración.gob vas a encontrar no solo la información de colombianos. Pero se puede ver que en el año 88 si mal no estoy había 20 casos de asilo, en el 99 creo que fueron cuarenta, o en el 97, yo estuve chequeando esto. El último año ya fueron dos mil y tantos. Ahí tu puedes observar todas las cifras, ahí yo no te puedo decir exactamente, ahí porque las personas no todas vienen a pedir las ayudas. Eso es algo que tiene el colombiano, que el colombiano es un poco temeroso de solicitar ayudas al gobierno americano, una vez adquieren su status como asilado, debido a que algunos abogados consideran que las ayudas son contraproducentes para lograr una residencia posteriormente, y eso parece que no es así.

**E. ¿Qué proporción cree usted, cómo opinión personal, que existe entre los que piden asilo y los que realmente son exiliados?**

**H.** Siento que todo el que está pidiendo el asilo en este país tiene una situación particular, y por eso lo hacen, ósea, siento que es muy delicado que una persona llegue a este país a solicitar un asilo y que de pronto las causas no lo sean. Ósea es bien delicado. Yo estoy convencido que todos los que vienen a este país como asilados es porque tienen realmente un motivo que hace que ellos entren en este país, obviamente.

**E. ¿Y cuál es la situación del asilado colombiano?**

**H.** Okey la situación del asilado colombiano va dependiendo realmente de sus recursos económicos. Porque el asilado va a obtener los mismos beneficios que obtiene un cubano cuando es refugiado en este país. Hablo en cuanto a beneficios económicos. El problema es que en su gran mayoría el colombiano que viene, viene con algún dinero, entonces ese colombiano no puede solicitar las ayudas del gobierno americano porque tienen algún soporte económico que les va a permitir vivir por lo menos por uno, dos o tres meses, o seis meses, o algunos hasta mucho más. Pero caso diferente con los cubanos, cuando llegan a este país llegan si un solo dollar, y algunos hasta con deudas, algunos tuvieron que pagarle a alguien para que pudieran pasarlos por la frontera o alguna otra cosa. Algunos vienen hasta con deudas, de cuatro, cinco o seis mil dólares. Cosas que en la gran mayoría de veces no ocurren con los colombianos. Eso en cuanto a las ayudas que tienen por parte del gobierno. En cuanto a oportunidades, yo creo que son similares a las que tenemos todos, de un país, o de otro país, si yo pienso que son iguales.

**E. ¿ Cual es el nivel de compromiso que el asilado tiene con la comunidad colombiana? ¿Difiere este del que tiene el no asilado?**

**H.** Yo realmente no lo he notado. Yo tengo casi que la gran mayoría de mis amigos, o el círculo en el que me desenvuelvo, hay de toda clase, hay asilados, hay con visa de trabajo, otros desconozco su status migratorio. Y entre todos yo siento que hay una camarería igual, similar. Yo creo que no hay ningún tipo de discriminación entre asilados y no asilados. Yo no lo he percibido al menos.

### ***Entrevista a William Restrepo, Septiembre 25 de 2003***

Caracol queda sobre Coral Way, en Coral Gables, sector bancario, empresarial y residencial de Miami. Está en un edificio moderno, de los únicos edificios en esa parte de Coral Way. Desde fuera del edificio resalta el letrero de Caracol Radio 1260 a.m. una de las emisoras latinas más importantes en el Sur de la Florida. Caracol, principalmente colombiana, se ha preocupado por recaudar una audiencia latina más amplia, los temas de actualidad e interés no solo abarcan problemas colombianos, sino latinoamericanos en general enfocada en información sobre el sur de la florida. Hay programas sobre leyes y procesos legales de inmigración, sobre seguridad médica, sobre cómo hacer negocios en los Estados Unidos, además de emitir programas cómicos informativos como “De regreso a casa con Caracol”.

Martha, la recepcionista de Caracol, fue quién hizo el contacto fácil, rápido y posible con William Restrepo. Una bogotana de aproximadamente cuarenta años, de aquellas recepcionistas que abundan en el altiplano, charladoras, inquisitivas, que tienen que ver con todo quién por ahí pasa. Cuando por fin me confirmaron poder hablar con William, ya en la tercera visita a Caracol, era como si fuésemos amigos de tiempo, como si nos conociéramos Martha y yo hace años. Antes de hacerme pasar, tomó su agenda y teléfono y me consiguió una entrevista en un centro para refugiados.

Para llegar a la oficina de William Restrepo hay que salir de la recepción por la puerta por la que se entró, y seguir por el pasillo del edificio. Al fondo hay una puerta de

vidrio y al pasar se pueden ver estudios de grabación a lado y lado del pasillo, algunos con señales neon prendidas indicando que están allí al aire o en grabación. Llegué finalmente a la oficina de William Restrepo, director de noticias de Caracol, al final del pasillo. Un escritorio lleno de libros, y un computador al lado izquierdo, separaban los dos asientos para los visitantes de su poltrona al otro lado. En la pared de atrás había un grande cuadro de caballero. Una oficina con mucha luz, ya que tenía una gran ventana hacia Coral Way.

La entrevista resultó ser muy interesante, apenas le planteé de que se trataba, le hice la primera pregunta y él empezó a hablar. Y siguió hablando más o menos por una hora y veinte, una hora más del tiempo que me tenía reservado. Mientras hablaba iba tratando los puntos que yo tenía anotados en la entrevista, era como si la hubiera leído antes y estuviera hilando lo que iba yo a preguntarle.

**Entrevistador:** ¿Cómo es la comunidad colombiana, que impacto en ella tienen las organizaciones existentes? ¿Qué hacen ellas por el asilado colombiano?

**William Restrepo:** La comunidad colombiano, en Estados Unidos, no ha terminado de formarse. Porque está descompuesta de unidad por diferentes razones: hay inmigrantes desde hace cuarenta o cincuenta años. Y todos hemos venido aquí por diferentes motivaciones. Unos de una forma más fácil que otros. Casi todos con intenciones casi distintas, y con objetivos distintos. Casi todos, pensando siempre en el regreso. Venimos, entramos, nos establecemos y trabajamos para regresar. Cosa que nunca cumplimos, la mayoría nunca hacemos, es decir, es el objetivo que nunca cumplimos. Siempre todos los años nos estamos yendo. Este año si me voy, pasan los años y nunca nos vamos.

Entonces, esa inmigración anterior, de los años sesenta por ejemplo, vinimos por unas motivaciones que no eran nada atractivas en el sentido de que pensáramos que era el sueño americano, o que el dinero colgara de los árboles, o nada por el estilo. Es otro tipo de inmigrante, este tipo de inmigrante se quedó aquí. Y esos son los que la mayoría de esos inmigrantes ha establecido sus familias, han tenido sus hijos, se han formado, se han educado aquí. Inclusive esos inmigrantes ahora, hace unos cinco o diez años atrás, empezaron a educarse otra vez, a reeducarse otra vez. Los adultos empezaron a volver a la escuela, en la noche, a las universidades. Estos inmigrantes aprendieron inglés de una forma mucho más rápida. Tuvieron más oportunidades, no vinimos presionados por absolutamente ningún otro elemento que no fuera ganas de cambiar, procesos de mejorar, de triunfar. Había empleos en Colombia en esa época, no había el problema del desempleo. La guerrilla no nos secuestraba, la seguridad era mucho más doméstica digámoslo así. Era como yo me cuido, yo sé donde están las cosas malas entonces no voy por allá, o si hay un sitio malo pues yo no corro el riesgo. No es como ahora que uno no sabe dónde están las cosas malas, no se sabe dónde están los peligros.

Después empezó a venir otro tipo de inmigrante, esa segunda ola de inmigrantes empezó a llegar después, en los últimos años de la década de los setenta. Ya es un inmigrante que empezó económicamente a forjarse unas ideas distintas. El boom que había en los Estados Unidos empezó a conocerse mucho más. El Hollywood empezó a llamar mucho más la atención, los parques de diversiones se volvieron más populares, y había más trabajo y era más fácil, más fácil venir. Esa migración duró casi hasta los noventa, ese tipo de inmigrante, una tercera parte de ellos volvió otra vez a Colombia. Porque ya empezó a

verse que el sueño americano no era tal sueño americano. Que era más trabajoso conseguirlo, que mirarlo desde afuera, que disfrutarlo desde afuera.

En la década de los ochenta empezaron más problemas desde el punto de vista de la inmigración. Se establecieron cuotas, ya de inmigrantes, para toda la América latina. Entonces habían menos visas disponibles para inmigrantes residentes. No había casi ninguna o muy pocas restricciones para las visas de turistas. Entonces podía uno venir de turista, y quedarse mucho tiempo más, no había mucho problema. Podía venir y sacar un seguro social, una garantía de trabajo, no le pedían documentos para trabajar, no necesitaba ser residente, en la década de los ochenta.

En la década de los noventa las cosas cambiaron por completo. Entonces comenzó a llegar otro tipo de inmigrante. Empezó a llegar el inmigrante mucho más desesperado. La situación económica en el país era mucho más complicada. La clase media baja empezó a apretarse mucho más, entonces esta clase empezó a gastarse las pocas cosas que poseía, como por ejemplo, empezaron a haber casos de gente que hipotecaba la casita pequeña que tenían para comprarse un pasaje para venirse y buscar sustento y mejora para su familia.

Entonces comenzó un proceso casi de desintegración familiar. Porque esa persona no podía después del noventa traerse ya a la esposa y a los hijos. Entonces la familia se empezó a separar, a separar mucho más, ya era mucho más difícil conseguir una visa de residente. Ya empezaron a poner muchas más restricciones para trabajar, aunque los trabajos seguían existiendo. Porque los inmigrantes en este país hacen los trabajos que la demás gente no quiere hacer, y por menos plata. Aunque hay un mínimo salarial aquí por hora, después de los noventa y todavía hoy por hoy, los que no tienen la visa de residente pues todavía tienen que conformarse con lo que les paguen, y a veces no les pagan.

Esa migración del noventa duró hasta el noventa y ocho o nueve. Después comienza la otra inmigración, ya comienzan a existir asilos políticos. Anteriormente nadie se asilaba políticamente, porque no había necesidad. Era fácil conseguir una visa, era fácil venir como turista, quedarse, la gente lo hacía y a la gente le iba bien. Y cómo la gente mandaba plata, entonces todo el mundo creía que era muy fácil conseguirla porque la gente mandaba. La gente empezó a tener dos o tres trabajos durante el día, trabajaban dieciséis, diecisiete, o hasta a veces veinte horas al día para poder mandar la plata porque se quedaba la familia allá. En la medida en que se fue separando la familia pues la plata empezó a disminuir, porque aquí muchos hombres dejaron sus mujeres y establecieron aquí otras familias. Entonces ya sostener las cosas se volvió mucho más complicado.

Ese inmigrante de los noventa tenía un poquito más de conciencia porque ya empezó a ser afectado por el temor, por el riesgo. Ya el riesgo aumentó muchísimo, y había mucho miedo de inmigración, de la explotación. Desde luego en todo esto jugó un papel muy importante el tráfico de drogas. En la década de los setenta y ochenta era muy fácil traficar con drogas, era muy fácil lavar dinero, muy fácil negociar con dólares en la calle. Miami por ejemplo en la década de los setenta era una ciudad donde la gente caminaba por la calle con maletines llenos de dólares. Casi comprando dólares en la calle, porque no había represión entre comillas, y era muy fácil, y era un mercado muy amplio. Entonces los que no conseguían trabajo se metían en el cuento de vender pepas, marihuana, coca, bazuco. Era el negocio tan grande que habían corredores de dinero, andaban de un barrio a otro, y les daban cien dólares por ir a llevar una plata de un barrio a otro barrio. Entonces este tipo de inmigración fue la inmigración de los noventa.

Ya después del noventa y nueve la cosa cambió cuando ya apareció la figura del asilo político, había más presión económica, los trabajos empezaron a escasear. En Colombia se acabaron los trabajos para mayores de treinta años. Las compañías empezaron a estirar un poco, las restricciones de movimiento, el impedimento para uno sobrevivir, obligó a mucha gente a someterse a trabajos subterráneos, al segundo trabajo que es el que uno no reporta, el que no representa nada, pero que no tiene ninguna alternativa, ningún futuro. Entonces esta gente empezó a utilizar el fenómeno del asilo político.

Inicialmente el asilo político fue un elemento muy importante, un recurso muy importante. Muy honesto, porque mucha gente que sí tenía amenazas en sus pueblos, en sus fincas, gente que era perseguida realmente por esos grupos entre paramilitares y guerrilleros, esa gente solicitaba el asilo político, y lo conseguía. De pronto empezó otra ola, que empezaron a ver que aumentó muchísimo el número de peticiones. El gobierno de Estados Unidos empezó a restringirlo un poco. Entonces ya la gente empezó a conseguir visas de turismo, y se venía, y aquí comenzó a pedir el asilo político. Y aquí hay una ley que permite que tu puedes estar un año aquí, y dentro de ese año pedir el asilo político si lo puedes comprobar. Entonces la gente ya se venía así. Otra gente se venía como turista y compraba un pasaje por ejemplo de Bogotá, a Miami, Londres. Entonces cuando se bajaba aquí, se iban para donde un policía, se bajaban en el aeropuerto para cambiar de avión, para esperar el otro vuelo, se iban a donde un policía y pedían el asilo político. Y es una obligación aquí atender esa petición. Mientras tanto de esa petición puede pasar mucho tiempo.

En los últimos años, después del noventa y siete, o noventa y ocho, empezaron a aparecer ya los fraudes en los asilos políticos. Entonces en este momento, hoy por hoy,



existen personas que traen los casos de asilo políticos ya montados. Es decir falsifican desde las cartas del DAS, hasta los documentos, hasta las amenazas, publican en periódicos ficticios notas sobre masacres. Se ha ido desarrollando aquí en los medios de comunicación una costumbre demostrar las masacres, entonces el concepto general norteamericano es que hay una guerra civil por completo en Colombia, y que aparecen masacres de cinco o diez personas, que aparecen los pueblos llenos de desplazados, de que el gobierno no da plata para sostener a los desplazados, que las cárceles están llenas, de los bombazos, de toda esa cosa.

Entonces ahora después del 9/11, después de lo de septiembre 11, entonces ya empezaron a comprender aquí en Estados Unidos que en Colombia hay terrorismo desde hace cuarenta años. Entonces ya le paran más bolas a la bomba, le paran más bolas al, y todo esto aumenta el favoritismo para el asilado. Pero esas son más o menos las etapas. En este momento estamos más o menos en la etapa quizás la más difícil de todas, que es cuando ya empezaron a cuestionar los documentos que se presentan, porque muchos casos, en muchos casos son los mismo, es decir la documentación o la presentación del caso está hecha por la misma gente, que cobra yo no sé qué cuanta plata. Entonces están empezando a revisar, y a ver, mire este caso es igual al de este. Entonces empezaron a negar muchas solicitudes de asilo político.

El asilo político ha sido para el colombiano indocumentado, para el que vive aquí sin papeles, ha sido lo peor que les ha pasado. Porque este indocumentado que lleva aquí cinco o seis años ya no puede pedir el asilo político. Entonces sigue en el limbo, sigue arriesgándose a que lo agarre la policía, lo agarre inmigración y lo deporte. Obviamente no van a poder nunca por acá hacer para deportar a ocho, nueve millones de indocumentados.

No tienen la plata para hacerlo, pero de todas formas uno es muy de malas si lo cogen a uno en una infracción de tránsito o alguna cosa. Entonces el asilo político llega a ser una carga, un problema para el indocumentado colombiano.

Todas estas divisiones, divisiones conceptuales le dicen a uno que realmente no existe una comunidad colombiana. Si no que existe una fragmentación muy grande de muchos grupos que vinieron por diferentes razones y por diferentes caminos, y con diferentes objetivos. Entonces uno encuentra por ejemplo personas que llevan veinte años como residentes pero no ciudadanos, que no hablan inglés, y ahora están estudiándolo rápidamente porque los que acaban de llegar ya tienen mejores posibilidades. Van a tomar los trabajos que ellos tienen, que han tenido toda la vida. Entonces hay una especie de competencia casi por el trabajo manual, por el trabajo simple, y uno ve a las escuelas más llenas de gente, estudiando. Estudiando inclusive una forma de ganarse la vida, en cualquier forma, de cualquier cosa. Todo esto está presionado por la llegada de más y más y más personas. Lo mismo ocurre con los argentinos, por ejemplo, que empezaron a llegar masivamente hace dos o tres años. Ellos no necesitaban visa, se venían con el pasaporte y aquí les daban el tiempo que quisieran. Ahora necesitan visa. Pero ahora los argentinos se juntaron, ellos sí tienen comunidad.

Ellos tienen comunidad por una razón muy simple, porque ellos tienen un concepto de la organización muy diferente al nuestro. Como nosotros nos hemos venido por etapas, entonces hay unos los que llaman los senior immigrants. Ellos fueron los que primero fundaron las organizaciones de los colombianos. Entonces como todos nosotros no sabemos manejar organizaciones cívicas, sino que toda organización cívica tiene una

política, y tiene un color, y tiene un objetivo casi personal, e individual. Entonces estas organizaciones, siempre buscan el control, el control de ciertas cosas.

Por ejemplo, aquí hay una sola persona que hace las fiestas del 20 de julio. Nadie más se atreve a hacer una fiesta del 20 de julio, solo una persona la hace, y el se gana 200,000 o 300,000 dólares por una fiesta. Pero nadie más lo hace, entonces eso es un grupo ya.

Cada uno tira para su lado, aquí por ejemplo hay un club de leones. El club de leones tiene unos objetivos, y aquí había un club rotario, y este club tiene otros objetivos. Entonces aparecen los tijuanes, tienen otros objetivos. Entonces cuando trataron de hacer una agrupación, de todas estas organizaciones, se dieron cuenta que políticamente era imposible porque todas querían ser el presidente, el tesorero, etc.

Tienen una cámara de comercio que se ha ido degenerando en el sentido de que cualquier persona puede ser miembro de la cámara de comercio. Entonces no tienen una razón real, y cometen muchísimos errores. Son organizaciones non proffit, pero se meten en negocios que no son buenos, y pierden mucha credibilidad.

Entonces casi ninguna organización tiene la credibilidad suficiente para aglutinar un número grande de gente para formar una comunidad. Los argentinos no tienen por ejemplo ese problema. Los argentinos están recién llegados, no están tan escalonados como nosotros, están armando de base, desde la base.

Ahora, que es lo único que realmente une a las comunidades colombianas, son las costumbres, la comida y la parranda, la rumba. Eso sí nos une. Fortaleza política no tienen los colombianos. El colombiano vive muy bien informado, vive más bien informado incluso que cualquier colonia, con excepción de los dominicanos. El colombiano aquí en

Estados Unidos hace unos aportes muy grandes a la economía colombiana, hay familiares, y les están mandando plata todos los meses, ósea tienen información de costos. Hay veces cuando el dólar sube, ellos disminuyen la plata que mandan, porque compensa. Lo mismo me pasa a mí, por ejemplo, yo mando cierta cantidad de plata para mis padres, todos los meses. Hay veces que mi mamá recibe mucho dinero, a veces recibe poquito dinero, entonces yo pudiera pensar, cuando el dólar está alto yo puedo mandar poquitos dólares y la cantidad que reciben es la misma, pero no. El colombiano manda toda la plata pero se manda bien informado de eso.

El colombiano está bien informado y es patrioterero, en el sentido de que va y vota, va y vota, pero es muy liberal, o muy conservador. Ósea, está muy atrasado de lo que es la política en Colombia. Donde ya no hay ni liberales ni conservadores, sino un grupo de gente con unas ideas, unos equivocados y otros no. Pero ya el partido liberal tiene doscientos grupos, y el conservador tiene otros grupos, y hay otros partidos, y otra gente. El colombiano de aquí no, no pertenece a ningún grupo, sino que pertenece a un partido. Somos partidistas totalmente. Desde luego es entendible porque nada ya depende de esa actividad política. Si no que es como lo que se sembró en años anteriores que sigue siendo el dominante, el factor dominante en esto. Por ejemplo uno dice, mi papá es liberal, mi mamá es liberal, mi abuelo es liberal yo debo ser liberal. Entonces si siguen manteniendo eso. Los nuevos colombianos, que vinieron muy niños, o los que nacieron aquí, no les importa absolutamente nada la política colombiana, no tienen ninguna relación con Colombia realmente. Es decir, la única relación que tienen es si todavía soportan alguna parte de la familia. Y se sienten muy orgullosos eso si cuando aparece Cartagena, cuando

hay la fiesta de Medellín. Es algo totalmente emocional y totalmente circunstancial. No tienen ningún efecto en sí.

Ahora, del único lazo que existe, que una a todos los inmigrantes es el lazo nostálgico. El colombiano no es nacionalista, eso ante todo, llora cuando oye el himno nacional, le gusta la bandera, el partido de fútbol es fundamental, el aguardiente Cristal es su bebida preferida, cuando uno ve muchas cervezas en un bar y no encuentra ninguna colombiana uno se emputa con el dueño del bar. Pero no se toman una cerveza colombiana, toman Coors, o toman Bud Light. Entonces es patriotero pero no es nacionalista como el Mexicano. La nostalgia si los afecta a todos, porque no pasa un segundo, yo por experiencia propia llevo cuarenta años por fuera, no hay ningún segundo que la nostalgia no lo afecte a uno. Si uno mira en la calle, inmediatamente mira la fotografía del pueblo de uno. Si uno va a un restaurante inmediatamente relaciona el restaurante con la cafetería a la que uno iba. Y esto es repetitivo. Si uno va al restaurante todos los días, todos los días tiene la misma figura.

La nostalgia es el único vínculo que tiene el colombiano, yo diría que todos los inmigrantes, más yo diría los colombianos porque no tiene ningún otro factor de adhesión. Lo otro es circunstancial, tengo mi familia y les mando plata, es una situación que puede terminar cuando ellos se mueran. O cuando no tenga plata para mandar, se me generarán otros problemas como de angustia o de cualquier otra cosa. Pero algo como lo que a los mexicanos los une, por ejemplo el concepto de raza que el mexicano tiene, es totalmente inexistente entre los colombianos. Pues nosotros somos más aficionados que los mexicanos con el partido de fútbol, que los mexicanos, pero los mexicanos tienen más deporte que nosotros, tienen más gente, es un país más grande.

Estos fenómenos organizativos, que creo yo son los que desconectan el concepto de comunidad, se vuelven en una gran cantidad de comunidad, de grupos pequeños, y socialmente se vuelven. Por ejemplo, si uno puede decir, el nivel económico de los colombianos por el lugar en donde viven, yo diría por ejemplo que el colombiano más pobre vive en Hiallia, una ciudad, un condado de Miami Dade. Es recreando como pensamos allá que dividimos espacialmente, clasificamos. Es el traslado social del colombiano. El más antiguo de los colombianos y de clase baja y media, vive en Kendall. Es más, en Kendall hay sectores en donde no viven sino antioqueños. Y yo conozco un edificio en donde no viven si no pereiranos. Pereiranos nada más, y todos se conocen desde Pereira, en un edificio de apartamentos de seis pisos lleno de pereiranos. Eso es inexplicable, eso no tiene ninguna razón de existir. El colombiano de clase media, alta, vive en Biscane. Y hay un colombiano recién llegado, el colombiano de los últimos seis o cinco años, un colombiano que vino con plata. La mayoría de los colombianos que habíamos venido antes, veníamos sin dinero, sin plata, no vinimos y teníamos ya un negocio, o porque nos iban a matar, sino nos vinimos fue a buscar la plata. No trajimos plata vinimos fue a buscarla. Pero los últimos que vinieron trajeron la palta, por razones como la seguridad, o por amenazas. Esta gente se fue asentando en Weston, en otro condado, en el condado de Broward. Esos tienen sus fiestas allá aparte, ellos tienen su mundo allá aparte. Y allá tienen los vivos, los colombianos vivos, que los explotan, los meten en negocios chimbos, les sacan la platica. Y esos son los colombianos que se están regresando primero, porque esa gente se viene con una plata para invertir, los meten en unos negocios que no conocen. Un tipo que en Colombia tuvo una fábrica de aviones, por decir cualquier cosa, viene aquí y la gente de Weston los hacen meter en una lavandería. No entonces tu compras

una lavandería y que haces con una lavandería, te jodiste. Se quiebra y se tiene que ir. Pero el colombiano aquí vive en esas condiciones.

No es únicamente esa cuestión social que todavía mantenemos, la clasista, entre pobres y ricos, medianos, clase pobre y trabajadores. Esto se mantiene exactamente, aunque superficialmente se pretenda diluir, pero no se diluye. Si uno va por ejemplo a otros centros donde hay muchos colombianos como New York, uno encuentra exactamente lo mismo. Encuentra unos sectores en Queens por ejemplo, que uno sabe exactamente que clase de personas son, y cuando llegaron. Solamente por el sector. Y si tu vas a Brooklyn encuentras otra clase, pero todos se agrupan, en ese sentido pero socialmente.

Una cosa muy interesante que hacen los colombianos es tratar de vivir cerca de centros estudiantiles. La inmigración, la gente que ha llegado en los últimos seis, siete años, son en su mayoría profesionales, médicos, abogados, ingenieros, economistas, entonces ellos buscan cercanía a un centro educativo para tratar de validar sus profesiones, con el fin de conseguir trabajo. Esos, por la desinformación que existe, debido a la pretensión de control que tienen algunos grupitos de colombianos, entonces hay mucha información. Entonces llegan aquí y buscan un año, al año se olvidan y quieren trabajar en otra cosa. Aprenden otra cosa. Entonces nosotros en los medios muchas veces tenemos que despertarlos, decirles miren, existen estos tipos de programas en estas universidades, donde usted puede ir y homologar su título, o saber que más necesita, que créditos necesita estudiar, para poderse ajustar a una posible licencia de trabajo. En ciencias médicas necesitan ajustarse, en otras áreas, los abogados por ejemplo, necesitan homologar para poder ejercer entonces el derecho. Los dentistas por ejemplo, tienen que hacer

prácticamente tres años de carrera otra vez, los médicos tienen que pasar unos exámenes tremendamente fuertes que no saben cómo estudiar. La falta de información es alta aquí.

El colombiano aquí tiene muchos problemas con el consulado. No se por qué, pero nosotros venimos como con rabia con el gobierno. Con un anti estado por completo, y entonces con el consulado, como reflejo de ese anti estado. Cuando vamos al consulado y nos cobran cien dólares por un pasaporte, con mayor razón nos da rabia. Y decimos es que son unos estafadores. Entonces esa situación anti estado impide que el mismo gobierno tenga oportunidades de conocer en alguna forma las necesidades, o las condiciones, para que pueda ayudarnos.

Yo creo que nunca a habido un interés informativo. Yo creo que los consulados los han utilizado el gobierno colombiano simplemente para pagar favores. Políticos que quieren el consulado pero no tienen porqué interesarles nada.

Ahora este nuevo interés por las remesas, es algo como estúpido, eso siempre ha sido, siempre han sido superiores a las divisas que produce el café que era nuestro principal producto y ha dejado de serlo. Siempre han sido superiores. Han sido superiores por qué, porque no han tenido control. Y el único control que han tenido en Colombia para las remesas, es poner un impuesto para las remesas. Entonces tu le pones un impuesto a las remesas, y pues las mandan por otro lado. Entonces se inventaron una ventanilla siniestra en el gobierno de Turbay, donde se lavó muchísimo dinero. La plata que el colombiano mata es una plata de inversión inmediata. No es una plata que de vueltas por ninguna parte, esa plata llega y se invierte inmediatamente. Por ejemplo el caso mío, yo no soy la excepción, yo soy más bien la regla, porque es religiosamente que desde hace cuarenta años yo mando plata, yo mando plata a mi casa. Cuando la plata llega a mi casa mi mamá me



llama y me dice, bueno, llegó tanto. O yo le digo mandé tanto, y ella va y la recoge, y me dice tengo tanto, ya con eso pago el alquiler, y las medicinas de su papá que este mes ya costaron más, cuestan más todos los meses. Entonces me hace una relación ya de la plata gastada. Eso lo hace ella con una intención, porque el costo de la vida no es proporcional al aumento de dinero, del dólar frente al peso. Entonces hay una desproporción, y ella lo que me está diciendo es mire, el otro mes va a tener que aumentar un poquito porque eso no va a alcanzar. Entonces yo juego con la esperanza de que suba el dólar, siempre engañándome porque puede subir diez pesos, pero el costo de los productos puede subir cincuenta pesos, entonces la proporción no es nunca justa.

Las cosas buenas que nosotros tenemos son esencialmente, el conocimiento que el estado quiere conocer, al reconocer otra vez que existe el renglón de las remesas, que es superior a lo que se ha pensado, que nunca han querido reconocer que existe, y que antes le habían puesto un impuesto, había que recoger un impuesto para recoger la plata. Entonces tenemos que mandar la plata de otra forma, porque no es justo que quieran sacar tajada de lo que uno manda.

Entonces los vivos allá empezaron a explotar a toda la gente. Entonces como el gobierno no sabía cual era la plata de la remesa, y cual era la plata de la coca, pero estaban más entusiasmados con la cantidad de la plata de la coca que llegaba a los bancos. Los bancos recibían depósitos de miles de millones de pesos al día, cuando la plata nuestra es una plata que comparada es poquitica, la plata llega y se gasta ahí mismo, por eso es más efectiva la plata de las remesas que la plata de la coca. Porque la plata de las remesas es de inversión inmediata, la otra queda ahí, no es de consumo, se maneja en cuentas individuales. La plata de las remesas llega y entra de inmediato al flujo inmediato del país.

A puro consumo, y eso es lo importante que tienen las remesas. Además, esas remesas, le ayudan a un país a solucionar muchos problemas sociales. Por ejemplo, aquí hay países como Honduras, y El Salvador, que dependen exclusivamente de las remesas. Entonces esos gobiernos hacen un cabildeo muy importante delante del gobierno de los Estados Unidos, para hacer que los indocumentados que están aquí de esos países, no los devuelvan. Entonces le dicen a este gobierno, mire si usted deporta a esos cuarenta mil salvadoreños que hay ahí el país va a dejar de recibir tantos miles de millones de dólares y la economía se va a caer, y esto se va a volver un despelote. Y Estados Unidos, considerando eso, se inventan unas fórmulas cómo el TPS que les permiten estarse ciertos meses trabajando aquí, a los dieciocho meses les extienden por otros dieciocho meses, y nunca son residentes pero siempre tienen permiso de trabajo, entonces las remesas siguen fluyendo. Si tu miras por ejemplo las remesas que México recibe de los veinti dos millones de mexicanos que viven en este país, eso es mucho más dinero de lo que produce Acapulco, y todos los centros turísticos. En Colombia nunca se dieron cuenta de eso. Nunca se dieron cuenta de eso porque están más interesados en la plata que produce la coca, que eran esos depósitos que se mantenían en el banco. Entonces los bancos mostraban unos capitales tremendamente grandes, y esa plata se quedaba ahí o se devolvía. O circulaba pero nosotros no teníamos otro remedio. Pero la plata de las remesas no entra al banco, llega al consumo, directamente al supermercado, a la escuela, a los hospitales, a las farmacias. Claro esa plata no hay control de ninguna clase, por eso no la había reconocido. Pero el gobierno nunca se dio cuenta de que esa plata estaba solucionando un problema social, que el gobierno tenía la obligación de prestarle atención. Estaba solucionándoles todos los problemas pero no se habían dado cuenta. Ahora medio se han dado cuenta, y quieren conocer un poco más, pero

lo están conociendo a las malas, por ejemplo, ellos vienen aquí a hablar del TPS, desde la época de Pastrana. Pero el presidente Clinton le preguntó a Pastrana si era verdad que los colombianos necesitaban el TPS, que si eso era tan grave. El TPS es un programa que se da cuando se necesita protección, pero más por desastres naturales, o por condiciones graves políticas. Entonces se la dan muy fácil a las víctimas de un huracán de un desastre de esos naturales, como se lo dieron al Salvador, a Honduras, a Nicaragua, Guatemala. Entonces Pastrana dijo que no, que todos los que venían aquí eran era refugiados económicos. No hay TPS para refugiados económicos. Entonces Clinton, no le dio más vueltas a la vaina y se quedó así.

Uribe vino acá, y a mí personalmente me lo dijo: yo si le voy a meter mano al TPS, entonces cómo ha tenido la continuidad de las relaciones exteriores de Pastrana, y el mismo embajador fue el cual no hizo lo suficiente cuando Pastrana para el TPS, pues ahora tampoco lo hace. Entonces el tipo tiene una mente así de grande, así como es de estatura, así también tiene de cerebro. Y entonces el tipo hace y manda cartas pero no hay posibilidad del TPS. Pero no se dan cuenta de que si aquí deportan, o le impiden trabajar a el número de colombianos que están mandando remesas, las remesas se van a disminuir, y el problema social va a crecer aún más. Entonces yo no digo que ellos tengan que hacer una presión muy grande para cambiar la mentalidad del ejecutivo de este país, porque la decisión del TPS eso no pasa por el congreso, eso es una decisión del ejecutivo, ellos no se dan cuenta de que pueden influenciar esas cosas, pero teniéndolo como formalismo, el mismo que utilizan el Salvador y Honduras, porque el Salvador y Honduras, y Nicaragua, las remesas les solucionan los problemas sociales ya reconocidos. Pero Colombia no ha podido reconocer todavía sus problemas sociales, no los ha podido reconocer todavía, así

como van a solucionar un problema social, si el gobierno nunca se ha querido enterar. Entonces la gente, mucha gente se pregunta, por qué en un barrio donde escasea el agua, donde hay agua contaminada, donde hay tantos problemas, todas las casas tienen un televisor, o hasta dos o tres televisores, y se preguntan, no es que yo tengo un hijo que está por allá, y me mandó este televisor. Y por qué tienen licuadora, y tostadora, no tienen que tostar, pero tienen el equipo, por que, porque el niño lo mandó o la niña, o el familiar. Entonces esa es una deficiencia del Estado, no querer reconocer que existe una fórmula para medio apalear problemas sociales, que son obligación del Estado. Entonces hasta ahora se están como empezando a dar cuenta pero todavía no quieren admitirlo. El día que lo admitan, el día que el gobierno colombiano admita que las remesas solucionan un problema social, ese día le van a prestar atención, no solamente a las remesas, sino a la calidad de la gente que las manda. Porque aquí el colombiano, como es anti estado, no recibe ningún beneficio, ni siquiera de representación.

Aquí en el consulado lo tratan a uno, yo no voy al consulado, yo soy enemigo del consulado, yo soy más anti estado que cualquiera, y yo si conozco el manejo interno del consulado, entonces yo no voy allá, nunca, nunca voy. Cuando necesito un papel del consulado, yo lo hago en Bogotá, o consigo quién me lo haga en Bogotá. Porque me da rabia, de que a mi si me atiendan bien, pero al resto si no. Entonces yo no le camino a eso, porque yo no sirvo para esa vaina. Pues no soy enemigo del consulado pero no voy. A mi me pasó una vez, hace muchos años, yo fui al consulado y había una cola muy grande, y el cónsul salió y me resolvió el problema. Me resolvió el problema no, me dijo que entrara para atenderme y le dije que no, que yo esperaba en la cola. Muchas gracias señor cónsul, pero yo volví a la cola, perdí la cola por hablar con él y me tocó hacer la cola otra vez.

Porque no es justo, como ellos manejan las cosas en esos términos, pues la gente no va allá. Ellos pueden prestar una gran ayuda al colombiano, una gran ayuda, por lo menos en información. Pues la gente necesita información, que le digan que es lo que tiene que hacer aquí, para poder sobrevivir. Que le puedan informar de los derechos que tienen, como inmigrantes. Aquí? Que es que yo no se de esto porque eso son problemas de este país. Pero es que el ciudadano es suyo, el ciudadano es suyo. Y los problemas de él son también problemas suyos. Pero esto no se va a dar hasta que haya un reconocimiento de que las remesas vienen de gente que necesitan cierta protección, cierta atención, son seres humanos común y corriente, y que no son de la elite o del campo social de que es el gobierno y las clases de allá, pero que es un trabajador que sostiene y que soluciona problemas sociales que el gobierno tiene obligación de solucionar. Y eso me parece que uno no tiene que ser politólogo, o ninguna otra cosa de esas para darse cuenta.

Pero no lo hacen porque hay un desprecio grande, hay un desprecio grande, un a especie casi de orgullo casi indígena diría yo. Bueno , que hay una ayuda muy grande de parte de los colombianos que viven en el exterior. Me imagino que los venezolanos, que hay muchos más colombianos, también mandan plata, todo el mundo manda plata. Y aquí porque es en dólares, pero ahora en Europa por ejemplo, que vale más que el dólar, con mayor razón es mucho más grande la remesa. Y siempre uno manda.

Yo hacía un cálculo hace un tiempo, aquí vivimos aproximadamente doscientos mil colombianos en esta zona, si cada uno mandara un solo dólar, estamos hablando de más de cien millones de dólares si cada uno pusiera uno a la semana. Multiplíqueme eso por dos mil ochocientos, de inversión inmediata, es una plata que soluciona problemas sociales

inmediatos. O como el caso de México donde el dinero que reciben tiene un impacto más a largo plazo. Pero entonces el gobierno tiene que entender esto, darse cuenta de esto.

Aquí se han hecho muchos estudios, estudios sobre los colombianos, y son como todos, no estoy hablando del tuyo. Se han hecho estudios sobre un grupo, y yo te puedo hacer estudios sobre veinte grupos, pero eso a mí no me da la idea real de que es lo que está pasando, de quienes son. Es como el periodista o el comunicador que no conoce a su audiencia, va y le cuenta cosas que a la audiencia no le importa. Ósea yo no me voy a poner a vender aquí café caliente en la playa, se venden cosas frías. Entonces así le pasa a todos estos estudios, lo hacen sobre un grupo nada más. Y cómo no conocen la historia, la historia de acá, en el contexto de toda la historia, pues entonces no tienen conclusiones que puedan cobijar, que sean más globales. Pero aquí los estudios, el mismo estudio de FIU, es un estudio que yo considero parcial, porqué, porque está tocando solo una parte, una parte, pero no están globalmente haciendo el estudio que se debe hacer, que son, yo no digo que tenga la razón, yo digo que la experiencia le va mostrando a uno, que con el paso del tiempo, le va mostrando a uno quienes somos, a que venimos, para donde vamos. No sabemos que nos va a pasar, porque no somos adivinos, pero si sabemos que es lo que está pasando y porque está pasando. Pero que pasa, por ejemplo en FIU tienen todo un material de la vida en las cárceles. Pues es verdad que aquí hay una población carcelaria de colombianos muy grande, pero eso cómo factor social para mí no tiene ninguna importancia, porque no tiene importancia, porque yo no puedo comparar la comisión de un delito, con un objetivo de vida de una persona. Y el delito no es un objetivo de vida de una persona en este país. Aquí uno no comete un delito porque se muere de hambre, aquí no se roba uno una gallina, aquí nadie roba en un supermercado, porque aquí no hay hambre, si

cometo un delito lo cometo por una razón social, pero más de tipo psicológico, que de tipo económico. Aquí por ejemplo en este país hay ladrones de bancos, y ese ladrón de banco lo cogen, va a la cárcel, paga, y sale a robar otro banco. Si tu le preguntas porqué vuelve a robar el banco después de pagar, y salir, dos o tres veces, te responde: porque es que ahí está la plata. Entonces tiene sentido, una razón social. Pero si tu compararas la población carcelaria, versus la población que trabaja, que no comete delitos sino que está en otro cuento, tu ya estás equivocado. Estás equivocado, nada que ver, para la comunidad, o con el concepto de comunidad, solamente un elemento.

Que no es un elemento costumbre, no es un elemento hábito.

**E. Hablando un poco de estos elementos, el exilio, por ejemplo, que se ha convertido en un factor importante que gran cantidad de colombianos acogen para adquirir su status legal, podríamos preguntarnos si este auto exilio contribuiría en alguna forma al poco grado de integración que hay entre colombianos, también a cierto desprendimiento del país?**

**W.R.** No, no, es más, ese auto exiliado existe, es el que trae los documentos falsos, si tu buscas el exilio con documentos válidos, no es un auto exilio, es una cosa obligada. El auto exiliado, no puede volver a Colombia, mínimo en cinco años. Yo conozco casos, casos, de colombianos que se van al Ecuador, o a la Argentina, y se vienen por tierra, y entran por Pasto, donde no los chequean absolutamente nada, entonces eso no es desprenderse. No veo una correlación en eso. Yo conozco autoexiliados, que al año, o dos años, porque es que al exiliado no le llega la tarjeta de residente a los dos meses, les llega a los dos años. Entonces, mientras tanto para poder salir del país tienen que pedir un permiso, que se les

demora dos meses, para poder ir a México por ejemplo, para poder ir tienen que pedir un problema. Yo he conocido muchos casos de esos, que los tipos se han regresado del todo.

**E. ¿ O puede pasar entonces que el exilio conduzca a que la persona se involucre más por su país, gracias al elemento de la nostalgia del que hablábamos?**

**W.R.** ese tiene una agonía, una nostalgia en un grado superlativo. Lo que pasa es que este exiliado moderno, el nuevo, tiene mejores medios para comunicarse con Colombia: el periódico llega todos los días, las estaciones de televisión ya están entrando aquí, aquí hay radio colombiana, aquí por satélite está Caracol y RCN, aquí, hay noticias de Colombia en todos los noticieros. Aquí se consiguen productos colombianos en todos los supermercados ya, es decir, todos los elementos están más cercanos, por lo tanto se vuelven más nostálgicos. Porque se vuelven muy importantes, cuando yo voy al supermercado y encuentro un chorizo que se llama El Paisa, yo me siento muy orgulloso, y lo compro. Puede que me hagan un daño horrible, pero lo compro, por orgullo, por orgullo nada más lo compro. Ósea, lo compro por nostalgia, la nostalgia es mucho más superlativa. Los que hemos vivido aquí muchos años, tenemos nostalgia pero no en ese grado. No se va aminorando, existe siempre pero no demanda tanto, no demanda tanto porque llevando muchos años aquí podemos ir en cualquier momento, entonces uno empieza a desarrollarse, empieza uno a reconocer los sitios que uno nunca conoció. Y que ya no puede ir, por razones de seguridad uno ya no puede ir. Entonces uno empieza a ver en televisión, el Discovery Channel por ejemplo, que presentan esas travesías por el Amazonas, y entonces eso, eso es muy importante para uno, uno los grava y uno los guarda, porque son sitios a los cuales uno no fue. Y no puede ir ahora. Ahora cuando uno ve los sitios a los que uno fue,



siente el doble de orgullo porque uno puede decir: yo estuve ahí. Entonces es el doble de orgullo.

La nostalgia sigue siendo el elemento más importante del inmigrante, y que el colombiano tiene. No es nacionalismo, sino que es una nostalgia egoísta. Una nostalgia individual, una nostalgia personal. El colombiano no es nacionalista, el colombiano es expresivo, puede sentir una cosa ya. El colombiano por ejemplo ve un partido de la selección Colombia y se muere, pero si la selección Colombia pierde, es el enemigo más brutal, de la selección Colombia, y nunca más la quiere volver a ver. Entonces ese tipo de nacionalismo no es realmente nacionalismo, sino que es una expresión emotiva, de momento. Es como el concepto raza por ejemplo. Yo comparo mucho esto con los mexicanos porque tienen un concepto de raza muy profundo. Luego económicamente hablando dependen de la raza. Su nación se volvió una raza, ellos son una raza, son una raza, y sus indígenas, lo que sus indígenas dejaron son parte de la raza. Nosotros no. Nosotros tenemos una cuestión en San Agustín, donde se robaron las estatuas de San Agustín, pusieron otras que las hicieron una semana antes en alguna parte. Es decir, eso no es. Nosotros tenemos cosas, nosotros no conocemos siquiera la historia de los chibchas. No hay entidad nacionalista, colombiana puede que sí porque nos distinguen los colores de una bandera, pero todavía no sabemos, ni tenemos ninguna explicación el porqué el escudo de Colombia tiene cosas que ya no existen. Eso no es ser nacionalistas. Y yo creo que a ningún colombiano le importa que le quemen la bandera, es decir, son unos hijueputas dicen, pero ya. Pero que a un mexicano le quemen la bandera, te mata. A un gringo, que es menos nacionalista que todos, a un gringo le queman la bandera y es una ofensa muy grande. Es más, aquí es un delito quemar una bandera, aquí lo meten a la cárcel a uno si lo cogen

quemando una bandera, o pisoteando una bandera de Estados Unidos. En este país es un delito, y lo condenan a uno. Lo meten a la cárcel, por quemar la bandera. Nosotros no, nosotros no tenemos eso, nosotros somos, muy, muy orgullosos de una cultura que no conocemos. Somos en eso un poco como los gringos que compran cosas que no necesitan, con plata que no tienen, para mostrárselo a gente que no conocen. Vivimos orgullosos de cosas que no conocemos realmente, porque no tenemos la suficiente, no digamos capacidad, pero sí valor de reconocer, las cosas que son realmente valiosas en la cultura.

Es decir, a mí me hacen, a mí me hacen, me hace sentir bien, por ejemplo, yo soy de Pereira, yo tengo mapas de Pereira en mi casa. Yo no soy nacionalista, porque no soy la excepción, pero yo tengo mapas de Pereira, desde que Pereira se funda. Yo cada vez que voy a Pereira yo me recorro todo el pueblo, mirando el progreso, el crecimiento, y todas esas cosas. Porque hago eso, lo hago porque eso yo no lo conozco, y yo trato de ir en Colombia a los sitios a los que nunca pude ir, que no pude ir por negligencia. Porque en Colombia hay una negligencia absoluta, por conocernos a nosotros mismos. Es decir, nosotros en este momento para hacer turismo, para conocer las cosas buenas de Colombia necesitamos escolta. Pero antes no necesitábamos y no se hacía. Ahora se hace es para desafiar, no para satisfacer, sino para desafiar a la guerrilla y a los paramilitares, y toda esa cosa. Entonces necesitamos helicópteros, soldados, blindar las carreteras para poder conocer nuestro propio país. Si nosotros fuéramos nacionalistas, nosotros seríamos capaces de, como hicieron los mexicanos en Puebla, de correr a una legión de Napoleón, que la hicieron correr doscientos cincuenta campesinos, armados de machete, a una legión completa de Napoleón. Nosotros en Colombia podríamos, si tuviéramos esa cosa nacionalista, ese espíritu nacionalista, podríamos hacer correr a todos esos.

**E. ¿Por qué no hay ese espíritu nacionalista?**

**W.R.** por que será? Yo creo que a nosotros nos ha hecho muchísimo, muchísimo daño el clasismo, las clases sociales. Las clases sociales yo creo que en Colombia han convertido a unos en enemigos de otros, por subyugados, por , hay un desprecio de clase a clase tremendo, tanto de la más baja hacia la más alta, como de la más alta a la más baja. Y aquí esa distinción se vive en forma. Lo que pasa es que aquí es menos fácil de aplicarla. Porque aquí por ejemplo el que siempre está acostumbrado a tener chofer en Colombia, aquí no lo puede tener. Porque no existe un chofer. Y aquí por ejemplo tener una sirvienta en la casa, pues es un complique. Cuando en Colombia uno por muy pobre que sea uno siempre tiene a alguien que le ayude. Aquí por ejemplo no es tan importante el que tenga más posición social. Aquí el más importante es el que tenga más plata, es el que tiene importante. Pero aquí no es importante por ejemplo el médico porque es médico, ni es importante el hijo del señor Echavarría, porque es hijo del señor Echavarría. Estoy hablando de los Estados Unidos, porque a los colombianos eso les sigue importando. Pero aquí en este país no, aquí es importante el que tiene el billete. Ese es el importante, y el que tiene el billete no le importa tener que demostrárselo a nadie. Porque lo tiene. Pero nosotros todavía seguimos pretendiendo ser, cosas que no somos.

Yo creo que en esa lucha por ser algo que no somos, hemos dedicado tantos siglos, que nos hemos olvidado por completo de valorar lo que somos. Entonces nos separamos totalmente del flujo de las clases, que existen por muchas razones, es innegable que existen. Pero el pasar de una clase a otra no debería ser el principal objetivo. Y yo creo que nosotros vivimos siempre pensando cómo pasar de una clase a otra. Y creemos que hay cosas que nos pueden ayudar a pasar. Nosotros compramos cincuenta loterías al día, porque creemos

que una lotería de esas nos va a pasar de una clase a otra. El narcotráfico también ayudó a que un pudiera pasar de una clase social, a otra. Supuestamente, porque el narco siguió siendo el narco. Y cuando el narco se metió a los clubes sociales pues el grito en el aire. El golpe fue duro, a algunos no los dejaron entrar, dependía esto de la región. En el club de Pereira, por ejemplo, una vez entró uno, y se salieron veinte.

Entonces, esos cambios sociales, son falsos. Pero eso desafortunadamente todavía existe, el colombiano trae todavía eso. Yo soy anti, pues no anti social, pero no voy a ninguna reunión. No salgo de noche, no voy a ninguna, yo trabajo mucho. No voy a reuniones porque no me gustan. No me gusta ver en una fiesta los grupos por las mesas, viendo todas las clases sociales del país en un baile. Entonces me siento muy mal, y por eso no voy a esas cosas. Aquí en los bailes se notan todas las clases. Se agrupan espacialmente, se van acomodando. Eso a mi se me hace muy absurdo porque todos pagan igual para entrar. Y todos van con el mismo objetivo, que es divertirse, por nostalgia, por nostalgia, ósea, el objetivo es el mismo, la razón es la misma, pero aún así, quién dijo.

Esos son partes del cuento, el cuento tiene mucho, mucho, yo creo que un estudio dentro de esos parámetros, de muchos que hay, si puede dar una idea realmente de quienes somos.

Éste es el mejor escenario, Miami es un pueblo, muy pequeño, y es un pueblo que no es Estados Unidos. Es un pueblo lleno de playas, de sol. Es un pueblo donde llueve en verano, el verano aquí es de lluvias. Es un pueblo de mucha playa y de mucho bbq, de mucha pomposidad nocturna, y es un pueblo donde la gente puede andar desnuda, sin ropa, y se mete dentro de la corriente. Y uno puede ver gente muy importante, patinando en South Beach cualquier día por la noche. Y uno puede ir a una discoteca y puede ver todo

tipo de gente de todos los países, y viendo que están tomando casi puede saber un poco de la personalidad de cada uno. Si uno sigue un grupito por dos horas, puede uno analizar completamente, puede hasta predecir el próximo acto que este grupo de personas dentro de dos horas estará haciendo. Y aquí es el mejor escenario. Porque esta es la ciudad más pobre de los Estados Unidos. La más pobre de todos los Estados Unidos, en un país de doscientos ochenta y cinco millones de habitantes, la ciudad más pobre. Es la ciudad donde más ancianos hay. Y es la ciudad más latina que hay de toda la América latina. Aquí tu no necesitas hablar inglés para nada. Desde el punto de vista de análisis, es muy importante porque aquí están todos. Y están localizados. Uno sabe donde están. Uno ve la proliferación de movimientos religiosos, en las calles ve a los movimientos cristianos, por ejemplo, o a los católicos, o los judíos, budistas o musulmanes. Todos viviendo aparte. Y es una ciudad del sur de los Estados Unidos, y las ciudades del sur están llenas de iglesias y de pastores y todas esas cosas. Aquí encuentras un calle donde hay tres iglesias. A veces parece que se pelearan los fieles. Es un escenario muy extraño. Pero si es el lugar donde se pueden juntar las cosas más fascinantes. Que es lo más importante, que a pesar de que se mantienen sus propias clases sociales, la inexistencia de clases sociales por esas razones, en este país, permite que sean más visibles, esas diferenciaciones nuestras. Porque aquí no existen las clases sociales, desde el punto de vista nuestro. Las clases sociales aquí funcionan porque usted tiene mas plata que yo, entonces usted puede vivir en un mejor sitio que yo. Puede tomar mejor whisky que yo, puede viajar más que yo. Pero que usted sea más que yo, eso no existe, usted puede hacer muchas más cosas, pero no es más que yo. Entonces aquí todo el mundo es igual, la única diferencia que existe es que unos tienen más plata que otros, entonces pueden tener más cosas.

En la misma forma se aplica la justicia en este país, que es la gran equivocación de los gringos, y es la siguiente, como todos somos iguales, hay unos más iguales que otros. Entonces, a los negros y a los latinos que somos las minorías, les aplican la justicia pero con garrote, claro, a los otros no. Aquí la pretensión de la justicia, la francesa, que uno es inocente hasta que se pruebe que es culpable, no, cuando llega a las minorías se cambia. Es culpable hasta que pruebe, usted tiene que probar como acusado, que es inocente. A los demás es el Estado el que tiene que probarlo, que yo soy culpable. Entonces es la única cosa que cambia es ese factor.

***Entrevista a la Cónsul, Carmenza Jaramillo de Maincourt,  
Septiembre 30 2003.***

Conseguir la cita con la cónsul no fue tan difícil como me imaginaba. Me presenté un día al consulado, que queda en Coral Gables, en una gran casa dentro de un sector principalmente bancario, de oficinas y restaurantes. Es una casa con un aire a casa paisa, por la teja de barro que en ninguna construcción por esta zona se ve, y por ser de dos pisos con un balcón hacia la parte interior, que desde afuera puede verse un poco. Hay siempre gente afuera esperando, o saliendo, o entrando. Siempre hay un paisa de pantaloneta y camiseta blanca que entrega tarjetas o publicidad de cuanta cosa hay, desde abogados, hasta restaurantes o peluquerías. Todo el mundo ahí con un aire colombiano, asociación directa que se hace cuando ondula la bandera sobre la fachada, cuando el escudo se ve en la entrada. Entré y como siempre, el portero embajador, empleado arquetípico de cuanta embajada o consulado existe, que se las sabe todas, que ostenta un poder diplomático que

nadie se lo ha dado pero que efectivamente tiene, es quién decide quien entra, quién no. De todas formas, para tratarse de un funcionario de su especie, resultó, además de paisa, muy querido. Que claro, que quiere hablar con alguien, mejor que suba a ver si la cónsul lo atiende, que yo creo que lo atiende, o que le den una cita. También me invitó a mirar la exposición de arte que siempre hay en el primer piso. Son cuadros casi siempre fáciles de asociar con la mamá colombiana artista de bodegones, por lo general chillones, o extremadamente costumbristas, espacio pues perfecto para exponerlos. En una caja en la mitad de la exposición hay una gran cantidad de pulseras de tela con el tricolor, de las que uno ve aquí todos los días, aquel emblema que nos distingue a los colombianos.

Subí al segundo piso, que da sobre un balcón con materitas, siguiendo los letreros en español, entré al despacho principal del consulado. Éste se parece a la típica notaría del norte de Bogotá, con un gran counter que divide el salón, a este lado sillas para esperar, al otro lado oficinas, cubículos en las paredes. Me dijeron que hablara con la secretaria de la cónsul, que al verla tenía un gran aire de cónsul, más que el de la misma cónsul que después observaría. Me interrogó sobre mi aspiración a hablar con la cónsul, después de responderle, y explicarle el proyecto, anotó en una agenda mi nombre y me dijo que me llamaría cuando hubiera un espacio disponible.

A la semana tuve que volver al consulado a inscribir la cédula para votar en el referendo. Percibí un trato más amable aún que el que me habían dado tanto el paisa de la entrada, nuevamente luciendo un pulcro blanco con pantaloneta, y el portero embajador, que ya parecían reconocerme. Hice la vuelta de la inscripción de cédula, bastante rápida y efectiva, en cinco minutos había terminado, no mucha gente estaba inscribiéndola, aunque en la sala de espera del primer piso no había silla vacía, todos observando el noticiero

colombiano del medio día o esperando a que dieran padres e hijos. Subí de nuevo para recordar mi cita, la secretaria cónsul me dijo que no me preocupara, que se estaban adelantando las cuestiones, que esperara.

A la semana, gran sorpresa, recibí una llamada suya dándome la fecha para verme con la cónsul, un martes a la una de la tarde. Llegué ese día un poco más temprano, esta vez el de pantaloneta blanca y el portero embajador casi me saludan de abrazo, la secretaria cónsul con la misma reserva y distancia me condujo a una pequeña sala de espera. Cinco asientos, seis acuarelas de Cartagena en los años veintes, hacia fuera podían verse los posters del salón notarial, casi todos del Quindío. Por fin me dijeron que pasara, por otra puerta diferente que daba directamente al despacho consular. Ahí estaba sentada la cónsul, bajita, vestida de negro luto, por la muerte de su hija de doce años, de leucemia, hace aproximadamente un mes. Un gran escritorio consular, una bandera detrás de su escritorio, otra en una especie de sala que había en la otra parte de la oficina. Detrás de ella, como una sombra, una secretaria sentada escribiendo todo el tiempo en un computador, recibiendo órdenes y ejecutándolas. Me presenté, ella muy seria se presentó, que me sentara, que de que se trataba, en un hablado muy paisa, que le dejara ver las preguntas. Luego, uy, no, eso está muy largo, tengo después de la suya once citas más. Y yo, pues no tranquila, le hago dos o tres preguntas importantes.

**Entrevistador:** ¿ Cómo cree que es la comunidad colombiana aquí en Miami, que impacto en ella tienen las organizaciones existentes, y que hacen ellas por el asilado?

**Cónsul:** No, yo creo que lo más importante es saber que la comunidad colombiana en Miami es una comunidad heterogénea. Es decir aquí hay mucha gente económicamente



muy bien, que viene organizada, con su situación legal establecida. Hay otra que es la trabajadora que son solicitadas por las empresas, que es un número importante, y existe la otra que ha iniciado su proceso de asilo. Unos llegan pidiendo asilo porque les contaron que pidieran asilo, otros porque necesariamente necesitan el asilo por las cuestiones de seguridad, y otros porque la situación económica en Colombia no les ha permitido desarrollar lo que quieren. Pero la figura del asilo se ha utilizado de muchísimas maneras.

Las asociaciones colombianas, si hay algunas de ellas que les ayudan que los orientan. Que al menos les permiten conocer cual es el mecanismo que deben seguir para poder acceder al asilo. Pero también hay mucha gente muy viva que se ha aprovechado de las circunstancias de las solicitudes de asilo, para digamos, coger lo que los colombianos con mucho esfuerzo han recogido, y han llegado a tener. Hay muchas iglesias que los han ayudado, yo he oído muchas posiciones muy distintas, unos que dicen que gracias a la iglesia han podido obtener el asilo, otros que dicen que las iglesias lo que hicieron fue cogerles el dinero y no les ayudaron.

El problema es que el número de asilos, las solicitudes han aumentado. Y eso, en los últimos cuatro años, solo ahora muchos de ellos han venido obteniendo el resultado. Y muchísimos de ellos la deportación. Es decir, que a muchos les dieron cuando el miedo creíble pasó, cuando la audiencia pasó, pero todos los que pasaron de inmigración, al juez, es ahora, cuatro años después que han obtenido la respuesta, cuando les han llegado las cartas diciendo que son candidatos a deportación.

Desafortunadamente mucha gente ha utilizado la figura del asilo político para quedarse en los Estados Unidos, pero eso no es tan fácil, eso era mucho más fácil antes de septiembre 11. después de septiembre 11 se complicó mucho.

**E. De todos estos casos que estamos hablando, el asilado que se viene por una persecución, el auto exiliado que podría definirse como aquel que busca el asilo como un mecanismo para lograr un status. ¿Tendrá esta diferencia alguna incidencia en el grado de compromiso que tiene la gente con la comunidad colombiana? ¿Se generarán auto exilios dentro de la misma comunidad en Miami, que la gente viene buscando este status y se desvincula de lo que podría ser una comunidad colombiana?**

C. No, no. Yo si creo que la comunidad colombiana existe. Desafortunadamente es que los colombianos tenemos una tendencia a ser muy desunidos. Pero es cierto que a pesar de que halla muchas personas que han obtenido el asilo, y que saben que no pueden volver a Colombia en muchos años, y que saben que las circunstancias no son fáciles, es una comunidad que no ha dejado de frecuentar a la comunidad colombiana. Entonces el asilado está ayudándole al que está pretendiendo ser asilado. El punto es que ahora, todos los casos en los que al pasar la audiencia del miedo creíble, si considera el oficial de inmigración que de verdad existen las condiciones, el asilo se los dan en un tiempo muy corto. Todo en el que existe una duda, o en el que los papeles o documentos de exilio no están completos, ese es un candidato casi seguro, a que pase por el juez de inmigración. Y es el juez de inmigración el que decide, y en este caso son muchos, muchos las personas o familias que han recibido las cartas en este último año, en las que les dicen que no les dan el asilo, y que les dan tantos días para dejar el territorio nacional.

Ahora, esa es una de las preguntas que se han ido, que la embajada nos ha hecho a todos los cónsules para saber cuantas personas de esos que han solicitado el asilo les ha llegado la carta. Pero desafortunadamente las estadísticas es muy difícil establecer, porque la gente no necesariamente cuenta, quienes están.

Pero bueno, hay organizaciones colombianas aquí en Miami que si tienen un contacto permanente con los asilados, y les ha permitido ahora mucho más que antes dejarnos saber en el consulado cual es su situación.

**E. ¿Hay unión entre los colombianos acá? ¿Si se puede hablar de esa comunidad?**

C. Desafortunadamente no. Mucho interés en que haya unión si hay, pero no. Yo creo que uno de los factores es que nosotros los colombianos no, yo diría que es una, no es que no hayan líderes porque si los hay, hay gente con mucha capacidad de liderazgo. El punto es que esas personas no han asumido la posición a lo mejor de liderar esta comunidad. Que tiene como dije, es muy heterogénea, entonces, el día, siempre estamos en el proceso de pensar. ¿Porqué los cubanos hacen eso, porqué los puertorriqueños hacen eso? Pero nosotros tenemos todo, tenemos la formación, la capacidad, la disponibilidad para trabajar, el interés en aprender. Es decir todas las condiciones se dan, desafortunadamente lo que nosotros buscamos es bajar del árbol en el que se ha trepado. Y ese es una de las situaciones que nosotros tenemos que tratar de encontrarle una solución. Por eso es que todos los días uno ve más entidades que de una u otra manera le pueden ayudar al colombiano, y que están interesadas. Muchas de ellas, muchas, en solo ayudar desde el punto de vista de solidaridad con el colombiano residente allá. Pero yo creo que el día que esta comunidad de verdad decida ser un punto, de unión y de partida. Incluso los políticos, todos los políticos de aquí miran a la comunidad colombiana con una perspectiva muy importante, pero cuando nos vamos a tomar la decisión. Yo creo que eso todavía tomará un tiempo.

La gente en el diario transcurrir lo que está buscando es solucionar el problema de sus papeles. Si sus papeles estuvieran solucionados sería mucho más fácil acomodar una comunidad que tuviera una unión aquí.

**E. ¿Cuál es la presencia que tiene el Estado colombiano en esa comunidad? ¿Hay alguna presencia del Estado? ¿El colombiano aquí percibe que hay presencia del Estado sobre él?**

C. No, yo creo que nosotros como estado colombiano no podemos tener presencia en un Estado que es totalmente distinto. Es decir, en el sentido de que en las decisiones y en las políticas de los Estados Unidos nosotros no tenemos ninguna, ni ascendencia ni...

**E. No en la política estadounidense, sino en la comunidad.**

C. En la comunidad si, porque en la comunidad. Yo creo que de todas maneras. Lo importante es iniciar, que la comunidad sienta que en el consulado. Que en este caso es la representación del gobierno, encuentre su lugar, que encuentre a Colombia. Ese yo creo que se ha aumentado porque los registros han aumentado, porque el proceso electoral de estos últimos dos años han mostrado que hay un interés muchísimo más grande.

Las entidades y asociaciones, e instituciones que trabajan para los colombianos, siempre de alguna u otra manera nos dejan saber a nosotros, como consulado, como podemos aportar, o como podemos ayudar.

Yo creo que el colombiano siente que existe la presencia y el interés de la ayuda, el punto es que la gente. El mayor problema que tiene el colombiano aquí es su situación legal. Y frente a su situación legal es muy poco lo que nosotros en el consulado podemos hacer, pero es muy importante decir que el gobierno colombiano si está haciendo un trabajo a través de la embajada ante las autoridades de los Estados Unidos, para buscar que la

situación del colombiano se legalice. Pero es que también hay que decir, es un juego de doble filo. Porque si el colombiano tiene sus papeles, va a ser mucho más fácil que cualquier otro nacional, o cualquier de otra nacionalidad, adquiera un empleo. Por la formación, por la capacidad, por la, yo vuelvo y repito, por la disposición para trabajar. Entonces lógicamente a la gente le da miedo, dicen esto se nos va a llenar de colombianos, y seguro que así va a ser. Pero al mismo tiempo, si al colombiano que le gusta pagar, que le gusta estar legal, que no le gusta la policía, que no le gusta estar perseguido, tiene la posibilidad, en ese aspecto el gobierno colombiano si está haciendo mucho entre la embajada. Que en este caso es la que tiene que trabajar, y el gobierno de los Estados Unidos. Y las asociaciones de colombianos aquí apoyan, pero nosotros los colombianos tenemos que darnos cuenta de que tenemos que aportar nuestro granito de arena. Tenemos que decir cuantos somos, porque eso nadie lo sabe.

Por eso por ejemplo en Tampa, que es un caso especial, la gente le quiere ayudar en Tampa, la gente quisiera, pero nadie sabe cuantos colombianos hay en Tampa. Los colombianos saben porque se conocen, pero legalmente, el alcalde de Tampa no puede decir cuantos colombianos son. Y como no puede decir cuantos son, pues entonces no puede, no puede darle unos recursos equis para ayudarle a la comunidad colombiana.

Pero bueno, yo creo que lo más importante, si la gente no tuviera que pensar en la legalidad, la gente podría tener más disponibilidad para hacer de la comunidad como un grupo.

**E. Y ¿El colombiano que lazos mantiene con Colombia? ¿ Se desprende en el proceso de asimilación, o mantiene unos ciertos tipos de lazos? ¿Qué lazos mantiene?**

C. No, el colombiano no se desprende de Colombia, como el cubano no se desprende de Cuba, como el puertorriqueño tampoco. Lo que pasa es que entran a formar parte de un nuevo estado cultural. Yo diría que la gente mayor, que lleva treinta y cuarenta años, y que ahora aspira pasar los últimos días de su vida, quiere volverse a Colombia. La gente de la generación de los cuarenta, cincuenta años, exactamente lo mismo. El que se va a despegar, a lo mejor un poco de Colombia, salvo que las familias se encarguen de mantener las raíces, que vinieron jóvenes, de ocho, diez, quince años, y que llevan muchos años aquí, esos van a un grado cultural distinto.

La diferencia es que Miami es América Latina. Con las reglas de los Estados Unidos. Entonces aquí usted disfruta la comida, disfruta la música. Ósea que las raíces se pueden mantener, pero todos los colombianos que se han ido hacia el norte. Que de todas maneras donde los lazos culturales, son menos fuertes. Ellos pueden entrar a ser parte de este sistema, y desprenderse un poco, y se acordarán allá de la abuelita, o la tía. Pero yo creo que por eso es tan importante el papel que juegan las familias. En el proceso de mantenerle las raíces culturales viviendo en otros países.

**E. ¿Hay alguna diferencia entre el colombiano en Miami, y el colombiano en Colombia?**

C. No, yo creo que aquí, yo creo que aquí lo que si se aprende es a respetar las normas. Se aprende a respetar la autoridad, se aprende a respetar los principios normales del tiempo, es decir somos viviendo allá, con el ambiente de allá, pero con unas normas que son claras y precisas. Y yo creo que la gente tiene que aprender a eso si quiere vivir aquí. Esa es una gran diferencia. Que allá regresamos y se nos olvida que hay unas normas que hay que cumplir. Pero yo creo que no, aquí les gusta lo mismo: la música, la comida, llegar tarde, ir

a bailar si es el caso. El estudiante tiene que ser más responsable porque aquí no se puede jugar con los permisos, con las ausencias. Entonces aprendemos yo creo que a organizarnos. Ojalá lo que aprendamos a organizarnos aquí lo apliquemos allá, porque eso nos ayudaría mucho.

**E. ¿Y en cuanto a fortaleza e interés político?**

C. mucho, nosotros somos un bastión. Lo que pasa es que no nos hemos dado cuenta de todo lo que podemos hacer. Pero lo importante es que la gente se dé cuenta que es que hay que participar activamente en el proceso político. Para que a nosotros nos cuenten y nos ayuden. El punto es que la gente o se nacionaliza, pero no participa en política, porque por pereza, por ignorancia, por lo que sea. Pero el día que nos demos cuenta que podemos ser tan fuertes como los mexicanos en California, entonces ahí si nos vamos a poner las pilas y a trabajar para ayudarle a Colombia. Porque es que podemos sacar muchas cosas positivas.

**E. ¿Qué se puede hacer para hacer eso, que propone?**

C. Ah, hay que utilizar la juventud cómo ustedes los que están en la universidad. Hay que utilizar los medios de comunicación. Hay que hacer los pequeños foros, y en los pequeños foros hablar de eso, de la importancia. Es que no hay necesidad de unirnos setenta o ochenta para hablar de eso, para eso son los pequeños foros. Y yo creo que los estudiantes de aquí son un número muy, muy grande. Gente con una formación y con una capacidad, son los que se encargarán de buscar eso. Y los que puedan nacionalizarse, y los que ya son nacionales, hagan, se hagan parte del proceso político. Y el día que tengamos a alguien que nos represente, ese día tendremos lo que yo llamo el hogarcito bajo el sol.

### ***Entrevista a Roberto, Octubre 6 de 2003.***

Ya había yo oído hablar de Roberto en ocasiones anteriores, lo había conocido hace un año y medio pues desde la infancia es amigo de mi padrastro. Roberto en un momento fue uno de los hombres más ricos de Cali, venía de una familia de terratenientes cañeros, y en una época hizo muchos otros negocios, principalmente de construcción como el centro comercial Chipichape, y financieros. Me cuenta mi padrastro que los negocios empezaron a marchar mal, y en un momento no pudo pagar una gran deuda que tenía con una financiera, declarándose en bancarrota. La financiera también tuvo que entrar en bancarrota, complicándosele el asunto a Roberto pues la guerrilla tenía mucho dinero invertido ahí. La guerrilla entonces quiso cobrarle directamente a Roberto, y él al no poder pagar, tuvo que huir.

Vive en un apartamento en Brickell, uno de los sectores más exclusivos de la ciudad, es un piso once con un gran balcón que da al mar. Al entrar al apartamento da la impresión de que estuvieran recién mudados, o que estuvieran allí escampando por un corto tiempo, pero ya llevan allí tres años. Hay cajas por todos lados, el televisor está encima de una silla con todos los cables al aire, unos encima de parte del gran sofá que hay en el cuarto de estar. Papeles por aquí, más cajas por allá, muebles y decoración típica colombiana, pero sin orden aparente. Me abrió la puerta Roberto, de sesenta años, en calzoncillos. Creía yo que había llegado un poco antes sin darle tiempo de alistarse, me dijo que me sentara en la sala, que ya salía, suponiendo yo que se vestiría. A los dos o tres minutos salió de nuevo en calzoncillos, se sentó en una poltrona reclinable y nos pusimos a charlar.



**Entrevistador: ¿Cuénteme sobre su lugar y fecha de nacimiento?**

**Roberto:** Noviembre 21 del año 43, Palmira Colombia.

**E: ¿Cuáles son sus antecedentes, a que se dedicaban sus abuelos y sus padres?**

**R:** Básicamente a negocios agropecuarios. En el Valle del Cauca.

**E: ¿ En dónde vivió su infancia, con quién vivía, hábleme sobre las dificultades que recuerda cuando era niño? ¿Cómo fue su infancia?**

**R:** Viví con papá y mamá en el Ingenio Manuelita. Hasta los doce años. De ahí nos fuimos para Cali.

**E: ¿Cómo fue su educación, hasta que nivel de escolaridad llegó, a que se dedicaba mientras estudiaba?**

**R:** En la primaria en el Colegio Champagnan de Palmira. El bachillerato en el colegio franciscano de Pio XII en Cali. Después vine a Estados Unidos a un prep. School en Boston. Después fui a Cornell, y después me gradué en Iowa State, en Georgia Tech. Y me fui entonces para Cali.

**E: ¿Cómo fue su historia laboral en Colombia?**

**R:** En las empresas familiares durante once años, y después me independicé, hasta hoy. Yo en mi vida de trabajo e hecho de todo. Yo he sido agricultor, he sido ganadero, he sido industrial, he sido comerciante, he sido constructor, he sido periodista, de todo en muchos campos. He sido banquero.

**E: ¿ Cuáles eran sus actividades económicas, políticas y sociales en Colombia?**

**R:** Yo pertenecí, o me afilié al Partido Conservador desde muy joven, cuando en los años sesenta era como pecado ser conservador porque todos tenían que ser de izquierda. Y yo era

conservador. Y llegué hasta a ser el tesorero del Partido Conservador. Nunca aspiré a ningún puesto público de elección. Nunca fui nombrado en puesto público tampoco.

**E: ¿De dónde vino y cuando, la idea, posibilidad o necesidad de salir de Colombia?**

**R:** Porque empecé a ser amenazado, y me quemaron la casa, me quemaron los carros, a una sobrina mía le quemaron su carro. Ósea, empecé a sentir mucho asedio, y mucho éste, de parte de la guerrilla. Yo me fui de Cali y me fui a Bogotá y estuve como escondido un año en Bogotá, luego volví a Cali, entonces confronté la cosa, y decidí venirme.

**E: ¿Qué significaba ser colombiano en Colombia?**

**R:** Ser colombiano en Colombia, a bueno pues allá uno está en su patria, y acá esta uno jugando de visitante. Aquí uno es como un huésped.

**E: ¿Cómo fue el proceso de salida de Colombia?**

**R:** Cogí un avión y me vine a Miami. Mis dos hijas viven aquí en Miami. Ellas se vinieron antes, cuando empezaron los problemas ellas se vinieron antes que yo.

**E: ¿Qué se puso a hacer cuando llegó?**

**R:** Me empleé de ranger en una cancha de golf. Luego tomé un curso de cómo dar clases de golf, como ser profesional de golf. Y luego conocí a uno de los mejores profesores del mundo, que es un Sur Africano, y me puse a trabajar con él, y entonces me dio licencia de un sistema que él enseña que se llama logic golf. Y entonces eso es lo que hago, yo hoy en día enseño ese sistema.

**E: Venía ya con la idea de pedir asilo político, o ésta se le presentó dadas las circunstancias acá en los Estados Unidos?**

**R:** No, yo no venía con la idea, yo venía con la idea de escampar un rato. Pero pues las cosas allá no mejoraban, y aquí pues estaba más tranquilo. Decidí pues hacer vida nueva.

**E: ¿Cómo ha sido acá su vida?**

**R:** Muy placentera, muy agradable.

**E: ¿Con quién se relaciona acá, y que tipo de relaciones son?**

**R:** pues por razones de mi trabajo con toda la gente que va al club de golf donde yo trabajo. Pero básicamente el nicho de mis clientes son extranjeros. Europeos, y latinoamericanos básicamente. Tengo pocos alumnos americanos. Pocos colombianos.

**E: ¿Cómo es aquí la comunidad colombiana, que impacto en ella tienen las organizaciones existentes?**

**R:** No, yo siento que aquí estamos bien representados por un consulado bueno. La cónsul parece que es una señora muy eficiente. Y hay otros, colombianos que ya han empezado a abrirse camino. Es una comunidad muy trabajadora. Uno casi nunca oye de problemas de colombianos, sino de éxitos y triunfos de colombianos. Pero los colombianos salen en el periódico mucho porque la droga todavía hace mucha noticia. Entonces pues desde que llegó, el presidente Uribe al poder, se acabó el misterio de extraditar narcotraficante, entonces cada semana, o cada dos semanas llega un avión con uno o dos. Ya no hacen noticia de primera página, sino que son de cuarta o quinta página.

Ese es el lado digamos feo de los colombianos aquí, que tienen mucha identidad por el narcotráfico. Lo que pasa es que cómo siguen enviando todos los días, pues eso no cambia mucho, pero los colombianos que están aquí en Miami ya empiezan a destacarse, incluso hasta en la arena política. Hay un muchacho Zapata que ya es como congresista del Estado. Yo no lo conozco pero ahí lo veo funcionando.

**E: Qué significa ser exiliado, tanto legalmente, como en su vida diaria y hacia el futuro, dada la imposibilidad de volver?**

**R:** aquí hay muy buen trato para, para, para todo el mundo. Ósea aquí no hay, no siento ninguna, ninguna luz que me, que me señale como si yo fuera una persona diferente. Me da nostalgia no poder volver a Colombia.

**E: ¿Cómo ha sido el proceso legal para adquirir el estatus de asilado?**

**R:** Ese es un proceso que, que cada inmigrante toma. Aquí hay mil formas de volverse residente, o de quedarse uno a vivir aquí. Y una de las formas es a través del asilo político. Otra de las formas es a través de la, inventarse trabajo aquí, o crear empresa aquí, o emplearse aquí, o casarse aquí. Hay un mundo de formas para lograr uno eso.

El asilo consiste en que uno tiene que probarle a un juez de inmigración que si uno vuelve a su país, uno corre, la vida de uno corre peligro. Básicamente ese es el meollo de cuando a uno le dan. Entonces la historia que uno debe presentar ante ese funcionario debe ser muy verídica. Muy transparente. Hay que llevar pruebas, hay que llevar comunicaciones, en fin, hacer la cosa bien fácil para ellos.

Ya fui una vez, y entonces ahora estoy citado para volver en enero del año entrante. Y ahí me deciden.

**E: ¿Se siente aquí colombiano? ¿Qué lo hace colombiano acá, que lo hacía colombiano allá?**

**R:** si, me siento colombiano. A veces no muy orgulloso de ser colombiano, pero sí, me siento colombiano.

**E: ¿Se siente americano, o que eventualmente lo será? ¿Qué lo haría americano?**

**R:** no sé, no sé. Tengo mucha admiración por el pueblo americano. Cómo te contaba a a ti, yo a los dieciséis años me vine, y entonces hice un prep. School y después fui a universidad hasta que hice un masters. Y pues yo conozco cuarenta y nueve estados de la Unión. Ósea

yo, en los Estados Unidos me hablo bien inglés, yo no tengo ninguna dificultad en quedarme a vivir acá.

**E: ¿Con que tipo de gente se relaciona acá, tanto laboral, como personal y de vivienda?**

**R:** Aquí, aquí la vida es un poco diferente a la vida colombiana. Aquí la vida se hace en, en un mundo más individual, más pequeño. Yo he encontrado un poco de aire y de refugio en la Iglesia Católica. Y pertenezco a un grupo de apostolado, que se llama los Hermanos de Maus, y a través de ese grupo, pues, he encontrado una linda forma de, en mi tiempo libre dedicárselo a otros.

**E: ¿Cómo son sus relaciones con Colombia? ¿Con quién se relaciona? ¿Cómo se comunica? ¿Qué manda o recibe?**

**R:** yo hablo, yo hablo con mi familia allá por lo menos una vez a la semana, con amigos, pues los amigos vienen de allá para acá, visitan a Miami, jugamos golf y nos vemos. Yo me mantengo bastante informado de lo que pasa en el pueblo, y de lo que pasa en Colombia.

**E: ¿Y se manda o recibe algo?**

**R:** No, no, no le pongo pereque a nadie, ni me gusta que me pongan pereque.

**E: ¿Cómo ve su futuro con esas personas que están allá?**

**R:** A, pues son mis amigos de esa época. Con algunos de ellos sigo manteniendo una amistad estrecha y bonita.

**E: ¿Cómo son los colombianos en Miami? ¿Qué diferencias encuentra con los colombianos en Colombia?**

**R:** Pues que los colombianos aquí en Miami trabajan por ahí tres veces más de lo que trabajan en Colombia. Porque esa es la ley del inmigrante, el inmigrante siempre es el más

trabajador de todos los habitantes de un país. Por eso este país, que es un país de inmigrantes, se volvió la primera potencia del mundo. Porque primero se vinieron los ingleses, luego los nórdicos, luego los italianos, luego los irlandeses, ahora son los hispanos. Entonces todo el mundo empieza a hacer los trabajos que ya nadie acá hace. Cuando fueron a hacer la Estatua de la Libertad en Nueva York trajeron a los irlandeses para trabajar en pico y pala la roca del subway de Nueva York. Ahora para poder cosechar las naranjas y los tomates traen a los mexicanos. O a los centro americanos. Siempre hay un inmigrante que hace el trabajo de abajo.

Aquí en Miami hay mucho emigrante latino americano que es un poco diferente porque aquí llegan los riquitos de América Latina. Entonces aquí los que uno conoce no son los que están cogiendo naranjas, ni que están. Eran gente que en su país eran digámoslo de la clase media, de la clase media alta. Y entonces tienen una costumbres bastante parecidas a las del pueblo americano en todo. Porque fueron, tuvieron la oportunidad de tener educación superior, ósea es otro tipo de inmigrante. El inmigrante Latino Americano del Sur de la Florida no es el inmigrante mexicano de Los Ángeles o de San Diego, sino que es un inmigrante que ha tenido un back ground, digámoslo bastante mejor, que los otros. Entonces aquí, por esa razón el inmigrante es, se hace al patio más fácil. Casi todos hablan inglés, ósea, es otra cosa.

Es la diferencia que hay, digamos, entre el mismo inmigrante cubano, y el inmigrante mexicano. Cubanos hay en los Estados Unidos dos millones, y mexicanos hay diez, pero en el congreso de los Estados Unidos hay tres cubanos, y no hay ni un mexicano. Ósea, los cubanos son menos pero son más clase dirigente de lo que son los mexicanos. Entonces pesan más en la vida cotidiana normal de los Estados Unidos los inmigrantes

cubanos que son menos. El mismo fenómeno de los judíos. Los judíos en Estados Unidos son una minoría de cuatro o cinco millones, pero tienen un poder infinito, porque son los dueños de todo, y de los medios de comunicación, y, y de los bancos, y en fin. Entonces el poder judío en los Estados Unidos no tiene nada que ver con el número de judíos en los Estados Unidos. Tiene que ver es que los judíos aquí pesan mucho.

Entonces los Colombianos aquí en el Sur de la Florida, ya empiezan a pesar, porque pues no son los que cogen naranjas en Orlando. Entonces en una u otra forma están en una posición dentro de la sociedad buena. Así es como yo percibo eso.

**E: ¿Se relaciona con colombianos en otros países, o ciudades?**

**R:** No, no.

**E: ¿Cuál es su posición política, le interesa la política? ¿Es activo o le gustaría serlo, políticamente?**

**R:** Si, yo tengo una posición política de centro derecha, digamos si yo fuera americano yo sería republicano. Es más, cuando yo estudié aquí yo pertenezco al grupo de los young republicans en mi universidad. Entonces yo eso lo tengo clarísimo. A mí me ha gustado más la política de la derecha que la de la izquierda. Entonces lo racional y lo normal de una persona es ser de centro, que es lo inteligente. Pero en el péndulo de la política eso no existe, y entonces cuando a uno le toca definirse yo me defino de derecha.

No me gustaría ser activo políticamente, ni aquí, ni en Colombia.

**E: ¿Tienen aquí posición política los colombianos?**

**R:** pues como te decía, ahí está un muchacho Zapata, que ya tiene cositas allí hechas y tal. Que está de representante a la cámara, o de senador, yo no sé de que pero está en Talahasee en algo, y pues él es un inmigrante. El resto de los colombianos yo creo que como





de que la clase dirigente son unos verracos, y que son inteligentes, pura mierda, no son verracos ni inteligentes. Si fueran verracos e inteligentes, Colombia estaría desarrollada, porque tienen con que ser un país desarrollado. Pero es más cómodo para los dirigentes mantener al pueblo muerto de hambre y ellos bien, que, que desarrollarlo. Porque para desarrollarlo se necesita tomar riesgos, tomar posiciones, y no las toman. Y los tipos que salen a ser gobernantes hacen lo mismo.

Pues ahí estaba leyendo ayer una carta, un planteamiento mejor, que Rudolf Holmes le criticaba a Alfonso López, en el periódico de ayer. López decía que en Vietnam, habían pasado de cero, a ser iguales que los colombianos en sembrar café, porque el gobierno de Vietnam le daba vivienda, finca, crédito a los agricultores, y por eso la producción de café aumentó. Entonces Holmes se preocupa, el planteamiento de López es que hay que subsidiar la producción cafetera como en Vietnam. Entonces el de Holmes es no, no a los cafeteros propietarios de las fincas, sino a los trabajadores de las fincas de café es a los que hay que ayudar. Entonces yo analizo eso y digo bueno, López que es, pues de digamos background de izquierda sabe que en Vietnam ni regalan fincas, ni regalan crédito, ni regalan nada porque en los estados comunistas no hay propiedad privada., el cuento es que Cuba era el segundo país más rico de América, más rico que Canadá, antes de Castro, y ahora es el más pobre.

Entonces te decía. Sabiendo el doctor López que eso es una mentira, que los gobiernos comunistas ni regalan casas, ni regalan créditos, ni regalan fincas ni nada. Plantea eso como una hipótesis de un raciocinio con una premisa que es absolutamente falsa. Cuba era, un emporio, era una verraquera de país. Y hoy en día Cuba es una mierda, un cagadero, Cuba es más pobre, más pobre que Cuba es Haití. Entonces como un tipo que

ha sido presidente de Colombia, que ha tenido todo en la vida, sigue diciendo que un planteamiento que ese modelo económico es bueno, y que ese modelo económico es el que tenemos que mirar ,,. Y entonces el otro que es el ministro de economía, no el más, pero si uno de los más importantes que hemos tenido, entonces acoge el planteamiento y dice, no la plata no es para los dueños de las fincas, la plata es para los trabajadores. Pero y es que están hablando de una cosa que no es cierta, que no existe. Propiedad privada no existe en Vietnam, ni tipos que pidan créditos. Eso me da mucha tristeza de Colombia, yo que pienso, esos son nuestros dirigentes. Una mierda de dirigentes. No que yo tenga la razón, no, yo no soy el dueño de la verdad, pero, pero es evidente que este país progresa mucho más que Colombia, por qué, porque aquí hay capitalismo. Allá no hay, allá el capitalismo es del diez por ciento, del quince por ciento. Y el ochenta y cinco por ciento de la gente come mierda.

**E: ¿Cuál es el mayor problema que hay acá en Miami para los Colombianos?**

**R:** Yo no tengo ningún problema. Lo normal de una ciudad grande, que hay muchos carros, pero no. Problemas que me molesten a mí la vida, el calor, humedad relativa alta, pero no más.

**E: ¿Desea regresar a Colombia?**

**R:** No. No.

**E: ¿Qué es lo que más extraña de Colombia?**

**R:** ,,,,,, ,,,,,,un poco la gente, no. Pero como te digo, no, no, tengo un poco de nostalgia allí, un poco de nostalgia del terruño y la cosa esa pero no. Nooo, yo vivo mi vida tranquilo, no, no, no, yo no grito que haría yo, no.

### ***Entrevista a Mauricio, Octubre 7 de 2003.***

La casa de Mauricio queda en la Pequeña Habana, un barrio predominantemente latino, antes completamente cubano, hoy latinoamericano. Es el único lugar en Miami donde la gente camina por las calles, va a la tienda de la esquina a comprar bocadillos, pupusas, aguardiente, tortillas, bueno, cualquier artículo latino. En las calles hay cafés donde las veinticuatro horas del día se venden coladas o cafecitos cubanos, también supermercados independientes (de las grandes cadenas que monopolizan este mercado en la Florida). Las calles tienen nombres de prominentes cubanos, la mayoría activistas anti fidelistas, otros independentistas. Hay monumentos a la cercana Cuba, a la que muchos dicen añorar, a la que la mayoría no volverían así Fidel muriera.

La casa de Mauricio hace parte de una casa grande que se secciona para albergar de a dos o tres familias. El parqueadero da hacia la calle, y por un pequeño pasadizo entre la fachada y la cerca que da a la casa vecina, se llega a la puerta. A la entrada está la sala, con un televisor de 44 pulgadas que el jefe de Mauricio le regaló cuando cambió el suyo, uno de esos televisores empotrados en un mueble de madera. En el centro de la sala hay una mesa de vidrio, a los lados dos sofás. En la pared de la entrada hay un reloj con forma de corazón, a dentro se ve la imagen del Divino niño del 20 de Julio, del cual Mauricio es ferviente creyente. Debajo está la foto de su mujer y sus dos hijos. También pueden verse retratos de ellos encima de la consola del equipo de sonido, entre los dos sofás. La sala se separa de la cocina por una barra, que le da a la casa una ambientación de bar. En la barra hay dos sillas altas de bar, en la parte de abajo un espejo. Está la cocina que también sirve de comedor, donde hay una mesa tipo Beatlejuice, las paredes de un azul claro que

contrastan con el terracota de la sala. Sigue el rectángulo de la casa hacia el baño un poco más lejos, y hacia la alcoba que queda al final.

Migue vivió por más de dos años compartiendo apartamento con compañeros de piso, en el último apartamento, de dos alcobas, vivían seis. A punta de trabajo duro logró ya independizarse hace aproximadamente mes y medio, queriendo en principio ir instalándose para cuando su esposa e hijos vinieran, ahora esa posibilidad cada vez se diluye. La soledad, de la que muchos hablan, la que muchos viven, le trajo a Mauricio una novia. Esta bogotana era conocida de su familia, vino de vacaciones, se enviaron, regresó a Colombia unos dos meses, y ahora está de nuevo viviendo con Mauricio. Su novia sabe que es casado, que tiene su familia y los quiere, la relación es conveniente para ambos, diluye la soledad de Mauricio, le da una base para arrancar en Miami a la novia.

Estamos en la sala, viendo el primer partido de baseball de la serie americana, entre los Marlins de la Florida, y los Cubs de Chicago. Como muchos, ya tomamos partido en el juego, vamos por los Marlins, ya se habla de vamos ganando, de nos metieron una carrera, de será que pasamos a la serie mundial. Se acaba la cerveza y vamos a la tienda de la esquina, que tiene un aire a Fevor que en la mayoría de zonas de Miami no encontraríamos, en el resto de los Estados Unidos casi no existen. Al entrar se ven banderas colombianas, venezolanas, cubanas, panameñas, guatemaltecas y mexicanas. Tiene carnicería y licorera, se pueden conseguir todos los productos para la vida diaria que se necesiten. Volvemos a la casa, pasando al frente de un restaurante guatemalteco, seguimos viendo el partido, empezamos la entrevista.

**Entrevistador: ¿Cuénteme sobre su lugar y fecha de nacimiento?**

**Mauricio:** Bogotá, Septiembre 4 del 73.

**E: ¿Cuáles son sus antecedentes, a que se dedicaban sus abuelos y sus padres?**

**M:** Mis abuelos, toda mi familia es bogotana, toda, de parte de mi padre como de parte de mi madre. Mis abuelos, ambos bogotanos, por ambas familias, rolos. De pronto mi abuela que era llanera, pero de resto rolos, ella nació en los llanos y se fue desde muy pequeña, de resto no más. Mi abuelo materno era farmaceuta, tenía su droguería y todo, mi abuela en la casa. Mi abuelo paterno trabajó siempre con la empresa de acueducto, y mi abuela, como siempre, como en los tiempos de antes, la mujer allá, en la casa.

Mis padres bien. Mi padre siempre ha sido un independiente en su trabajo. Siempre camellando solo, tenía su oficina, el sacaba sus negocios. Trabajaba para la empresa de teléfonos, el hombre, él era asesor tributario, él le ayudaba, él ponía las licencias, él ayudaba a sacar todo eso.

**E: ¿En dónde vivió su infancia, con quién vivía, hábleme sobre las dificultades que recuerda cuando eran niño?**

**M:** Mi infancia siempre la viví con mis padres. Siempre con ellos. Dificultades no, gracias a Dios no, siempre pues mi padre, nada de aguantar hambre ni nada, siempre había.

**E: ¿Cómo fue su educación, hasta que nivel de escolaridad llegó, a que se dedicaba mientras estudiaba?**

**M:** No, a mi mí papá me dio todo hasta el bachillerato, hasta que me gradué, todo. Me gradué y me fui para el ejército a prestar servicio ahí en el batallón de ingeniería, tres meses, después en el batallón de intendencia en Bogotá. Después del ejército llegué y empecé a buscar trabajo, empecé a hacer cursos, de sistemas, de contabilidad, pues porque

mi papá no tenía la oportunidad de gastarme una universidad. Pero entonces empecé a hacer cursos así. Ya empecé a buscar trabajo, empecé a trabajar. Empecé en una agencia de seguros, después en una agencia de viajes, y después ahí en el Banco de Occidente. Fue la carrera más larga que hice, cuatro años allí. Yo allá hice una carrera buena, entré de mensajero, ahí fui subiendo, subiendo, hasta que llegué a inspector de caja. De ahí ya seguía secretario, subgerente.

**E: ¿Cuáles eran sus actividades económicas, políticas y sociales en Colombia?**

**M:** Bueno, las políticas, yo estuve apoyando al partido liberal siempre. No estaba totalmente involucrado, sino mi papá, siempre ha sido liberal. Entonces entonces desde que me acuerdo yo he sido, desde Galán, es que me acuerdo tanto, empezamos a apoyar, antes íbamos a las reuniones que hacían en las juntas comunales. Entonces me fui enrolando en eso, no era que estuviera permanentemente en eso, sino en los tiempos que me quedaban. Me decían que había una reunión, yo apoyaba, yo ayudaba, organizaba, que el salón lo alquilaran, todo eso. Entonces eso era lo que yo, en lo que yo me penetraba en ese campo.

**E: ¿De dónde vino, y cuando, la idea, posibilidad o necesidad de salir de Colombia?**

**M:** La idea surgió a raíz de que yo empecé a meterme mucho en eso del partido liberal. Con los acontecimientos del país, tanta guerrilla, a mí me sucedió algo que nunca esperaba porque yo no soy ni político ni nada, pero yo ayudaba a la gente a que alquilar los salones todo eso. Y entonces a mí me amenazaron de muerte, es más yo tenía la visa americana hace dos años y no la había utilizado. Hasta que me sucedió eso, yo ya tenía mi familia, y pues decidí venirme para acá. A aventurar, como se dice.

**E: ¿Qué significaba ser colombiano en Colombia?**

**M:** No, lo máximo, yo me siento, esta es la hora de que me siento muy orgulloso de ser colombiano. Usted sabe que allá uno, mal o bien uno está en su país, uno vive su cuento, y está con la gente de uno.

**E: ¿Cómo fue su proceso de salida de Colombia, cómo fue el viaje y la llegada a Estados Unidos?**

**M:** Bueno, desde que empecé a organizar el viaje, como con esa, de que allá a dónde iba a llegar yo. Yo no conocía este país, nada. El cambio de idioma y todo. Bueno, a mí me ayudó una amiga que tenía un padrino acá. Entonces yo le pedí a ella que por lo menos le dijera a él que me recibiera, pues yo no, no sabía cuál era el sur, el norte. Entonces él me recibió en el aeropuerto, me recibió en la casa de él, un mes. Si me él ayudó, me recibió y todo. Pero no, es muy duro, la llegada es muy tenaz. La llegada sin saber nada, nada, nada. Es volver a nacer.

**E: ¿Qué se puso a hacer cuando llegó?**

**M:** pues en el principio buscar trabajo, porque ya llega uno acá, con el poco ahorro que uno trae pues usted sabe que uno acá va gastando su dinero. Y ya después uno queda paila. Entonces uno empieza como a buscar entradas, a trabajar, ahí me fueron resultando trabajitos. Mi primer trabajo fue haciendo deliveries en un restaurante en el downtown. Yo me, el señor me dejaba todas las mañanas en el metro, y me decía esta es la estación, tal. Yo me bajaba y me empezaba a recorrer todo el downtown entre y entre. Yo veía alguna bandera colombiana y ahí llegaba. Bueno, estos hablan español. Y entonces empezaba, que si necesitaban algo, y así. Entonces una señora me ayudó, que necesitaba que le hiciera deliveries. Empecé ahí. Y me acuerdo tanto que me empezaron pagando ciento cincuenta dólares semanal. Pues yo traducía eso a pesos, y yo decía, uff. Lo que me ganaba allá en

un mes, yo feliz, claro yo dije, de una. Entonces ya después de eso, empieza uno a conocer más gente, a conocer más gente y entonces ya después pasé a lavar piscinas con un amigo. Un amigo que conocí acá pero también era colombiano. Nos pusimos a lavar piscinas, el ya tenía mucho tiempo en esas, ya tenía los clientes y todo, todo. Eso era ya, semanal. Entonces ya después yo viendo la situación, ya comprendiendo los gastos de acá, y a mí me tocaba mandar allá. Entonces ya no me sentía en capacidad de seguir en ese sueldo. Entonces un día llegamos a un car wash, y pues bueno, yo pedí puesto ahí. Hablé con el dueño y él me dijo, listo. Y conté yo con la suerte de que al principio no me pidieron papeles. Ni en el restaurante, ni mi amigo, ni en el car wash. Entonces yo ya conté con esa suerte. Ya después en el car wash, pues yo no me iba a ver en esa situación de que yo venía de oficina, a venir acá a lavar un carro. Es pues, pues bastante difícil. Para uno bajarse ahí. Es tenaz, y ahí duré un año dándole al car wash. Ya ahí le cogí el ritmo, ya ganaba trescientos semanal, más propinas. Y claro, ahí ya empieza uno a ver la plata. Entonces ya uno quiere como surgir, surgir en este país. Y, pues por falta de conocimiento uno no, no había hecho lo del asilo y eso. Y en el car wash conocí a un amigo, empezamos a hablar y me echó el cuento ese, del asilo, que él iba a aplicar. Y pues yo no había querido hacer eso porque yo no conocía acá a un abogado, y acá me han dicho que lo roban a uno.

Yo comentándole lo que yo hacía en Bogotá, me dijo pues usted puede asilar.

**E: Cuénteme cómo ha sido acá su vida.**

**M:** bueno, mi vida acá ha sido dura. Usted sabe que la soledad a uno lo, lo encierra a uno mucho. Yo al principio ya, así fuera con mi problema y todo, ya me quería devolver. Si yo, el primer año quería devolverme. Decía, no que allá Dios me ilumine, pero yo quería devolverme. Mis hijos, todo, mi familia me hacía una falta tenaz. Ya estaba que me



devolvía. Yo decía no, pues aguantemos, aguantemos. Pues ya me salió esto lo del asilo gracias a Dios, dije bueno, ya es una moral. Y ya voy para tres años de estar acá.

Después se va acoplando uno un poquito más, como todo uno se va acostumbrando. Pero no la verdad uno ya se va acostumbrando a la vida acá, al ritmo de vida.

**E: ¿Con quién se relaciona acá, cómo son sus relaciones, con qué gente?**

**M:** Mis relaciones acá son con gente, ósea todos mis amigos son gente de trabajo, que me los he conseguido trabajando. Que no son muchos, yo ahorita tengo unos amigos que dígalos usted, así muchos, muchos, son diez amigos. De resto pues como todo, conocidos, amigos son muy pocos. Da la casualidad de que todos mis amigos son colombianos, tengo un amigo peruano que también es muy especial, de resto todos colombianos.

**E: ¿Cómo describiría usted la comunidad colombiana, y que impacto en esa comunidad tienen las organizaciones existentes?**

**M:** Yo veo acá a los colombianos como con, como con esa, con esa envidia que nos ha mantenido siempre. De que siempre ser uno el más grande que todos. Yo creo que acá, uno se uniera, todos los colombianos seríamos un grupo buenísimo de trabajo, y de supervivencia. Tenemos el ejemplo de Cuba, que ellos son muy unidos y ahí van. Ahorita los colombianos acá, ahora hay una gran mayoría, y donde uno no fuera como es, envidioso, y que yo tengo, y que no quiero que nadie más tenga, seríamos muy, muy grandes.

**E: ¿Y las organizaciones que impacto tienen?**

**M:** la unión de los cubanos, usted sabe que acá los cubanos son muy, muy colaboradores, que si, que en cuanto trabajo, que llegan y les ayudan, llegan sin familia también, les tratan de ayudar, que vean, a guiarlo a uno. Pero acá uno ve a un colombiano y de pronto les dicen

vea, donde queda el norte? Y ellos no, como que les da lo mismo. Ósea, eso si me he dado cuenta. La mayoría de gente que uno habla opinan eso.

**E: Que significa ser exiliado, tanto legalmente como en su vida diaria y hacia el futuro, dada la imposibilidad de volver?**

**M:** Ser uno exiliado es, es, claro se siente uno exiliado. En mi situación, saber uno que no puede volver a su país, yo no puedo volver a mi país póngale, por ahí en unos ocho o diez años. Tenaz porque usted deja todo allá, deja todo. El día que usted vuelva allá quién sabe cuantos le van a faltar, o como le va a ir. Y el cambio de todas maneras es muy tenaz. Con papeles o sin papeles acá uno. Usted sabe que el amor de familia es muy grande cómo para que uno, uno no lo compara con nada.

**E: ¿Cómo fue el proceso legal para adquirir el status de asilado?**

**M:** bueno, entonces yo acudí a donde el abogado de mi amigo. Estuvimos hablando, me dijo que que me había sucedido. Que sí tenía pruebas, yo le dije que claro. Entonces yo relaté mi historia. Y con la colaboración del Partido Liberal me mandaron todas las pruebas de que yo pertenecía allá. Me mandaron una carta, el carné de que yo pertenecía al Partido. La denuncia que yo había hecho allá cuando me amenazaron. Yo denuncié, pues claro porque yo iba en mi carro, y a mi me pararon, toda la denuncia. Todas esas pruebas las tenía pero yo no las traía porque ni pensaba en eso. Pero entonces todo eso me sirvió para que me aprobaran el asilo.

Yo fui a donde el abogado, el me dijo que hiciera la historia, que presentara la historia, que presentara todas las pruebas. Yo se las llevé, ya mandó eso él a migración, él las mandó. Tuve la cita y ahí me entrevistaron lo mismo, que qué me había pasado, ahí fue

cuando me otorgaron mi asilo. Gracias a Dios en la primera entrevista me lo dieron, me lo aprobaron.

**E: ¿Se siente colombiano? ¿Qué lo hace colombiano acá, que lo hacía colombiano allá?**

**M:** Si allá era colombiano, acá más. Acá me siento más colombiano que cualquier otro. De pronto uno allá no piensa en si es colombiano, yo acá, veo una bandera colombiana y es ver mejor dicho, mi país, todo, todo. Soy más colombiano acá.

El colombiano acá, el que ese país me dio la fortaleza de estar aquí como estoy. El empujarme a salir adelante, en tratar de que, de que mi gente esté bien. Desafortunadamente allá la situación es tenaz, eso me empuja más a que yo tenga acá que salir adelante, por mi familia, por mi gente.

**E: Se siente americano, o que eventualmente lo será? ¿Qué lo haría americano?**

**M:** bueno, a mi, en el momento no me siento americano. Con el tiempo de pronto si, pues bueno, usted sabe que acá uno le pueden dar la residencia y eso. Pero no me sentiría americano, ya sería un trámite más que uno tendría, con la oportunidad de ir al país de uno. Pero no, yo seguiré siendo colombiano.

**E: ¿ Con que tipo de gente se relaciona acá, tanto laboral, como personal y de vivienda?**

**M:** acá la relación con vecinos es nada, cero. Yo acá estoy viviendo, hace un año, y no conozco ni hasta el vecino, acá uno no conoce a nadie. Uno conoce acá a la gente es más por lo laboral más que todo. Porque uno el ritmo acá de uno es salir a trabajar, llegar a la casa, descansar, dormir, y madrugar otra vez y uno no tiene relación con nada. Uno ni sabe

quién es el vecino, si es bueno, si es malo, entonces uno lleva ese ritmo de vida que no sabe quién es quién.

**E: ¿ Cómo son sus relaciones con Colombia? ¿ Con quién se relaciona? ¿Cómo se comunica? ¿Qué manda o recibe?**

**M:** las relaciones con Colombia son buenas, yo hablo con mis, mi familia, mis padres. Yo a ellos les trato de ayudar, pues ellos ahora no es que estén muy bien económicamente, entonces yo les mando su girito. Me comunico, eso si a diario les hago la llamada, con tarjeta, eso es a diario. Mi relación es muy, muy, muy permanente con ellos.

**E: ¿Cómo ve su futuro con ellos?**

**M:** Pues bueno, no, porque me han dado un apoyo muy grande, grande. Ellos, cada vez que yo hablo con ellos, ellos me dan un apoyo muy grande. Y de verdad si no hubiera sido por ellos, yo ya me hubiera ido. Es relación solo con la familia, de pronto uno acá, o yo, no, de pronto yo dejé de hablar con verdaderos amigos pero eh, uno acá dice , bueno voy a llamar es a mi casa, entonces uno se embarca ya en lo de la casa, pero no, mi apoyo siempre han sido ellos.

**E: ¿Cómo son los colombianos en Miami? ¿Qué diferencias encuentra con los colombianos en Colombia?**

**M:** El colombiano en Miami es como, si allá son grandes, aquí son súper grandes. Aquí nadie es obrero, todos tienen plata y se las dan de todo. Que es lo que llegan a hacer allá, a hablar de que aquí son gerentes, de que eso, pero no hablan la verdad de que uno tiene acá que trabajar en lo que sea, ganarse la plata como sea, pero trabajándola a la bien. Pero la gente piensa es, y yo creo que ese pensamiento siempre será de los colombianos.

**E: ¿Cuál es la imagen que hay acá del colombiano?**

**M:** Bueno, pues lo que uno escucha, del colombiano, bueno, muy trabajador, que es muy trabajador, que es muy, muy astuto pa sus cosas, y como siempre, como nos tienen tildados en todo el mundo, que somos los mayores narcotraficantes, entonces todo el mundo le habla a uno de la droga. Pero uno, pues no todo el mundo es así, no, deafortunadamente ese es el título de nosotros en todo el mundo, pero no, nosotros todos no somos así.

**E: ¿Se relaciona con colombianos en otros países o ciudades?**

**M:** No, no, ni en ningún país ni en otra ciudad.

**E: ¿Cuál es su posición política? ¿Le interesa la política? ¿Es activo, o le gustaría serlo, políticamente?**

**M:** No, la política ahorita, pues, a raíz de lo que me pasó, pues de pronto uno, como que se aleja uno muchísimo de la política. Pues de pronto uno por noticias, o por lo que le cuenta la familia a uno, se entra uno de lo que pasa allá, pero de que yo me preocupe, o yo como no era activo, si, político activo, sino que yo colaboraba, entonces ya como que no, ni me va ni me viene. Pero por lo menos uno se comunica, que qué están haciendo, que qué han hecho, pero no.

**E: ¿Tienen acá los colombianos fortaleza política? ¿Por qué?**

**M:** A mi modo de ser acá no, los colombianos no, para nada, no son interesados en la política. Si yo me he dado cuenta que acá no, la política no, nadie se preocupa en el luchar por algo ni nada.

**E: ¿Qué nos une a los colombianos? ¿Somos unidos, hay comunidad?**

**M:** como le digo, acá no es que seamos unidos. Si fuéramos unidos, que haría la unión, tendríamos una, una gran fuerza acá en este país, y tendríamos algún valor más, pero si

fuéramos más unidos mucha gente sería muy grande, tendríamos oportunidades, seríamos más, como más tenidos en cuenta en cuanto a todo.

Acá es como todo, acá se uno la gente, según el modo que los consume, el círculo que los rodea. Entonces si usted está en un círculo de colombianos, en que se preocupan es por invertir o algo, entonces es es el círculo. Otros se preocupan es por su trabajo. Yo creo que acá hay la desunión.

**E: ¿Qué nos separa?**

**M:** para mi nos separa el poder del dinero, si. Que cada quién si allá tienen, acá quieren tener más, entonces a uno menos que lo tienen en cuenta. Y acá quieren explotarlo a uno más. Cada uno por su cuenta. Acá nada de colaborarle que usted es colombiano le voy a dar la mano.

**E: ¿Qué nos diferencia con otras nacionalidades, como por ejemplo los cubanos o los norteamericanos?**

**M:** que nos diferencia a nosotros. La verdad que a nosotros nos diferencia mucho lo astutos que es los colombianos, y los buenos trabajadores que somos. Porque el colombiano esté donde esté siempre será un buen trabajador. Echado para delante, y siempre la mano de obra colombiana, siempre ha gustado en este país.

**E: ¿Qué relaciones tiene con gente de otros países? ¿Cómo los percibe?**

**M:** Bueno, los percibe así como le digo, como los narcotraficantes, como los desgraciados. Pero no, hay gente que también dice que somos muy buena gente, que el colombiano es muy entrador, muy alegre, muy echado para adelante. Nosotros a lo que haya que hacer ahí estamos.

**E: ¿Cómo percibe al estado colombiano?**

**M:** Como lo percibo, bueno, en este momento ya lo percibo mejor. Yo creo que estamos en un momento bueno, en alza, que es un proceso demorado pero que vamos, si seguimos así, en un futuro vamos a ser un país muy bacano y bueno. Cuando ese país empiece a volar un poquito, más de uno coge para allá. Esté como esté por acá.

**E: ¿Al norteamericano como lo percibe?**

**M:** pues es como el americano es un, bueno es un tipo muy amplio, los americanos. Los americanos son muy dados a valorar el trabajo, y a pagar por eso. Valoran mucho el trabajo y le gusta lo bien hecho. Y muy colaborador. El americano es muy poco el envidioso. El americano siempre tiende es a colaborarle a la gente.

**E: ¿Y al estado norteamericano?**

**M:** bueno en este momento el estado norteamericano, que opino, le falta como un poquito más de impulso ante nosotros. A raíz de todos los problemas que hemos tenido, del narcotráfico, yo creo que no nos han querido ayudar mucho. Pero bueno, al menos nos tiene en cuenta, pero se dedicaran un poquito más a nosotros, seríamos. No necesitaríamos vivir tantas dificultades.

**E: ¿Cuál es el mayor problema que hay acá en Miami? ¿Para los colombianos?**

**M:** En Miami, ahorita en este momento la falta de trabajo. No es una plaza así muy buena que uno diga, como dice todo el mundo, llego allá y trabajo. No ahorita está duro acá. Tiene que tener uno mucha mucha entrada para llegar a hacer algo acá. Para los colombianos lo que nos mata acá son, como todo el mundo, mucha gente son los papeles. Acá usted sin papeles, no es nada, le toca hacer los quehaceres más difíciles de este país. De pronto con un papel ya le colaboran más.

**E: ¿Desea regresar a Colombia?**

**M:** Si, ese es mi gran sueño, volver a mi país.

**E:** ¿Qué es lo que más extraña?

**M:** Mi gente, mi familia, toda mi familia, toda, eso es lo que más extraño.

### ***Entrevista a Rep. Juan Carlos Zapata, Octubre 14 de 2003.***

La oficina del Representante Juan Carlos Zapata está localizada en el condado de Kendall, uno de los más poblados por colombianos. En la década de los 80's muchos colombianos relacionados con el narcotráfico empezaron a adquirir viviendas en este sector, generándose una mala imagen, tanto del colombiano, como del condado. Las cosas acá ya han cambiado mucho, y a aquella primera incursión colombiana en el condado le han seguido diferentes oleadas no ligadas al narcotráfico, principalmente en la segunda mitad de los noventas, consolidando una gran población colombiana en el sector. Es un condado compuesto por barrios de suburbio, grandes casas con ante jardín y jardín y numerosos condominios donde la renta y la vivienda se consigue a precios mucho más razonables que en el condado de Miami – Dade.

La oficina de Zapata queda en un complejo de oficinas, son dos edificios amarillos de dos pisos, sobre Kendall Drive, una de las principales arterias del condado. Zapata fue el fundador de CASA ( Colombian American Service Asociation), lanzándose luego como representante para el Estado de la Florida, puesto que obtuvo gracias al apoyo cubano, no el colombiano. Ha seguido trabajando muy relacionado con CASA, que provee asistencia a los inmigrantes, no solo colombianos, sino latinoamericanos en general. En la entrada de la oficina hay una pequeña recepción, con seis sillas y una biblioteca, donde están expuestos



varios tomos de los estatutos y la leyes de las floridas. Las paredes están llenas de fotos, en tres de ellas se ve a Zapata con Jeb Bush, hermano del presidente y actual gobernador de la Florida, también republicano como Zapata. Estas se encuentran autografiadas y con dedicatorias de Bush. Sobre la biblioteca hay un diploma en el cual se le da entrega a Zapata de una bandera del estado de la Florida que fue izada sobre el capitolio de la Florida, dicha bandera se halla expuesta, al final de la recepción, al lado de una bandera de los Estados Unidos. En la mitad de las dos banderas hay una mesa redonda con un teléfono, una pequeña sala de reuniones. Esta oficina también funciona para CASA, como se ve en el letrero de la puerta que indica ser la oficina del representante pero también de CASA. Después de esperar un tiempo, se podía oír a Zapata hablando por teléfono y con su secretaria sobre reuniones el mismo día, me hicieron pasar a su despacho.

Es una oficina estrecha, con un gran escritorio que divide la poltrona de Zapata de dos asientos para los visitantes. Al otro lado de su poltrona hay una pequeña mesa donde está un computador portátil. Tiene una ventana que da hacia el corredor que conduce a la sala de espera, otra ventana atrás del computador que da hacia una pequeña oficina donde está la secretaria. Muchos papeles en el escritorio, atrás algunas cajas con productos, unas manos robóticas de Hulk sobresalen del panorama. Sobre la mesa Zapata tiene impreso el email que le mandé a su secretaria, explicándole el interés de mi visita y reseñando brevemente el proyecto. Nos saludamos, él se paró brevemente para darme la mano, se volvió a sentar, y empezamos a hablar.

**Entrevistador: ¿Qué opinión tiene de la comunidad colombiana y el impacto que en ella tienen las organizaciones existentes?**

**Zapata:** Bueno, no la comunidad obviamente, pues aquí siempre ha habido una comunidad ya establecida hace muchos años, ha ido cambiando y creciendo, obviamente con la situación en Colombia pues eso ha ido creciendo rápidamente. El éxodo impactó ese crecimiento de una manera interesante, porque aceleró mucho el proceso pero al mismo tiempo muchas de esas personas ya están empezando a regresarse a Colombia, o a irse a otros estados y en gran parte por la falta de oportunidades económicas aquí en el sur de la Florida.

Creo que el crecimiento de verdad de la comunidad suramericana y la colombiana haciendo parte de eso, empezó el crecimiento en sí, empezó desde los años de los noventas. Obviamente pues al final de la década, en el noventa y nueve y dos mil se aceleró bastante.

Es una comunidad que creo que tiene mucho potencial, una comunidad muy diversa, como te digo yo, muy apegada a Colombia, no es una comunidad de verdad que haya venido aquí, y que se haya integrado de una forma muy sólida, como comunidad. Hay muchos casos individuales de la comunidad, han podido echar raíces aquí, pero es una comunidad que se mantiene muy aferrada a Colombia. Ven los noticieros colombianos, leen la prensa colombiana, antes de leer la prensa aquí, a nivel local.

En cuanto a las organizaciones, en realidad, la imagen que yo tengo de las organizaciones aquí, eh, cuando yo primero comencé mis actividades comunitarias en el noventa y dos, de verdad no existían aquí organizaciones, profesionales y enfocadas sobre el bienestar de la comunidad. Eran organizaciones sociales que tenían, eran un grupo de individuos que organizaban una actividad social, lo llamaban una organización, para desarrollar unas pequeñas actividades, para poder hacer pequeños proyectos en Colombia. En cierto sentido esto existe hasta el día de hoy, ha habido muy poco progreso en este

sentido. Lo que se está viendo ahora, y esa fue la razón por la cual yo fundé CASA, para tratar de cambiar eso. Lo que se está viendo ahora es muchos individuos tratando de, digamos utilizar el crecimiento de la comunidad colombiana, que la comunidad colombiana está de moda ahora, tratando de explotarlo para beneficio propio a través de la fundación de una organización. Usan esa organización como una forma de, una entrada a diferentes esferas políticas o económicas, con el fin de, con el propósito de que no, estamos trabajando por la comunidad, cuando en realidad están es tratando de adelantar sus propios intereses y una propia agenda, no enfocados sobre el bienestar de la comunidad, y sobre una, una agenda digamos más comunitaria. Ósea que.

**E: ¿Y Cómo son los colombianos en Miami? ¿Hay alguna diferencia con los colombianos en Colombia?**

**Z:** ¿Los que están aquí comparados con los que están en Colombia? Pues, yo diría que tienen una perspectiva diferente de los Estados Unidos. Yo creo que el colombiano en Colombia piensa que las cosas son mucho más fáciles, que son mucho más abiertas, mucho más simples aquí. Cuando la realidad es completamente otra. Ósea que estando aquí ven las cosas diferentes. Pero en cuanto a costumbres y eso, eso no cambia, eso es bastante, yo diría, lo bueno y lo malo se mantienen aquí, desafortunadamente.

**E: ¿Cuál es la imagen que se tiene del colombiano?**

**Z:** Ha mejorado mucho, yo creo que la gente ya entiende lo que está viviendo el país. Ha visto al colombiano ya diferente a lo que se presentaba aquí durante los ochenta. Durante los ochenta fue una imagen muy negativa del colombiano. Yo creo que durante los noventas ya con el crecimiento de la comunidad, y digamos con el conocimiento de la

situación en Colombia, la gente ya ha cambiado mucho el punto de vista de los colombianos. Tiende a ser bastante positivo.

**E: ¿ Los colombianos aquí tienen fortaleza política?**

**Z:** No.

**E: ¿Por qué no la tienen?**

**Z:** por las malas costumbres de Colombia. Vienen aquí, o con eh resabiados frente a la política porque ven que la corrupción, en Colombia, y la politiquería en Colombia. Y hasta cierto punto eso existe en cualquier país. Entonces ellos vienen aquí, no interesados sobre lo que pasa políticamente, sino interesados sobre como pueden mejorar su situación propia. La vida de aquí un inmigrante es muy difícil, al comienzo no le da el lujo a la persona de participar políticamente. Políticamente son muy desorganizados, poco, yo diría que ningún liderazgo, aquí en realidad la gente que hace política, y que trata de, no saben lo que están haciendo, o lo hacen por intereses propios. No tienen los recursos, en realidad la política en este país se mueve a punta de dinero. Desde el punto de vista económico. Y aquí la comunidad no tiene ninguna capacidad para recaudar fondos. Para movilizar votantes. Es un voto muy dividido. Ósea, mitad de la comunidad vota por un partido, mitad vota por el otro, ósea que se cancelan. El producto neto de esa participación tiende a ser cero, porque, bueno, los cubanos la ventaja que tienen, los que votan son mayoría republicanos, cuando salen a votar favorecen a los republicanos. Ósea que eso les da un fuerte nexo con el partido republicano, los colombianos tienen a dividirse mucho.

Aunque mantienen muy vinculados con la política en Colombia, más vinculados que con la política de aquí. Y eso les hace mucho daño. Porque obviamente que puede hacer Uribe por ellos?

**E: ¿Y si hay algo como una comunidad colombiana, se puede hablar de comunidad colombiana?**

**Z:** Aquí siempre han dicho que la comunidad cubana tiene a Fidel Castro, y ponen, a mi siempre me ha parecido muy obvio que la comunidad colombiana tiene la violencia, la guerrilla, toda esa narcoguerrilla, y el terrorismo y todos esos problemas para unirnos. Algo para decir bueno, el país nuestro está siendo atacado, que podemos hacer nosotros para defender a nuestro país. Pero eso para mí siempre me ha parecido obvio, los colombianos no, tienden a ver que no hay nada que los une. Creo que con la situación tan dramática que vivió el país hace pocos años eso cambió hasta cierto punto. Pero no diría que fue de verdad lo que ayudó a, hubo un momento durante la elección de Uribe que sí, los unió a todo el mundo que había que tomar acción en contra de la violencia, pero no es algo que nos va, aunque exista en el país no es algo que nos va a mantener unidos. Y para mí nos debería mantener unidos, obviamente, si están matando a treinta mil colombianos, o a veinte cinco mil colombianos, todavía es mucho, todos esos secuestros, y toda esa violencia, y todos esos atentados, creo que eso todo nos debería de estar uniendo. Pero hasta cierto punto no he visto mucha unión. Y aquí el colombiano tiende a ver mucho las cosas de lejos. Teniendo familia en Colombia la gente siempre lo ve como muy, y hasta estando en la misma Colombia muchas veces se ve la violencia como un poco, ajena, aparte.

**E: ¿Y que nos separa, que nos separa acá a los colombianos?**

**Z:** El partidismo, los niveles socio económicos, el regionalismo, el clasismo, se sigue manteniendo la estructura. Cómo te dije, las buenas costumbres y las malas, se mantienen, y se importan aquí. Y entender que, que lo que es bueno en Colombia no necesariamente es bueno aquí, y lo que es malo en Colombia casi siempre tiende a ser malo aquí. Ósea que en

realidad, tenemos, y la comunidad no ha hecho un buen trabajo de desarrollar costumbres aquí. Que les sean de beneficio, ósea crear una infraestructura comunitaria, crear una agenda comunitaria, una forma de, de ver como podemos progresar la comunidad, y al mismo tiempo con ese progreso poder seguir ayudando a Colombia.

Una de las cosas, que la gente se mantiene tan apegada a Colombia, que no entienden como utilizando el sistema aquí, y vinculándose al sistema, integrándose al sistema aquí, pueden llegar a una posición donde pueden hacer mucho más por Colombia, que estando por fuera y tratando de rebuscar, y haciendo las cosas que antes.

**E: ¿Y hacia el futuro, se podría hacer algo así?**

**Z:** Si, mira, el potencial esta ahí. La comunidad va a llegar, yo creo que ya tiene un tamaño, lo suficientemente ya grande, para poder empezar a desarrollar, ciertos, ósea, poder constituir una base para poder desarrollar estas ideas. Económicamente hay muchos individuos aquí, que tienen la capacidad para hacerlo. Ósea el talento humano está ahí. Creo que lo que falta es la conciencia, el liderazgo, aquí no hay. Yo diría que la comunidad en realidad no tiene buenos líderes. Eso ha hecho mucha falta. Cómo te digo, los que se han hecho pasar como líderes, más que todo han sido individuos que tienen una agenda propia, que están viendo como pueden utilizar a la comunidad para ellos mismos adelantarse. Y la gente ve eso, y eso refuerza el estigma que tienen, la percepción que ya traen, de estas actividades. Entonces, en vez de estar involucrados, y participando, ellos se alejan del proceso, y eso los perjudica. Pero que hay potencial, y hay con que hacerlo, eso lo hay, pero cual va a ser el, ósea como podemos tomar ese gran paso hacia delante, no se, una buena pregunta, estamos en eso.

**E: ¿Y que nos diferencia de otras nacionalidades, como por ejemplo los cubanos, o los norteamericanos?**

**Z:** Mira, yo creo que en cuanto a temas de importancia, ósea todo el mundo aquí se preocupa por la educación, por el desarrollo económico, el transporte. Como individuos, con los cubanos, lo único que nos diferencia, es obviamente las diferencias culturales, pero la experiencia como inmigrante entre el colombiano y el cubano es diferente. Porque el cubano, hay una ley aquí que se llama el ajuste cubano, que les da residencia cuando llegan aquí al año y un día, tienen ya derecho a la residencia americana, en los Estados Unidos. El colombiano no, y enfrenta muchas más dificultades legalizándose que el cubano.

Con el americano, yo creo que el, ahí si las diferencias fuera de temas que puedan, que tengan que ver con la calidad de vida, el americano y el cubano son personas que tienen el concepto de comunidad, tienen el concepto de cómo a través de una comunidad y de sus instituciones, se puede ver el crecimiento individual. El colombiano es muy egoísta, muy yo, muy para mí, muy si hago algo por ti que vas a hacer por mí, no entienden verdad el concepto de comunidad. Los cubanos lo han aprendido, hasta cierto punto lo trajeron de Cuba, pero han aprendido aquí, que participando y aportando y apoyando a sus instituciones pueden, se puede ver el crecimiento comunitario. Los americanos por ejemplo en promedio dan un diez por ciento de sus ingresos a organizaciones cívicas. El colombiano no, el colombiano lo ve como un gasto, el americano lo ve como una inversión en su comunidad. Lo ve como una responsabilidad, como una obligación, el beneficio de vivir en este gran país, uno tiene una obligación, y los americanos entienden eso a un nivel muy desarrollado, y los cubanos hasta cierto punto han desarrollado esa capacidad como comunidad, aunque individualmente hay muchos que no hacen nada, y hay muchos que si

hacen mucho. Mientras que tu hablas con cualquier americano y todos dan o a la iglesia, o a los boy scouts, o a alguna organización, todos. Con los cubanos es más dividido, con los colombianos, ninguno. Y sin esa inversión no hay ese desarrollo social. Ósea que no, no se ve el progreso.

**E: ¿ Y el mayor problema que hay aquí en Miami para los colombianos?**

**Z:** Inmigración es el problema principal que encuentran los colombianos. Yo creo que el problema principal que tienen los colombianos, fuera del migratorio, es que los colombianos no entienden que al no participar en el proceso, que al no echar raíces aquí, dentro de esta comunidad, no invertir en sus instituciones y en sus actividades, se están haciendo un daño porque se están limitando, están limitando sus oportunidades. Ósea, si de pronto llegan aquí, bien hasta cierto punto, pero va a llegar a un punto al que ya, dan contra un techo ahí, y contra a un tope que no van a poder superar porque la comunidad colombiana no tiene la fuerza para poder superarlo. Los cubanos han podido superar eso, porque, te lo digo desde el punto de vista político. Yo salí electo por el apoyo cubano, con voto, el apoyo económico y el apoyo electoral cubano. Está bien, pero por lo menos sería bueno que un candidato colombiano contara con un apoyo económico de la comunidad colombiana. No pasó en mi caso y no va a pasar en ninguno porque la comunidad colombiana no tiene eso. Ahora ¿cómo limita eso? Pues hasta cierto punto, no teniendo la capacidad económica para sostener un candidato, o para lanzar un candidato, pierden fuerza dentro de la comunidad. Y al perder fuerza pierden acceso al poder, pierden acceso a los recursos, y al perder fuerza pierden oportunidades. Y eso va a pasar, el ejemplo que yo siempre le digo a la gente: si tu tienes , te presento dos hojas de vida idénticas, misma experiencia, mismos títulos, todo,, uno es cubano y el otro es colombiano. ¿A quién



contrataría? Y en esta comunidad van, de diez, van a contratar diez veces al cubano. Porque siendo las dos cosas idénticas, siempre el cubano, porque la comunidad cubana tiene más fuerza y más respaldo en esta comunidad, va a ser algo más, ósea va a tener ese extra, ese intangible, que no tiene el otro. Ósea, y eso pasa también con las otras comunidades, creo que es importante que el colombiano, como comunidad, cambie. Porque vamos a estar en desventaja. Ósea, tu tienes dos individuos, graduados digamos de Harvard, los dos con MBA, todo idéntico, pero siempre se le va a dar el beneficio, y no solo aquí en Miami, en el resto del país siempre el cubano va a tener esa ventaja sobre el colombiano. Y no por falta de haber hecho algo individual, sino por falta de haber hecho algo de forma colectiva.

Esos son los problemas que tenemos como comunidad, que al no darnos cuenta, creemos que estamos bien, están los de Weston metidos en su nido por allá, están los de Key Biscane en su nido por allá, y si pueden tener mucho dinero. Pero hasta cierto punto van a enfrentar limitaciones en el campo empresarial. Pues bueno, pueden hacer sus negocios y todo, pero apenas vayan a tener que competir con un cubano, o con un americano, van a estar en una desventaja. Porque no va a haber un apoyo comunitario para crear los espacios, para crear los accesos. Y eso yo estoy seguro que muchos lo han vivido, y ni se han dado cuenta que es lo que ha pasado. Y que si no lo han vivido, lo van a vivir en el futuro.

**E: ¿Y los lazos que tienen en Colombia, que tipos de lazos son los que se mantienen con Colombia?**

**Z:** Políticos, económicos, culturales. El colombiano, el que vive aquí le gusta visitar a Colombia. Tienen familia en Colombia, mandan dinero a Colombia, muy preocupados por

la situación en Colombia, la política, económicamente, todo. Muchos tienen negocios con Colombia. Ósea que son unos nexos bastante estrechos.

**E: ¿Diría que los lazos son más fuertes hacia Colombia que dentro de la comunidad?**

**Z:** Si, mucho más, mucho más. Y eso tiene que ver mucho con el tiempo que llevan aquí. Yo he hablado con gente que llevan diez, quince años aquí, y no es tanto el nexo que tienen con Colombia. Los recién llegados tienen más. Ahora, es un proceso de integración y de aculturación, pero lo que pasa es que mientras más se demoren en tomar esos pasos, menos oportunidades van a tener, más tiempo están básicamente perdiendo. Ósea que si podemos acelerar ese proceso.

Yo no creo que se les esté diciendo que se olviden de Colombia, de su tierra, de sus raíces, nunca ha sido. Yo llevo veinticinco años en este país, y a mi no me importó Colombia por mucho tiempo, y fue hace diez años que me empezó a interesar más. Y mientras van pasando los años me voy interesando más y más de lo que está pasando en Colombia. Pero el progreso, y las oportunidades existen cuando uno se enfoca de lleno en este país. Se demora mucho, se demora mucho, es que a la gente le gusta estar en lo que se siente cómodo, uno se siente cómodo en lo que ya conoce, eso es normal. Pero al mismo tiempo se están haciendo un daño, si uno le aguanta a eso, pues hasta cierto punto es como aceptarle un capricho a alguien. Y no le está uno haciendo de verdad un bien a la persona, si uno de verdad le está ayudando a esta persona progresar como un individuo. Que es parte del trabajo que hacemos en CASA, y que deberían estar haciendo otras organizaciones. Que se enfóquese en la vida aquí, progresen aquí, y después cuando estén en una buena situación pueden darse el lujo de preocuparse de lo que está pasando en Colombia. Y le digo a la gente, es un lujo. Tienen que estar enfocados aquí, y si tienen tiempo y tienen con

que, participar en otras cosas por fuera de donde uno está. Y eso es un buen ejemplo para los hijos también, porque yo creo que hasta cierto punto lo que pasa es, llegan estas familias jóvenes y las familias ven que lo único que le interesa al padre es lo que les está pasando en Colombia, entonces que va a motivar a ese pelado, interesarse en lo que está pasando aquí a nivel local? Viene se gradúa el highschool y todo, y no sabe que carajos está pasando. No existe una infraestructura comunitaria. Entonces cuando ese pelado va a tratar de buscar un trabajo, o buscar oportunidades, no las va a encontrar. Porque uno casi siempre es el círculo social de uno el que le ayuda a uno, colocarse, orientarse uno a donde uno va a ir, si los padres están preocupados por lo de Colombia, pues se gradúa aquí, y está solo. No y ha habido gente que ha sido de buenas y da con buenos puestos y con buenas cosas, pero no. Cómo no existe una infraestructura eso no sirve de nada, porque ese individuo puede estar en esa tremenda posición, y no va a poder ayudar a nadie porque está solo por allá, o nadie lo va a poder ayudar a él. Va a estar en esa desventaja comunitaria.

**E: Bueno, y ya hablando acerca del asilo ¿Cuál es la posición del asilado aquí en los Estados Unidos?**

**Z:** eso aquí el fenómeno del asilo no existía, aquí antes del 97 tu hablabas con un abogado de inmigración y te decía que para los colombianos no habían asilos. Eso, eso lo empezamos a trabajar varias personas. CASA, yo viajaba a Washington mensualmente a reunirme con gente en el Departamento de Justicia para tratar de cambiar esa, digamos esa actitud hacia los colombianos con respecto al asilo. La forma que veían la situación en Colombia, la veían como un problema de criminalidad, ellos jamás lo miraban como un grupo, que son gente organizada, con agendas políticas, que ellos tenían capacidad a nivel nacional de poder perseguir a estos individuos. Que ellos por a o b razón identificaban, y

decidían amenazar o lo que sea. Eso tomó algún tiempo, pero para darte así por encima alguna cifra en el 97 se presentaron un poquito más de trescientos casos de asilo, en el 2000 supero a los siete mil, porcentaje de aprobación en el 97 era del 12 por ciento, en el 2001 llegó a subir hasta el sesenta y ocho por ciento. Ahora que ha pasado, que en ese cambio de ambiente que hubo, porque muchos de los casos eran legítimos, mucha gente trató de aprovecharse. Los mismos abogados llegaba un colombiano, no, no, si, métete por asilo, metete por asilo. Entonces la gente empezó a solicitar asilo y ese ambiente positivo que se creo en cuanto a los colombianos, ya se ha convertido en un ambiente negativo, muy cínico y muy escéptico a lo que está pasando en Colombia. Entonces ya le queda mucho más difícil a los colombianos buscar un asilo, y esos números ya han bajado como al treinta por ciento. Porque ya la gente se aprovechó del proceso.

La vida acá del asilado, pues es complicada porque, aunque reciben muchas ayudas, aquí hay muchas ayudas para asilados por parte del gobierno, que les da un apoyo. Pero regreso a lo mismo, la falta de infraestructura comunitaria nos perjudica mucho. La comunidad cubana es una comunidad que está muy bien organizada. La gente llega acá, sabe donde conseguir recursos, acceso, ayuda, todo. Les consiguen puesto y empiezan a progresar. Aquí la comunidad colombiana no tienen eso, ósea que la gente se siente muy sola. Ósea para las fiestas y para la rumba si, eso es lo único. Y la gente siempre te dice si, que para eso si están ahí. Pero no hay una infraestructura comunitaria que pueda estar consiguiendo estas personas y que las vayan colocando en posiciones en donde vayan a poder progresar. Están muy solos y muy abandonados. Ahora te repito, van a haber casos individuales en los que a la gente les va a ir bien. Pero a nivel comunitario es siempre bien complicado, y, y psicológicamente es un proceso difícil, ósea, el tener que abandonar este

país, hay mucha gente que ha renunciado al asilo, porque también parte de lo que necesitaba esta gente era un refugio temporal, que fue por lo cual empezamos lo del TPS en el 99. porque entendíamos la necesidad de los colombianos que vivíamos, que viven mejor en Colombia que aquí, pero no podían estar en Colombia por la situación de seguridad. Entendiendo que se estaba haciendo algo al respecto en cuanto a lo del Plan Colombia, que esa situación no iba a ser permanente, que eso iba a haber la posibilidad de que cambiar en el futuro, que esas personas no necesitaban una solución permanente que es un asilo, sino algo temporal que hubiera sido el TPS. El TPS nunca se dio, muchas personas optaron, la única posibilidad que les quedó fue el asilo, han ganado su asilo pero quieren regresar al país, no pueden, entonces renuncian a su asilo y regresan al país.

**E: Hoy en día muchas personas utilizan el asilo, ya no por motivos políticos o de persecución, sino por razones económicas, pudiéndose hablar de un tipo de asilo económico. ¿Tendría este auto exilio alguna incidencia en el nivel de compromiso con la comunidad que se observa entre los colombianos?**

**Z:** Tu dices saliendo del país por razones económicas. Bueno el que ha sido asilado salió por razones de persecución, si están aquí también por razones económicas eso es otra. Si, no, que mucha gente sale por razones económicas, la gente sale, ese fenómeno existe hoy, y ha existido en el pasado, y seguirá existiendo en el futuro. Eso mucha gente se va es porque no ve la oportunidad y se van a otros países donde si existe la oportunidad. Y algunos, les va hasta cierto punto bien. Pero el problema se basa sobre que tanto. Ósea, pueden venir aquí a buscar oportunidades económicas pero que tanto se traten de integrar a la comunidad aquí. Si no lo hacen, siempre se van a mantener como al margen de la comunidad, y van a mandar su plata a Colombia pero no van a progresar. Si van a poder sostenerse pero no hay

progreso, yo creo que para esas personas que vienen aquí buscando la oportunidad económica, es a través de la integración que van a poder encontrar unas mejores oportunidades económicas. Tienen que aprender el idioma. Un problema aquí muy grande entre los colombianos es que no aprenden el inglés. Para limitarte, tu te quieres limitar en este país, no aprendes a hablar inglés, y vas a estar limitado de por vida. Estando documentado o indocumentado no importa, si no aprendes el inglés, pues estás en un hueco. No entiendo muy bien por lo que me decías económico, pero si han venido aquí personas por razones económicas y solamente les importa el aspecto económico, pero lo que yo le digo a la gente, para poder progresar económicamente tienes que integrarte. Y si no te integras, si de pronto te va a ir bien económicamente, pero no tan bien como hubieras tenido la capacidad de hacerlo si te hubieras integrado. Si la persona se hubiera integrado, entonces sobre ese aspecto.

**E: Yo hablaba era de la proliferación de asilos que se están pidiendo, que no son legítimos.**

**Z:** Ah, de esas personas, si, si. Son personas que vienen buscando oportunidades económicas, necesitan papeles, entonces piden el asilo. Eso ha impactado mucho, y eso va a perjudicar a los que si tienen un caso legítimo. Porque ahora les sacan mucho más. Ahora les es más difícil comprobar su caso de persecución. Y todas estas personas llegando a inmigración, mintiendo, inventándose documentación y todo esto, están perjudicando a este tipo de gente. Osea que si, hasta cierto punto ese tipo de gente ha perjudicado mucho a los que si vienen aquí por razones políticas. Y la gran parte de esas personas que están haciendo asilos, es por razones económicas. La gente que se ve ahora que están llegando de Colombia no es por razones económicas, que por cualquier cosa. Porque de verdad la

situación, en cuanto a la persecución ha cambiado mucho de lo que era en el dos mil, a lo que es ahora. Ha cambiado, lo que era del 99 al 2001 y lo que es del 2001 hasta ahora son dos mundos diferentes.

**E: Y cual es la presencia del Estado colombiano aquí en Miami, hay algún tipo de presencia del Estado en la comunidad?**

**Z:** Está el consulado, Proexpo tiene una oficina, yo creo que mira, aquí siempre lo han dicho que es muy importante y todo. Un error que comete la comunidad es que mira al consulado como una institución de la comunidad, y en realidad el consulado no es una institución comunitaria. El consulado es un secretariado del gobierno colombiano. Una notaría ahí, una notaría de lujo, pues por lo que cuesta ese edificio podrían venderlo y conseguirse uno de tres o cuatro veces el tamaño, y algo mucho más práctico. Pero el, creo que Proexpo tiene una oficina aquí, ¿qué tanto ayudan? Yo te puedo decir que yo estuve en Cali hace poco, y me reuní con muchos empresarios, y ninguno me habló bien de Proexpo. Yo te puedo decir que yo, uno pensaría, carajo, yo manejo la oficina de Proexpo, lo que estoy buscando es aumentar el comercio, las exportaciones de Colombia, acá hay un representante colombo americano, déjame hablar con ellos, hasta el día de hoy no me han llamado. Dentro de un mes va a hacer un año que yo tomé posesión y, a mi Proexpo no me ha llamado, a decirme, oiga que podemos hacer, que hay para hacer, que oportunidades, ósea, nada, nada, hasta el día de hoy no me han llamado, ese obviamente no es el trabajo mío. Yo soy un representante estatal, mi trabajo no es promover el comercio colombiano, pero si va a haber a alguien en Talahassee que le va a importar, va a ser a mi. Pero entonces eso te demuestra. El consulado en Colombia hasta donde yo se, nunca han llamado aquí tampoco, ósea, que tanto interés y que tanto sirven estas instituciones para la comunidad,

yo diría que no, al revés, el consulado se ha convertido en una distracción, porque la gente mira el consulado como el que toma la batuta en la comunidad, pero el consulado no puede hacer nada. Primero por razones diplomáticos, ellos no pueden tomar una posición ante nada, no pueden hacer ningún comentario.

Hey Brenda, has the Colombian consulate ever called here?

**Brenda:** No, no, the embassy called just now.

**Z:** Yea, I know the embassy called, has the Colombian consulate here in Miami ever called?

**Brenda:** The consulate called couple of months ago, about a social event. Because those artists needed help, about some contacts.

**Z:** Si, una vez hubo un artista tenía un patrocinador. Se les desapareció el patrocinado se quedaron sin patrocinador, sin alguien que les pagara los vinos, y los pasabocas, y aquí le conseguimos uno.

Si, entonces pues la presencia del gobierno colombiano, pues si tienen dos entidades aquí, que tanto sirven esas entidades para la comunidad, yo diría que nada. Que tan buen servicio le prestan a la comunidad? Yo diría que es mediocre. Pues el consulado ahí hace su trabajo hasta cierto punto, pero yo diría que lo podría hacer mucho mejor. Pero al mismo tiempo yo entiendo las limitaciones. Yo creo que la comunidad le impone muchas responsabilidades al consulado cuando en realidad no coinciden con su verdad su misión, su función. Entonces la gente mira mucho. La cónsul, si la cónsul es la representante del gobierno colombiano, pero la comunidad aquí tiene que tener sus propias instituciones, independientes y ajenas a lo del gobierno. Y yo creo que la existencia del consulado, yo diría que hasta cierto punto ha frenado ese progreso.



**E: ¿Habría algún impacto de desprendimiento cuando estas instituciones se encuentren totalmente desvinculadas del gobierno?**

**Z:** No desvinculadas, sino independientes. Yo creo que el consulado, hasta cierto punto, no se que por diseño o por coincidencia, hasta cierto punto mantiene las entidades aquí, para beneficiarse el mismo consulado del mismo gobierno. Mira, yo creo que hay muchas cosas donde la población civil aquí, puede trabajar en conjunto con el gobierno colombiano. Pero también van a haber puntos donde van a haber diferencias. Cuando los intereses y las prioridades del gobierno y de la comunidad, son diferentes. Lo que, que pasa si el eje de la comunidad es el consulado? Primero pues el consulado de verdad no tiene ningún liderazgo, en ese sentido, porque no puede tenerlo. Entonces, eso frena a la comunidad, y al mismo tiempo, si ese es el eje de la comunidad, entonces que tanto se va a promover, y a adelantar la agenda comunitaria? En contraste con la agenda del gobierno.

**E: Hay que ver cual es el interés del gobierno colombiano sobre la comunidad aquí, por ejemplo ese súbito interés sobre ella gracias al tema de las remesas.**

**Z:** yo aquí tengo un estudio del BID, acerca de las remesas y todo. Espérame y miro. Danielle, do you have the other part of the IDB study or no? The one they sent us, you know the Interamerican Development Bank? On money reverses. Because I have half of it, the other half or either I gave it to you, or to someone else.

**Danielle:** No, I don't seem to have it.

**Z:** O.K. call David Castrillon at CASA, and tell him I need the other half of the IDB study. Si pero entiende que las remesas, aquí la gente no da por ayudar al gobierno, o por ayudar, es una cosa totalmente emocional, personal. Y hasta cierto punto los perjudica aquí, porque la gente, en vez de comprarse una casa, siguen alquilando para mandar su platica a

Colombia, no invierten, aquí, no compran seguros de salud. Ósea no dejan de hacer muchas cosas que podrían hacer, que a corto plazo si, les podrían mandar menos plata a la familia, pero que a largo plazo es mejor inversión para ellos individualmente y colectivamente. El colombiano, la forma de ver es muy a corto plazo, muy para mi, muy ya. Y si no desarrollan una mentalidad donde, si uno se tiene que preocupar por las necesidades inmediatas, pero al mismo tiempo uno tiene que tener una proyección hacia el futuro, hacia mediano y largo plazo, y la comunidad está muy, todo el mundo aquí dice no yo quiero regresar a Colombia. Regresan a Colombia, y ven a Colombia por lo que es, no por lo que la nostalgia que se va creando cuando están aquí. Dejan a Colombia, y ahí, Colombia tan rico, se olvidan de los problemas que los hizo salir del país. Están aquí, se acomodan, regresan a Colombia, se encuentran con la realidad, y muchos, vuelven a regresar. Pero lo que ha pasado es que, estaban organizados aquí, entonces se regresan a Colombia, pierden lo que ya tenían aquí, y entonces para regresarse, pierden lo que ya tenían aquí y allá. Ya han perdido todo ese tiempo y todo ese progreso, y les toca otra vez empezar desde abajo. Y eso, eso claro, tu vas sumando todos esos individuos tomando esas acciones, eso es, es como uno andando con el freno de emergencia, te va a andar el carro, pero te anda frenado.

**E: ¿Y cuál es el camino a seguir comunitariamente?**

**Z:** Mira, mira, te puedo decir, por ejemplo en CASA, yo me paso mucho tiempo aquí, de mi posición legislativa, tratando de hacer cosas por los colombianos. Logré que el gobernador nombrara a un colombiano a una junta estatal, he ayudado a muchos legisladores a conocer mucho más de Colombia. Do we have a little card, Brenda? About the Florida Colombia fact sheet. Let me have one.

Se esta participando mucho en lo del ATPA, que diga ALCA, para que los colombianos se involucren más en ese aspecto. Tratando de abrir, de crear la oportunidades para los colombianos, y abrirle puertas a los colombianos. Aunque te digo que son los peores para aprovecharse de la situación. Yo aquí he tenido internships, pasantías, he tratado de conseguir colombianos, y todos se nos han mamado. Vienen y no aparecen, los que vienen son cubanos, se han aprovechado de eso. Imagínate, no saben la oportunidad que se están perdiendo. Carajo, si yo cuando estaba en bachillerato, me hubiera matado para que me dieran las oportunidades que les estoy regalando aquí, pero no se aprovechan de eso. Por ejemplo CASA, mira una de las cosas que hacemos en CASA es que la gente tiene que aprender inglés. Que la gente aprenda y empieza a planificar desde antes, cómo comprar una vivienda. Tratando de que se acelere la integración del inmigrante. Le dedicamos mucho tiempo, muchos recursos. Por ejemplo yo acabo de sentarme con un director de Aliance Ranging, ellos son los que distribuyen todos los fondos para la gente de la tercera edad. Yo le pedí de que por favor me diera un estudio, de dentro del segmento hispano cual es el porcentaje de cubanos, y de otros hispanos que se están afiliando. Yo te garantizo que la gran mayoría son cubanos. Porque aquí todo, tiende a ir a los cubanos. Entonces algo que yo quiero hacer es abrirle espacio a los otros hispanos, para que más fondos puedan empezar a ir allá. Yo creo que, eso se tiene que cerrar.

Pero es que yo estoy solo, como te digo, la comunidad colombiana disfrutó mucho de mi victoria, pero no fue ningún apoyo, que tu puedas, ósea no hubo ninguna base, ni ningún apoyo ahí. Ósea en cuanto a la base de sustento de la fundación CASA, el setenta por ciento de las donaciones son de cubanos. Los colombianos no apoyan a CASA. Y el trabajo de CASA es el de ayudar a los inmigrantes, y representar a la comunidad

colombiana, entonces nosotros estamos en Washington. Tenemos un abogado en Washington que cabildea para el Plan Colombia, por el ATPA, por esta, Colombia está tratando de negociar un acuerdo bilateral con los Estados Unidos, hemos estado trabajando sobre eso.

Ósea, muchas de las cosas que hacemos, y el trabajo que hacemos en la organización es velar por los intereses, de, obviamente los hispanos y los inmigrante, pero obviamente de los colombianos. Es una institución colombiana. Pero la comunidad no nos apoya en eso. Estamos logrando muchas cosas, pero podríamos hacer mucho mejor con el apoyo de la comunidad. Puede, que, porque todo tiene que ver digamos con el nivel de participación con la comunidad.

**E: ¿Y ha cambiado esto desde el momento de fundación de CASA hasta ahora?**

**Z:** mira yo, yo hasta cierto punto he sido visionario porque decía mira, si hacemos esto, la gente va a reaccionar para. Y la gente nada. Yo diría que la gente tiene la misma pasividad, el mismo desinterés que teníamos cuando primero empezamos. No cambian. Y es un problema, yo diría que de falta de liderazgo en la comunidad porque que pasa, si hay alguien que está haciendo las cosas bien, pero hay dos o tres haciéndolas mal hechas, es muy fácil, decir todos son una manada de bandidos, entonces al carajo con todos. Políticamente de pronto pues, a, el ya llegó allá, pues no necesita de nuestra ayuda. Si lo hizo sin ayuda, entonces no necesita de nuestra ayuda. Pues que el empiece a hacer cosas. Pero uno políticamente, si no hay una base de apoyo, mucho de lo que hace Uribe en Colombia lo puede hacer porque el setenta por ciento lo está respaldando. Pero, si no hay un apoyo así, uno queda muy limitado a lo que puede hacer.

Entonces hay unas, como te diría yo, hay muchas oportunidades a las que no les estamos sacando provecho. Tenemos varias ventajas, pero, como te digo, todo lo hacemos a título individual. A habido progreso individual, por ciertos individuos, pero no hay ese respaldo colectivo, que, número uno puede ayudar a impulsar mucho más a los que han podido hechar hacia delante. Y al mismo tiempo puede aumentar el número de personas que pueden superarse. Llegar a un alto nivel aquí. Yo no entiendo porque no puede haber colombianos en posiciones importantes, por lo menos en infraestructura. Que cuando llegue un colombiano lo podamos colocar. Llega un ingeniero, toda la red de contactos y conexiones que tenemos lo podemos colocar. Eso no existe, no existe, y yo te digo una cosa, por lo menos aquí en Miami estamos bien organizados. Tu te vas a otras partes del país y es un despelote total.

(Brenda trae el Colombian Florida Fact Sheet, es una postal con datos sobre Colombia y sobre el comercio con la Florida).

Eso por ejemplo fue algo que yo, mandamos a hacer, yo lo mandé a hacer y CASA lo pagó, y lo repartí en Tallahassee, para que la gente vaya entendiendo más o menos del impacto de la comunidad colombiana aquí. La gente no entiende. Algo que estamos trabajando tu sabes del Colombian Study Center en FIU, yo estuve aquí con la esposa de Mitch Fydick que es el presidente de FIU, ella es colombiana, y estamos viendo a ver como podemos conseguir recursos para que haya un instituto de estudios colombianos en FIU. Eso es importante para la comunidad, pero, como te digo, ellos arrancaron eso y nadie en la comunidad les ha tratado de ayudar.

Te doy otro ejemplo, mira, yo no soy. (Brenda llega con otra tarjeta, tamaño postal, con una foto de un ajiaco en un lado y la receta al otro) Mira este es otro, dimos ese y

dimos este. Para que la gente. Sabes que, me encontré a un representante en Naples Mike Davis. (Entra Brenda y discuten sobre una reunión en la que Zapata participaría). Parte del problema que tiene Colombia, es un problema de imagen. ¿Pero que hacen los colombianos aquí para cambiar esa imagen? Hablan, pero no, en cuanto a actividad, hechos, nada. Un centro como este centro de estudios sería interesantísimo. Pero mira, nadie los ha ayudado. Nadie dice mire, vea, yo voy a poner mil dólares. Ninguno de estos empresarios de aquí. Los floricultores no sirven para nada. Y si hablas con uno y les dices. Colectivamente son una porquería, una porquería. Es increíble que no hayan hecho nada, no hacen nada. Todo es para ellos y para su negocio, y todo muy chévere y muy bueno, pero en cuanto a que están haciendo para ayudar a la comunidad, no están haciendo nada. Mira yo hasta cierto punto he sido bastante agresivo con eso. Porque yo, yo fácilmente voy, voy a sus cócteles y hablo con ellos. Y venga para acá y la misma pendejada que hacen en Colombia, y hasta cierto punto lo hacen aquí.

Pero mira, yo me metí, lo que yo hago políticamente no es por que lo necesite. Esto a fin de cuentas, para mí, para mí es un costo. A mí lo que me dan aquí. Yo gano 29 mil dólares al año, eso no me da tiempo para más nada, eso es nada, yo porque tengo otros negocios y eso, pero esto para mí es un sacrificio. Bueno, lo hago, y me gusta, me parece algo importante. CASA es igual, CASA hemos sacrificado, tenemos que recaudar anualmente para CASA cien mil dólares. Da pena que de esos cien mil dólares yo no soy capaz de recaudar cinco mil dólares entre la comunidad colombiana. Una entidad, y con esos cien mil dólares yo consigo otros trescientos mil dólares del gobierno y de otras fundaciones. Ósea que son cuatrocientos mil dólares que se le están gastando en gran parte a la comunidad colombiana, pero nadie, nadie aprecia eso y nadie apoya ese esfuerzo. Y yo

he sido muy agresivo con la gente. Yo les digo las cosas como son. Al consulado no les gusta los comentarios que yo he hecho acerca de lo que hacen. A Proexpo menos. Yo no tengo cuentas con la gente de Proexpo, vine a conocer al director la semana pasada que estuvo el embajador y un congresista aquí. Que firmó un convenio el Condado de Miami y el puerto de Buenaventura. El Condado de Miami y el Puerto de Buenaventura. Ese convenio fue el fruto del trabajo de un comisionado y el mío. Por eso el viaje a Cali. Pereira, la ciudad de Pereira, y el Condado de Miami-Dade son ciudades hermanas por el trabajo mío. Tu no vez a nadie más haciendo nada. Ósea, mucho bla, bla, bla, mucha carreta y mucho cuento, pero a fin de cuenta nada. Estos floricultores no hacen nada, en vez de apoyar apoyar actividades económicamente. Bueno, ellos tienen sus negocios, no tienen tiempo, perfecto, aporten algo económicamente. Viene Uribe, le recaudan cien mil dólares, se lanza cualquier otro candidato. Si yo los llamo y les digo, oigan, necesito cien mil dólares para recaudarle para Bush, o para quién sea, mijo váyase para el carajo, usted quién es. Ahora yo te garantizo una cosa, yo se que el gobernador Bush puede hacer cien veces lo que puede hacer el presidente Uribe. Ósea que, si vamos a seguir pensando así, si vamos a seguir teniendo esa mentalidad, de, de monte. Ni el país va a salir para adelante, ni nosotros aquí como comunidad vamos a salir adelante. Te repito, si, de pronto individualmente si, individualmente hay gente que tiene plata, y están cómodos, y no necesitan nada de nadie, ni de nada, pero te digo, te repito, en este país esa mentalidad no funciona. Ellos pueden tener esa mentalidad egoísta y todo, pero va a llegar un punto, y te lo garantizo, donde ellos se van a ver se van a enfrentar a alguien que está en este sistema, y ellos van a perder esa batalla. Por qué, porque no hay un respaldo comunitario. Mira, Gloria Estefan y toda esta gente, ellos cuentan con el respaldo de la comunidad cubana. Por eso cuando hay algo

llaman a Gloria Estefan a la Casa Blanca. Hasta ahora que yo sepa Shakira, bueno tuvieron a esta gente de Bacilos, fueron a la Casa Blanca. ¿Quién fue que me dijo eso a mí? Un amigo en la Casa Blanca me lo comentó. Que pasaron por ahí para lo de hispano, pero no fueron ahí por que eran colombianos, fueron ahí porque ganaron los gramys y están muy de moda ahora, Gloria Estefan va porque es cubana. Y es un símbolo para la comunidad cubana. Entonces podemos hablar de lo que ha hecho Shakira o Carlos Vives por la comunidad, no hacen nada. Si que Shakira tiene un programa ahí para niños en Colombia, muy chévere, pero eso a ella no le costó nada. Pero dime que alguien halla hecho algo, cada vez que se gana un premio va y: Viva Colombia, mi Colombia querida. Y ya. Te puedo decir que cuando organizamos un concierto aquí para Shakira, ella pidió que tuviera un buffet de dos mil quinientos dólares, se gastó esa plata, que fue plata que no fue a Colombia, hubiera construido una casa allá en Armenia, que si lo tocó y se comió dos pedacitos de piña fue mucho. Ósea, la gente habla y pone un buen show, pero al fin de cuentas el colombiano aquí no tiene el concepto de sacrificarse por nada. Si no, si no es algo que puede hacer, y mantenerse cómodo, no lo hace. Entonces si la gente piensa así. Mira, este país se hizo a punta de sacrificio. Y en Colombia la situación que está es un milagro que todavía se mantiene. Y si la gente no empieza a sacrificarse, y a valorar el sacrificio, porque yo creo que más importante es eso. Mira, te lo digo por pura experiencia. Mis propios padres me dijeron a mi por muchos años que yo estaba botando corriente, esto era una guevonada, una pendejada, que aterrizará y todas esas vainas. Porque no entienden el valor, y mira. Y les dije, mi papá me dijo tu estás dejando de ganar dinero, y les dije, mira, yo entiendo que es un sacrificio que estoy haciendo, pero para mí es importante, ese sacrificio tiene un valor, de pronto no es un valor económico, no es un valor, pero es



importante para mi personalmente saber que esto me está costando a mi. Porque si no me está costando a mi, entonces uno. ¿Cómo lo va a valorar? Yo valoro lo que yo he podido lograr, porque para mi ha sido un sacrificio. Ósea para mi no te puedo decir, no mira, mira esto, y sabes que, yo salí ganando en esta movida. Para nada. Y políticamente para mi, yo saco de mi tiempo, y de mi esfuerzó, y me perjudico políticamente preocupándome por los colombianos. Porque a mi de nada me sirve. De que me sirve a mi, ósea un político tiene una obligación de protegerse políticamente, a representar a sus votantes. Si la mayoría de mis votantes son cubanos. Mira, yo, piensa tu que cada que trato de hacer algo por la comunidad colombiana y un votante mío dice, ah, pero yo por que voté por este man si este man está ahí preocupado. Yo quiero que este man se preocupe por mis vainas. Entonces la gente no entiende que para mi, pero para mi es importante y voy a sacar el tiempo, y aguanto los golpes que tenga que aguantar. Pero la comunidad te digo, aquí vas a encontrar muy poca gente que habla mal de mi. En gran parte más por temor que por cualquier otra razón. Porque creen que si hablan mal de mi. No tanto temor sino que ósea, si hablan mal de mi, que justificación van a tener para hablar mal de mi, si yo lo único que he hecho es ayudar y apoyar. Eso sí, lo que si no he hecho, y donde la gente te va a hablar de mi, o los comentarios negativos es que yo si no me he aguantado el capricho, no le he alcahuetado nada a nadie. Mira, si aquí la comunidad no está respondiendo de la forma que tiene que responder yo se los voy a cantar. La gente muchas veces no les gusta oír la verdad. Mira un político no te va, son conocidos por no decirles la verdad a la gente. Pero mira, la comunidad aquí, yo lo he visto, porque yo me crié dentro de la comunidad cubana y he visto como la comunidad cubana ha podido organizarse y crecer, debido a esa organización, a esa infraestructura que han creado. Cuando yo veo una comunidad que tiene la capacidad

para hacerlo y no lo está haciendo. Pues obviamente he tratado, no solamente ha sido un crítico, sino que he tratado de ser parte del cambio. Empecé una organización aquí sin ánimo de lucro, que es la organización más grande sin ánimo de lucro aquí en los Estados Unidos. Tiempo y Semana la llaman la organización más importantes que hay fuera de Colombia. Salí electo, que eso no lo ha hecho ningún colombiano, y lo hice todo para eso, para no ser una de esas personas que se sienta a criticar, y criticar y a opinar sobre todo, sino yo veo un problema y yo veo cómo le puedo dar solución a ese problema. Ahora los demás se sientan ahí, y no les gusta cuando yo les digo, oiga, usted se tiene que mover. Eso quedándose sentados. Y se responden los problemas entre ustedes. Aquí, y en Colombia. Eso a la gente no le gusta, y como te digo, yo, yo he sido muy abierto con la gente, yo con tal de que la gente quiera trabajar, entienda que esto es una inversión que hay que hacer, y que hay que sacrificar un poco para lograr algo de beneficio, para adelante. Los demás, yo he sido fuerte. Y no lo entienden, ellos prefieren que yo me sienta y les diga, no, las cosas van muy bien, vamos a solucionar todos los problemas, vamos a lograr todo lo que queremos. Muchas gracias y adiós. La gente va a salir, no, este man es un berraco. Pero con que hace uno eso. Yo les puedo decir el cuento así a la gente. Pero mira, si yo se que los empresarios aquí económicamente no ayudan. Si se que la comunidad no apoya ni políticamente, ni económicamente, a ciertas cosas. Mira, el ejemplo con CASA, porque a mi políticamente, pues la gente, ósea cuando uno sale electo pues ya la gente le coge a uno como un respeto, y como, entonces uno llega a una posición y hasta cierto punto le cogen a uno miedo de ser negativo contra. A mi no me importa, a mi las críticas, con tal de que sean constructivas, las acepto. Pero en cuanto a CASA, es que es una organización que no sabes la dificultad para pedir una donación de veinte dólares, para conseguir un voluntario, la

gente llega a la organización pidiendo, que, que pueden hacer ustedes por mi. Pues mira, eso si es importante, la organización está ahí para ayudar, pero el concepto de una organización, y lo que pasa en una organización, es que que tanto puede ayudar una organización, si la gente no está ayudando a la organización. Ósea, hasta cierto punto, tiene que haber un apoyo para que la organización pueda apoyar a otros. Pero si es nada más en una dirección, dando ayuda y no estando recibiendo ayuda, pues eso destruye una organización. Nosotros la única forma que hemos salido, es porque la comunidad cubana, yo he tenido, yo he podido venderle a los cubanos lo que no he podido venderle a los colombianos. Es que le conviene a esta comunidad tener una comunidad colombiana que crece, que está echando hacia delante, y pues que aporte y que contribuya. Los empresarios cubanos dicen, carajo, a mi me conviene que los colombianos estén produciendo aquí porque van a ser mis clientes. Yo hablo por ejemplo con este Arturo Lopez, del Monserrate, y más me cobra por las empanadas. Carajo pues si seguimos con esta mentalidad.

Pues entonces mira, yo creo que, y no es para ser pesimista ni nada, porque pues no estaría haciendo esto, si no fuera un optimismo, pero esa es la realidad, eso es lo que tenemos que enfrentar así de fríamente, es un ambiente difícil, es un ambiente con muchos obstáculos. Ahora, que hay que hacer, hay que seguir trabajando, hay que seguir luchando. Yo siempre voy a vivir con la esperanza de que mientras más se vaya logrando, más la gente se va a empezar a abrir, y a entender el concepto de que hay que hacer algo. En cuanto a CASA, no se que más podemos hacer para convencer a la gente, pero vamos a seguir intentando, siempre para que la gente entienda la importancia de esto. ¿Cómo lo vamos a hacer? No sé, siempre estamos buscando nuevas formas de comunicarle el mensaje

a la gente, decirles que estamos haciendo, por que la gente tiene que ayudar, hasta cierto punto ha sido difícil porque la gente viene con esa mentalidad desde Colombia. Entonces hasta la misma gente joven, por un tiempo dijimos vamos a enfocarnos en la misma gente joven, el problema es que la misma gente joven viven bajo un ambiente que han creado sus padres. Si los padres piensan así, entonces esa forma de pensar se la van a inculcar a los hijos y los hijos van a pensar igualmente. Entonces la idea de, vamos a enfocarnos en la gente joven, porque de pronto lo van a ver diferente, no ha funcionado hasta cierto punto.

Entonces hasta cierto punto, otros problemas sociales que, por ejemplo acá dicen que no hay nada que nos una como comunidad, para mi la violencia en Colombia, y la necesidad de nosotros, aquí como una diáspora de echar nosotros hacia delante, y al mismo tiempo poder hacer algo por nosotros aquí, y por la comunidad allá en Colombia. De pronto pasa, de pronto no, si la situación en Colombia mejora, mucha gente se va a regresar a Colombia, van a decir, bueno, ya pasó la crisis, ya no hay que hacer nada, pero entiendan el concepto de vivir aquí en este país. Este país es lo que es, y atrae gente de todos lados, por la oportunidad y los valores que representa. Ósea, el poder vivir en este país significa mucha libertad, y mucha oportunidad que no las tiene ningún otro país. Ósea la gente, la gente no está loca por ir al Japón, o por ir a ningún otro país, se matan por venir a entrar a este país, de todas partes del mundo. De China, de donde quiera, vienen aquí a este país. Y este país representa muchas oportunidades, ahora eso implica ciertas responsabilidades, y aquí, hay un político en Puerto Rico que fue gobernador decía: de iguales derechos, iguales responsabilidades. Pero si uno viene aquí, y uno exige sus derechos, pues tiene iguales oportunidades, y la responsabilidades que uno tiene es ayudar a construir su comunidad. Y un colombiano que viene aquí a Miami a donde puede empezar, empieza con la comunidad

colombiana. Y va creciendo a la comunidad hispana, y después a toda la comunidad. Y yo no creo que, y para mí, el mayor cambio tiene que venir de la comunidad empresarial. Porque un empresario, digamos, que dice, yo y usemos a CASA, yo voy a apoyar a CASA, voy a darle quinientos dólares, y le voy a pedir a todos mis empleados que apoyen a CASA, eso empieza ya a cambiar la forma de ver de la gente, dicen si es importante para mi jefe pues debe ser importante para mí. Y en el tiempo de pronto el jefe deja de dar la plata, pero sabes que, para mí es importante. Entonces la campaña debe terminar es así, todas las empresas grandes hacen eso, todas lo dan. Porque es importante, es una cultura que se ha creado aquí comunitaria, la gente aquí entiende que tiene una responsabilidad y una obligación para darle a su comunidad. Pero aquí los empresarios te digo, son, mira la Cámara de Comercio, tu vez la Cámara de Comercio eso es un grupo social de gente, que si tu no eres de Bogotá, o una persona de mucho prestigio empresarial en Colombia, no eres nadie. Entonces ellos que han hecho para fomentar las pequeñas empresas, tu no vas a ver ninguna empresa pequeña aquí parte de la cámara. De pronto hay una que otra, pero todas estas cafeterías y restaurantes que , que pudieran beneficiarse mucho de gente que los tratara de ayudar a administrar ese pequeño negocio. Porque este país se creó en pequeños negocios. Nadie, nadie se preocupa. Ósea la Cámara tendrá uno, dos eventos, ah un cóctel, vamos a hacer un foro sobre pequeños negocios. Pero no es una agenda, una agenda que incorpore todos los recursos que hay en la comunidad para promover el crecimiento de las pequeñas empresas. Eso no les interesa. Les interesa ser la Cámara, porque en Colombia es una cosa muy prestigiosa, porque en Colombia todo el mundo tiene que hacer parte de la Cámara, aquí no. Entonces aquí la gente, somos de la Cámara Colombiana, entonces la gente tiene que venir a donde nosotros, no tienen el concepto de que ellos existen ahí

porque tienen una obligación social de ayudar a las pequeñas empresas. Y a los empresarios colombianos, que no lo hacen. Entonces aquí los empresarios colombianos se sienten solos, no es que aquí la vida es muy sola, pero pues sí, no va a ser como en Colombia porque los países latinos es mucho más caluroso y todo, pero en este país, la razón de que nos sentimos solos es que no tenemos una comunidad. No hay ningún vehículo, no hay nada que nos organice.

Ósea, son retos bastante serios, y con que los vamos a enfrentar. Entonces ya tenemos el problema y la solución es: necesitamos mayor liderazgo en la comunidad, necesitamos gente que participe más, se conscientice más de la importancia de participar, de que están haciendo una inversión en su propio bienestar. De pronto no un beneficio directo, pero es un beneficio indirecto, yo le ayudo a él, él le ayuda al otro, de pronto el otro en algún momento me ayuda a mí, es un círculo. No es yo te ayudo a ti, tu me ayudas a mí, nos beneficiamos dos. Porque la otra forma, se hubieran beneficiado por lo menos diez, pero así no, siguen con eso. Y es mirando así todo, como aquí no vamos a estar mucho tiempo, de pronto estamos aquí, bueno, yo ya estoy bien, ya no necesito más. Sin entender que lo que ellos están haciendo es limitándose, diciendo bueno yo ya estoy bien, yo no voy a hacer nada, no entienden de que hombre, si le meten un poquito más con el tiempo, van, un manager puede ser vicepresidente, y el vicepresidente puede llegar a ser presidente de la compañía. Entonces de una forma nos estamos limitando psicológicamente y mentalmente a ser hispanos de segunda. Aquí el cubano dijo, mira, yo voy a ser el jefe aquí, ya lo son, el colombiano en cambio. No es para hacerle guerra a los cubanos, pero los cubanos tienen su tajada, nosotros vamos a tener la nuestra, y vamos a trabajar por esa tajada nuestra. Pero no

lo están haciendo, y esto se pasa de una generación a otra. Eso desde el punto de vista global es muy serio, muy complicado.